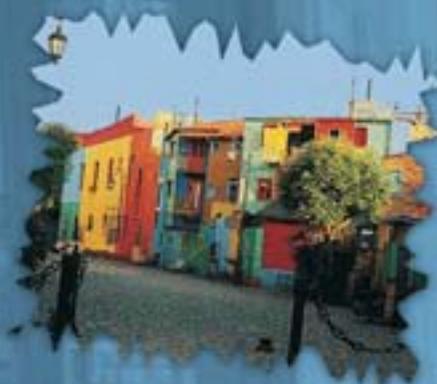


Turismo Cultural



Temas de Patrimonio Cultural 12



SECRETARIA DE CULTURA

Jefe de Gobierno

Dr. Aníbal Ibarra

Vicejefe de Gobierno

Lic. Jorge Telerman

Secretario de Cultura

Dr. Gustavo López

Subsecretaria de Patrimonio Cultural

Arq. Silvia Fajre

Subsecretaria de Gestión e Industrias Culturales

Lic. Stella Puente

*Comisión para la Preservación del Patrimonio
Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires*

Lic. Leticia Maronese

Temas de Patrimonio Cultural 12

“Turismo Cultural”



Comisión para la
**PRESERVACIÓN
DEL PATRIMONIO
HISTÓRICO
CULTURAL**
de la Ciudad
de Buenos Aires

Compilación y Coordinación de Edición: Lic. Leticia Maronese

Corrección y Revisión Técnica: Juan Ignacio Ojeda

Diseño Gráfico: Débora Kapustiansky

Fotos de tapa: Darío Calderón

Impreso en Argentina

Turismo cultural - 1a ed. - Buenos Aires : Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.
423 p. ; 23x16 cm.

ISBN 987-1037-24-4

1. Patrimonio Cultural
CDD 306

Fecha de catalogación: 27/06/2005

© Copyright 2005 by Comisión para la Preservación del Patrimonio

Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires

Todos los derechos reservados

ISBN N° 987-1037-24-4

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Este libro no puede reproducirse, total o parcialmente, por ningún método gráfico, electrónico, mecánico u oralmente, incluyendo los sistemas fotocopia, registro magnetofónico o de alimentación de datos, sin expreso consentimiento del autor.



*Comisión para la Preservación del Patrimonio
Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires*

Secretaria General

Lic. Leticia Maronese

Secretaria de Investigaciones Históricas

Lic. Liliana Barela

Secretaria de Investigaciones Museológicas

Lic. Ana María Cousillas

Secretario de Preservación y Conservación

Arq. José María Peña

Secretario de Relaciones Institucionales

Prof. Cesar Fioravanti

Funcionaria Coordinadora

Lic. María Rosa Jurado

Vocales

Arq. Néstor Zakim

Prof. Julián Kopecek

Lic. Liliana Mazettelle

Lic. Lidia Mirta Dos Reis

Arq. Jorge Mallo

Cons. Alberto Orsetti

Mus. María Teresa Dondo

Índice

Temas de Patrimonio: Turismo Cultural

Prólogo de Gustavo F. López, Secretario de Cultura de la
Ciudad de Buenos Aires 11

¿Qué nos representa y qué nos identifica?

Prólogo de la Arq. Silvia Fajre, Subsecretaria de Patrimonio Cultural 13

Introducción

Lic. Leticia Maronese. Secretaria General CPPHC 17

Capítulo I. Políticas y gestión del turismo cultural

1. *“Posicionamiento de la Ciudad para el desarrollo sustentable del Turismo Cultural. Caso de estudio: Carmen de Patagones, su entorno y región”*. P. A. Bosch Estrada 29

2. *“Patrimonio, turismo y renovación: Políticas de desarrollo turístico en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires durante los años noventa”*. M. S. Gómez 47

3. *“Patrimonio, planificación participativa y turismo”*. G. Abarzúa 67

4. *“El turismo educativo y su relación con las políticas culturales de Buenos Aires”*. N. Silberleib 81

Capítulo II. Cartografías e itinerarios culturales urbanos

5. *“Memoria del Progreso. El patrimonio industrial en el barrio de Barracas”*. C. Levin Rabey y L. Weber 93

6. *“Turismo cultural en el barrio del Abasto”*. L. L. García 103

7. “Turismo y Patrimonio: Circuitos Culturales Turísticos”.	
M. G. Gonzáles Taboas	113

Capítulo III. Reflexiones sobre turismo y patrimonio cultural

8. “Libertad y turismo. El problema del sujeto en el territorio/ diagrama en Foucault”. E. Riccillo	133
9. “Turismo Cultural. Causas, desarrollos y efectos de una antigua práctica”. C. A. Capanegra	143
10. “Sobre nuevos caminos de exploración: activación turística en la Ciudad de Buenos Aires”. C. Cantini	151
11. “El turismo cultural: ¿Qué ves cuando me ves?”. M. Ondelj	159

Capítulo IV. El rol de los recursos en los medios técnicos

12. “El recurso video y la interpretación del patrimonio turístico”.	
A. Boselli y G. Raponi	173
13. “Celebraciones y fiestas con Patria y Bandera”. M. C. Pisarello .	175

Capítulo V. Nuevas necesidades en la infraestructura turística

14. “Accesibilidad al Turismo Cultural”. A. Apollonio, Ma N. Galloni Balmaceda y M. Mércuri	191
15. “Atención a las personas ciegas y disminuidas visuales en museos”. Ma N. Galloni Balmaceda	209

Capítulo VI. Turismo y recuperación del patrimonio construido

16. “Recuperación de los claustros de San Ignacio”. A. Boselli	223
17. “La investigación histórica al servicio del turismo urbano. El caso de la arquitectura de los jesuitas”. N. Levinton	233
18. “Luces y Sombras del pasado... Ex Club Hotel de la Ventana:	

<i>La maravilla en ruinas...</i> . S. J. Matzkin	239
19. “ <i>Club Hotel de la Ventana. Un patrimonio del que hablar</i> ”. S. M. Rodríguez	253
20. “ <i>Vías de Integración</i> ”. D. A. Sfara y M. G. Salinas	261

Capítulo VII. Mapeando circuitos culturales regionales

21. “ <i>Ensueños. Comarca Turística de Sierra de la Ventana</i> ”. S. J. Maztkin	281
22. “ <i>Circuito Cultural Muralístico: Reconozcamos nuestros murales</i> ”. M. Guagliardo Costa y Ma E. Medrano Pizarro	295

Capítulo VIII. Turismo temático: gastronómico, artesanal, educativo

23. “ <i>Turismo y gastronomía en los registros literarios</i> ”. Ma E. Faué ...	305
24. “ <i>La gastronomía Nórdica en Buenos Aires. Su potencial para el desarrollo de circuitos turísticos</i> ”. J. A. Norrild y R. Schlüter	321
25. “ <i>Turismo y Producción Artesanal. Ferias Urbanas: Aportes al perfil turístico recreativo de Rosario</i> ”. G. Juárez	339
26. “ <i>Ecosociedad: una experiencia de desarrollo local</i> ”. M. Ladaga ..	345
27. “ <i>Buscando nuestra identidad</i> ”. Valdéz de Adaro.....	359

Capítulo IX. Aportes del turismo cultural en la gestión de los museos

28. “ <i>Museo municipal histórico regional Florentino Ameghino</i> ”. G. N. Aravena	381
29. “ <i>Aporte del Turismo al Guión de los museos</i> ”. R. Giunta	399
30. “ <i>Patrimonio minero y turismo cultural: Propuesta de un museo territorial de la piedra en Tandil</i> ”. G. Fernández y A. G. Ramos	407
31. “ <i>Turismo Testimonial: una invitación a acercarnos al alma de un pueblo.</i> ” C. Falcón y M. Falcón	423

Temas de Patrimonio: Turismo Cultural

Gustavo F. López
Secretario de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires

El turismo es una actividad social que ha estado siempre vinculada a la cultura y a la naturaleza. En el caso de Buenos Aires, la riqueza y variedad de su oferta cultural funciona como un poderoso imán para el turismo regional e internacional, que en estos tiempos se encuentra en plena expansión.

Esta vinculación de la cultura con el turismo, así como con el fortalecimiento de las industrias culturales ha conformado un nuevo y múltiple escenario para el desarrollo económico y social de nuestra ciudad. En este marco, las distintas iniciativas y acciones, tanto del Estado como del sector privado, que tienden al resguardo del patrimonio cultural y a la promoción de emprendimientos artísticos y culturales tienen una potencialidad doble: fortalecen la identidad cultural de nuestra ciudad e incentivan, a la vez, su crecimiento económico. Es un nuevo campo para la cultura que nos plantea nuevas demandas. Esta sinergia entre cultura, turismo y economía nos está indicando la necesidad de optimizar los vínculos entre el sector público y el privado para implementar estrategias de desarrollo conjunto y sostenido, para diseñar políticas culturales que reconozcan las formas actuales de la cultura.

Al mismo tiempo, no debe perderse de vista que el turismo genera dinámi-

cas sociales que conllevan tensiones capaces de consolidar o reformular los valores culturales. Por ello, un objetivo fundamental de la política cultural del Gobierno de la Ciudad es fortalecer las prácticas sociales para que la ciudadanía comprenda la importancia de conservar y valorar nuestro patrimonio tangible e intangible. Para ello es necesario que los hombres y la mujeres de nuestra ciudad reconozcan su patrimonio como tal, es decir, como un bien de todos. Es preciso que encuentren en esos bienes la expresión simbólica de su cultura y su identidad, que los identifiquen como valiosos, como algo digno de ser cuidado, preservado y también disfrutado.

Esta tarea de promover el acceso de todos al disfrute de los bienes culturales requiere de una constante política de difusión. *Temas de Patrimonio Cultural* mantiene un canal de comunicación con la ciudad y sus habitantes a través de la publicación sistemática de estos cuadernos, que constituyen abordajes colectivos y multidisciplinarios sobre una amplia variedad de aspectos relacionados con el patrimonio cultural.

El turismo cultural ha despertado el interés de estudiosos e investigadores de distintas disciplinas: historiadores, sociólogos, geógrafos, antropólogos, gestores culturales, economistas, entre otros. Esta confluencia de enfoques y abordajes diversos permite atender la problemática del turismo cultural en toda su dimensión y promueve la generación de procesos que se encaminan al diseño y la implementación de políticas públicas para el sector. Las Jornadas de Turismo Cultural realizadas en el año 2004 ofrecieron un espacio para la circulación y el intercambio del conocimiento producido alrededor de esta temática. El presente volumen recoge los trabajos allí presentados y discutidos con el objeto de ponerlos al alcance de un público más amplio, con la esperanza de seguir convocando la participación de todos en el tratamiento de los asuntos públicos que hacen a nuestra identidad y a la calidad de vida en nuestra Buenos Aires.

¿Qué nos representa y qué nos identifica?

*Arq. Silvia Fajre
Subsecretaria de Patrimonio Cultural*

¿Qué nos representa y qué nos identifica? ¿Qué cosas son conformadoras de nuestra identidad? Descubriremos con asombro que son muchas menos de las que suponemos y al mismo tiempo existe una enorme cantidad de bienes culturales que sí nos representan como marco y contenido de nuestro ser ciudadano. Historia, identidad, memoria social, todos aspectos significativos que expresan y esperan ser descubiertos por nosotros mismos y por quien recorre la ciudad en busca de una experiencia, de un recuerdo, de todo aquello que refleja la multiplicidad propia de nuestra metrópolis como resultado de una cultura vigorosa.

El patrimonio cultural porteño -herencia y legado- es un capital social que, acompañado por una gestión de protección, promoción e instauración de la temática de los bienes de valor, encuentra un importante aporte destinado al mejor aprovechamiento del mismo y de las oportunidades que ofrece para nuestra ciudad. Conjugando la prolífica actividad cultural y el rico patrimonio urbano, se busca potenciar este capital estratégico, en relación al desarrollo productivo. Este aspecto de la economía del patrimonio es un aspecto poco desarrollado. Es un eje para el desarrollo económico y en este aspecto debe estar centrado en el concepto de sustentabilidad de estos bienes.

La oferta que presenta nuestra cultura porteña, acompañada de acciones e inversiones, se transforma en un recurso imprescindible para el turismo. Trabajado en forma articulada, se constituye en un importante generador de recursos económicos genuinos. Es necesario el desarrollo de las potencialidades económicas propias de la oferta del patrimonio cultural en relación a la actividad turística. *Temas de Patrimonio Cultural 12 “El Turismo Cultural”* contribuye a la consolidación del concepto irremplazable de interacción *Patrimonio/Turismo*.

Quiero detenerme y presentar al turismo como generador de recursos y dinamizador de la economía. Un recurso patrimonial acompañado de una gestión cultural se presenta al mercado como oferta cultural mediante un camino de promoción y comercialización. Incorporado al mercado es consumido como producto cultural. Análogo es el proceso de transformación de los recursos turísticos patrimoniales en oferta turística patrimonial para el consumo. Al mismo tiempo no puedo dejar de considerar que toda actividad turística que afecte y use los bienes culturales como estructura de operación, debe considerar la necesaria existencia de un plan de manejo para la interacción anteriormente mencionada. Los recursos patrimoniales no son renovables y su deterioro significa un vaciamiento del mensaje y del contenido de los mismos como oferta.

Los itinerarios culturales urbanos, los circuitos culturales, el turismo temático, las visitas interactivas, así como los nuevos productos culturales y de fomento turístico, son algunas de las herramientas que atraen al turismo y también conforman una oportunidad para la recreación. Las interesantes ponencias aquí presentadas, recorren estos aspectos y descubren las condiciones que deben cumplir los productos turísticos culturales.

Junto con este valioso aporte para el fortalecimiento de las identidades ciudadanas, quiero reafirmar necesidades serias que nos permitirán continuar con el eje de desarrollo local. Nos referimos a las condiciones que deben cumplir los productos turísticos culturales. Se busca la posesión en sí de la capacidad de autorrecuperación y protección de los bienes por medio de *la sostenibilidad* de ellos. En segundo lugar es fundamental potenciar su singularidad y la calificación de sus características, lograr que cumplan los requisitos de *atractividad*. Este

atractivo debe estar basado en la autenticidad y originalidad del producto. Por último, afirmamos que los componentes de la oferta turística cultural y la oferta en sí misma deben ser generadores de recursos. Estamos hablando de su *rentabilidad*.

La búsqueda de la autorrecuperación es tan importante como la difusión y la promoción del patrimonio y del turismo. Es el camino que transitamos desde nuestra gestión. Gestión que requiere una política consensuada entre sectores del turismo y del patrimonio, sean del orden privado o de área del estado local, para una enriquecedora y exitosa complementación.

INTRODUCCIÓN

Lic. Leticia Maronese
Secretaria General CPPHC

Este nuevo tomo de la colección *Temas de Patrimonio Cultural* reúne los trabajos presentados en las jornadas de **Turismo Cultural**, que la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural realizó el 31 de agosto y el 1 de septiembre de 2004, con la colaboración con otros organismos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, como la Carrera de Guía de Turismo con especialización en Buenos Aires, de la Secretaría de Educación y la Subsecretaría de Turismo dependiente de la Secretaría de Producción, Turismo y Desarrollo Sustentable; áreas de la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires como la Dirección de Cultura y las Comisiones de Cultura y Comunicación Social y de Turismo y Deporte y el apoyo del Instituto Universitario Nacional del Arte.

La calidad de los trabajos presentados me obliga en esta introducción a realizar un somero detalle de los mismos para que el lector tenga una idea acabada del contenido de los nueve capítulos de este ***Temas de Patrimonio Cultural*** N° 12.

1.- Políticas y gestiones del patrimonio cultural

En *Posicionamiento de la ciudad para el desarrollo sustentable del turismo cultural*, **Patricia Bosch Estrada** destaca las características que hacen a la ciudad de Carmen de Patagones un exponente de las bellezas que ofrece nuestro país al mismo tiempo que presenta posibilidades para un crecimiento significativo de los recursos turísticos culturales. Se incluye aquí documentación histórica de George Musters en donde se plasman referencias al medio y las costumbres de los habitantes en 1870. Él, no solo se detiene en la observación descriptiva sino que ve en la región las posibilidades de explotación, muchas de las cuales se encuentran hoy en día en funcionamiento.

Patrimonio, turismo y renovación: Políticas de desarrollo turístico en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires durante los años noventa es una investigación en curso realizada por **Mariana Soledad Gómez** en la cual se analiza el proceso de renovación urbana con fines de promover el turismo a partir del patrimonio histórico cultural de la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires (La Boca y zonas aledañas). Este sector cuenta con un alto valor en cuanto a identidad cultural e histórica.

Patrimonio, Planificación Participativa y Turismo. El informe, basado en “trabajos de campo” en las ciudades de Bragado y Neuquén, de **Gabriela Arbazúa**, analiza cómo la revalorización del patrimonio cultural puede ser “palanca de desarrollo” de un territorio y, vinculado a la participación ciudadana, garantizar a la comunidad la libre expresión de recreaciones, creencias y valores, y que la misma sea protagonista de acciones de promoción cultural.

El turismo educativo y su relación con las políticas culturales de Buenos Aires. Debido a la devaluación del peso argentino, la ciudad de Buenos Aires ha incrementado asombrosamente el turismo receptivo, especialmente el educativo. **Natalia Silberleib** desarrolla especialmente la clase de turismo educativo relacionado con la enseñanza del español y cómo deberían explotarse los diferentes recursos que favorecen al mismo: *host familys*, escuelas, universidades, actividades recreativas, etc. Asimismo propone políticas y acciones que, coordinadas, pueden conformar un plan de acción.

2.- Cartografías e itinerarios culturales urbanos

Memoria del progreso. El Patrimonio Industrial en el Barrio de Barracas. El barrio de Barracas posee un patrimonio cultural no solo por la calidad de las piezas arquitectónicas (instalaciones ferroviarias, usinas y viviendas populares) sino por ser testimonio visible de su origen productivo y progresista. El trabajo de **Carla Levin Rabey** y **Laura Weber** propone el reconocimiento y la valoración de ese patrimonio, mediante la creación de diferentes circuitos turísticos que especifica tomando al ferrocarril como elemento estructurador alrededor del cual se agrupan industrias, depósitos y talleres, mercados, conjuntos de viviendas para obreros e instituciones sociales y religiosas.

Leila Lorena García en su trabajo *Turismo cultural en el barrio del Abasto* describe las diferentes etapas de la evolución de una experiencia de turismo cultural en el barrio del Abasto; detallando los importantes cambios que se produjeron en la zona, en los habitantes y el favorable incremento de la demanda turística ligada, fundamentalmente, a la figura de Carlos Gardel. Sin embargo, la autora es conciente de las carencias que sufre dicho proyecto y, por lo tanto, realiza una serie de propuestas, las cuales, en el caso de ser llevadas a cabo, producirían un incremento en el turismo, fundamentalmente el extranjero.

Marcelo G. González Táboas escribe sobre el *Corredor Cultural Histórico* que compone la Línea A del subterráneo y del Ferrocarril Sarmiento, analizando que ambos constituyen más que simples medios de transporte y tienen valor turístico por sí mismos. El corredor posee múltiples aspectos (arquitectónicos, artísticos, tecnológicos, paisajísticos, históricos, etc.) de interés cultural y, por lo tanto, turístico. Sin embargo, no debe dejarse de tener en cuenta que al tratarse de ser este un medio de transporte, a diario sufre desgastes producidos por el uso, por lo cual el autor plantea posibles soluciones para la conservación de este valioso patrimonio cultural y elabora un proyecto basado en la explotación turística.

3.- Reflexiones sobre turismo y patrimonio cultural.

En Libertad y turismo. El problema del sujeto en el territorio/diagra-

ma en Foucault, **Esteban Riccillo** expresa que “*La filosofía de Michel Foucault, su corpus teórico y su estrategia metodológica (orientadora de las prácticas como verdadero filósofo, como en la Antigua Grecia, y no prescriptiva o prospectiva) nos proporcionan un andamiaje epistemológico a través del cual abordar el problema de la práctica turística, la definición conceptual y de las categorías articuladas sujeto/libertad/diagrama.*” Riccillo realiza una descripción diacrónica sobre el turismo como tema de estudio, en cuanto a “Turismo y sociedad” y “Deseo y territorio”.

Causas, desarrollos y efectos de una antigua práctica. **César A. Capanegra** aborda el tema del turismo cultural desde el aspecto de las relaciones internacionales. Explica la evolución histórica de estas relaciones y sus transformaciones hasta llegar a la globalización actual que engendró el llamado “turismo posmoderno”. Analiza y reflexiona acerca del nuevo turismo, en el que desde hace pocos años las empresas turísticas, y los gobiernos interesados en el turismo, han depositado su esperanza en un nuevo segmento de mercado: el cultural.

Carlos Cantini, en *Sobre nuevos caminos de exploración/activación turística en la Ciudad de Buenos Aires* aborda la resignificación de sitios de la Ciudad de Buenos Aires que hasta ahora han permanecido fuera del circuito de consumo turístico. Se pretende segmentar al territorio porteño en cinco áreas temáticas o simbólicas, cada una de las cuales exhibe huellas del proceso evolutivo: la ciudad criolla (*zona Pampa*), la ciudad patricia (*zona Puerto*), la ciudad burguesa (*zona Barrio*), la ciudad hidalga (*zona Mito*) y la ciudad tanguera (*zona Tango*). De esta manera es estimulado el desarrollo de nuevos polos de atracción que permitirán equilibrar diferencias existentes en la calidad de vida de los barrios.

Margarita Ondelj en su trabajo *¿Qué ves cuando me ves?. El problema de la comunicación de sentidos en relación con patrimonio cultural* procura centrarse en el problema de la comunicación de significados (respecto del objeto, espacio o práctica cultural exhibidos al consumo turístico) a través de la interacción. Por ese motivo, el núcleo de este artículo enfoca el tema de la formación profesional de los guías de turismo, incorporando una instancia formativa,

ya que son ellos quienes interceden entre el patrimonio cultural y sus consumidores.

4.- El rol de los recursos en medios técnicos.

El recurso video y la interpretación del patrimonio turístico es la ponencia de Graciela Raponi y Alberto Boselli. **Todos conocemos, y especialmente esta Comisión, que ha tenido la satisfacción de poder producir ya tres videos de este equipo de trabajo, las virtudes de los mismos en la difícil tarea de despertar en públicos amplios la conciencia del patrimonio urbano. El Casco Histórico y el ex suburbio de “El Retiro” son las temáticas de los videos en los cuales se basó la ponencia; ambos intentan enriquecer la memoria visual del turista urbano y formar a nuevos guías turísticos, aunque en un principio se los pensó solo para la proyección en el sistema educativo.**

Celebraciones y fiestas con Patria y bandera, de **María Cecilia Pisarello**, nos da a conocer un calendario de fiestas tradicionales de la Provincia de Buenos Aires con el cual se ha constituido una base de datos digital. Las fiestas que giran en torno al simbolismo de las banderas de la Nación y la tradición gaucha reúnen cada vez más adeptos, por lo que este trabajo resulta ser un gran aporte para su difusión y la promoción del turismo.

5.- Nuevas necesidades en la infraestructura turística.

Adriana Apollonio, María Nélide Galloni Balmaceda y Marcela Mercuri en el trabajo *Accesibilidad al turismo cultural* plantean las condiciones requeridas para un turismo cultural accesible integrado, que incluya a las personas con discapacidad y a las personas ancianas, teniendo en cuenta los recursos humanos (personal capacitado) y la estructura física (edificios, equipamientos, etc.) adecuada para compensar las carencias de aquellos que los frecuentan sin que la intervención implique alterar los valores patrimoniales destinados al turismo cultural.

La problemática de la *Atención a las personas ciegas y disminuidas*

visuales en museos, de **María Nélica Galloni Balmaceda**, es un planteo acerca de posibilitar, mediante la incorporación de nuevas tecnologías en los museos y formación de recursos humanos, el acceso a las exposiciones. No deja de señalarse que esto requiere una concientización de la comunidad.

6.- Turismo y recuperación del patrimonio construido.

Alberto Boselli, en *Recuperación de los claustros de San Ignacio* propone el rescate de los mismos incluyendo el claustro lindero, ya que el ala sur está alineada con el claustro norte del antiguo “Colegio Grande”. Reabriendo la comunicación entre ellos, se lograría un recorrido que, atravesando la manzana, uniría la calle Perú con la calle Bolívar. Aunque la propuesta pueda parecer demasiado ambiciosa, este proyecto fija un norte y a la vez abre las puertas a una toma de conciencia en la comunidad sobre el valor del patrimonio arquitectónico y artístico heredado.

Norberto Levinton también incursiona por el patrimonio cultural jesuítico. Destaca la importantísima relación entre el turismo urbano y la investigación histórica, puntualizando en la iglesia de San Ignacio y la desaparecida estancia de la Chacarita, legado cultural en el cual la cuestión de la historia contiene un interés que es superior a los propios edificios.

Susana Matzkin, en *Luces y Sombras del pasado*, realiza una descripción histórica y geográfica de lo que representa en la memoria zonal el Ex Club Hotel de la Ventana. También se plantea una serie de reflexiones acerca de la restauración y conservación de los bienes de interés cultural. La estrecha comunicación que existe entre Turismo Cultural y Patrimonio Cultural ayuda a fortalecer los vínculos de los sitios turísticos, los pueblos, la cultura y la identidad.

Sobre el mismo hotel, hoy en ruinas, **Stella Maris Rodríguez** realiza una acertada reflexión sobre su valor testimonial: *“Algo que no debemos olvidar es que el significado del Patrimonio es diferente según quién lo mire: por ejemplo un patrimonio histórico arquitectónico, como el Ex Club Hotel de La Ventana, tendrá diferente significación para un arquitecto y para un historiador, y otra muy diferente para alguna persona que pudo haber*

estado en el hotel en algún momento de su vida. Y es aquí donde lo tangible y lo intangible cobran relevancia”.

Daniel A. Sfara y Marcelo G. Salinas analizan en *Vías de integración* las tendencias en el turismo mundial que muestran un creciente interés en viajes de mayor contenido cultural y de contacto con la naturaleza. Se busca más el aprendizaje a través del contacto con la gente local, en lugar del turismo “típico”. En nuestro país existen innumerables muestras de pueblos que se han transformado en destinos turísticos o reúnen muchísimos elementos para iniciarse en dicha actividad. Lo que se propone, entonces, es la implementación de programas acordes a sus características y posibilidades que les aporten beneficios de distintas índoles.

7.- Mapeando circuitos culturales regionales.

Susana Matzkin nuevamente nos traslada a su Ventania, proponiendo una toma de conciencia y una puesta en acción para la conservación de paisaje natural de la Comarca Turística de Sierra de la Ventana. “*Se ensambla con la integración del hombre con sus circunstancias, fortalece la identidad de los pueblos, acrecienta el fortalecimiento económico y brinda a los ojos del visitante una experiencia inolvidable.*” Realiza así un recorrido por sitios significativos de la región.

Mónica Guagliardo Costa y María Elena Medrano Pizarro, teniendo en cuenta el valor de las expresiones artísticas en el patrimonio cultural de un pueblo, proponen para la Ciudad de Venado Tuerto un *Circuito Cultural Muralístico* con acciones en el cual se incluya su registro y catalogación, generando un ámbito de conciencia ciudadana; propiciando el diálogo para su reconocimiento y valorización desde los alumnos, ciudadanos locales y turistas.

8.- Turismo temático: gastronómico, artesanal y educativo.

Debido a que “*la preparación de un plato es un rasgo de identidad de los pueblos*”, **María Eugenia Faué** describe aspectos relacionados con la gastronomía (comidas, cartas de comida, propinas, infraestructura del restaurante,

marketing, tarifas, control de calidad, la figura del barman, etc.), resaltando como aspecto relevante en el funcionamiento del negocio gastronómico la presencia del turista; para lo cual se vale de un extenso recorrido literario, citando a autores tales como Anacreonte, Marco Denevi, Jorge Luis Borges, Fray Mocho, Sor Juana Inés de la Cruz, Roberto Fontanarrosa, Lope de Rueda, Adolfo Bioy Casares, Isabel Allende, Arturo Cancela, entre otros.

Juana A. Norrild y **Regina Schlüter** también aportan al concepto de la gastronomía como producto turístico cultural que adquiere cada vez mayor importancia, ya sea en forma de destino o de ruta; no obstante, actualmente se hace evidente la pérdida de autenticidad en aras de la maximización de los beneficios económicos. En esta ponencia se propone la creación de un circuito cultural por la ciudad de Buenos Aires cuyo eje sea la cultura nórdica, siendo la gastronomía su principal exponente.

Graciela Juárez expuso en su trabajo la experiencia rosarina sobre las ferias urbanas. Con la publicación del mismo obtenemos datos acerca de la política, gestión cultural y de uso del espacio urbano planeada e implementada desde el Municipio de Rosario con respecto a las Artesanías y Ferias Urbanas y su vinculación con el turismo cultural. Hace hincapié fundamentalmente en el contexto histórico general y la metodología utilizada.

Mabel Ladaga señala en su trabajo los resultados obtenidos a partir del proyecto denominado *Ecosociedad*, que tiene como objetivo el desarrollo y promoción de los artesanos de Olavarría. Ecosociedad es: *“La forma convivencial y comunicativa, que permite realizar acciones y trabajos tendientes a la defensa de la artesanía y el medio ambiente en un equilibrio que genere una mejor calidad de vida”*.

Rosa Valdéz de Adaro describe en *Buscando nuestra identidad*, cómo se fue construyendo y desarrollando nuestra patria tomando como eje el desarrollo de la comunicación y propone un circuito turístico. Desarrolla un periplo histórico que va desde la comunicación con los Reinos de Castilla y Aragón hasta los correos electrónicos de la actualidad.

9.- Aportes del turismo cultural en la gestión de los museos.

Museo Municipal Histórico Regional “Florentino Ameghino”: de recurso cultural a producto turístico es la ponencia de **Gloria N. Aravena** que plantea que los museos son en la actualidad la infraestructura cultural más visitada por el turista. Se pretende que el Complejo Museístico de Río Tercero sea una herramienta que permita desarrollar un turismo cultural de calidad.

Rodolfo Giunta en su trabajo *Aportes del Turismo al Guión de los Museos* plantea el análisis de la relación entre el museo y el turista, que muchas veces queda excluido de informaciones que para los residentes es tenida por obvia por pertenecer a ese contexto cultural. Esto implica adaptar los museos con “información extra” básica. *“El turismo, en su necesidad de transmitir imágenes, de fácil y contundente impacto, suele distorsionar los mensajes contribuyendo a la recepción caricaturizada de nuestras culturas singulares en su sencillez o complejidad.”*

Guillermina Fernández y Aldo Guzmán Ramos proponen la creación de un *ecomuseo de la piedra* en Tandil, con el fin de *“integrar al territorio y a la sociedad actual parte de la cultura y la identidad local”*. Se desea dar a conocer al público cómo era el funcionamiento de la actividad minera de la zona y los picapedreros que allí trabajaban, su historia y su modo de vida.

Cristina Falcón y Mercedes Falcón proponen que los programas turísticos que ofrezcan turismo testimonial basado en visitas a cementerios faciliten a los visitantes el acercamiento a la comprensión de los valores intangibles y tangibles de la comunidad, mostrar los elementos que evocan valores universales relacionándolos con los significados locales y personales de las comunidades que allí han sepultado a sus seres queridos. Los visitantes convocados a participar de esta propuesta turística, se acercarán entonces a los cementerios con la expectativa de descubrir en ellos la expresión más íntima de nuestra cultura.

Capítulo 1:



Políticas y gestión del turismo cultural

Posicionamiento de la ciudad para el desarrollo sustentable del turismo cultural
Caso de estudio: Carmen de Patagones

Encuentros y desencuentros entre el pasado y el futuro del posicionamiento de la ciudad. Prospección y proyección de recursos y potencialidades.

Patricia Alejandra Bosch Estrada

Resumen

Este trabajo recopila y presenta los valores que a través del tiempo, han diferenciado a la ciudad de Carmen de Patagones y su entorno, proveyéndole una identidad propia, que se propone destacar y rescatar para su difusión y conocimiento, como recurso patrimonial intangible.

El posicionamiento de la ciudad y sus alrededores, en la región territorial de origen, reafirma las posibilidades de crecimiento estratégico y sostiene las bases para el establecimiento de un desarrollo sustentable a través del aprovechamiento correcto de los recursos naturales y culturales disponibles, tendiendo a recuperar el enfoque regional como estrategia de integración.

Palabras clave: patrimonio cultural – posicionamiento – comunicación – imagen – gestión.

Introducción

“Historia y actualidad se desvelan y se reconocen en el fatigoso via-

je de la interpretación” (Pietro Derossi).

El patrimonio cultural está constituido por aquellos bienes cuyo valor es un atributo cambiante según la idea de interpretación que evoluciona con la misma historia y su protección varía de acuerdo a la idea de encuentros y desencuentros entre el pasado y el porvenir.

El futuro sólo existe en nuestro proyecto, pero lo construimos a través de la reiterada sucesión de hechos del pasado y la acumulación de presentes imposibles que se disuelven en el tiempo para constituirse en historia e interpretación.

El trabajo que se presenta a continuación surge del análisis y estudio de los antecedentes que consultamos en forma reiterada, y que continuamente nos aportan nuevos enfoques, en algunos casos coincidentes, contradictorios en otros, sobre la realidad del lugar de trabajo. La investigación se desarrolla en muchas oportunidades rondando los materiales que describimos y que en esta oportunidad decidimos observar con un sentido comparativo, haciendo lecturas transversales. Paradójicamente cuando nuestro objetivo está definido por otras cuestiones, muchas de las observaciones particulares pasan desapercibidas en las materias o enfoques que no hacen al hecho en sí del trabajo troncal, pero las versiones que destacamos, aportan un sentido propio a los puntos de vista de las épocas particulares de cada una y un desarrollo continuo, donde pueden evidenciarse rasgos característicos de la identidad de Carmen de Patagones. Rasgos que permanecen y perduran en el tiempo, y se encuentran disponibles a las miradas actuales que, naturalmente, tienen un punto de vista desde una realidad completamente diferente a la que pudiéramos intuir como de aquellos primeros observadores y narradores de épocas remotas. Vale aclarar que el sentido de la palabra remota no hace tanta referencia a los años que han pasado sino más bien a las diferencias sustanciales de la vida actual con aquellas vidas posibles, durante los más de 200 años que han transcurrido.

Marco teórico

“El posicionamiento es la toma de una posición concreta y definitiva en la mente del o de los sujetos en perspectiva a los que se dirige una determinada opción u oferta”, (Al Ries y Jack Trout, 1989).

Cuando se aplica el concepto de posicionamiento a una ciudad, se analiza

su ubicación relativa en la mente o el pensamiento de las personas. Se basa en un sistema organizado para encontrar espacios o ventanas en la mente y se ha estudiado que una de las formas de posicionar un determinado elemento en la mente de otro es ser el primero en llegar, para lo que se necesita “fijar el mensaje de un modo indeleble”.

Un aporte fundamental es la opinión de los habitantes sobre el propio lugar pero también la de los demás, aquellas personas que no pertenecen al sitio y ven determinados elementos que pueden convertirse en valores o no, y tal vez lo extremadamente necesario sea el diálogo que se establece entre unos y otros, habitantes y pasajeros. Por un lado, la objetividad del segundo grupo puede ser mayor que en el primero y también la mirada más amplia y con sentido comparativo a otros lugares que posibilita ver un poco más allá en el horizonte. Conviene entrelazarlas para evidenciar los aportes de ambas y reparar en un equilibrio moderado pero cierto.

La ciudad está en el territorio, formando parte del mismo y condicionada por él, en lo que geográficamente se refiere. El emplazamiento repercute sobre la forma urbana y la situación se relaciona con la funcionalidad. La ciudad se forma entonces de acuerdo a las características del lugar donde se emplaza, y se relaciona según los valores de la situación que ocupa en el territorio.

Carmen de Patagones ha sido fundada como un asentamiento destinado a cumplir una misión específica y luego se presentó la opción de convertirla en un lugar destinado a diversas funciones respecto del territorio, lo que le permitió permanecer con vida hasta la actualidad.

Las circunstancias que singularizan el lugar seleccionado en un momento histórico son sumamente importantes debido a que las capacidades o tecnologías existentes para su adecuación como hábitat eran menores a las actuales.

Carmen de Patagones pertenece desde siempre a la Patagonia, y puede comprobarse en forma fehaciente estudiando la documentación histórica de los siglos XVIII y XIX. Citaremos a continuación las cautivantes descripciones de George Musters, un marino inglés que visitó El Carmen en 1870 y de quien contamos con material insustituible sobre el medio y las costumbres de sus habitantes.

En el caso de estudio consideramos esa posición a través de la historia y de los diferentes interlocutores que han documentado sus impresiones sobre la ciudad y su entorno o territorio inmediato.

Ubicación

El partido de Patagones está ubicado al sur de la provincia de Buenos Aires y es el único de la Patagonia; limita con los ríos Colorado y Negro, entre el meridiano 68 y la costa atlántica. La ciudad de Carmen de Patagones se encuentra en una de las barrancas sobre la margen izquierda del río Negro, donde el desnivel entre el piso del valle y las partes altas de las mesetas es variable, llegando a alcanzar cuarenta metros en algunos puntos. El río tiene un ancho aproximado de 350 metros y conforma con la vecina ciudad de Viedma, capital de la provincia de Río Negro, un binomio denominado “La Comarca”.

El marco natural, paisajístico y ambiental, dado por la topografía y el río, como también la cercanía a la costa marítima -condición natural que pocos lugares comparten-, con clima semiárido, moderado por su ubicación geográfica, con fuertes vientos y lluvias irregulares, otorgan una particular riqueza de situaciones naturales que sumado a las intervenciones urbano-arquitectónicas, lo caracteriza como un lugar diferente y especial.

La fundación de Carmen de Patagones por Francisco de Viedma, el 22 de abril de 1779, fue parte del Plan Patagónico, instituido por el Rey Carlos III, con el objetivo de formar una red de nuevas poblaciones a fin de consolidar la soberanía sobre el litoral patagónico.

Es la única población subsistente de ese sistema y fue durante muchos años el último baluarte austral, defendiendo los intereses argentinos, como lo atestigua la heroica gesta del 7 de marzo de 1827, cuando tropas del Imperio del Brasil intentaron tomar el Fuerte de Nuestra Señora del Carmen y fueron vencidos por los pobladores.

Sin duda es una ciudad heterogénea y singular, con identidad propia, diferente; donde es factible la observación de su patrimonio y sus características naturales que perviven a través del tiempo, comparando situaciones y puntos de vista diversos sobre un mismo escenario.

Prospecciones: Aquellas primeras impresiones

George Musters, relata en su diario de viaje del año 1870, posteriormente publicado, las características de la población que actualmente conforman Car-

men de Patagones en la margen norte y Viedma en la margen sur, y remarca aspectos evidentes, algunos, y otros subjetivos que, analizándolos desde la perspectiva histórica, nos revelan con entusiasmo un punto de vista que se repetirá en numerosos casos y con opiniones de diversos orígenes. Su descripción no interpreta separadamente a cada ciudad sino que las incluye en una misma población, unida por el río y también identifica al conjunto como un hito en la Patagonia, haciendo expresa su denominación como la futura capital de la región, más allá de sus nombres particulares, articulándolas con un conjunto territorial más amplio, con personalidad propia que según su opinión puede ser representado por la población. (*Anexo I*)

Luego, describe la naturaleza del lugar, pero tiene la particular visión de un extranjero, tal vez, proporcionando una perspectiva del futuro que atravesarán ambas poblaciones. Se evidencia que su imagen de civilización se ve amenazada por la constante presencia de los indios que si bien convivían de alguna manera en forma pacífica, con los pobladores del fuerte, no confiaban plenamente unos en otros, con la latente posibilidad de cambiar el curso de los acontecimientos tanto en las poblaciones, como en los habitantes.

Los recursos que actualmente se reconocen en el trabajo de campo y un estudio que desarrollamos de las potencialidades de la ciudad, su entorno inmediato y la región donde se encuentra inmersa, no son nuevos para Musters y destaca varios de ellos en su relato. Incluye así, la fertilidad del valle del río Negro, su estado virgen y deja leer entre líneas que sus posibilidades para el trabajo de campo están latentes como en los tiempos del descubrimiento, y sus posibilidades intactas. (*Anexo II*)

Continúa además comparando con su país y desde el recorrido local de la región que va transitando. No esconde su preferencia por el lugar aunque se puede reconocer como una muestra objetiva, o por lo menos intenta, ya que cuenta los aspectos negativos que se manifiestan. Las aclaraciones de Musters validan su opinión dado que sus manifestaciones se evidencian más objetivas de esta manera. Sus relatos han sido leídos y reeditados desde su publicación en numerosas oportunidades y se consideran una fuente valiosa, citada en muchas investigaciones y trabajos de recopilaciones locales.

Describe el paisaje natural, su fauna y su flora autóctona, y siempre proporciona una variedad de actividades que considera posibles de realizar en la zona, como por ejemplo: deportes relacionados con la utilización del agua, el río,

como la caza y la pesca; y actividades de sustento económico, para tener en cuenta al momento de considerarlo como un destino habitable y promisorio. (*Anexo III*)

Es importante destacar que las opiniones reiteradas no contienen la verdad, considero que las coincidencias tienden a mostrar características que sí son evidentes por lo menos para varios espectadores, pero que sin embargo, luego, habrá que ubicar en perspectiva para considerar algunas claves en sus mensajes y poder ensayar hipótesis y conclusiones.

En las fundaciones urbanas históricas, el lugar fue valorado principalmente por la naturaleza del suelo, la topografía y la presencia del agua. Estas características estaban vinculadas a la resistencia, a las posibilidades defensivas, la disponibilidad de materiales constructivos y al abastecimiento de un bien básico e imprescindible.

El concepto de paisaje es también de utilidad en lo referente a la ciudad y sus relaciones con el territorio, considerando en el caso particular la escala de la ciudad propia para la categoría de escala paisajística, remarcada por la apropiación armoniosa del suelo y el espacio inmediato que la rodea.

La recuperación de valores como apreciación del lugar, integración con el entorno, comprensión de los vínculos establecidos con el espacio geográfico de destino, crean una secuencia superadora de la relación entre ciudad y territorio. Se justifica como principio de actuación, válido en general, pero especialmente importante en la conservación del patrimonio y la ordenación del territorio.

Se trata finalmente de incorporar objetivos de desarrollo sustentable a través de la obtención del equilibrio territorial, que consistirá en conseguir que las circunstancias de localización no se conviertan en causa de desigualdad sino por el contrario, que se extraigan de cada valor de situación todas sus potencialidades.

La evaluación final de Musters se incluye en el párrafo en el que indirectamente invita a futuros potenciales habitantes a radicarse, donde proporciona una imagen alentadora para jóvenes emprendedores. Aquellas personas que deseen establecerse y trabajar podrán considerar el lugar como una alternativa posible para el desarrollo sustentable de actividades; aunque aclara que no es una invitación, de alguna manera lo hace, describiendo las ventajas naturales, el clima, las bondades de la tierra, la comparación con otras poblaciones igualmente inseguras pero con otras desventajas para el trabajo y el establecimiento de

las familias; y concluye “[...] en *El Carmen* y en sus inmediaciones no hay realmente un hombre pobre, salvo, por supuesto, que deba eso a su propia holgazanería o al vicio de la bebida; y hay una gran demanda de trabajo a altos precios, mientras que la vida es barata, circunstancias que, según lo visto a mi regreso de aquí, están en doloroso contraste con la condición en que se encuentra la población de nuestro país”. (*Anexo IV*).

Ya en el año 1871, Musters vislumbraba en su relato algunos recursos del lugar y las potencialidades de desarrollo que las mismas ofrecían.

Nuevamente hoy, se encuentra en el análisis de recursos incluyendo algunos nuevos y modificando otros existentes, y lo que más se evidencia es que algunos de los detectados en forma circunstancial en los tiempos remotos de la fundación, la colonia y la vida primitiva se conservan intactos; y es oportuno aclarar que los mismos cuentan con valor inicial pero favorecidos actualmente por los adelantos de la técnica contemporánea, que puede facilitar su utilización, conservación y mantenimiento a través de su apropiación racional y sustentable.

Para establecer algunos parámetros del pensamiento de la época seguimos con declaraciones de una expedición planeada como una aventura, sobre todo por los integrantes del grupo, pero actualmente vigente. En la actualidad la región patagónica, marco regional donde se sitúa la ciudad de Carmen de Patagones, es presentada en itinerarios de turismo internacional y nacional. Se destacan aspectos geográficos con calificativos como, grandeza, inmensidad, desérticos, solitarios, etc. La breve descripción que incluye el anuncio de la expedición no pierde vigencia, tal vez porque las características permanecen en el tiempo y las visiones siguen teniendo el mismo cristal para observarlas.

Florence Dixie, emprende una expedición a la Patagonia como una aventura en una tierra inexplorada, llena de misterios y amenazas, partiendo de una imagen paradigmática que perdura hasta nuestros días. Valora la posibilidad de transitar por lugares en los que puede sentir la presencia de la soledad más absoluta, y la experimentación de sensaciones diametralmente opuestas a las conocidas en las ciudades del mundo. Sin embargo, sabe de la riqueza de imágenes, paisajes inéditos, la puesta en escena propia de la naturaleza de la Patagonia, que no reconoce par en el mundo y eso hace que valga el sacrificio de recorrer un territorio inhóspito y desierto, pero sin dudas lleno de desafíos, experiencias y atracciones. (*Anexo V*)

Algunas proyecciones

En soporte gráfico de las opiniones elegidas se han seleccionado imágenes pictóricas del artista plástico maragato (gentilicio de Carmen de Patagones, en referencia a los primeros pobladores españoles provenientes de la región de León, España, denominada “maragatería española”), Alcides Biagetti, quien nació en 1912 y falleció en su propia tierra en 1971. Se dijo alguna vez *“el mayor mérito de Biagetti, tal vez el más valioso, consiste en que su obra se ha transformado en patrimonio público de un pueblo que se ha identificado con ella”*.

Sus cuadros congelaron el tiempo detenido en el pueblo que lo vio pintar una y otra vez sus escenarios, edificios y calles. El motivo de elegir su obra para ilustrar el artículo, es por su representatividad inequívoca y su vigencia. Ya que podemos encontrar sus cuadros en el paisaje, sumarnos a la escena, recorrer las calles pintadas en la realidad de un recorrido peatonal de las calles del pueblo. Tal como un reflejo, el espíritu del pueblo habita en las pinturas, y como si fuera inexplicable, sus pinturas duermen en el paisaje habitual del poblado. Podemos encontrarnos mirando la realidad que en otro tiempo pintara.



Figura 1. Reproducción de cuadro. Autor: Alcides Biagetti (1912-1971)

Dijo de este plástico maragato el distinguido pintor nacido en Bahía Blanca, don Tito Belar dinelli: *“[...] (fue) un artista que supo reflejar con su arte inigualable esas callejuelas envueltas en las brumas de los grises que solo él con sus pinceles pudo extraer. Y, si se quiere, inmortalizar a él, a su obra y a la ciudad que lo vio nacer y donde terminó su vida rodeado de admiradores”*.

Nos remitimos entonces, a la historia cercana, aproximadamente 1986 cuando surge la idea de trasladar la capital de la república a la región y nuevamente se generan análisis desde la óptica nacional o provincial sobre el lugar elegido.

Habrán quienes se fijan por primera vez y reconocen más valores que los evidentes a simple vista y opiniones que relativizan esas ventajas comparativas ya que defienden otras potenciales ciudades que se postulan para la misma función.

A continuación citaremos textos que pertenecen al pasado reciente y a la actualidad y ratifican de diversas maneras las opiniones vertidas por aquellos primeros visitantes, o pobladores. Nos permitirá desentrañar en comparación las ideas recurrentes y variadas que se han vertido a partir del conocimiento de la región.

Es oportuno aclarar además que, según el destino u objetivo del proyecto que le da origen a la opinión, se destacan o fijan parámetros diversos. Por ejemplo, en el momento de la consideración del lugar como nuevo emplazamiento de la Capital Federal se exacerbaban valores determinados por la ubicación geográfica, la posición relativa a otras ciudades del país, las comunicaciones, etc., y llegando a las instancias más contemporáneas se evidencian nuevos puntos de observación, relacionados con el turismo, el desarrollo, y la generación de una mejor calidad de vida, teniendo en cuenta los requerimientos de la vida moderna y la mirada desde la ciudad que hace hincapié en la recuperación de esos valores o recursos, ya sea para su disfrute temporal o a largo plazo. El momento histórico, hace reflexionar sobre las diversas instancias en la vida de las ciudades y reestablece conceptos de origen que le valieron el reconocimiento no sólo a nivel local sino nacional.

La oportunidad de ser la nueva Capital de la República Argentina, ubicada a la ciudad y su entorno, según la vicegobernadora de la Provincia de Buenos Aires en el año 1987, arquitecta Elva Roulet, en la posición “...no defensora sino de apertura. No fortín, sino arco simbólico de entrada a la Nueva República” (Anexo VI). Sigue el argumento con criterios revalorizadores desde el origen de la fundación pero que hacen a la descripción de un país que ha mirado siempre más a su centro que al sur, y ha dejado libre el territorio para que el tiempo cuente la historia de población y desierto. Todo por hacerse, sin duda, el campo fértil, para recibir proyectos y planes de diversa índole, con las estrategias de la época contemporánea.

Los fundamentos de la elección seleccionan diferentes ejes para su argumentación y defensa del lugar elegido, que describen recursos naturales, climáticos, geográficos y de emplazamiento. Incluyendo el patrimonio histórico y cultural

que valoriza a nivel local y provincial a partir de la idea, que hace confluír las miradas en la ciudad. (*Anexo VII*)

Con respecto a la visión de la ciudad y su entorno, cabe recordar la opinión de Musters en su relato descriptivo de la misma, donde con algunos elementos comunes resalta la importancia de los edificios pero los analiza desde otra visión, apropiada y situada en la época de su visita. Teniendo en cuenta los principios de defensa y táctica estratégica de la época, no destaca la posición elegida para la construcción del fuerte, que resulta particularmente interesante contraponer su imagen pintoresca del emplazamiento de la población en la colina con la realidad defensiva, necesaria en la época.

El paisaje que actualmente distingue a la ciudad de otras poblaciones debido a una topografía particular y el respeto de la misma con la implantación de los edificios a través de los tiempos hasta nuestros días, puede evidenciarse que surge en los orígenes de la fundación y se conserva hasta la actualidad, convirtiéndose en un rasgo característico del lugar, con un significado valioso para la identidad que procuramos establecer y conservar. (*Anexo VIII*)



Figura 2. Reproducción de cuadro. Autor: Alcides Biagetti (1912-1971)

A través de su narración resume el espíritu de sacrificio de los pobladores locales, que podemos proyectar a la región y al país, dónde a lo largo de la historia conservan un desafío constante: “hay mucho por hacer”.

Más allá de los sólidos escenarios de proyección y ejecución real de las potenciales acciones concretas sobre la comunidad, el poblado o la región, esta especie de consigna, otorga un valor intangible que trasciende la historia de la ciudad.

Todo ello sustenta la hipótesis de la persistencia del carácter emprendedor de sus pobladores, sus habitantes que enfrentan los desafíos a través de las realidades diversas que les presenta el paso del tiempo. Sin doblegarse se establecen firmes entablando un diálogo, que se basa en la fuerza del pasado de sus propias familias y los desafíos del futuro, rescatando los valores que

concientemente o no, reconocen en cada rincón y que no pueden sino sentirse parte y estar orgullosos de pertenecer. (*Anexo IX*)

Desde su origen, la Patagonia fue un misterio, un enigma, una tierra lejana donde proliferan leyendas, creencias, mitos; que permanece de cierta manera intacto desde el río Colorado hasta el fin del mundo. Una marca registrada, un lugar salvaje, indómito, que prevalece a través del tiempo. Siempre regresa la mirada de planificadores y los descubridores de recursos potenciales que reverdecen la posibilidad de revalorizar sus encantos y por otro en contraposición no hacer ningún cambio que afecte su naturaleza ruda, un tanto desértica, solitaria y aislada.

Se debate arduamente en conservar su estado inhóspito y ofrecer a quien la habita, ya sea permanente o transitoriamente, las respuestas a las necesidades de confortabilidad que la vida actual requiere, integrando por ejemplo, el ecoturismo a sus actividades, en procura de un recurso para el desarrollo sustentable.

Proyectar la ciudad reconociendo y utilizando los rasgos naturales característicos de su emplazamiento, identificando las preexistencias urbanas y rurales que en el mismo hayan dejado etapas anteriores, representa sustentar el orden urbano en uno más básico que lo refuerza.

La imagen del conjunto del ámbito de estudio, la silueta o perfil del pueblo, el aspecto característico del espacio urbano en sus volúmenes y cromatismos y de su entorno, considerados unitariamente o en conjunto y en determinadas perspectivas, se convierten en recursos paisajísticos que es preciso considerar.

El núcleo urbano que no presenta imágenes monumentales sino por el contrario, una vista de conjunto abarcable con una sola mirada, donde se establecen relaciones formales entre el todo y las partes y con su entorno inmediato: río, barranca, cuevas, planicie, arboledas, edificios y la vecina ciudad de Viedma.

Sin dudas constituye un “lugar pintoresco” que reclama respeto o protección y la dimensión formal de este concepto se puede establecer con criterios de protección de la armonía del paisaje, evitar que se desfiguren las perspectivas o se impida u obstruya la contemplación de la naturaleza, regulando la morfología y altura de los edificios y muros, de modo que se evite la formación de pantallas que alteren el límite visual.



Figura 3. Reproducción de cuadro. Autor: Alcides Biagetti (1912-1971)

A través del conocimiento de los procesos básicos, inventariar los lugares de interés paisajístico, valorar las cualidades de la imagen de conjunto de la ciudad, su perfil, los aspectos individuales que son hitos relevantes en la misma, señalar perspectivas y exposiciones que interesa preservar o mejorar, delimitar áreas protegidas, localizar puntos de vista privilegiados son los principales recursos de la planificación para contribuir a una mejor integración visual de la ciudad en el paisaje.

Palabras finales

Es un orgullo, como remate de nuestras idas y vueltas por las opiniones y argumentos que rondan sobre Carmen de Patagones, el conjunto la Comarca y la Patagonia Argentina, región de la que forma parte. Destacamos la reciente declaración por decreto N° 401/2003, del Poder Ejecutivo Nacional de “*bien de interés histórico nacional*” en reconocimiento a su carácter de “*poblado histórico*” al Casco Histórico de Carmen de Patagones. (Diario Noticias de la Costa, 2003).

El año pasado se inició la gestión ante la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, y actualmente se transita la etapa de consolidación y gestión para materializar en acciones concretas las ideas motoras de la presentación.

El camino de revalorización comienza nuevamente, con el aval de la Comisión y la declaratoria, se respalda lo manifestado por habitantes y pasajeros que han conocido el lugar durante su historia y reconocido en él valores y potenciales latentes.

Tal vez estemos frente a la posibilidad de actuar nuevamente en la historia. Creo que sí. Una y otra vez las miradas se han vuelto sobre Carmen de Patagones y su región; muchas de las veces por diferentes motivos, diversos

móviles de abordaje, de acceder de alguna forma y reconociendo numerosos potenciales; unos estratégicos, otros históricos, ambientales, paisajísticos; sin duda un universo de posibilidades que se plantan de pie ante nosotros que nos decidimos a establecer el diálogo y la comunicación entre el pasado y el futuro haciendo en el presente lo que creemos correcto.

El presente es efímero pero a su vez es el único momento donde nos cabe actuar. Al proyectar en perspectiva histórica la acción que planeamos realizar, podremos evaluar sus resultados. Vale el desafío de construir una historia valiosa a partir de ahora.

Bibliografía

- Banco de la Provincia de Buenos Aires, 1987: "*Alcides Biagetti, Pinturas*", Programa "Banco y Comunidad Cultural", Buenos Aires.
- DIXIE, Florence, 1996: *A través de la Patagonia*, Punta Arenas, Chile, Ediciones de la Universidad de Magallanes.
- HOSNE, Roberto, 1997: *Barridos por el viento*. Historias de la Patagonia desconocida, Buenos Aires, Planeta.
- MUSTERS, George Chaworth, 1997: *Vida entre los Patagones*, Buenos Aires, El Elefante Blanco.
- Noticias de la Costa, 2003: "*Carmen de Patagones es el primer "poblado histórico" de la República*", Juan Güell, Viedma.
- ROULET, Elva, 1987: *La nueva Capital*, La Plata, Presidencia del Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires.
- RIES, Al y Trout, Jack, 1989: *Posicionamiento*. Libros McGraw-Hill, España.

Anexos

Anexo I

“Tengo que confesar francamente que, como no se me ocurrió pensar entonces que las nacientes poblaciones de Río Negro podían no haber sido ampliamente descritas todavía, la tarea de llevar mi diario fue descuidada durante mi permanencia allá, y sólo los recuerdos han suministrado los materiales para hacer lo que se me ha presentado perentoriamente, como un complemento necesario de mis viajes: una descripción de Patagones. Este nombre, que parece por objeto designar a la futura capital de la Patagonia, ha usurpado su lugar a la denominación primitiva de El Carmen, dada a esta población en honor a nuestra señora del Carmen, bajo cuyo patrocinio fue colocada.

La población moderna, situada en un recodo del río Negro, como a dieciocho millas del mar, se compone de dos partes separadas por el río, que tiene en ese lugar unas 450 yardas de anchura; la más antigua e importante está en la orilla norte, donde residen las autoridades y la gente principal, y la de la orilla sur en un suburbio nuevo llamado La Merced que, aunque recién surgido, amenaza rivalizar dentro de poco con la parte norte. Los medios de comunicación entre ambas partes los suministran unos ferry-boats que pueden conseguirse casi a cualquier hora.

En la orilla norte ha levantado un muelle de madera, frente a su almacén, el señor Aguirre, gran capitalista, banquero y factótum del lugar, para que el vapor pueda descargar con más facilidad. Es probable que la parte norte siga conservando su importancia por algún tiempo a causa de la falta de facilidades análogas para descargar mercaderías en la otra banda, donde la bajamar deja al descubierto un gran banco de lodo, que hay que pasar para llegar a la orilla” (Musters, 1871).

Anexo II

“Hay que describir el fértil valle del río Negro, para dar una idea adecuada de los recursos de Patagones como colonia. La parte más considerable de esta valle está hoy tan inculta como cuando la exploró por primera vez don Basilio Villarino, que a las órdenes de Viedma ascendió el río para descubrir su fuente.

Aunque para mis ojos, por tanto tiempo habituados a los eriales sin árboles, a las montañas roqueñas con figuras de espolones y a los salvajes valles herbosos, el valle del Río Negro parecía casi un jardín del Edén; no hay duda de que no tendría el mismo aspecto para el que llegara recientemente de Inglaterra. El valle por donde corre el río está desprovisto de toda clase de árboles, fuera de la franja de altos sauces que ciñe la corriente, y que con la excepción tal vez de Sauce Blanco, no se extiende en ninguna parte a más de 200 yardas de la ribera. Los llanos que en ambas orillas llegan hasta los desiertos cubiertos de chañares y matorrales estaban en muchas partes tan roídos por las ovejas y las vacas que ofrecían el minimum de vegetación, por lo menos en invierno.

Por pelada y poco prometedora que la tierra pueda parecer, la fertilidad del suelo es tal que puede sembrarse trigo y cosechar año tras año en la misma tierra. Las papas alcanzan un tamaño muy grande y son de excelente calidad, pero se las cultiva especialmente en las islas del río.

El gobierno ha decretado últimamente que todas las islas pertenecen inalienablemente al Estado, y sus ocupantes actuales tiene que pagar a las autoridades un pequeño arrendamiento por cabeza, por lo que se puede conjeturar que la ocupación de Choel-Choel será un hecho en el futuro.

Además de las papas, toda otra clase de legumbres y de frutales europeos crece bien, el tabaco parece prosperar y las viñas prometen suministrar un producto de exportación en forma de vino del Río Negro. En una de las islas, ocupada por don Benito Crespo y arrendada por él en lotes a unos españoles de las cercanías de Cádiz, se ha plantado un número de viñas y se prensan todos los años grandes cantidades de uvas. El vino, que se llama “chacol”, tiene el gusto del moscatel y el aroma del Mosela, y es un vino puro, ligero, excelente como bebida en tiempo caluroso porque no resulta fuerte ni

espirituoso. Yo había creído que no podría ser exportado, pero don Benito abraza la esperanza de que sus andaluces estarán en breve en condiciones de producir una calidad superior. Aparte del vino, en la mesa de ese hospitalario caballero probé un poco de coñac, producto de la misma uva; naturalmente no tenía color, pero su sabor era bueno y su graduación un poco alta.

Un deportista puede encontrar siempre entretenimiento, ya sea cazando patos, perdices, gansos y otras aves silvestres o montando a caballo para blear avestruces o venados en las abras que suben a gran distancia, como canales de hierba entre los promontorios de la barranca cubiertos de matorrales. En el río puede pescarse sobre todo, según creo, el delicioso pejerrey y el pez parecido a la perca que, como se ha dicho ya, existe en los ríos de la Patagonia.

Para encontrar guanacos hay que visitar las pampas próximas a San Blas, pero el valle y las lagunas formadas por remansos del río suministran abundantes cisnes de cuello negro, gansos de tierras altas, patos de cabeza colorada, patos silbadores, cercetas, flamencos y espátulas rosas.

Encontramos finalmente una evaluación “temporal” de la posibilidad de radicarse o de considerar el lugar como una opción para vivir.”

Anexo III

“Se verá que hay mucho que decir en pro y en contra del Río Negro como campo de operaciones para jóvenes activos y emprendedores, dispuestos a pasar penurias y poseedores de una pequeña suma de dinero en efectivo, que quieran adquirir tierras y cultivarlas. La tierra puede obtenerse a precio razonable y requiere poca limpieza. Las herramientas pueden llevarse de Buenos Aires, ya sea en algún velero o en el vapor que debe correr todos los meses pero cuyos viajes son un poco inseguros. El clima es agradable y saludable, y un buen año de cosecha compensa, casi, los gastos de instalación de un establecimiento mediano.

En cuanto a los inconvenientes que hay que colocar en el otro platillo, el río está sujeto a inundaciones de tiempo en tiempo, y otras veces predominan las sequías y las cosechas fracasan a menos que se recurra al riego artificial, aparte de lo cual un millón de langostas pueden ahorrar al chacarero el trabajo de segar sus sembrados; las vacas, que la mayor parte de los pobladores posee en número suficiente para estar provistos de leche y carne para el consumo propio pueden ser arreadas por los indios; y por último el poblador puede perder su vida en manos de algún malhechor. Pero no hay colonia que ofrezca seguridad de hacer fortuna rápidamente.

El error que comete la mayor parte de los pobladores ingleses es ir a un lugar con la idea de que en un par de años van a llenarse los bolsillos para volver luego a Europa.

En mi opinión, el poblador debe ir con la intención de establecer su hogar en el sitio que ha elegido; entonces, si le va bien, podrá volver, pero no debe proponerse eso. En las provincias argentinas se considera a la población vasca como los mejores inmigrantes, porque, por lo general, se dejan estar en el país. Los italianos, por el contrario, trabajan con ahínco unos cuantos años, sufriendo hambre y estrecheces, hasta que reúnen una suma de dinero reducida, pero suficiente para permitirles vivir con holgura en Italia; y a los ingleses y a todos los demás se les considera gente que hay que explotar en lo posible. A mi juicio, en el Río Negro, como en otras regiones de las provincias argentinas, hay que hacer a un lado la cría de ovejas. El señor Aguirre me contó que había perdido en esa industria una fuerte suma de dinero, y muchos de mis compatriotas establecidos en el Río de la Plata pueden decir lo mismo.

Dos resueltos escoceses están haciendo actualmente el experimento cerca de El Carmen, y es probable que tengan buen éxito porque el precio de las ovejas era bajo cuando empezaron.

Para mí es una cuestión no resuelta aún la de si medrarán o no los alerces o las araucarias en los llanos que bordean el río; tal vez el clima es demasiado seco para las últimas, pero valdría casi la pena que intentara el experimento el que contase con recursos y se sintiera inclinado a establecer su domicilio por unos cuantos años en el Río Negro. Por mi parte, si yo fuera poblador, me sentiría tentado a limitar mis esfuerzos al cultivo de la viña, y del tabaco quizá manteniendo, como es natural, los animales necesarios para el consumo propio.

Entiéndase bien que yo no recomiendo el Río Negro, ni me intereso por él, como un paraje al

que los inmigrantes en perspectiva deben dirigir sus pensamientos; pero indudablemente esa región posee grandes ventajas naturales que la mayor parte de los colonos no han desarrollado suficientemente todavía. Sus estancias, salvo las de mis amigos escoceses e ingleses, son por lo común pequeños cortijos, de miserable aspecto, en los que los desperdicios están sembrados alrededor del mal cuidado corral; y su agricultura es negligente como bien lo sugiere la apariencia abandonada de las casas. Pero, a pesar de todo eso, en El Carmen y en sus inmediaciones no hay realmente un hombre pobre, salvo, por supuesto, que deba eso a su propia holgazanería o al vicio de la bebida; y hay una gran demanda de trabajo a altos precios, mientras que la vida es barata, circunstancias que, según lo visto a mi regreso de aquí, están en doloroso contraste con la condición en que se encuentra la población de nuestro país". (Musters, 1871, 331-363).

Anexo IV

"¡Patagonia! ¿Quién pensaría jamás en ir a un lugar así? ¡Serás devorada por los caníbales! ¿Por qué razón escoge un lugar tan apartado del mundo para ir? ¿Cuál puede ser el atractivo? Está a miles de millas de distancia y nadie ha estado allí antes excepto el Capitán Musters y uno o dos aventureros locos.

Oí estas y otras preguntas y exclamaciones de los labios de mis amigos y conocidos cuando les conté de mi intención de viajar a la Patagonia, la Tierra de los Gigantes, la Tierra de la mítica ciudad de Manoa¹. ¿Cuál era la tracción de ir a un lugar tan apartado y a tantas millas de distancia? La respuesta estaba implícita en sus propias palabras. Lo escogí precisamente porque era un lugar exótico y lejano. Hastiada momentáneamente con la civilización y su entorno quería escapar a algún lugar donde pudiera estar lo más alejada como fuera posible. Muchos de mis lectores han sentido ese desagrado para con ellos y con los demás, que invade por momentos en medio de los placeres cuando nos cansamos de la vacía artificialidad de la vida moderna; cuando lo que otrora fue estimulante ya no lo es, y dentro de nosotros crece un anhelo por probar emociones más fuertes que las que nos proporcionan las monótonas visitas de rutina que la sociedad llama "placeres".

Bueno, fue en este estado de ánimo que busqué una región que tuviera las cualidades necesarias para satisfacer mis requerimientos y finalmente me decidí por la Patagonia como la más conveniente.

Sin duda hay regiones más favorecidas por la naturaleza en muchos aspectos. Pero en ningún otro lugar está uno tan completamente a solas. En ningún otro lugar hay un área de 100.000 millas cuadradas sobre las que se pueda galopar y donde junto con gozar de un clima vigorizante se está libre de fiebres, amigos, tribus salvajes, animales dañinos, telegramas, cartas y todas las demás incomodidades a las que uno está expuesto en cualquier otro lugar. A estos atractivos se sumaba el pensamiento siempre tentador y grandioso para una mente activa, de que allí podría penetrar en vastas regiones salvajes, vírgenes aún al paso del hombre.

Escenas de infinita belleza y grandiosidad podían yacer escondidas en la silenciosa soledad de las montañas que limitan la estéril planicie de las pampas, en cuyo misterioso retiro nadie aún se ha aventurado.

Yo iba a ser la primera en contemplarlos. Un placer egoísta, es verdad, pero la idea tenía gran encanto para mí como lo había tenido para tantos otros. Así, bajo la influencia combinada de las consideraciones ya expuestas se decidió que la Patagonia iba a ser el campo escogido para mis nuevas experiencias". (Dixie, 1996:17-18)

1- Se trata en el último caso evidentemente, de una confusión de la autora, pues a la mítica ciudad de Manoa se la situó más al norte, en tierras tropicales. Quizá quiso referirse a la igualmente mítica ciudad de los Césares, ubicada por la tradición en la Patagonia.

Anexo V

“[...] las ciudades de Carmen de Patagones y de Viedma, ciudades hermanas que fueron una sola en su primer siglo de vida y cuyas tradiciones y gestas se entrelazan continuamente a lo largo del tiempo y que hoy se aprestan a ser la cuna, el receptáculo inicial de la nueva Capital. Otra vez en su trayectoria les toca ser avanzada y frontera. En esta oportunidad, no defensora sino de apertura. No fortín, sino arco simbólico de entrada a la Nueva República” (Roulet, 1987: 8).

Anexo VI

“La elección del área del nuevo distrito federal responde a la voluntad de orientar el esfuerzo y el interés de la República hacia el Sur, el frío y el mar, según la expresión del Sr. Presidente de la Nación, es decir, en dirección a la Patagonia.

Se trata de articular la Argentina de antigua ocupación poblacional, con ese enorme cuasi-continente de la Patagonia insuficientemente valorizado y menos explotado y con el inmenso mar de nuestra extensa costa atlántica, igualmente de poco explotado, con una enorme riqueza potencial y cuya defensa debemos asegurar. Dentro del vasto territorio austral se optó por una región, el valle inferior del Río Negro, con características favorables para la vida humana: clima del tipo semi-seco moderado por la influencia del mar, de 350 a 400 milímetros anuales de lluvia y 14 grados como promedio anual de temperatura. La atraviesa el caudaloso río Negro que se desplaza en dirección Oeste-Este y cuyas aguas oscuras contrastan con el verde de la vegetación que bordea sus orillas. Este río contribuye a embellecer el emplazamiento de la futura capital argentina”.

“[...] la ubicación del nuevo distrito federal respecto del resto del país es equilibrada... Dos veces centenarias, las ciudades de Viedma y Carmen de Patagones están ubicadas frente a frente, separadas por el río, en forma pintoresca y notable dentro del conjunto de los centros urbanos argentinos. La perspectiva de El Carmen resulta particularmente atractiva porque las viejas construcciones que dominan las torres de la iglesia y la torre del Fuerte se lanzan sobre la barranca. El templo guarda los trofeos ganados a los brasileños en el histórico Combate del Cerro de la Caballada en 1827. Otros testimonios de un pasado tan rico como respetado pueden admirarse en los museos locales de ambas márgenes del río” (Roulet, 1987: 61-63).

Anexo VII

“[...] En la posición elegida para fundar El Carmen se unían la seguridad con el fácil acceso al río. La barranca en este punto avanza como si fuera a unirse con la curva del río y no deja más que un estrecho espacio intermedio. Una colina un poco empinada se eleva hasta una meseta que al norte, es decir, detrás de la población, baja otra vez por medio de una grada al nivel de la pampa. Su cresta está coronada por el fuerte, y la población que se extiende cuesta arriba ha sido construida con escrupulosa sujeción al modelo establecido, aunque para el forastero no es muy perceptible la regularidad de sus calles y manzanas a causa de la formación del terreno. Después del fuerte, los edificios más importantes son la casa del comandante, presuntuosa construcción de ladrillo colorado, y la vieja iglesia de Nuestra Señora del Carmen, edificio insignificante, situados ambos un poco más abajo de la cresta de la colina y, puede decirse, al abrigo de las alas del fuerte.

En cuanto al fuerte, como este corona la cresta de la colina o barranca, tiene un aspecto imponente cuando se le ve de lejos, pero un examen más próximo disipa la ilusión y revela su compleja inutilidad para fines defensivos. Sus muros se encuentran en miserable estado y toda la construcción está tan arruinada que, cuando una de las cañoneras americanas estacionadas en el río de la Plata visitó el lugar hace unos cuatro años y saludó debidamente a la bandera argentina, la repercusión de la descarga

de su gran cañón echó abajo una parte de la pared frontera al río... Su armamento consiste en unas cuantas piezas de campaña de pequeño calibre, montadas en barbetas, muy pocos eficaces, porque una sola granada bien dirigida demolería todo el aparato; pero si se aprovechara la posición para construir una batería sólida montada con artillería moderna, las cercanías de la ciudad podrían ser enteramente dominadas y fácilmente defendidas por todas partes” (Musters, 1997: 332).

Anexo VIII

“[...] Pero más allá de estos recuerdos y las ventajas de orden material que ofrece el nuevo distrito federal, existe en sus habitantes una cierta vigencia del espíritu emprendedor de los pioneros. Estos pueblos de frontera, habituados a defenderse por sí mismos, contestatarios a veces, solidarios otras, pero siempre dispuestos a los grandes emprendimientos nacionales, han sido capaces de resistir a la adversidad. Conscientes de haber constituido durante siglos la última avanzada sobre el desierto y el mar, forjaron un estilo propio, fruto asimismo de la larga y difícil convivencia del español y del indio, del criollo y del gringo. El Carmen y Viedma, las únicas ciudades sureñas enraizadas en el pasado colonial, antiguas y jóvenes a un tiempo, son hoy llamadas por la historia a proyectarse en el siglo XXI, como centro articulador de la nueva Argentina”. (Roulet, 1987: 62-63)

Anexo IX

“[...] Viedma cumplió hace poco doscientos años de existencia y fue la primera capital de la Gobernación de la Patagonia, creada por ley de octubre de 1888, cuya jurisdicción terminaba al Sur de la Tierra del Fuego. Se incorporaba, así, esta región en forma definitiva, al patrimonio territorial de la Nación.

El área elegida para la radicación de la nueva Capital está asentada sobre las márgenes del río Negro, el río interior más caudaloso del país y en ella confluyen dos extensas regiones que configuran dos fisonomías contradictorias de la República.

Está en el límite de la pampa húmeda, que ha constituido desde hace siglos el sustento de la prosperidad nacional, y está al comienzo de las extensas planicies patagónicas, reservorio de las mayores disponibilidades energéticas del país y que siguen siendo una puerta abierta misteriosa y expectante, como una esperanza del destino nacional.

Pero el área asignada tiene también una ubicación estratégica especial. Emplazada cerca de la mitad del eje longitudinal del país y asomada al extenso litoral marítimo patagónico, fue fundada respondiendo a una decisión geopolítica de la Corona Española, a fines del siglo XVIII.

Hubieron de pasar dos siglos para que la reciente historia argentina hiciera resurgir las circunstancias del pasado y demostrara que los riesgos de un destino incumplido y un desarrollo postergado podrían ser letales para el interés nacional.

En los últimos conflictos internacionales la Patagonia se convirtió en el lugar estratégico más importante y demostró la extrema vulnerabilidad del territorio argentino” (Roulet, 1987: 102-103).

Patrimonio, turismo y renovación: Políticas de desarrollo turístico en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires durante los años noventa.

Mariana Soledad Gómez

Resumen

El presente trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación que me encuentro realizando actualmente denominado “Las políticas de fomento al turismo en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires”. El objetivo principal del mismo es describir y analizar las políticas de promoción turístico-cultural¹ en un área delimitada de la Ciudad de Buenos Aires -**el barrio de La Boca**- que tienen por objeto coadyuvar a cambiar la fisonomía del barrio y promover un proceso de *renovación urbana*, especulando con el *valor del suelo* en las zonas predominantemente turísticas. Se examinarán entonces las políticas y estrategias que en materia de turismo fueron y están siendo implementadas en el barrio de La Boca y otros barrios de la zona sur de la ciudad por el gobierno local, y también observar qué porción del **patrimonio histórico cultural**² se intenta resaltar desde las políticas públicas.

¹ El concepto de turismo cultural es un producto emergente que con más fuerza se está desarrollando en los últimos años la ciudad (Ibarra, 2001; 15). Este ha ido transformándose, adaptándose a las nuevas exigencias de la demanda. Ha tenido una evolución paralela al mismo tiempo el concepto de patrimonio. En todo caso cultura y patrimonio son dos realidades íntimamente ligadas que, aunque no siempre con intereses comunes, se desarrollan de forma dependiente en la actualidad.

² Lo cultural brinda al visitante un saber más profundo de otras culturas, costumbres y tradiciones como modos de percibir y ver el mundo (Guerra, Chirinos, 2003).

Palabras claves:

Renovación urbana – Promoción turístico-cultural – Valorización del suelo urbano – Turismo urbano.

Introducción

Hace aproximadamente una década se viene desplegando en Buenos Aires con intensidad creciente un fenómeno de características novedosas en nuestra ciudad pero de más larga data en otros contextos urbanos tales como ciudades de EEUU y Europa, como también de América Latina, la cuestión del turismo como objeto importante de nuevas **políticas públicas**. En este sentido, las *políticas de promoción turística* en la zona, implican un proceso de transformación territorial paulatino y de poca inversión de capital y se pone el énfasis en la promoción de los recursos humanos como así también en el patrimonio cultural³ (tangibles e intangibles).

En este sentido, se observa la búsqueda constante de nuevas **modalidades turístico-culturales** y, con ello, el incremento de la oferta que se procesa a través de la construcción de recientes **productos** o la resignificación de viejos espacios, donde se concentran las actividades comerciales (*Almirón y Troncoso*, 2004).

Entre las propuestas de destinos que son valorizadas por la oferta y demanda actual se encuentran aquellas sujetas al *carácter patrimonial de los objetos y lugares*. El **patrimonio** (en sus diversas manifestaciones: natural, cultural, histórico, etc.) aparece cada vez más como atractivo para la **experiencia turística**.

Siguiendo esta línea, desde los **organismos públicos** muchas veces el

³ En los últimos años el concepto de patrimonio se va ampliando con nuevos elementos como los bienes vinculados a la cultura tradicional (incluidos los inmateriales) o el patrimonio industrial. Bienes que hasta hace escasos años estaban prácticamente relegados al olvido y que hoy atraen a miles de visitantes para su disfrute y conocimiento.

turismo se monta como una actividad meramente económica⁴ que puede activar la economía local y destacar la importancia de su reactivación como política turística. También está presente en la gestión cómo a través de la **promoción** se puede disponer de *recursos económicos* para la **gestión patrimonial**, pero esto está en segundo plano ya que lo primero implica la reactivación, razón casi obvia como consecuencia por la que atraviesa el país hoy.

Además, el turismo se fomenta como una vía que puede activar o revalorizar el **patrimonio** y lograr el desarrollo de los lugares donde este se territorializa.

Es en este contexto, que la Ciudad de Buenos Aires a través de la Subsecretaría de Turismo y Secretaría de Cultura desarrolla **estrategias actualmente** vigentes que tienen que ver con el **fomento turístico-cultural**, asociado a la captación de turistas en su mayoría de origen extranjero. Se advierte entonces como las estrategias de **renovación urbana** desde el punto de vista de efectuar un cambio estético a los barrios degradados de la ciudad, suelen estimular la promoción del patrimonio barrial y la **puesta en valor del mismo**.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar cómo se desarrolla **la nueva configuración de la actividad turística** en la zona sur⁵ de la ciudad, en particular en el barrio de La Boca. Nos concentramos en él porque desde los inicios de la década del 90, algunas zonas del barrio están siendo objeto de fuerte intervenciones públicas y privadas dentro de un proceso de renovación urbano mayor que comprende otras áreas del sur y norte de la ciudad. En este sentido, se intentan analizar las **políticas públicas de fomento turístico cultural** que desde algunos de los más importantes órganos de gobierno ligados al tema se han implementado.

⁴ Hasta el año 2003, la Subsecretaría de turismo dependía de la Secretaría de Desarrollo Económico.

⁵ Los barrios que conforman la zona surson: San Telmo, Constitución, Monserrat, La Boca, Barracas, Parque Patricios, Nueva Pompeya, Villa Soldati, Mataderos, Vila Lugano y Vila Riachuelo e incluye parcialmente los barrios de: Parque Avellaneda, Parque Chacabuco, Liniers, Vila Luro, Flores, Boedo, y San Cristóbal.

Territorio, Turismo y Patrimonio

Una ideología que se repite con regularidad en los discursos oficiales es la falta de valorización de los fenómenos culturales y del aprovechamiento de los objetos y sitios patrimoniales. Es por ello, que se considera **al turismo y la cultura** como los más capaces de colocar una puesta en valor de los recursos materiales y culturales con los que cuentan los barrios. Varias son las razones que utilizan los funcionarios para referirse a esta cuestión: **el turismo puede impulsar nuevos procesos de desarrollo, revalorizar, rehabilitar, rescatar etc.**

Así es como en el contexto de una creciente demanda de productos turísticos relacionados con el patrimonio cultural, **el turismo** es propuesto como el asociado necesario para la puesta en valor y aprovechamiento de los componentes patrimoniales de dichos lugares.

Ahora bien, **el turismo** no es solo un suceso económico, sino también una práctica social que no se da de la misma manera en todos los espacios turísticos. Este se inserta ya en un espacio previo, con tradiciones, identidades que muchas veces las políticas omiten y se construye una imagen que no posee ningún reflejo de los escenarios cotidianos.

Como bien sostiene Vera Fernando, (1997) *el turismo es una práctica que se concreta en un espacio físico y social (pag 53)*. Afirma como muchas veces se minimiza esta variable bajo el predominio de la concepción del **análisis económico** y rescata que no es solo una actividad económica sino una práctica social colectiva. Esto es importante porque a la hora de analizar **políticas públicas** no podemos dejar de lado su componente cultural además de las manifestaciones económicas que el mismo genera. En este sentido, el turismo influye en todos los **sectores de la vida cotidiana**, en las **creencias, en las concepciones de la identidad**, etc.

De esta manera, el renacer del turismo en la sociedad actual, no tiene que ver solo en su acepción más amplia con los recursos ambientales y culturales de un territorio turístico dado, sino que confiere a una nueva forma de **consumo**

cultural. Esta forma se fundamenta en la **invención de espacios turísticos** para ser consumidos por los visitantes.

A su vez, los lugares turísticos como sostienen Cazes y Knafu (1995) son espacios, materiales, producidos y organizados fundamentalmente por las **empresas turísticas y la gestión pública**. Desde esta parte se busca el consumo de imágenes estéticas y no el conocimiento. Por eso muchas veces la autenticidad no es una recreación concreta sino una **autenticidad percibida**.

El lugar turístico se convierte en un **destino inventado**, es decir que se le otorga a una zona un nombre identificable que le da **valor de lugar y el interés de ser visitado**. De este modo, es la invención de la narración la que construye finalmente al lugar, produciéndose así una **turistificación** del espacio. La **turistificación del territorio** está ligada a la producción de imágenes a través **de las políticas turísticas, el marketing de productos, etc.** Es un proceso social de construcción de imágenes que valora el lugar en un espacio ya dado con imágenes previas resignificadas. Cabe destacar que esta imagen construida se logra realizar solo en relación con un determinado patrimonio tangible e intangible.

El lugar turístico⁶ como **invención** de un uso previo pasa de un consumo práctico, utilitario, a un consumo estético a través de la **turistificación de los espacios**. Esto no quiere decir que el primero desaparezca sino que lo visual cobra relevancia en la última década y como la idea de invención implica una **diferenciación en el consumo entre los individuos**.

Lo importante que cabe aquí preguntar es qué papel cobra la población local en estos procesos de renovación urbana y creación de nuevas imágenes para viejos espacios. Es decir, qué noción de barrio se construye desde las políticas públicas y qué elementos lo hacen realmente atípico.

⁶ Cazes y Knafu, (1995) definen al lugar turístico como una invención elaborada por y desde el turismo

Turismo y Desarrollo

El *turismo* muchas veces es ideado como un camino para lograr el desarrollo de determinados lugares. Actualmente se torna como una alternativa a las crisis locales (Almidón, Troncoso, 2004). Se piensa al turismo como activación de recursos económicos y la creación de **fuentes de trabajo**.

Es a través del nuevo **rol del Estado** y las políticas de descentralización que obtiene más poder el **municipio local**. Es decir, que se acrecienta el diseño e implementación de políticas locales de desarrollo, con participación en la gestión de **organismo públicos y privados**.

Estas nuevas **políticas de desarrollo** intentan resolver ciertos problemas como la desocupación, el desempleo, etc., generado por la crisis de la sociedad industrial. Es aquí, como el desarrollo del turismo aparece como una de las opciones válidas en una coyuntura de refuncionalización **de actividades económicas tradicionales**. Es decir, que se trata de establecer beneficios para los habitantes de la población local. En esta línea, el rol de las **políticas turísticas** es tratar de valorizar y promocionar ciertos objetos del patrimonio cultural a través de los postulados del **desarrollo sustentable**.

De este modo, Almidón y Troncoso señalan (2004) que existe a nivel general un consenso dentro del modelo de **desarrollo sustentable** el cual postula que *el turismo puede tener un rol fundamental como fuente de recursos económicos para la gestión y preservación del patrimonio (pag,10)*. En este sentido, la relación del turismo con el patrimonio y el desarrollo sustentable será una regularidad en la mayoría de las políticas propuestas desde los organismos públicos y estatales.

Promoción del área sur de la ciudad

Como se mencionó anteriormente, la zona sur porteña y el barrio de La

Boca en particular, junto a San Telmo y Barracas son objeto de intervenciones con el fin de generar en dichas áreas una revitalización. A diferencia de años anteriores que no existía un **Programa de Promoción del Turismo** para la ciudad en la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires, esta misma fue creada a fines de la década del 90 y en el año 2001 el ente destinó un presupuesto de \$ 1.900.000 para dicho fin.

El área sur de la ciudad y La Boca: ex barrio obrero e industrial (la calle Caminito y la Vuelta de Rocha, el Puente Nicolás Avellaneda como ejes atractivos de valor histórico y paisajístico) estarán dentro del marco del plan de promoción de las zonas turísticas más promocionadas de la ciudad en el ámbito de promoción nacional “Mejor Argentina. Vamos todo el año”, se toma conciencia de la imagen de Buenos Aires como gran ciudad portuaria con oferta de sus distintos barrios, importante centro cultural de compras, etc). En 1991, con las campañas “**Argentina, tu próxima tentación**” y “**Argentina, el país de los seis continentes**”, se buscó posicionar al país en el mercado creando diferentes imágenes en la cual Buenos Aires es el centro cultural de negocios y diversión de América Latina. En ese sentido, la ciudad de Buenos Aires posee productos turísticos cuyo grado de autenticidad que se logran promocionar proporcionan ventajas respecto de otras regiones del país. Los circuitos turísticos trazados y promocionados por el Gobierno de la Ciudad y las agencias de turismo receptivo tienden a la **especialización temática**, como los circuitos relacionados con lugares significativos en la vida de Eva Perón, la arquitectura francesa en la ciudad, la Buenos Aires de Borges, los monumentos religiosos, el tango, etc; mientras que otros circuitos tradicionales son posicionados como nuevos: **La Boca**, San Telmo; Plaza de Mayo. **En las campañas de promoción en la década del 90, la captación de turismo estuvo dirigida a turistas internos, turistas de países limítrofes y turismo proveniente del exterior.**

Cabe recalcar que la fluencia de los viajes por turismo interno a la ciudad se vio altamente perjudicada por la crisis económica que atravesó y atraviesa el país y por la situación de la empresa aérea Aerolíneas Argentina que suspendió muchas de las rutas de cabotaje. La **reforma del Estado** inició un proceso que culminó con la privatización de numerosas empresas de patrimonio estatal: ferrocarriles rutas, aeropuertos, etc.

Es partir de una gestión en la mitad de la década del 90, cuando la Subsecretaría era Dirección de Turismo de la Ciudad enfatiza en el potencial que posee Buenos Aires y sus barrios, y aquí con relación a años anteriores se convierte claramente la ciudad en un **producto/destino** urbano. En 1997 se reconocía, que el origen del boom del turismo urbano en la ciudad se debía a su capacidad de responder a diferentes motivaciones. Es en esta gestión, que se enfatiza la promoción del **barrio de La Boca** y se realizan los proyectos de **restauración del pasaje Caminito** y su feria de artes plásticas, la **plaza de bomberos voluntarios y su integración con el museo al aire libre Caminito como objeto de puesta en valor de dicha zona**. También se presentaron proyectos que, si bien no fueron realizados, todavía continúa la intención de ser implementados; como el proyecto del tren histórico turístico La Boca - Puerto Madero. Este proyecto se propone un recorrido que uniría Retiro con Puerto Madero, San Telmo y La Boca. Este, en primera instancia sería turístico y luego sería usado como medio de transporte⁷.

En el año 1999, la Secretaría de Turismo de la Ciudad encaró una encuesta con el fin de conocer las diferentes razones por las cuales los turistas nacionales e internacionales visitaban la ciudad. Dicha encuesta publicada en el diario Clarín (17/07/1999) dio cuenta de que el barrio de La Boca, junto con Puerto Madero y Recoleta son los lugares más visitados tanto por turistas nacionales e internacionales. En octubre del mismo año, el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires implementó una muestra denominada “*Buenos Aires before and after*”, cuyo objetivo era presentar un **producto** con el fin de captar más turistas y atraer inversiones. El eje constitucional de esta estrategia lo conformo la diversidad que ofrece la ciudad, a través de su identidad y su patrimonio tangible e intangible. Por otra parte el Informe Estadístico 87/ 98 -editado por la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad- identificó y definió a los productos turísticos de la Ciudad distinguiendo los siguientes: **Turismo cultural**, Espacios verdes, Ferias y Exposiciones, Turismo de Congresos, Turismo de Cruceros, Turismo de Salud, etc.

⁷ Para mayor información véase nota Clarín, Sociedad “ Un proyecto para que el tranvía vuelva a correr”, 08/05/04,

Dentro del objeto que nos interesa, en el producto turismo cultural se encuentran enmarcados los clásicos itinerarios promovidos en el marco de las unidades espaciales de los barrios. Es decir, que se promocionan los ***circuitos temáticos*** que responden a motivaciones concretas y específicas. Ambos tipos de recorridos pueden ofrecerse alternativa y complementariamente. El barrio de La Boca como la zona sur cobrarán entonces significancia a través de la inclusión de los circuitos turísticos propuestos por la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad en la publicación *“Pasaporte de la Ciudad de Buenos Aires”*. La Boca constituye un barrio en el cual se han asentado inmigrantes, predominantemente genoveses. Los atractivos destacados son los siguientes: Estadio Boca Juniors y el Museo Temático, Teatro de la Ribera, Museo Bellas Artes de La Boca, Vuelta de Rocha, ***Calle Museo Caminito***, Museo Histórico de Cera, Nuevo y Viejo Puente Avellaneda.

Cabe destacar que los atractivos se enumeran sin que necesariamente haya ***vinculación*** entre los lugares y los habitantes del barrio. La aparición de establecimientos comerciales como un Mc’ donalds, da cuenta de la importancia que se le está dando a ese sector de la ciudad. Ahora, si bien es cierto que no duró mucho debido a la crisis del 2001, y si bien su apertura fue polémica, ya que entre diferentes actores barriales al hacerse público que su construcción violaba las normas del Código de Planeamiento Urbano, y más allá de la resistencia de algunas organizaciones vecinales, el proyecto fue aprobado y ejecutado. Se amplió la oferta de consumo cultural y se expandió la oferta gastronómica que tenía la Avenida Pedro de Mendoza hasta entonces, junto a otros nuevos bares y restaurantes que incitan la comida “étnica” en la zona. **Ese desarrollo particular de un turismo determinado propone que la cultura globalizada del consumo puede reducirse a espacios enclávicos similares en todas las ciudades y a un cultura monótona (Judd, 2003).**

La Ciudad de Buenos Aires y sus barrios como productos turísticos

La ciudad de Buenos Aires, por su particularidad como destino turístico, se enmarca dentro de un enfoque de **marketing claramente** orientado a la **diferenciación**. La imagen marca de la ciudad y sus barrios se propone unifi-

carla de acuerdo a la percepción y los intereses de los distintos segmentos. Es decir que en la gestión de los recursos y la infraestructura, la **Subsecretaría de Turismo de la Ciudad** plantea como productos principales los barrios más característicos y con mayor atractivo de la ciudad, específicamente: el barrio La Boca, San Telmo, Recoleta; Puerto Madero, Centro y Palermo y sus extensiones, en el cual el primero es uno de los más visitados.

Es por eso que para su promoción formula una fuerte imagen distintiva para cada uno de los circuitos, identificando a cada barrio. Esto se ve plasmado en la folletería de Patrimonio de GCBA. El Plan de Marketing plantea coordinar un programa de acción conjunto con este organismo en la producción y difusión masiva de material en el interior y exterior.

Como se mencionó anteriormente, la ley de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires sancionada marca un punto de inflexión y establece que las políticas que adopte el sector deberán estar acompañadas por decisiones que impliquen el beneficio de las áreas más degradadas, como los barrios sures de la ciudad: Barracas, San Telmo, Parque de los Patricios, La Boca, Constitución, etc. Es decir, que uno de los objetivos de la nueva ley es fomentar el crecimiento del sector dentro de cada uno de esos barrios y a la vez ampliar los circuitos turísticos tradicionales para revalorizar ciertas zonas de la ciudad que han quedado postergadas a pesar de su enorme valor arquitectónico y cultural, y que requieren fuertes inversiones para ser reconocidas como **atractivos turísticos**.

La **estrategia de promoción** que se propuso la Subsecretaría de Turismo de la Ciudad de Buenos Aires fue poseer todo el control sobre el **mensaje en técnica de promoción** que antes **de la ley 600, se compartía con Nación**. Sin embargo, es de suma importancia aclarar que para poder llevar a cabo este proyecto fue necesaria la creación de un **ente mixto** para la promoción turística y de un fondo permanente de colaboración entre el sector público y privado en las acciones.

En la ley 25.413 de marzo de 2001, a través de la firma de un convenio

entre el Estado Nacional, Provincial y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se asume el compromiso de realizar los esfuerzos conducentes a generar **nuevos puestos de trabajo**. Pero a través de entrevistas realizadas a comerciantes del barrio, se detectó que son cada vez más los visitantes al barrio que provienen de cruceros, pero no necesariamente esto significa nuevos puestos de trabajo en los comercios turísticos, sino que en la mayoría de ellos los dueños no son del barrio ni de zonas aledañas.

Cabe destacar, como a partir de la salida de la convertibilidad del año 2002, la relación entre el peso argentino y el dólar americano ha variado significativamente. Esta nueva situación, afecta los parámetros de competitividad y abarata la ciudad como producto turístico y esto hace que el arribo de cruceros a la ciudad sea cada vez más importante. La ciudad, a partir del año 1999, ha registrado una tendencia constante de crecimiento en cuanto a los arribos, pero no en cuanto a las mejoras de las condiciones de vida de los habitantes del barrio. Se puede sostener que existe un boom turístico que implica un círculo comercial en el que se ven solo favorecidos las agencias de viajes, guías de turismo, comerciantes, dueños de inmuebles, nuevos residentes, turistas, etc y, en menor grado artesanos y pintores que exponen de jueves a domingos sus obras en la calle museo al aire libre Caminito entre otros.

La implementación de políticas públicas en el barrio de La Boca

El turismo es un proceso complejo y algo más que una actividad económica. Entre las diferentes dimensiones que lo integran se encuentra la **política turística que, como eslabón, conforma parte de una política urbana general**. Su implementación se materializa en planes, programas y múltiples acciones que constituyen un espacio en el cual cobra relevancia el **análisis de la gestión**.

Hasta aquí se describieron las nuevas características que hoy adquiere la promoción de la ciudad y como se expresa en la zona sur. Se entiende por **promoción** a la publicidad, la difusión y las relaciones institucionales destinadas a conocer los productos turísticos para fomentar la demanda de visitantes (Boto,

2003). Mientras que el **fomento** entiende las disposiciones e investigaciones realizadas por el sector público, destinadas a suscitar la inversión privada en el desarrollo turístico (op, cit).

A partir de aquí se describirán algunas de las políticas de promoción y fomento con objetivos turísticos que se implementaron en el barrio de La Boca en la década del 90.

En los 90 se da el puntapié inicial para la renovación del barrio que es la construcción de la obra de defensa costera⁸ sobre el Riachuelo. También se mejoró el paseo de la ribera que transformó la fisonomía del barrio. A través de la rehabilitación del Pasaje Caminito se renueva la zona turística del barrio, el área Vuelta de Rocha, apareciendo nuevos yacimientos comerciales y de servicios. Durante el mismo período la **CMV** construye nuevas viviendas. Todas estas transformaciones tienden a la renovación del barrio.

La promoción del circuito turístico cultural

La invocación a **la cultura** es hoy la principal estrategia que poseen los organismos para promocional el barrio. De este modo, e l patrimonio y la cultura junto con el fomento turístico, se muestran como uno de los principales encantos del barrio. Es por ello que la Dirección de Patrimonio del GCBA implementó en el barrio diferentes acciones con el fin de proteger los recursos patrimoniales de la Ciudad, convirtiéndolo no sólo en un recurso cultural sino también en una estrategia **económica, social y por ende también turística.**

En relación con estos objetivos, se llevaron a cabo distintos programas que se implementaron en el barrio como; “Estudio Abierto”, “Paleta de Colores”, “Restauración de Murales”, “Renovación de Caminito”, entre otros.

⁸ Consiste en un murallón costero que contiene la marea alta provocada por la sudestada, un colectro de agua y siete estaciones de bombeo que expulsan el agua hacia el río.

El plan de restauración de murales, se cristaliza en el barrio a través de las obras “ Rincón de La Boca” y “ Crepúsculo”, ambas de Quinquela Martín que están en el teatro de La Rivera. Cabe resaltar que el resto de los murales restaurados también están en la zona sur de la Ciudad.

Otra implementación en el barrio ha sido el programa “Estudio Abierto”, el cual habilitó la posibilidad de visitar los estudios de artistas. Se mostraron videos, muestra de pinturas, fotografía y espectáculos de teatro. Todas estas actividades fueron realizadas en las calles cercanas al Pasaje Caminito.

Por otra parte sobre la calle Magallanes una gran cantidad de artistas plásticos han instalado sus ateliers, ofreciendo la exhibición de sus obras en los patios de los conventillos.

Con este motivo, y ante la solicitud de parte de los vecinos de mejorar las viviendas se implementó en la Calle Magallanes e Iberlucea , el programa Paleta de Colores para edificios, sectores o conjuntos de valor patrimonial. La idea de este espacio artístico de la calle Magallanes se vincula con el Museo Quinquela Martín y la Fundación Proa, como así también con el pasaje Caminito y el teatro de la Ribera.

Las mejoras realizadas en algunas partes del barrio constituyen una muestra de la relación que se instituye entre la **cultura y el turismo** como factor de desarrollo para el barrio a través de los recursos patrimoniales. Desde **cultura como turismo**, se menciona que no solo se rescatan los aspectos estéticos del barrio sino los sociales que contienen también los proyectos. A través de la siguiente cita un funcionario describe en qué consiste el programa **Paleta de Colores**:

“Significa mejorar la calidad de vida de la gente... No se puede seguir creyendo que solo Caminito va a salvar al barrio... Yo creo que La Boca hay que tomarla como un enclave más grande que este sector, Caminito es lo más “for export” que tenemos en La Boca; a la gente hay que mejorarle la calidad de vida, que sus viviendas estén mejor, ofrecerles recursos comerciales y recursos culturales que levanten al barrio”.

Pero pese a esta opinión, los distintos planes implementados en el barrio continúan localizándose en **la zona turística** y dicha mejora en la calidad de vida no incluye a los sectores de menores ingresos ya que la transformación del Sur, desde las políticas públicas se circunscribe solo a la promoción de **enclaves turísticos**, como El Pasaje Caminito en la Boca. El pasaje se convierte en punto de referencia (médula de la renovación) y solo es alrededor de él como se incorporan nuevos negocios vinculados al circuito. En ese sentido, la actividad cultural, simbólica y turística puede ir ocupando el lugar que, en algunos casos, ha dejado la centralidad comercial de otras zonas del barrio.

Al mismo tiempo que las políticas se focalizan en un área dada, tampoco existe un plan integral para el barrio en general. Es decir, que las intervenciones que se realizan forman parte de programas más generales pensados para toda la ciudad en su conjunto.

La Corporación Buenos Aires Sur: Programas para La Boca

La Corporación Buenos Aires Sur, fue creada por la Legislatura mediante Ley 470 en el 2000, con la misión de promover el desarrollo humano y económico equilibrado **del sur** e impedir y compensar las desigualdades zonales dentro del territorio de la ciudad. Desde su mismo nacimiento, la Corporación se define como una herramienta para mejorarla calidad de vida de las 700.000 personas que habitan su polígono de actuación. Su tarea, entonces, es democratizar las oportunidades que la ciudad ofrece a sus habitantes.

Plantea en su programa de acciones⁹ cómo el sur de nuestra ciudad es inmensamente rico en **patrimonio e identidad cultural**, pero, al mismo tiempo, exhibe condiciones de vida que apenas se asemejan a las del resto de la ciudad.

Es por esto, que la Corporación debe asumir estos dos rasgos y trabajar en el desarrollo integral de la zona y en la recuperación y reivindicación de su **singularidad histórica**, de manera que la diferencia cultural y la desigualdad

⁹ Programa anual de acciones 2001. Corporación Buenos Aires Sur.

social resulten claramente distinguidas.

Como se dijo antes, es una asociación del Estado con sede en la zona sur de la ciudad. Pero debido a que la ciudad no tiene regularizada en su gran mayoría la situación de dominio de estos terrenos, la tarea que está realizando en estos últimos tiempos es el saneamiento de los títulos.

Su objetivo principal es encontrar las opciones urbanas que hagan posible potenciar el desarrollo del sur incrementando el valor de los terrenos e inmuebles. Esto significa emplear los bienes como punto de partida para impulsar el desarrollo del área.

Siguiendo esta línea de acción y en relación con el barrio de La Boca, la Corporación intenta impulsar un proyecto de ampliación del **circuito cultural-turístico**. El barrio es caracterizado como un lugar de producción y de intercambio fluvial. Su particularidad y su potencial espacial para un distrito recreativo, cultural y museístico, pone al barrio como uno de los circuitos **turísticos más atrayentes de la ciudad**.

La invitación que se plantea consiste en fomentar la construcción de viviendas de alta y media densidad, preservar los edificios existentes con valor patrimonial, renovar viviendas degradadas de carácter popular, disponer un sistema de espacios públicos para la participación del habitat barrial en las diferentes actividades del sector (circuito turístico, mercado artesanal, exposiciones artísticas, etc.) y acondicionar el espacio urbano para dichas actividades.

El objeto principal de este organismo, se centra en desarrollar un **circuito turístico cultural**, gastronómico y patrimonial que se concentra en la zona de Caminito. Se plantea crear una franja ribereña común emplazada en los distritos de zonificación I (industrial) que se extienden hasta Barraca Peña, subdividiendo las **manzanas** donde están ubicados hoy los galpones, para la inclusión tanto de comercios gastronómicos, recreativos, de equipamiento cultural, como de oficinas de media densidad.

Esta propuesta incluye también una segunda franja que estaría conforma-

da por zonas de vivienda de densidad media en contacto con la zona interior del barrio existente. Al mismo tiempo, entre las dos zonas se postula la apertura de una calle peatonal y/o vehicular que facilite un recorrido conectando los espacios de acceso a las viviendas y oficinas. De este modo, permite generar una actividad comercial y por otra parte, la radicación de oficinas y empresas tiene como fin favorecer la cercanía que tiene con el microcentro y los centro de negocios.

Otro proyecto para el barrio es el de la casa Amarilla. Este espacio limita con una playa ferroviaria en desuso y se encuentra desagregado del resto de la trama por la presencia del ramal 41, existiendo todo un sector de la ciudad desconectado del otro. Por esto, la propuesta es abrir barreras para conectar Alt. Brown con el área Montes de Oca y Patricios, lo cual favorecería la vinculación. También se propone la reactivación del tren-tranvía, pero solo como tren turístico con un recorrido desde Caminito hasta la estación Barraca Peña, ya que hoy configura un área vacía y sin actividad.

Para finalizar se advierte que La Boca es percibida como un área de gran oportunidad para generar proyectos que permitan especular con el valor del suelo. Es decir, que como consecuencia de estos proyectos se incrementaría el valor de la tierra y de los inmuebles. Lo que llevaría a un posible proceso de expulsión de los sectores de bajos ingresos.

Conclusiones generales

Es innegable que las obras de defensa costera dieron el inicio de un proceso que todavía se encuentra en expansión, es decir la renovación del barrio. Esta no solo fue una obra de ingeniería sino que cambió una zona antiguamente inundable y degradada en una rambla con un espacio urbano de atracción turística interesante. Como consecuencia de estas obras se fueron creando a su alrededor nuevos lugares turísticos como galerías de arte, ateliers, museos, teatros y espacios culturales alternativos antes inexistentes.

Ahora bien, la “renovación” se reduce a unas pocas cuadras reformadas

que se asocian con lo más típico del barrio dentro de un entorno de fuerte pobreza. Es decir, que lo que hoy se muestra como una **imagen pintoresca** del barrio a través del turismo preferentemente, es un pueblo nacido desde 1830 formado por trabajadores portuarios que vinieron de Italia. (Silvestri , 2004)

Desde el conjunto de acciones de la política pública, se percibe una imagen construida del barrio¹⁰, pero anclada en **lo estético y la cultura** que se asocia a los colores de los barcos y casas. **Pero lo característico del barrio no es lo pintoresco sino cómo convive el turismo con la desigualdad y la pobreza.**

Consideramos que actualmente hacen falta proyectos y políticas más integrales para toda la zona sur de la ciudad y no solo políticas de **embellecimiento**. Como sostiene Silvestri (2004) son necesarias políticas de Estado con **una visión de conjunto** para que verdaderamente se pueda hablar de desarrollo, patrimonio, renovación en el barrio.

Mientras que las **acciones** que se desarrollan se centren solo en la promoción del área turística, el futuro escenario para los residentes de bajos ingresos será un desplazamiento o reemplazo por sectores de mayores ingresos dando lugar a un proceso de centricación o una estancia de mayor exclusión que la vivida actualmente.

Esta cita de entrevista profundiza más claramente la cuestión:

“El barrio de La Boca hoy tiene dos caras, se juega en el drama y comedia según de que perfil se lo mire: la alegría del turismo, los colores fingidos de Caminito y los bares en technicolor del paseo costero. O el drama de la vida cotidiana, el desempleo, la mortalidad infantil, el hacinamiento... desigualdad económica y cultural vinieron de la mano del espec-

¹⁰ En este sentido, la política, si bien construye esos lugares en sus discursos, no se advierte cómo la atraktividad del lugar es resignificada a través de una interpretación del pasado, imágenes, ideas y representaciones de ciertos lugares. (Bertoncello, 2003)

táculo de la revitalización urbana dejando afuera, mirando a quines no participan de la fiesta”.

Se considera que hacen falta políticas públicas para construir un sur en la ciudad, pero no un sur anclado en la invención de un pasado montado en un espectáculo presente sino en el cual se invierta para su desarrollo, y no solo para la comercialización turística del patrimonio, la cultura y la especulación inmobiliaria. Si bien como afirma un funcionario “*proyectos hay muchos, pero lo que se hace es muy poco*”. Aquí cabe rescatar que el desarrollo del proceso de renovación presenta obstáculos, uno de ellos es la limitación en los recursos con que cuentan los organismos para llevar adelante los planes. En este sentido, la profundización de la crisis económica por la que atraviesa el país entorpece la **viabilidad del proceso.**

Bibliografía citada y consultada

Amadasi, Enrique, *Política Turística Argentina: Bases para su reformulación*, Ladevi Ediciones, Buenos Aires, 1999.

Anuario Estadístico 2002, Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Desarrollo Económico.

Almirón, Troncoso, 2003; “*Valorización turística del patrimonio. Temas actuales en la literatura*”, ponencia presentada en las II Jornadas de Investigación en Antropología Social, agosto de 2004, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Bertoncello, R, Castro, H y P. Zusman (2003) “*Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión*”, en Bertoncello, R, y A. Fani. Argentina, Brasil. Territorios en transformación, Universidad de San Pablo.

Boto, A, l y otros (2003) *El Turismo en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Buenos Aires, Editorial Corregidor.

Cazes, G, Knafu, R, (1995), “*Le tourisme*”, Encyclopédie de Geographie, Paris, Económica.

Cuadernos del CEDEM, (2003) *El sur en la ciudad de Buenos Aires: Caracterización económica y territorial de los barrios de La Boca; Barracas, Nueva Pompeya, Villa Riachuelo, Villa Soldati, Villa Lugano y Mataderos.*

Informe de coyuntura turística, Ciudad de Buenos Aires diciembre 2003, Secretaría de Desarrollo Económico.

Informe de Gestión: 1996-2000, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Turismo.

Programa Anual de Acciones 2001, Corporación Buenos Aires Sur Sociedad del Estado.

Judd, Dennis, “*El turismo urbano y la geografía de la ciudad*”, Revista Eure, Vol.XXIX, Nº 87, Santiago de Chile, septiembre, 2003.

Judd, Dennis, “*Constructing the Tourist Bubble*”, en *The Tourist city*, Yale University Press, 1999.

Rodríguez, María, Carla y Redondo Adriana, “Procesos de renovación urbana en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires. San Telmo y La Boca, 2000.

Silvestri, Graciela, (2004) *El color del río. Historial cultural del Riachuelo*, Universidad de Quilmes y Editorial Prometeo.

Troitiño, Angel Miguel, “Renovación Urbana: Dinámica y Cambios Funcionales” Revista Perspectivas Urbanas Número 2, Año, 1999.

Vera, Fernando (coordinador), (1997), *Análisis territorial del turismo*, Barcelona, Editorial Ariel.

Patrimonio, Planificación Participativa y Turismo

Gabriela Abarzúa

I.- Patrimonio, Planificación Participativa y Turismo:

El presente trabajo intenta describir algunos aspectos metodológicos, visiones y problemáticas del desarrollo local, fundamentándose en dos experiencias de campo, relacionadas con la detección participativa del patrimonio cultural tangible e intangible de un territorio determinado para la sensibilización, apropiación y optimización de recursos que propendan a un desarrollo integral y sustentable.

La primera experiencia trata sobre una intervención realizada en Bragado (Provincia de Buenos Aires), específicamente en los pueblos rurales comprendidos por su sistema territorial (Partido), durante el período 2001-2003, donde se obtuvieron algunos resultados concretos de *gestión asociativa*. La segunda, describe la actual intervención en barrios de la ciudad de Neuquén (Provincia de Neuquén), período 2004-2005.

¿Por qué patrimonio, planificación participativa y turismo? En las últimas décadas las temáticas vinculadas a estos conceptos han tomado mayor presencia en el plano de la investigación, la gestión y la administración.

Cada vez más el patrimonio cultural cobra protagonismo en las agendas de las políticas públicas locales. Su detección, revalorización y protección empieza demostrar que puede ser “palanca de desarrollo” de un territorio. La definición para que esto suceda estaría dada por los métodos y conocimientos que se apliquen en el proceso de su resignificación.

El patrimonio cultural local es determinado por una política cultural taxativa.

¿Bajo qué criterio se seleccionan los bienes culturales?; ¿cuáles son los métodos de aplicación?; ¿quiénes lo determinan?; son algunas de las preguntas claves se debería analizar previamente en una acción. Cabría preguntarse, además, como un disparador en el encauce de una intervención técnica *¿por qué queremos conservar?, ¿para quién? y ¿para qué?*

Los bienes culturales están en constante construcción y suelen reflejar a la sociedad que los ampara, a través de ellos se pueden traducir las luchas y conflictos en la historia del poder local. Muchas veces lo preservado se liga a lo estético y estilístico pero en los últimos años esta concepción sujeta a las «bellas artes» se abre, incorporando otros saberes y acercándose cada vez más a otras manifestaciones culturales, prácticas sociales y usos y costumbres de la vida cotidiana.

Es importante agregar que la mirada de un experto puede evaluar el carácter de un bien mueble e inmueble y definirlo como patrimonio; pero que la comunidad lo acepte está vinculado al grado de reconocimiento del mismo. El patrimonio se construye y destruye por la sociedad que lo contiene, intencionalmente o por desidia y es en este punto donde se presenta el desafío para los técnicos en gestión cultural en aplicar políticas orientadas hacia la democracia cultural¹, donde se promueva la participación ciudadana para generar asociatividad en el uso, cuidado y protección de los bienes heredados por la historia local y el entorno natural.

I.- Patrimonio...

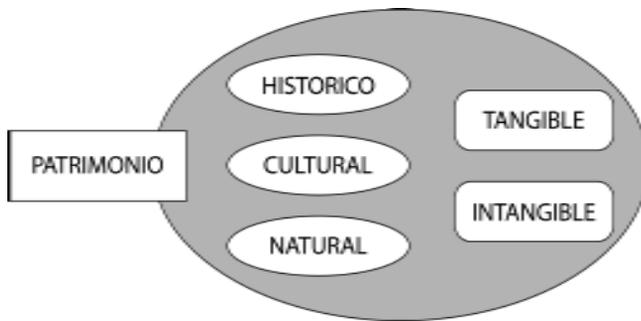
En las últimas décadas, referido a lo que se considera patrimonio cultural y que preservar, ha surgido una interesante apertura de los bienes sujetos de protección; donde “no solo” prestar atención a determinados elementos significativos como edificios, lugares vinculados con la historia de próceres o monumentos religiosos, entre otros; que si bien integran los bienes culturales comunes,

¹ El término “democracia cultural” aparece diferenciándose de “cultura democrática”, distinguiendo que cada una de estas definiciones contienen distintos sentidos en una política cultural; la primera, presupone colocar al destinatario de la acción como creador; la segunda, lo toma como consumidor de los bienes y expresiones culturales

no dejan de ser parte de una “*realidad recortada*” de una historia colectiva mucho más amplia. Es necesario también poder reflejar otras realidades que emergen de un universo más vasto como lo que se interpreta como *patrimonio intangible*.

Desde esta amplitud , se puede decir que patrimonio es “*todo aquello que sentimos como propio y que a su vez lo compartimos en un sentimiento colectivo, al cual le otorgamos un valor simbólico que se sostiene en el presente proviniendo del pasado histórico común. El patrimonio nos diferencia e identifica y también nos integra con la comunidad y el territorio*”.

Cuadro 1 Esquema del patrimonio.



El concepto de patrimonio es abordado por organismos internacionales desde donde se le otorga definiciones y clasificaciones, además de importantes recomendaciones para su tratamiento.

En el reciente 8º Borrador, para la aprobación de «La Carta Internacional Sobre Turismo Cultural» por la Asamblea General de ICOMOS, se considera que el concepto de patrimonio es amplio e incluye sus entornos tanto naturales como culturales:

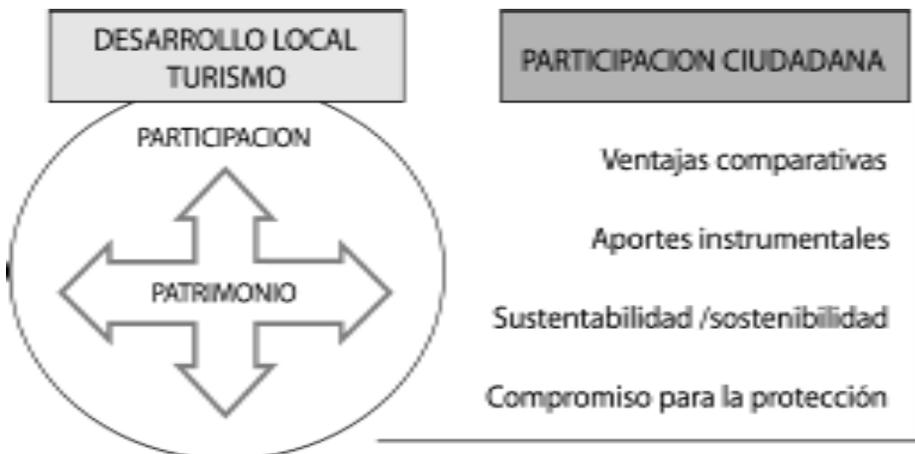
“Abarca los paisajes, los sitios históricos, los emplazamientos y entornos construidos, así como la biodiversidad, los grupos de objetos diversos, las tradiciones pasadas y presentes, y los conocimientos y expe-

riencias vitales [...] Es un punto de referencia dinámico y un instrumento positivo de crecimiento e intercambio. [...] El peculiar patrimonio cultural de cada comunidad o localidad es insustituible y una importante base para el desarrollo no solo actual sino futuro”.

II.- Participación Ciudadana....

La participación ciudadana ha demostrado que puede otorgar ventajas comparativas en los modelos de desarrollo, su vínculo con el patrimonio cultural está dado como instrumento de aplicación fundamental; en un proceso de detección participativa, se garantiza que la mayor cantidad de personas expresen sus diferentes recreaciones, creencias y valores simbólicos de la comunidad y, al mismo tiempo, que sean protagonistas de acciones de promoción cultural, provocando sustentabilidad y sostenibilidad de las acciones y compromiso para la protección de la herencia cultural..En este sentido la planificación participativa como una herramienta para intervenir en la realidad local permite integrar la mayoría de expectativas, objetivos en común y lograr el involucramiento comunitario para elegir entre “todos” modelos de desarrollo genuino.

Cuadro 2: esquema de relaciones.



El ámbito municipal es el escenario privilegiado para su promoción y desarrollo y en donde se expresa como en ningún otro lugar la articulación entre lo singular y lo universal. Por ello “*lo local plantea el desafío de mantener una apertura total a lo particular y una capacidad de análisis de las formas de inscripción de lo universal en lo particular*”²

III. De las ideas a las acciones: experiencias locales:

Se relatan dos experiencias, ambas orientadas a la revitalización del entorno natural y cultural local. Comparten:

- finalidades,
- principios metodológicos
- metas*

*De las cuales emerge el intento de conformación de un sistema de registro e información de los bienes simbólicos de la comunidad, al que se denomina SIPAC (Sistema de Información del Patrimonio Cultural).

Estrategias comunes:

El proyecto SIPAC surge de la necesidad de contar con información **ordenada, actualizada** y disponible a los efectos de **determinar, conocer, preservar y difundir** el patrimonio cultural local.

A modo de respuesta de algunos de los cuestionamientos planteados en la introducción del presente trabajo: *bajo qué criterio se seleccionan los bienes culturales; cuáles son los métodos de aplicación y quiénes lo determinan*, se recurre a la creación de este particular inventario para delimitar el vasto universo patrimonial significativo, permitiendo una mayor pluralidad de expresión y registro.

El registro se destaca porque en la construcción del mismo se prevén instancias de participación comunitaria para plasmar el patrimonio cultural-tangible e intangible más significativo de la comunidad local.

La creación del sistema requiere de una serie de momentos orientados a

² Arocena, José (1995), *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*” CLAEH, Ed. Nueva Sociedad, Venezuela.

la búsqueda y recopilación de información precisa y pertinente.

La exploración además de intentar generar a través de una metodología apropiada conocimiento, también apunta a la transformación, creando espacios para la sensibilización patrimonial y fortalecimiento de la autoestima comunitaria.

A los efectos de detectar en forma más amplia los bienes culturales y sus manifestaciones simbólicas, se elaboraron distintas estrategias:

- Detección escrita
- Talleres participativos: Espacios concebidos, para que los participantes (actores locales) mediante técnicas participativas puedan expresar (en forma oral y/o escrita,) sus intereses, valores, creencias y cosmovisiones, enriqueciendo el proceso de detección del patrimonio cultural local; pero simultáneamente, generando una dinámica de intercambio de conocimientos y de sensibilización respecto a la importancia y preservación del patrimonio cultural³.
- Entrevistas: Realizada a aquellas personas que puedan aportar datos para identificar los valores simbólicos propios y comunitarios (surgidos como “agentes calificados”, de los talleres y encuestas).

a. Experiencia Bragado. Provincia de Buenos Aires.

En el partido de Bragado, durante los años 2001-2003, se realiza una experiencia piloto dedicada a la revalorización del patrimonio cultural tangible, intangible y natural de su territorio, intervención orientada hacia la recuperación del entorno cultural y natural y al registro de ese vasto universo representativo. Para lo cual se diseña e implementa desde el Ejecutivo Municipal un conjunto de intervenciones en el marco del Programa Municipal Identidad y Patrimonio (PROMIP), declarado interés por el Honorable Concejo Deliberante local. La intervención, se lleva a cabo en las localidades rurales de O’Brien, Mechita, Comodoro Py y Warnes, y en la planta urbana de la ciudad cabecera.⁴

³ La modalidad de trabajo privilegiada es la de taller, la cual permite optimizar la comunicación, el conocimiento mutuo, contribuyendo a romper prejuicios y crear lazos y relaciones que faciliten una continuidad en el tiempo para la adecuada detección del patrimonio. Se utilizan metodologías participativas en base a diferentes técnicas, colocando a los participantes como generadores de conocimientos a partir de su experiencia personal.

⁴ “1 Jornada de Historia, Identidad y Patrimonio Local” Ciudad de Bragado. (2002)

El PROMIP, genera un conjunto de acciones desde el Archivo Histórico Municipal de Bragado, concebida esta institución desde un rol dinámico; con el objetivo de crear propuestas más allá de sus funciones tradicionales, desde donde también se propenda a revitalizar la identidad, el patrimonio cultural y natural integrándolos a la vida colectiva de los habitantes del Partido de Bragado a través de políticas activas y desde una visión pluralista y democrática, contribuyendo a la consolidación de un desarrollo local integral y sustentable

En consecuencia se plantean los siguientes propósitos:

- Revalorizar el patrimonio cultural, histórico y natural, urbano y rural del Partido de Bragado.
- Generar espacios de participación ciudadana en torno a la expresión pluricultural de la identidad y del patrimonio local.
- Sensibilizar a la comunidad sobre los conceptos de identidad, patrimonio cultural, salud y sus puntos de convergencia para la construcción de vías sustentables de desarrollo local.
- Contar con información ordenada y sistematizada de los bienes culturales tangibles e intangibles del Partido de Bragado.
- Adoptar recomendaciones que optimicen y perfeccionen modalidades de gestión local que permitan al Municipio adecuadas intervenciones en la materia.

El PROMIP llega a vincularse con la idea de un “Municipio saludable”⁵, y desde la identidad intenta ser local y global: singularmente “bragadense”, aunque teniendo en cuenta lineamientos de organismos internacionales como la estrategia Municipios Saludables (OPS./OMS), los principios de la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y las recomendaciones sobre la salvaguarda de la Cultura tradicional y Popular de la UNESCO.

En este sentido el programa contribuye desde una forma orgánica y planificada a traducir valores y políticas concretas orientadas a la preservación del patrimonio común y a la reafirmación de la identidad para comprender un poco más el “*cómo somos*”.

Cabe mencionar esquemáticamente las acciones del Programa:

⁵ Idea construida en el marco del Plan Estratégico local “Bragado Siglo XXI”

ACCIONES del PROMIP

Encuadre institucional	Departamento Ejecutivo
A) Promoción	“1 Jornada de Historia, Identidad y Patrimonio Local” Ciudad de Bragado. (2002)
	Seminarios - talleres participativos: “Identidad Salud y Desarrollo Local”. Seminario I Warnes, (2001) Seminario II O’Brien, (2001) Seminario III Mechita (2001)
	Otras actividades de promoción: Asistencia técnica con el Archivo Provincial. Asistencia técnica en formulación de proyectos culturales comunitarios.
B) Relevamiento	Encuesta patrimonial Comunitaria (E.P.C.) (Irala, O’Brien, Mechita, Warnes, Comodoro Py, y ciudad de Bragado)
	Entrevistas con actores locales
C) Información	Construcción de un Sistema de Información del Patrimonio Cultural (SIPAC)

b. Experiencia Neuquén. Provincia del Neuquén.

En la actualidad, esta experiencia se desarrolla en los distintos barrios que conforman la ciudad de Neuquén. Desde un programa del Concejo Deliberante denominado “*El Concejo en la Identidad Barrial: espacios de participación para la detección del patrimonio cultural y natural local*”

Esta iniciativa surge en el marco de los festejos del centenario de la ciu-

dad y el Cuerpo Legislativo local consustanciado en su rol indispensable para el desarrollo democrático institucional de la ciudad propone la creación de espacios de participación ciudadana para la promoción y generación de nuevas normativas de protección y revalorización del patrimonio cultural y natural de la ciudad.

Los objetivos del programa son:

- a) Establecer desde el Concejo Deliberante de la ciudad espacios de participación vecinal.
- b) Jerarquizar la visión de los vecinos en la detección del patrimonio.
- c) Revalorizar el patrimonio natural y cultural tangible e intangible de distintos barrios de la ciudad.
- d) Generar normativas de protección y revalorización del patrimonio detectado.
- e) Sensibilizar a los vecinos sobre la importancia del patrimonio para el desarrollo integral de la ciudad.

ACCIONES “El Concejo en la Identidad barrial”

Encuadre institucional	Concejo Deliberante
A) Promoción	Seminarios - talleres participativos en barrios de Neuquén
	Otras actividades: Rescate de iniciativas normativas locales
B) Relevamiento	Encuesta patrimonial Comunitaria (E.P.C.), en Barrios
	Entrevistas con actores locales
C) Información	Construcción de un Sistema de Información del Patrimonio Cultural (SIPAC)

Ambos programas, el PROMIP de Bragado y “El Concejo en la Identidad Barrial...” de Neuquén, se sustentan en principios rectores de políticas

consustanciadas con la democracia⁶ cultural y tienden a la construcción del SIPAC como producto tangible.

Consideraciones finales

El desarrollo local expresa la respuesta de localidades y regiones a un desafío de carácter global. El componente identitario es un elemento fundamental en las iniciativas de desarrollo productivo, Arocena (1995) afirma luego de numerosos estudios sobre distintas experiencias que “*no es posible la existencia de procesos exitoso de desarrollo local sin un componente identitario fuerte que estimule y vertebre el potencial de iniciativas del grupo humano*”.

La identidad de una comunidad territorial se traduce -entre otros elementos- en su patrimonio, son los rudimentos que van a otorgar la particularidad esencial para enfrentar la potencia de la globalización “homogeneizante”. En la actualidad se asiste a una explosión de las diferencias en lo particular y de los particularismos y regionalismos en lo territorial, que buscan mayor autonomía, se integran a la sociedad global pero afirman y sostienen valores particulares⁷. En este contexto de búsqueda de reafirmación de la identidad como uno de los elementos favorecedores del desarrollo territorial, el patrimonio juega un papel primordial.

De las experiencias comentadas en el presente trabajo, puede afirmarse que este tipo de iniciativas estimula a otro elemento esencial en el desarrollo como es el capital social, dado que:

- Favorece la autoestima comunitaria.
- Genera objetivos en común fortaleciendo lazos sociales.
- Estimula y potencia las iniciativas grupales, la vinculación de las personas entre sí.
- Provoca sentido de pertenencia.

⁶El concepto de *democracia cultural* aparece en contraposición al concepto de *democratización de la cultura*. El primero toma a la comunidad como *generadora*, el segundo como *consumidora*, entre otras diferencias.

⁷ Di Pietro Paolo, Luis (2001). “Cultura y Desarrollo Local”, Compiladores Santillán Guemes / Héctor Ariel Olmos Capacitar en Cultura. Subsecretaría de Cultura Provincia de Buenos Aires.

El reconocimiento del patrimonio cultural, desde la propia sociedad genera lazos de asociación comunitaria, puede afirmarse -según esta experiencia- que las distintas intervenciones realizadas como objetivos del proyecto, efectuaron cierto grado de animación, logrando que algunas “ideas latentes” pudieran llevarse a la “acción”, como es el caso de la recuperación de los bienes simbólicos de la localidad de Mechita y la conformación de un grupo promotor.

Este grupo supo concretar el actual “Centro Cultural: Museo Ferroviario de Mechita”. Hoy, desde este espacio, se generan diversas acciones que apuntan al rescate de la memoria y a la consolidación de la “identidad mechitense”, tomando a los rasgos culturales propios como “palanca de desarrollo”.

En las otras localidades, comprendidas por el estudio como son Warnes, O'Brien y Comodoro Py, continúan realizando distintas actividades relacionadas con la recuperación del entorno natural y cultural, pero sin tener el grado de concreción como el ejemplo anteriormente citado.

Una de las claves para que se desplieguen estos factores, está dada por la metodología que se aplique en el proceso de revivificación del entorno cultural y natural. El patrimonio cultural contiene conceptualmente un variado y complejo universo de bienes tangibles e intangibles, lo cual involucra, desde el abordaje científico, diversas disciplinas y diferentes aspectos teóricos y metodológicos. Esta complejidad se traslada a la hora de su registro, lo cual requiere entre otras cuestiones poseer los conocimientos y la formación específica en la materia.

Ambas intervenciones, si bien comparten principios y metodologías, se adaptan a realidades distintas en cuanto a categorías de relevamiento, actores involucrados y las particularidades determinadas por la diferente ubicación institucional del impulso de las iniciativas (ámbito Ejecutivo y Legislativo).

La implementación específica del SIPAC no está ajena a dificultades relacionadas por ejemplo con los recursos humanos y materiales de los municipios y con el soporte informático del sistema. Un camino para suplir estas carencias es comprender su importancia y así optimizar recursos (muchas veces latentes) tendientes a su desenvolvimiento.

Se hace necesario destacar a la luz de lo recorrido, que las políticas culturales se constituyan como variables decisivas en el desarrollo y se conviertan en un gran desafío para los técnicos en gestión cultural, en saber, crear, en primer lugar, un diálogo entre todas las partes interesadas en el territorio, trazando puentes entre la “lógica política”, la “lógica comunitaria” y la “lógica técnica”.

ca”.

Los proyectos pueden estar condenados al fracaso si la detección técnica no es acompañada por el gobierno local y el significativo aporte de la mirada propia de la comunidad que goza y disfruta de ese universo simbólico.

“La protección no se ejerce sin la participación activa y el compromiso de la comunidad. No se protege lo que no se conoce, por ello es esencial la educación y la transferencia de los conocimientos específicos”. (Rolandi, Diana, 1999). En las intervenciones, los técnicos tienen el desafío de generar conciencia colectiva de protección, como lo expresa Caetano, el gestor cultural debe saber *“provocar en el ciudadano una relación más libre y creativa con el patrimonio, desde una visión más refinada y actualizada acerca de las formas en que la sociedad puede apropiarse hoy de sus historias y memorias colectivas”*.⁸

La democracia cultural supone la más amplia participación del individuo y la sociedad en el proceso de creación de bienes culturales, en la toma de decisiones que conciernen a la vida cultural y en la difusión y disfrute de la misma (UNESCO Mx 1982). Por ello la generación de espacios de participación donde los saberes de la comunidad confluyan en la determinación del patrimonio contribuyen también a asegurar la sustentabilidad de los proyectos.

¿Por qué queremos conservar? Al preservar el patrimonio cultural las generaciones actuales sirven de puente y ligazón entre pasado, presente y futuro, y al hacerlo, se extraen las señas de identidad y el **sentido de pertenencia**. Además, en las últimas décadas, el patrimonio cultural, a través del turismo cultural y de otras vías de transferencia, se vislumbra, con cada vez más fuerza, como un **valioso recurso económico** capaz de contribuir a la mejora de las condiciones de vida.

En cuanto al concepto de turismo se puede decir que se encuentra en pleno proceso acumulativo de construcción de su propia base científica. La sociología, la psicología entre otras disciplinas, deberán aclarar e iluminar este complejo fenómeno humano que es el turismo. *“El hombre acaba de conquistar su tiempo libre, para distraerse, para cultivarse, para viajar o reposar. No se puede escapar a la época en que se vive.”* Se presenta la oportunidad de

⁸ Caetano, G. (2003) *“Políticas culturales y desarrollo social. Algunas notas para revisar conceptos”*, Pensar Iberoamérica, OEI.

buscar nuevos caminos por los que se pueda transitar y construir la imagen de turismo a la altura del hombre, fundamentalmente basado en principios éticos. En este sentido, en el campo del desarrollo, el turismo debe girar en derredor del capital social y cultural. Las posibilidades de participación en la planificación, la libertad de desarrollar las propias potencialidades de un territorio y de una comunidad, facilita reorientar a la economía hacia un rostro más humano.

Cabe mencionar que la participación ciudadana se relaciona con el patrimonio a modo de instrumento y como un fin en sí mismo, contribuyendo sustancialmente a que el universo de bienes culturales pueda ser percibido y vivido como algo de todos y para todos.

Bibliografía

Arocena, José (1995), *“El desarrollo local: un desafío contemporáneo”*, CLAEH, Ed. Nueva Sociedad, Venezuela.

Caetano, G. (2003) *“Políticas culturales y desarrollo social. Algunas notas para revisar conceptos”*. Pensar Iberoamérica. Organización de Estados Iberoamericanos OEI. Para la Educación, la Ciencia y la Cultura www.oei.org.

Cunil Nuria (1991), *“Participación Ciudadana. Dilemas y Perspectivas para la democratización de los Estados Latinoamericanos”* Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo, Caracas, Venezuela.

Di Pietro Paolo, Luis (2001), *“Cultura y Desarrollo Local”*, Compiladores Santillán Guemes / Héctor Ariel Olmos Capacitar en Cultura. Subsecretaría de Cultura Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Fidyka, Leopoldo J. (1995), *“La Participación Comunitaria, Marco Constitucional de la República Argentina”*, DINAC, M.I. Argentina.

García Canclini Néstor (1999), “*La Globalización Imaginada*”, Paidós. Bs.As., Argentina.

Garreta, Mariano y otros (2000), “*Educación en Cultura , ensayos para una acción integrada*”, Olmos, H. Santillán Güemes, Ediciones CICCUS, Bs.As., Argentina.

Kilskberg, Bernardo (2004), “*Más ética, más desarrollo*”, 2da. Edición TEMAS, Bs. As., Argentina.

Rolandi, Diana.(1999), “*Patrimonio Cultural e Identidad*”, Encuentro Nacional de Pensadores La Cultura en la Sociedad Democrática. Secretaría de Cultura de la Nación, Bs. As., Argentina.

Documentos: Cultura y desarrollo. La Cultura es algo más que una gema en la corona del desarrollo. <http://portal.unesco.org/culture/>

El turismo educativo y su relación con las políticas culturales de Buenos Aires

Natalia Silberleib

1. Planteo

Buenos Aires es, actualmente, una ciudad en condiciones de postularse a capital cultural de América Latina. Esta aspiración ha logrado construir una cierta conciencia colectiva y una imagen, no solo hacia el exterior, de ciudad culta y europea pero con fuertes tradiciones y costumbres locales. Cualquiera que llegue a esta ciudad, ya sea para recorrerla o para usarla como punto de entrada al país, querrá probar mate, comer carne, escuchar tango o encontrar la ocasión de decir una vez al menos “che”.

Como es sabido, la ciudad ha incrementado en modo creciente el turismo receptivo debido, entre otras cosas, a la devaluación del peso argentino. Llegan actualmente personas de muy variadas nacionalidades y con diferentes intenciones. Algunos vienen a hacer shopping y/o a vivir la vida nocturna, otros vienen a saborear la bohemia porteña y otros vienen a estudiar, clase de turismo temático conocido como turismo educativo.

El concepto de turismo educativo es en realidad muy amplio y puede ser observado desde diferentes perspectivas. Como turismo temático es tal vez uno de los más comprometidos porque implica la relación íntima con una cultura que no es la propia. A través del aprendizaje de la lengua el turista podrá entrar más profundamente en contacto con los habitantes.

El presente informe es la primera etapa de una investigación sobre el sector del turismo educativo, relativa en este caso, a la enseñanza del español

como idioma extranjero y que podría vincularse a eventos culturales y circuitos turísticos que la Ciudad de Buenos Aires ofrece.

Hoy en día, existe un público de alumnos extranjeros que prefiere aprender el español como se lee y escribe en la Argentina. Según datos publicados recientemente solo en 2003 unos 40.500 estudiantes eligieron nuestro país a tal fin y casi todos ellos estudian español en Buenos Aires. Este es un segmento muy importante de turistas que permanecen en Buenos Aires aproximadamente entre 20 días y 4 meses, que ocupan solo parte de su tiempo en estudiar y que tienen un buen poder adquisitivo.

Hablaremos aquí de la importancia de este mercado y de la posibilidad de posicionar a Buenos Aires como la mejor ciudad para la enseñanza del español.

En definitiva, hablaremos del turismo educativo como un fuerte factor de desarrollo turístico y de la importancia de que el sector se relacione con todas las áreas de la cultura en la Ciudad de Buenos Aires para estimularse y enriquecerse mutuamente. Cabe destacar que el aprendizaje del español en esta ciudad implica un valor agregado. La persona no solo aprenderá una lengua que se habla en otras partes del mundo sino que vivirá la experiencia cultural y cotidiana de incorporar también modos de hablar locales, expresiones y modismos que son también el espejo cultural de la sociedad con la que conviven durante el período de estudio.

Plantaremos el tema desde la perspectiva de los actores que intervienen en el circuito, describiremos los problemas que hemos detectado a lo largo de la investigación, señalaremos algunas acciones que ya se están realizando en este campo y haremos algunas propuestas en vista a conformar un programa o plan de acción en el área.

2) Los actores intervinientes y sus puntos de vista

Enumeraremos primero quiénes son y luego reproduciremos algunos de sus comentarios, útiles para diagramar el mapa del turismo educativo en Buenos Aires:

1. Alumnos
2. Familias que reciben alumnos (*host families*)
3. Escuelas, públicas o privadas, donde se enseña español para extranje-

ros

4. Universidades que reciben estudiantes extranjeros que vienen a cursar algunos seminarios.

2.1 Alumnos

Los extranjeros que vienen a Buenos Aires a realizar cursos suelen quedarse en Buenos Aires de dos semanas a cuatro meses. Hay períodos del año en que la llegada de estudiantes es mayor. Suele suceder en enero y febrero y entre julio y septiembre. Por supuesto, aunque paguen en dólares (por ejemplo u\$s 1700 con alojamiento incluido) todo les resulta más barato que en España.

Por lo general eligen las escuelas por la oferta que encuentran en la web aunque consideran que la información no es del todo clara y que no está centralizada o garantizada por algún organismo.

Hay un segmento de personas que viene a aprender español por motivos de trabajo (muchas veces los manda la empresa) Algunos se lamentan de que no haya escuelas especializadas para profesionales, ni para programas de negocios (las escuelas que hay en el mercado ofrecen estas opciones como adicionales).

Los cursos son, en muchos casos, de cuatro horas diarias, de lunes a viernes. Esto les deja tiempo libre durante el día y los fines de semana para realizar otras actividades dentro o fuera de la ciudad.

Muchas veces se alojan en casas de familia, como parte del programa organizado por la escuela que contratan. Allí comparten las comidas y se integran a actividades recreativas y familiares, por lo cual tienen más posibilidades de conocer el Buenos Aires “profundo”.

Los alumnos que asisten a los cursos de español suelen tener poder adquisitivo e inquietud por conocer la ciudad, sus hábitos, su gente, su historia y su cultura. Por lo general, son personas jóvenes. Vienen de Estados Unidos, Europa y en menor medida de destinos menos frecuentes como Hawái, Turquía o Sudáfrica.

Los extranjeros entrevistados nos cuentan que algunas escuelas organizan visitas turísticas y culturales pero la oferta no es amplia ni atractiva y ellos no se muestran satisfechos. Consideran que no está difundida suficientemente la agenda de actividades culturales en Buenos Aires. No obstante, la Secretaría de

Cultura de la Ciudad publica una guía semanal “*Ciudad abierta*” que sale todos los jueves en un diario y es distribuida en todos los puntos de información turística de la ciudad y el portal de turismo de la ciudad ofrece mucha información (www.bue.gov.ar). Desde la iniciativa privada, se publican agendas culturales de diversos estilos y contenidos de distribución gratuita. Existen varias en el mercado pero no siempre es fácil conseguirlas.

Algunos de ellos dicen que les gustaría tomar clases de cocina, música, danza, etc. Prefieren insertarse en el ritmo de la ciudad y de la gente, por lo cual buscan hacer actividades de y con los porteños más que actividades “*for export*”.

Si bien este informe se centraliza en el aprendizaje del español hay que destacar que a Buenos Aires vienen extranjeros a tomar también clases de polo, pesca, danza, etc.

2. 2. Familias “Host families”

Se llama así a las familias que reciben a los extranjeros que vienen a estudiar a Buenos Aires. Las escuelas y las universidades buscan y seleccionan familias con quienes hacen diferentes tipos de acuerdo. Las escuelas son el nexo entre los estudiantes y las familias porque las seleccionan de acuerdo a los deseos del estudiante. Cuando el extranjero llega a suele tener una familia asignada (se le pregunta al alumnos qué preferencias tiene sobre ubicación de la casa, número de integrantes, etc) que los recibe.

Por lo general, el estudiante/turista paga los gastos de alojamiento dentro de un paquete a la escuela y esta le paga un porcentaje a las familias que suele ser del 40 al 60% de lo que deposita el alumno por “*housing*”.

Los servicios que la familia debe ofrecer varían según las exigencias de las escuelas. En algunos casos se pide que se les sirva alguna comida diaria y en otros solo se pide que el estudiante pueda usar las instalaciones (cocina, lavarropa, etc.) de la casa

Los integrantes de la familia se convierten, en cierto modo, en agentes culturales. Si los extranjeros se integran, comparten momentos familiares, conocen otras personas, salen con los jóvenes de la familia, participan de las fiestas que se hacen en la casa. Esas fiestas son una excelente oportunidad de intercambio entre el estudiante, la familia y los grupos de amigos de ambos. A veces,

si el estudiante puede invitar a personas que ha conocido en la escuela o la universidad, se vuelven verdaderas “fiestas étnicas” donde todos aprenden sobre las costumbres de los otros. Los turistas que estuvieron a gusto suelen mantener el contacto con las familias y a veces recomendarlas por fuera de los circuitos establecidos.

Con respecto a la institucionalización de este tipo de hospedaje existen algunas redes que agrupan a las *host families*, pero no existe una regulación ni un control oficial. Esto es algo que reclaman algunos de los estudiantes, sobre todo cuando contratan por su cuenta.

Para las familias esta es una experiencia única y enriquecedora pero es a la vez una especial forma de trabajo y puede representar un importante ingreso de dinero.

2.3. Escuelas

Existen escuelas profesionales dirigidas por docentes especializados en la enseñanza de español para extranjeros y sedes de escuelas multinacionales que enseñan varios idiomas, entre ellos español. Se crearon además escuelas planteadas como un negocio rendidor y aparentemente fácil de organizar pero no son siempre las más serias.

Desde el ámbito oficial Cancillería realiza algunas acciones de difusión de estos institutos pero no es suficiente. A su vez, el Ministerio de Educación está implementando algunas medidas, que veremos más adelante.

Las escuelas, ante la dificultad económica de publicar avisos en el extranjero suelen tener agentes (agencias de viaje) o se autopublicitan en internet. Esta fuente es muy consultada por los potenciales alumnos. Vía correo electrónico se establecen los primeros contactos entre la escuela y el alumno y muchas veces se define el tipo de curso y el *housing*.

Las escuelas privadas presentan características similares aunque se diferencian por su trayectoria, seriedad, aptitudes profesionales y servicio.

Algunas escuelas dictan clases fuera del aula sobre historia y cultura argentina y porteña. Forman parte del programa pero no son obligatorias. No siempre concurren todos los alumnos.

Otras escuelas de Buenos Aires se especializan en la enseñanza a expa-

triados (que entra más bien en la categoría de residentes) que vienen por motivos laborales. Son ejecutivos que destinan por varios años a Buenos Aires. Vienen con su familia. Todos toman clases y las paga la empresa. A veces reciben visitas que muy a menudo, a su vez, hacen cursos de español.

Uno de los puntos de discusión más importantes en la difusión del español es cuál variedad enseñar. Si bien siempre se trabaja con un nivel estándar culto, en muchos casos se enseñan los diferentes modos de decir según las distintas variedades del español. Esto a veces conlleva algunas dificultades porque existe la creencia de que la variedad peninsular es más culta, más prestigiosa. En Buenos Aires hay una sede del Instituto Cervantes de España, el más importante y prestigioso del mundo hispano. El Cervantes tiene una fuerte política expansionista y enseña solamente la variedad peninsular.

El problema de las variedades no es solo lingüístico sino también político. No se puede discutir que existan diferentes variedades de la lengua pero lo importante sería “aprehender” la variedad de la cultura que se quiere aprender, un modo de actuar la lengua, como bien precisó la responsable de un instituto que trabaja también como formador de formadores (en especial con docentes brasileiros).

La gente que está en el mercado de la enseñanza del español explica que si bien los alumnos y los ingresos se triplicaron sigue siendo un negocio pequeño y atomizado. La oferta es dispersa y no hay estándares de calidad. Señalan la necesidad de apoyo y difusión

2.4. Universidades

Las universidades atraen alumnos mediante la firma de convenios entre ellas. Este es el caso de FLACSO (recibe especialmente estudiantes de Estados Unidos) UCA (reciben más más franceses y nórdicos), UADE (Europa en general y Brasil). Los extranjeros vienen a cursar un semestre por un número de créditos que les sirve en las universidades de sus países de origen. Los alumnos que asisten a estos cursos saben español pero las instituciones les ofrecen cursos de perfeccionamiento. Muchos de los extranjeros vienen a curso de Ciencias Políticas o Ciencias Sociales. En ocasiones, ante una demanda importante, las universidades diseñan cursos especiales para los alumnos extranjeros como el

caso de la UADE que diseñó un curso especial para un grupo proveniente de Finlandia.

Estos convenios a veces están muy bien implementados. Hay casos en que participan agencias de intercambio estudiantil las cuales se encargan con mucha eficiencia de recibir a los estudiantes, de adaptarlos culturalmente, con tenerlos y resolverles toda cuestión burocrática u operativa. Organizan el alojamiento en familias o residencias, programas culturales, incluidos voluntariados. Van al teatro, la cancha, viajan, visitan museos.

La UBA también recibe extranjeros, tanto para español como para cursar materias de las diferentes carreras. Pueden anotarse en las materias que desean pero deben pagar por cada materia cursada. Con respecto a español, los cursos de la Facultad de Filosofía y Letras son muy serios, estructurados y concurridos. Otras facultades de la UBA también dictan cursos de español para extranjeros como así también otras universidades públicas como las de San Martín o Morón.

3. Acciones en marcha y acciones a realizar

Como consecuencia de lo hasta aquí expuesto se evidencian varias cosas. Por un lado la necesidad de establecer políticas culturales más definidas para el sector del turismo educativo. Sería importante establecer algunas regulaciones que mejoren la instrumentación y la actividad tanto de las instituciones como de las *host families*. Se observa, por ende, una falta de comunicación entre actores públicos y privados. Por otro lado, es importante relacionar seria y eficazmente las acciones del turismo educativo con las del turismo cultural y ambas con las políticas culturales de la Ciudad de Buenos Aires.

Se mencionan a continuación algunas acciones que ya están en marcha a tal efecto y otras que se proponen realizar como parte de un plan de acción.

Se creó un consorcio para la difusión del español conformado por las universidades nacionales de Buenos Aires, Litoral y Córdoba. “*La difusión de la lengua española es una importante herramienta para el desarrollo de la política exterior en materia cultural y educativa como parte de la estrategia política y comercial de un país*”, se indicó oficialmente. “*Asimismo, para promover el intercambio educativo, laboral y profesional, resulta prioritario afianzar las posibilidades de integración lingüística como paso funda-*

mental entre los distintos países.”

En un artículo al respecto, el diario “La Prensa” del 3 de julio dice: *“En tal sentido, la Argentina requiere de mecanismos para el otorgamiento de certificados oficiales de conocimiento y uso de la lengua española, por lo que se hace imprescindible contar con instrumentos de evaluación confiables y con estándares nacionales que garanticen la validez de la evaluación. La cartera educativa brindará asistencia técnica y financiera para la conformación del consorcio y puesta en marcha del proyecto en nuestro país y en otras regiones del mundo y la Cancillería garantizará la aplicación internacional de los certificados de conocimientos de la lengua española.”*

Por otro lado, se propone desarrollar las siguientes acciones, que coordinadas entre sí pueden conformar un programa o plan de acción:

- Fortalecer a Buenos Aires como destino turístico (además de educativo) y prolongar así la estadía, el consumo y la difusión turística de la ciudad por acciones de promoción entre otras. Participar de los *workshops* que se hacen en todo el mundo sobre turismo educativo y presentar allí la oferta porteña al respecto.

- Generar una política de posicionamiento de la enseñanza del español como lengua extranjera en Buenos Aires mediante campañas en Europa y Estados Unidos (acciones conjuntas con otros organismos públicos y privados). Se están instrumentando algunas medidas con Brasil y hay gestiones para implementarlo con el mercado chino.

- Estimular y favorecer la producción de materiales de enseñanza del español y de su variedad rioplatense.

- Establecer, promover y coordinar las relaciones entre el sector público y el privado. Realizar acciones conjuntas entre organismos oficiales y escuelas de español para extranjeros y otros. Esto genera un beneficio mutuo ya que el sector público podrá generar campañas de difusión y actividades turísticas mientras que las escuelas aportarán la gente necesaria y cierta infraestructura.

- Generar y ofrecer actividades en español que se puedan integrar a los programas de enseñanza de las escuelas: leer literatura argentina, ver películas argentinas y/o con localizaciones porteñas, consumir productos culturales argentinos y porteños.

- Provocar mayores relaciones entre alumnos y habitantes locales que generen encuentros culturales mutuamente enriquecedores y dinamizantes.

- Realizar encuestas a los alumnos, reales y potenciales sobre sus preferencias, necesidades y sugerencias.
- Apoyar y estimular la firma de convenios con universidades extranjeras y otras instituciones para que promocionen Buenos Aires como destino educativo y envíen alumnos.
- Relacionar las épocas de asistencia a los cursos con el calendario de actividades culturales porteñas

Conclusiones

Retomando el planteo inicial, Buenos Aires es una ciudad cada vez más preparada para recibir turistas y ofrecerles una amplia gama de actividades, entretenimientos y por qué no de experiencias.

El desarrollo del turismo educativo en Buenos Aires conlleva enormes beneficios para la ciudad, no sólo en el terreno de lo económico sino también en el de lo político, lo cultural y lo simbólico.

Buenos Aires ha sido, desde siempre, un polo cultural. Favorecer y propiciar una política de enseñanza del español significaría posicionar mejor la variante rioplatense del español, fortalecer la idea de Buenos Aires como un destino cultural turístico, estimular su apertura y favorecer su cosmopolitismo.

El porteño es un ser curioso, amable, inquieto; le gusta salir al mundo pero también recibirlo en casa. El turismo educativo es una buena oportunidad para ser quienes somos, dar lo que tenemos y enseñar más de lo nuestro.

Capítulo II:



Cartografías e itinerarios culturales urbanos

*Memoria del progreso.
El patrimonio industrial en el Barrio de Barracas*

*Arq. Carla Levin Rabey
Arq. Laura Weber*

Área temática: Circuitos culturales turísticos (rutas e itinerarios)

Introducción

En un momento de la evolución de la Ciudad de Buenos Aires en el cual el interés por el rescate del patrimonio cultural va en aumento y se multiplican las iniciativas y proyectos de rehabilitación, se observa la integración de los elementos de origen industrial al conjunto de bienes patrimoniales.

Argentina adoptó durante el siglo XIX un modelo económico agroexportador. La expansión industrial, comenzada en la segunda mitad de ese siglo, se concentró en pocas ramas productivas que se localizaron mayormente en la zona sur de la ciudad, especialmente en los barrios de La Boca y Barracas, aprovechando la rívera del Riachuelo y posteriormente el ferrocarril, que fue un medio imprescindible para la llegada de la producción del país al puerto.

En este contexto, el barrio de Barracas tuvo un papel preponderante dentro de la ciudad. Su naturaleza señorial se fue transformando dando lugar a un perfil industrial, de fábricas y depósitos al servicio de las instalaciones ferroviarias, usinas y conjuntos de viviendas populares, que hoy constituyen su patrimonio cultural no solo por la calidad de las piezas arquitectónicas sino también por ser testimonio tangible de su origen productivo y progresista.

Sin embargo, las nuevas tecnologías y la reconversión económica, entre

otros factores, operaron en el cambio de los sistemas tradicionales de trabajo. Esto, sumado a las diversas crisis económicas que atravesó el país, trajo como consecuencia que muchas estructuras industriales fueran subutilizadas y abandonadas y que, consecuentemente, aparecieran sectores degradados afectando ámbitos de alto valor urbano y arquitectónico.

El presente trabajo propone un reconocimiento y valoración de ese patrimonio, legado histórico del barrio de Barracas, a través de la creación de circuitos turísticos que permitan detectar las huellas de su evolución a partir de la industrialización, tomando el ferrocarril como elemento estructurador alrededor del cual se agrupan industrias, depósitos y talleres, mercados, conjuntos de viviendas para obreros e instituciones sociales y religiosas.

Antecedentes históricos

El barrio de Barracas estaba delimitado al norte por una barranca que la separaba del resto de la ciudad y al sur por el Riachuelo que era utilizado para el transporte de mercaderías desde y hacia el puerto de Buenos Aires, sobre cuyas orillas se localizaron a partir del siglo XVIII una gran cantidad de barracas de almacenamiento de mercaderías, que le dieron nombre al barrio.

Estas barracas coexistieron en un principio con chacras de cultivo y residencias veraniegas de la alta sociedad porteña, entre las que se destacaban la del Dr. Nicolás Avellaneda, por entonces Presidente de la República, o la de la familia Guerreño, a pesar de la conflictiva situación que generaba el Riachuelo.

La instalación de fábricas y depósitos a partir del siglo XIX, junto con la llegada del ferrocarril, a mediados del mismo siglo, consolidaron la imagen industrial del barrio, con el consecuente degrado ambiental, caracterizado fundamentalmente por la contaminación del Riachuelo. Como consecuencia de ello las grandes residencias desaparecieron, debido también a la epidemia de fiebre amarilla que asoló al sur de la ciudad en 1871 y llevó a que las familias más pudientes se trasladaran a la zona norte.

Sin embargo, al tiempo que el barrio era elegido como lugar de veraneo de las familias pudientes, en Barracas se instalaban también equipamientos de escala urbana-metropolitana como mataderos u hospitales neuropsiquiátricos y más tarde playas ferroviarias, tradicionalmente localizados a extramuros de la ciudad,

que contribuyeron a la degradación de la zona y acentuaron las diferencias con el norte. Las mejoras realizadas al Riachuelo, que continuaron hasta 1885, y la construcción del “Dock sud”, entre 1894 y 1905, terminaron de definir el rol que tendría la zona dentro de la organización de la ciudad: un sur industrial y un norte residencial.

Circuito N° 1

Viaducto del ferrocarril – Mercado del Pescado

Como se mencionó, la llegada del ferrocarril fue decisiva para el desarrollo del barrio. El Ferrocarril al Sur fue instalado a partir de la sanción de una ley de la Legislatura Provincial de 1862, quedando las obras a cargo de Eduardo Lumb y la compañía Buenos Ayres Great Southern Railway Company (Gran Ferrocarril al Sur de Buenos Aires). La línea partía desde el mercado Constitución y llegaba hasta Chascomús, con vías de primera clase para locomotoras a vapor. Tenía una extensión de 114 kms. Las obras fueron inauguradas en 1864.

El tramo entre Constitución y Barracas fue diseñado con una parte sobre terraplenes y otra sobre un viaducto de mampostería de ladrillo visto (típico de la arquitectura ferroviaria inglesa) de 1 km. de largo, con un total de 112 arcos, entre las calles Quinquela Martín y Villariño.

La estación Hipólito Yrigoyen fue construida entre los años 1904 y 1909, se llamó originariamente Estación Barracas y se insertó en la trama urbana existente adaptándose al quiebre del tejido urbano dado por el Pasaje Juan Darquier, generando a su alrededor un espacio público de características singulares.

El edificio reunía todas las características de las construcciones ferroviarias de la época, donde se ponían de manifiesto los nuevos avances tecnológicos y la convivencia entre la arquitectura y la ingeniería al servicio de la infraestructura de los servicios de transporte.

En cercanías de la estación se encuentra El Mercado del Pescado, que era en sus orígenes El Mercado Concentrador Mayorista de Pescado y abastecía a toda la Ciudad de Buenos Aires.

El edificio ocupa prácticamente la totalidad de la manzana delimitada por las calles Villarino, Algarrobo, San Ricardo y Santa María del Buen Aire. Se

organiza a partir de una nave principal, paralela a la calle Villariño, con cubierta traslúcida y cuatro naves laterales perpendiculares a esta, donde la estructura metálica es protagonista. La fachada es un muro de dos plantas construido sobre la línea municipal, con aberturas enmarcadas por pilastras, en la que sobresale el acceso de mayor altura.

El Mercado dejó de funcionar como tal en 1972 por lo que permaneció cerrado hasta el llamado a concurso para transformarlo en el Centro Metropolitano de Diseño.

Además de estos edificios significativos, la zona se caracteriza por otros inmuebles industriales de diverso orden como fábricas, depósitos y usinas, entre los que se destacan los siguientes:

Lanín 200 - Icalma 2010

Fábrica Argentina de Alpargatas – depósito/ Azara 831/35/39/41/53/61/69/73/79/83 y Lamadrid s/n

Ex Cía. Gral. de Fósforos/ Vieytes 1360/64/70/74, Iriarte 1931/65 y California 1936/70 2020/86 -

Villarino 2451/79

Ex CIAE / Australia 1366/80.

Ex CIAE/ San Antonio 1075/79.

Ex Fábrica Medias París/ Amancio Alcorta 1946/52.

Ex Fábrica Siemens/Luzuriaga 367/79 y Av. Vélez Sarsfield 314/18.

Ex Fábrica Argentina de Alpargatas/Av. Regimiento de Patricios 1001/53 y Olavarría 1256.

Ex Fábrica de Chocolates Noel/ Regimiento de Patricios 1750/60, California 242/50 y Gral. Cerri 1251.

Ex Fábrica El Aguila/ Herrera 897/903

Ex Fábrica Flor de Lis/ Osvaldo Cruz 2102 y Vieytes

Arrocera Argentina/ Vieytes 1560

Ex Barraca Buenos Aires/ Vieytes 1690

Ex Barracas J. M. Mendez y Cía. / Herrera 2314

Marmolería Campolonghi/ Luján 2866/88

Mármoles Fratte/ Osvaldo Cruz 2369

Ex Fábrica General Electric/ Santo Domingo 3220

Fábrica Worcester/ Osvaldo Cruz 3055/91

Decker/ Osvaldo Cruz 3109

Fábrica Iriarte Hnos./ Montes de Oca 1451/61

El crecimiento constante de estas industrias condujo al asentamiento de otras, demandando una gran cantidad de mano de obra, constituida en su mayoría por inmigrantes españoles e italianos que luego se afincaron en esta parte de la ciudad. Como consecuencia de ello se instalaron organizaciones y asociaciones vecinales con un importante compromiso social.

Entre ellas se destaca la logia masónica “Hijos del trabajo” que estableció su sede en la calle San Antonio 814, donde funcionó desde 1890 hasta 1983. Este edificio pertenece a la tipología “casa chorizo” con una fachada, modificada en 1919, cuya ornamentación es de estilo egipcio, respondiendo a la voluntad de los miembros de la logia de dotar al frente del edificio con las características de un templo masónico. Hoy el templo se conserva, coexistiendo con la Biblioteca Popular “Federico Garrigós”, instalada allí en 1919.

También la sede del Partido Socialista, la «Casa del Pueblo», se instaló en Barracas, en la calle Alvarado 1961, en un edificio con singular ornamentación de reminiscencias también egipcias, como el anterior. Entre sus miembros se destaca el Dr. Alfredo Palacios.

Circuito 2

Arquitectura residencial

Para alojar a los obreros de las industrias se llevaron a cabo diversas iniciativas de vivienda social.

Próximo al Viaducto, en la esquina de Perdiel y Alvarado, se construyó el Barrio Monseñor Espinosa por la Unión Popular Argentina, actual Acción Católica, en terrenos donados por las familias Pereyra Iraola y Herrera Vega, gracias a una gran colecta popular patrocinada por Monseñor Miguel D’Andrea.

El proyecto de este barrio corresponde al arquitecto Cucullu y fue construido por Sabaté en el año 1923. El conjunto ocupa media manzana y posee pasajes internos arbolados de gran calidad ambiental y un espacio que hace las veces de plaza del conjunto.

Otro ejemplo es el “Conjunto Colonia Sola”, localizado cerca del extremo

norte del viaducto, en la Av. Australia esquina Perdriel, dentro de un sector del borde de la Estación de carga ferroviaria conocida como Playa Sola, destinado originalmente a obreros de la Compañía del Ferrocarril del Sud.

El proyecto estuvo a cargo de la oficina de Vía y Obra del Ferrocarril del Sud, y fue aprobado en Londres. Se desconoce su fecha de ejecución, pero se estima que pudo haber sido realizado entre 1890 y 1900 ya que aparece construido en fotografías de la época (1900) reproducidas en el libro “Historia del Ferrocarril del Sud” de Williams Rowing y en el catastro de 1895.

Su implantación, vecina y dependiente de las vías y talleres del ferrocarril, es una transculturación directa de las formas habituales en Inglaterra. Los bloques de vivienda, de estilo neotudor, de planta baja y un piso, están construidos en mampostería, con carpinterías de madera y techos de tejas normandas.

Más allá de estos dos conjuntos, el tejido residencial que complementa la imagen del barrio se corresponde con la tipología de casa chorizo, ejecutada por constructores anónimos mayormente de origen italiano.

Circuito 3

Equipamientos

Como se mencionó antes, el barrio de Barracas también alojó equipamientos de salud de escala urbana-metropolitana que poseen valor histórico patrimonial, como los Hospitales Moyano y Borda, localizados hacia el norte del Viaducto, al otro lado de la Playa Sola.

El Hospital Neuropsiquiátrico Dr. Braulio Moyano, ex Hospital Nacional de Alienadas, está ubicado en la manzana delimitada por las calles Perdriel, Brandsen 2570, Dr. Ramón Carrillo y Av. Suárez 2599.

Fue inaugurado en 1854 y está conformado por un conjunto de pabellones cuya organización remite a las teorías higienistas por las cuales las distintas patologías eran localizadas en pabellones aislados que se articulan a través de circulaciones abiertas en torno a un parque de importantes dimensiones.

El Hospital Borda, fue inaugurado en 1887 con el nombre de Hospicio de las Mercedes. Dentro del conjunto de pabellones se destacan, especialmente, la “imprenta”, concebida originalmente como lavandería, donde actualmente funciona el museo del hospital, y el edificio de la antigua Cátedra Psiquiátrica de la

Universidad de Buenos Aires que data de principios del siglo XX.

Aledaño a estos dos hospitales se localiza también el Hogar de Ancianos Rawson, en la intersección de la Av. Amancio Alcorta y la calle Ramón Carrillo.

Circuito 4

Basílica del Sagrado Corazón

Dentro de este barrio de perfil industrial, perduran ámbitos de valor patrimonial relacionados con su historia, como el entorno de la Basílica del Sagrado Corazón, que se destaca por su calidad arquitectónica y ambiental. Está formado por la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús, la Residencia de los sacerdotes y el Colegio, ambos rodeados por el Parque Leonardo Pereyra.

Por sus características monumentales, constituye un hito de fundamental importancia en el crecimiento y consolidación del barrio de Barracas. La manzana en la cual se localizan las construcciones posee especies vegetales de calidad que establecen una continuidad con el parque, que representa un espacio verde a escala barrial; se encuentran en él árboles de variadas especies, añosos y de gran envergadura.

Hacia fines del siglo XIX estos terrenos pertenecían a la familia Pereyra Iraola, a pedido de la cual comenzó a construirse una capilla dedicada al Sagrado Corazón de Jesús en 1904, de estilo románica. El proyecto y la dirección de obra estuvieron a cargo del ingeniero Rómulo Ayerza. En su interior se destacan especialmente los altares, los vitrales y el órgano.

Circuito 5

Iglesia Santa Felicitas

Otro circuito cultural del barrio es el formado por la Iglesia Santa Felicitas, el Colegio Nuestra Señora de Lourdes y la Plaza Colombia (que conserva especies vegetales de calidad), que configuran un área de valor ambiental con edificios de valor arquitectónico de diversas épocas y estilos.

A mediados del siglo XIX todo este sector era parte del patrimonio de Felicitas Álvarez Guerrero, quien murió muy joven, protagonista de un drama

pasional, cuyos padres hicieron construir, en su memoria, la capilla en los jardines de la casa donde ocurrieron los trágicos hechos que llevaron a la muerte de la joven.

La Iglesia fue proyectada por el arquitecto argentino graduado en Berlín Ernesto Bunge en 1870 e inaugurada en 1876. Se destaca por la riqueza de su decoración, que incluye mármoles, estucos y detalles pictóricos, altares de mampostería policromada, vitrales de origen francés, y pisos de mosaicos españoles. Bajo el altar mayor estuvo sepultada Felicitas. En el jardín aledaño existe una reproducción de la Gruta de Lourdes, inaugurada en 1898.

La construcción del Colegio de Nuestra Señora de Lourdes, fundado y dirigido por los padres Lourdistas, comenzó en 1893.

Circuito 6

Pasaje Lanín

En los últimos años se ha incorporado a la oferta cultural del barrio el Pasaje Lanín, obra del pintor Marino Santa María, cerca de la antigua fábrica de chocolates Águila. Esta calle, corta y sinuosa, es una muestra permanente de arte urbano o callejero donde las fachadas están pintadas de colores con formas verticales, horizontales y ondulares.

Conclusiones

En la actualidad, la desafectación de los edificios industriales y la existencia de numerosos depósitos, hacen necesario replantear el valor patrimonial de los mismos con el fin de rehabilitarlos y adaptarlos a las necesidades de los vecinos, del barrio y de la ciudad.

Los lugares donde existen designados distritos residenciales de baja densidad, si bien conservan esta característica en su atmósfera e imagen, no han escapado a la pérdida de vitalidad y avance del deterioro general de la zona Sur. Donde se permite la instalación de equipamiento, falta el estímulo necesario para la convivencia con el uso residencial.

Por otra parte, destacamos las obras que lleva a cabo la Subsecretaría de

Planeamiento del Gobierno de la Ciudad en el entorno del Mercado del Pescado y del Viaducto del ferrocarril. Estas obras consisten básicamente en el mejoramiento del equipamiento, el cambio de veredas y la iluminación particularizada. En la Estación Hipólito Irigoyen se está trabajando en el reciclaje de los arcos del viaducto, destinándolos a usos culturales y educativos.

Por todo lo expuesto entendemos que el reconocimiento del patrimonio del barrio a partir de la realización de circuitos turísticos, complementada con la inversión estatal directa en el espacio público, puede contribuir a alentar la inversión privada en el sector como motor para su recuperación y re inserción en la dinámica urbana.

Turismo cultural en el barrio del Abasto

Leila Lorena García

Introducción

La propuesta de esta ponencia tiene como fin compartir una experiencia de Turismo Cultural que se realiza en Bs. As. en el barrio del Abasto desde el año 2000.

Esta experiencia rescata distintos momentos de evolución del proyecto de visitas guiadas teniendo en cuenta los cambios que se produjeron en el territorio, en los actores y en el cambio de composición de la demanda turística de los últimos 4 años, en este barrio íntimamente ligado a la figura de Carlos Gardel, pero donde no todo es Carlos Gardel.

Originalmente se comenzó a trabajar sobre una visita por la zona, que fue completándose como un rompecabezas, incorporando en su difusión los trabajos realizados por los integrantes de la Asociación Civil APEI (Abasto Patrimonio e Identidad) hasta llegar hoy a formar parte de circuitos de turismo responsable y circuitos culturales de Conocer Bs.As. – turismo cultural.

Para esto, se organizó la ponencia teniendo en cuenta distintos momentos, analizando fundamentalmente la situación en los años 1998, 2001 y 2004 y qué nos espera a partir de ahora hacia el futuro, que no es dentro de 10 años sino concretamente mañana. Para esto hay que tener en cuenta qué es lo imprescindible y prioritario en el armado de políticas que apuntan al posicionamiento de

Bs. As. como “ciudad cultural latinoamericana”, teniendo en cuenta a todos los que están involucrados en la cultura y el turismo.

La documentación e investigación para realizar este trabajo fueron tomadas de la experiencia y de las visiones de visitantes locales y extranjeros, de turistas responsables y de las “visiones particulares” compartidas con la antropóloga María Carman, y muy especialmente de los vecinos del mismo barrio.

La situación en 1998

En noviembre de 1998 se inauguraba con bombos y platillos el Shopping Abasto de Buenos Aires. Una inversión del grupo IRSA, en ese momento encabezado por George Soros, considerado el mayor terrateniente de la República Argentina, en uno de los barrios más marginales de Buenos Aires.

Esta inversión millonaria en u\$s fue también acompañada por otros inversores de capital argentino como supermercados Coto, Complejo Torres Abasto, un hotel temático de tango y el Abasto Plaza de 5 estrellas.

Paralelamente a todo el despliegue publicitario empleado en la zona, ¿cuál era la realidad que vivían los vecinos que eran los verdaderos interesados y destinatarios a tener en cuenta, en estos proyectos que modificarían sustancialmente su forma cotidiana de vida?

- La zona era, y sigue siendo, un lugar básicamente comercial y residencial, con una población integrada por clase media profesional, desocupados, comerciantes, trabajadores y excluidos del sistema social y económico.

- En la prensa gráfica, en general el Abasto se reflejaba como una zona peligrosa, de casas tomadas, de robos permanentes y de mal vistos peruanos y bolivianos, pero era una zona, no obstante, en la que se venían “grandes cambios”.

- El costo de la propiedad se llegó a triplicar; algunos inversores pequeños

instalaron negocios pensando en la nueva movida que se generaría en los alrededores del recién llegado Shopping.

- A pesar de todo ello, la venta de las torres se produjo en forma total en pocos días y los comerciantes que pensaron en beneficiarse por la actividad del shopping pasaron a engrosar el listado de quebrados o fundidos.

Con este cuadro de situación, evidentemente nada sucedía relacionado con el turismo, ya que el barrio estaba “impresentable”. Los lugares emblemáticos de la zona se encontraban en ruinas; ejemplo de esto son la Casa de Carlos Gardel, antiguas fondas, propiedades de un alto valor patrimonial asesinado por las grúas de esos días.

Desde el Gobierno de la Ciudad de Bs.As. la Subsecretaría de Turismo no contaba con las condiciones para armar ningún tipo de circuito turístico. Incluso desde el C.G.P. de la zona vemos que el tema del turismo no estaba incorporado como un elemento a tener en cuenta, a desarrollar, ya que todos los actores (tanto públicos como privados) erróneamente creyeron que el shopping traería el progreso y bienestar económico a la zona como en las viejas épocas cuando funcionaba el Mercado de Abasto, pero nada más lejos de esta ilusión ya que el shopping generó interés hacia adentro y no hacia afuera del barrio.

La situación en 2001

Durante el año 2000 comencé a hacer un relevamiento de historia oral y a estudiar la historia del barrio en los pocos libros que hay de la zona. Sin duda alguna en todas estas entrevistas salió la riqueza cultural, económica, política y laboral de la época del mercado; historias de vida que mostraban un intercambio riquísimo entre los distintos protagonistas de la zona.

Paralelamente se comienza a hacer un relevamiento cultural de la zona que para mi sorpresa tenía más sitios de interés de los que pensaba originalmente. Luego se concreta con la impresión del Mapa del Abasto, cuyo objetivo principal planteado en el 2001 fue: la *difusión turística, histórica y cultural del*

barrio del Abasto.

Como objetivos secundarios:

- 1) integración en red de todos sus integrantes,
- 2) relevamiento permanente del barrio del Abasto,
- 3) que sus habitantes descubran, se acerquen y disfruten su barrio,
- 4) hacer conocer el barrio del Abasto a otros barrios,
- 5) atraer al turismo nacional e internacional.

Estos objetivos tenían la gran intención de ir desde lo micro hacia lo macro, ya que muchas veces el mismo vecino desconoce lo que tiene a la vuelta de su propia casa o comercio, y era necesario en ese momento generar interés en la zona también pensando en la utopía de dar a conocer el barrio a los extranjeros que pudieran acercarse a él.

El hecho más “logrado” de todo este proyecto fue **la unión de todos los lugares y actores de esta historia que hasta ese momento estaban sueltos**. Un ejemplo de esto fue la presentación MapAbasto organizado con la colaboración del C.G.P. N° 2 sur, que se realizó el 15 de diciembre de 2001 (4 días antes de la hecatombe social del 19 y 20 de diciembre) donde todos los integrantes se mostraron a sus vecinos: charlas de Abuelas de Plaza de Mayo, de la fundación La Casa del Tango, de antropólogos y sociólogos, tango, folklore, danza moderna, rock, murga y milonga en la calle, exposición de artistas plásticos y obras de teatro en la sede que históricamente utilizara Babilonia.

Pero, ¿qué sucedía cuando todo este interés en la zona no era acompañado por señalizaciones, indicaciones de casas históricas, falta de museos e infraestructura y un movimiento cultural y una historia tan presente y activa?

Comencé entonces una “empresa imposible”: **difundir dentro de este contexto** (el entorno no podía modificarlo ya que no dependía de mí) **todo el conocimiento recabado, la riqueza y variedad cultural** en un paseo guiado que se tituló “El Abasto: Una recorrida por el barrio de ayer y de hoy” en el que se recorría la arquitectura de la zona, la historia del mercado, la inmigración histórica y reciente, y la actualidad surcada por anécdotas de los mismos veci-

nos.

Luego de estos “movimientos” algunas cosas habían cambiado con relación a vislumbrar ,ya no como una utopía, el tema turístico para el barrio:

- En el año 2000 se inaugura el monumento a Carlos Gardel; en ese mismo año se inaugura la esquina Carlos Gardel.

- El C.G.P. comienza a bosquejar un proyecto que nace participativo como el “Paseo el Tango”, un espacio que reuniría a instituciones y emprendimientos relacionados exclusivamente con el tango.

- En el 2002 y tomando como base el trabajo realizado por el MapAbasto se realiza “Estudio Abierto Abasto”, una experiencia cuyo análisis merecería un capítulo aparte en otro contexto.

Es así que, a partir de los nuevos intereses, surgía con avidez la figura de Carlos Gardel como necesidad a conocer, y en el 2002 comienza el circuito “Los caminos de Gardel en el Abasto”, cuando la casa del morocho se encontraba enlatada, siendo esta una visita al imaginario total, donde los visitantes se angustiaban por ver el estado de los edificios, lugar donde pasaron las figuras que formaron las huellas de nuestra identidad.

La situación en el 2004

Mirando hacia atrás vemos que en todo este tiempo se realizaron muchos hechos concretos que fueron armando la realidad que hoy tenemos en el Abasto, donde aún queda mucho más por hacer:

- Se inaugura el museo Casa Carlos Gardel en marzo de 2003, un proyecto realizado con inteligencia y respeto por la dirección de Museos el G.C.B.A. teniendo en cuenta la realidad de los coleccionistas gardelianos, con personal bien capacitado y predispuesto y en contacto con el barrio.
- La subsecretaría del Gobierno de la Ciudad de Bs. As. incorpora un circuito de Gardeliano y otro del Abasto.
- Hay un incremento de comercios minoristas, a pesar de que el costo de los alquileres haya aumentado, especialmente a partir del proyecto Cultu-

ra Abasto y Ciudad Cultural Konex.

- Se realizó una nueva impresión del MapAbasto (con apoyo del C.G.P. N2 sur y la Subsecretaría de Turismo del G.C.B.A.)
- El C.G.P. sigue coordinando el Paseo del Tango con resultados poco exitosos en cuanto a su difusión y el escaso apoyo de otras subsecretarías del G.C.B.A.
- La Fundación Konex llega al barrio para construir su ciudad cultural.
- Cultura Abasto nace como un emprendimiento de asociación entre organismos públicos y privados.

La experiencia en un circuito de turismo responsable

Desde el año 2002 se comenzó una experiencia que termina de unir en forma integral todo lo trabajado en la zona sumando a los variados actores productivos (culturales, económicos) y sociales (O.N.G.) del lugar.

Teniendo en cuenta los principios del turismo cultural -entendido básicamente como el ejercicio del turismo con la finalidad de obtener a cambio un enriquecimiento cultural- que están íntimamente relacionados con el turismo responsable -mucho más comprometido en valores solidarios, sociales y económicos-, es que se origina una visita diferente. Es allí donde está claro que el intercambio que se da en el conocimiento de una sociedad diferente a la de origen pueda enriquecer un viaje, sin olvidar que este es realizado en utilización de tiempo de ocio y recreación.

El recorrido con estos objetivos, consiste en una visita integral por el barrio del Abasto en la que se difunde su arquitectura, su historia, la historia del mercado, se visitan comercios dedicados al diseño de juguetes, se realiza una visita por algunas instituciones comunitarias o educativas, se incorporan los talleres de los artistas, los museos de la zona, el primer hotel temático y también una última parada en algún bar “sin luces dicroicas” o comercio típico.

El resultado de la misma involucra los siguientes conceptos de intercambio y desarrollo:

- Se ve arquitectura realizada por inmigrantes europeos que ya no se encuentra en su lugar de origen (por ejemplo casas chorizos, herencia de constructores italianos de principio de siglo XX).
- Se produce un reconocimiento e intercambio directo con artistas, con la posibilidad de que no solo logren difundir su obra sino también de venderla sin intermediarios.
- El museo Casa Carlos Gardel recibe visitantes extranjeros, con lo cual se aporta a las arcas del G.C.B.A.
- Se logra un acercamiento e intercambio entre las realidades del país de origen y un barrio porteño.
- Se difunden instituciones de un país como Argentina, en “crisis permanente”, generando interés por conocer cómo se lleva adelante en este contexto un proyecto institucional o personal.
- Se conoce el origen del tango y su actualidad, lejos de cualquier espectáculo “*for export*”, necesario pero no imprescindible para cualquier tipo de turismo.
- Se generan recursos para bares, teatros, instituciones y demás comercios de la zona.
- Se genera un interés e intercambio de la experiencia (en cuanto a las consecuencias que provocan las grandes inversiones llevadas a cabo en la zona en la calidad de vida de sus habitantes) en el ámbito internacional en casos similares como Italia y Alemania, por ejemplo.
- Se aboga por el desarrollo sostenible de toda la comunidad, incluyendo a los actores sociales, culturales y productivos.

¿Cuáles son las carencias y fallas concretas?

Estos circuitos presentados tuvieron una serie de obstáculos a vencer por las condiciones en las que se encuentran el territorio y el patrimonio observable para el visitante.

1) Las condiciones edilicias: un ejemplo de ello es lo que sucede hoy con el Bar O’Rondeman. Un bien casi tan emblemático como el mismo edificio del mercado de Abasto, por donde pasó no solo Carlos Gardel sino la vida misma de

los trabajadores del Mercado, con un prostíbulo en sus sótanos totalmente inundado, con una estructura que cuenta una forma de encuentro social que se mantuvo durante cien años (un payador o cantor, muchachas en las habitaciones, buena comida, juego, punteros políticos). Todo ello marca un valor tangible e intangible a recuperar, digno de exhibirse como un bien cultural. Hoy se debate su futuro entre su propietario y el área de protección histórica para definir si se construye una propiedad horizontal. Esto plantea otro problema de fondo y es saber en qué momento el Gobierno de la ciudad y sus secretarías y subsecretarías deben intervenir para proteger un valor semejante pensando no solo en el valor patrimonial sino en la utilización armónica de los recursos que se generarían alrededor de este edificio, que sería un punto más de atracción turística. Para esto es necesario también tener en cuenta los intereses inmobiliarios que sufre la zona donde por construir y vender bienes raíces por su excelente ubicación se sigan cometiendo el error de voltear construcciones enteras con alto valor histórico o patrimonial.

2) El equipamiento urbano: cuando vamos caminando por el barrio, muchas veces debemos hacerlo por el asfalto ya que el estado de suciedad y rotura de las veredas hace imposible su paso por allí; como es el caso del pasaje Zelaya donde por un lado se realiza un proyecto de murales que fue destacado con iluminación pero en el que no se puede caminar por el estado en el que se encuentran sus veredas. En otros casos, el obstáculo pasa por el estado de las calles o la falta de iluminación; un ejemplo de esto lo encontramos en el mismo Pasaje Carlos Gardel, donde la suciedad provocada por el sector gastronómico deja sus huellas diariamente, y en la calle Jean Jaures -desde Corrientes al Museo Casa Carlos Gardel- donde la iluminación debería marcar una unión entre el Museo y la avenida principal de acceso al mismo.

3) Trabajo independiente: el trabajo realizado hasta el momento, por ser hecho en forma independiente, tiene sus honores y orgullos pero también sus sinsabores que se viven en la más absoluta soledad e impotencia. El hecho inusual de comenzar a mostrar lo que no existe a simple vista (por ejemplo la Casa de Gardel tapiada) fue una de las mayores trabas que tuvo que sortearse. El “contener” la desazón que provoca a los visitantes conocer la riqueza de un espacio -por su historia o identidad- y al mismo tiempo reconocer su falta de

preservación. El interés que provoca la visita en los vecinos y turistas es parte de esa alegría que genera el esfuerzo realizado, pero muchas veces surge la impotencia cuando las trabas no están a nuestro alcance para poder ser solucionadas o no existe un reconocimiento o apoyo gubernamental (difusión, aportes concretos en presupuestos destinados a obra pública) para este tipo de proyectos.

4) Capacitación de todos los actores principales de turismo: este es un gran desafío que debe encararse como una gestión estatal en principio. La capacitación debe incluir a todos los actores que participan en las actividades que se nuclean alrededor del turismo: hotelería, gastronomía, personal de museos y teatros, comercios, transportes. Según las estadísticas producidas por el CEDEM (Centro de Estudios para el Desarrollo Económico Metropolitano) la estadía media en la ciudad de los turistas extranjeros es de cinco noches, hecho que se incrementó a partir del año 2002. Este incremento habilitaría la explotación a nuevos lugares diferentes de los circuitos tradicionales.

Riqueza cultural de Buenos Aires

En el caso del Abasto la riqueza histórica es un bien que poseemos, el entorno y su lectura completa es lo que debemos cambiar para su utilización en turismo cultural. La mayor riqueza con la que cuenta nuestra ciudad de Bs. As. es su “diversidad”, sobre ella debe plantearse toda política cultural y turística. Esta diversidad es la que va a distinguir la identidad de cada barrio, es lo que va a motivar la visita: el encontrar una sensación, un estado de ánimo o sentimiento en cada barrio porteño.

Este concepto es importante a desarrollar y tener en cuenta, ya que en esto siempre está involucrado el síndrome del “injerto”. Lo que es exitoso en un barrio puede no serlo en otro. No todo es copia y traspaso. Cada realidad implica condiciones y momentos diferentes y cuanto tendremos que tener esto en cuenta si de turismo cultural hablamos.

La globalización económica sin dudas llevó a una globalización cultural. El hombre, especialmente en la ciudad, convive con diferentes culturas cotidianamente. Pero hay algo indiscutible: **aquello que me hace diferente** de

un mexicano, de un japonés, o de un australiano y es lo que ellos vienen a ver en Buenos Aires, aquello que en sus países no tienen: ¿Cómo es una milonga? ¿Cómo eran los conventillos? ¿Qué movimiento de producciones teatrales y de conciertos hay? ¿Qué museos? ¿Qué secretos cuenta la mesa de un bar? ¿Qué escritores inmortalizaron el espíritu de Buenos Aires?

Lejos estamos de tener una audiencia de siete millones como en teatros de Broadway, pero dentro del turismo cultural tenemos que preguntarnos: ¿debemos ser como Broadway? El turismo debe ser ese espacio comercial que debería estar lejos de toda globalización porque allí donde hay diferencias hay posibilidad de explotarla generando recursos para el desarrollo local.

Propuestas

En turismo cultural es necesario desarrollar un papel activo de los actores, tanto a nivel de funcionarios como de instituciones y vecinos. En el gobierno de la Ciudad la unión de las áreas de patrimonio, cultura, descentralización, turismo y museos es indispensable a la hora de definir políticas locales.

El valor de la difusión de la información fuera de Bs. As., tanto en el ámbito nacional como internacional, es competencia conjunta de la Secretaría de Turismo de la Nación y de la Subsecretaría de Turismo porteña.

Generar un espacio periódico (una o dos veces al año) de intercambio de experiencias con proyectos a futuro y en marcha para el enriquecimiento conjunto será de gran utilidad.

Un proyecto integrado y avalado desde su base sin dudas producirá un espacio que genere el desarrollo sostenible donde se beneficien todos aquellos que forman la sociedad, que no son otros que los que realizan la cultura porteña todos los días.

En el Abasto algo comenzó a cambiar, pero ¿quién decide qué?, ¿con quién?, ¿para qué?, y ¿por qué? Algunas responsabilidades dependerán del gobierno local, otras de los inversores locales, pero sin duda una política integral de turismo cultural habrá de tener en cuenta fundamentalmente a sus habitantes, aquellos que padecen y gozan diariamente su lugar en el mundo.

Turismo y Patrimonio. Circuitos Culturales Turísticos

Corredor Cultural Histórico en torno al eje ferroviario este/oeste configurado por la Línea “A” de Subterráneos y las vías del Ferrocarril Sarmiento en el ámbito de la Ciudad

Marcelo G. González Táboas

El área definida por las trazas de la Línea A de subterráneos y del Ferrocarril Sarmiento y su entorno: su valor patrimonial y cultural como potencialidad para un desarrollo turístico.

La Ciudad de Buenos Aires cuenta entre sus recursos con potencialidad para un desarrollo turístico de base cultural con una realidad que, tentativamente, podría denominarse como *Corredor Ferroviario del Oeste*, designación que grafica y localiza fácilmente el área a la que se alude individualizándola a través del protagonismo que en la situación que se pretende describir tienen los trazados y servicios de la Línea A de subterráneos y del Ferrocarril Sarmiento, pero que en realidad se extiende también al entorno de su recorrido.

Esa línea subterránea, en articulación con el citado ferrocarril, constituyen un camino que se introduce en la trama urbana y la recorre hacia el oeste, formando parte del sistema de transporte del área metropolitana de Buenos Aires.

Esa utilidad y su potencialidad como vía de comunicación este/oeste, parte esencial del sistema de transporte de pasajeros, es claramente visualizada en los ámbitos de decisión política y económica. En función de ello se ordenan importantes proyectos de ampliación y modernización de esos servicios.

Más allá de ese fin, tales proyectos contemplan algunos aspectos ambientales de recuperación y creación de espacios verdes, tal es el caso del Programa del Corredor Verde del Oeste.

Lo que no se advierte aún es la visualización de la entidad de los valores y riquezas culturales de todo orden que presenta el corredor, ni la posibilidad de su aprovechamiento como recorridos turísticos.

Sesgada la valorización del corredor desde el punto de vista del transporte de pasajeros, los estudios y proyectos de inversión tendientes a su modernización y desarrollo, no reparan seriamente en los daños a las potencialidades de otra índole que se podrían generar, ni se plantean esquemas de compatibilización entre los diversos valores y potencialidades que ofrece el corredor.

Valores culturales del corredor y su entorno.

El corredor contiene un importante patrimonio cultural tangible e intangible que dimana de su historia y de su presente.

Ese patrimonio, de carácter arquitectónico, artístico, tecnológico, ingenieril y paisajístico, es el reflejo de una época concreta del desarrollo social y económico del país, guiada por los paradigmas del modelo político, económico y social vigente en una etapa de nuestra historia, extendida a lo largo del período de aproximadamente 80 años que corre entre la instauración del proceso denominado de organización nacional a mediados del siglo XIX, hasta los años de 1930, y su crisis.

Planteamos desde ahora, que existe un corredor este/oeste estructurado sobre la infraestructura ferroviaria conformada por la Línea A y el Ferrocarril Sarmiento y extendido a su entorno inmediato con múltiples aspectos de interés para el desarrollo de la ciudad entre los cuales el transporte es uno más, al igual que el planeamiento urbano, **siendo otro aspecto de igual o mayor importancia a considerar el elemento Cultural y, derivado de este, el Turístico.**

Área que conforma el corredor

El área que conforma el corredor es aquella que, estructurada sobre las trazas de la Línea A de subterráneos y del Ferrocarril Sarmiento en el ámbito de la ciudad, define un polígono comprendido por las áreas y sectores de la trama urbana contiguos al trazado ferroviario, influidos por ella en términos sociales, arquitectónicos, históricos y urbanísticos.

Elementos, hechos y acontecimientos de interés cultural, patrimonial/histórico y turístico.

El corredor comienza a gestarse con la construcción del Ferrocarril del Oeste. Inaugurado el 29 de agosto de 1857, es el primer servicio ferroviario del país. El **pasaje Enrique Santos Discépolo** (ex-Rauch), que va de Callao y Lavalle hasta Corrientes y Riobamba, es el primer vestigio de aquella traza, su particular diseño (curva y contracurva) y su existencia se debe a las necesidades del primer recorrido que se iniciaba en el Parque (actual teatro Colón) y terminaba en La Floresta. Contaba con dos locomotoras, La Argentina y **La Porteña**, esta última, junto con una réplica de los vagones de madera, está en el Museo Histórico y Colonial “Enrique Udaondo” (Luján). A partir de 1858 comenzó la extensión del recorrido y la apertura de varios ramales. La **Estación Flores** actual, data de 1887. En 1882 la estación cabecera se trasladó a su actual emplazamiento, donde durante la década de 1890 se construyó el edificio de la **Estación Once de Septiembre**.

En este primer momento de su desarrollo, el Ferrocarril del Oeste determina el desarrollo del **pueblo de Flores** y la urbanización del paraje de **La Floresta**.

En 1913 se inaugura la **Línea A de subterráneos**, primer subterráneo del hemisferio sur, y se construye un **túnel de vinculación con el Ferrocarril Sarmiento** en una estación subterránea de trasbordo, la **Estación Miserere**.

Durante esta etapa de desarrollo del Ferrocarril del Oeste se fue construyendo una importante infraestructura de cargas; se construyen **depósitos de almacenamiento de típica arquitectura ferroviaria** en las proximidades de las calles Billingham y Díaz Vélez, en Caballito, con su **Patio de los Lecheros**, y en Liniers, donde además se emplazaron los **Talleres de Reparaciones Generales del ferrocarril**.

Las nuevas estaciones de Floresta (cuando su denominación era Vélez Sarsfield) y Villa Luro sustituyeron las originarias, que eran muy precarias, y han desaparecido; la primera por haber sido sustituida en 1962 por la actual, de construcción moderna, y la segunda en 1978 fue mutilada por imposición de la traza de la autopista Perito Moreno.

Complementado un sistema de cargas funcional al modelo agro-exportador vigente a principios del siglo XX y en función de los recursos que generaba ese modelo antes de que entrara en crisis y comenzara a derrumbarse a partir de 1930, a poco de iniciadas las obras del primer subterráneo, entre 1913 y 1916, se construye el **túnel subterráneo de vinculación de la Estación Once con el Puerto de Buenos Aires** para que circularan trenes de cargas provenientes de las zonas de producción, trasladándolas desde la Estación Terminal Once de Setiembre hasta el Puerto para su exportación.

Aprovechando en parte esas instalaciones y las del subterráneo y generando una nueva infraestructura, en 1887 se decidió la construcción del **Correo Neumático**, concluido tardíamente en 1928; consistía el servicio en una red de conductos subterráneos de 60km de extensión, por la cual, impulsados por aire comprimido, circulaban torpedos que en su interior portaban 30 piezas postales a una velocidad de 12mts./segundo, vinculando 14 estaciones de correo con el **Correo Central**. En la Plaza del Congreso se emplazó una **instalación de acceso a la estación de transferencia de la Red Neumática de sólida herrería artística**, situada subterráneamente, de características similares a las entradas de **los primeros Baños Públicos Subterráneos de la Ciudad de Buenos Aires** situados en la Plaza Lorea en 1923.

Entre tanto, en la década de 1920, se encaran grandes obras en el Ferrocarril Sarmiento. Tras un breve trayecto de sobreelevación del tendido de rieles desde la Estación Once hasta la calle Jean Jaures, seguido de un corto trayecto a nivel hasta la calle Mario Bravo, la traza del Ferrocarril Sarmiento se atrincheira y circula bajo nivel hasta emerger en la Estación Caballito, con cuatro pares de vías, dos de ascenso y dos de descenso hacia la estación terminal, configurándose una imponente obra de atrincheramiento, muestra acabada de la arquitectura ladrillera y del hierro, con trece puentes de hierro abulonado que enriquecen el paisaje urbano e identifican a los barrios en los que se emplazan, al Oeste y a la Ciudad toda.

Esta realidad trajo una fuerte consecuencia de ordenamiento urbano y

desarrollo del área urbana contigua al trazado ferroviario en los barrios de **Almagro** y **Caballito**. En torno del atrincheramiento, los puentes de hierro intercalados a lo largo de su extensión, y los cierres de calles, se gestó un paisaje y una arquitectura peculiar en diálogo con esa presencia imponente de la infraestructura ferroviaria y su arquitectura. Las calles Pte. Perón, Bme. Mitre y Díaz Vélez en Once, Lezica, el Pje. A. Pelufo, Querandés y Bogotá, Venancio Flores y el Pje. Araújo Alfaro, con Yerbal, Bogotá, Bacacay y las que las interceptan, tanto en Almagro y Caballito como también en Flores, Floresta, Vélez Sarsfield y Villa Luro, conforman paisajes peculiares forjados bajo el influjo del ferrocarril.

Los planes de desarrollo de esa infraestructura previos al cambio de paradigma y crisis ocurridos a partir de 1930, acordes con la realidad económica de aquel momento, preveían la continuación del sistema de cuatro pares de vías más allá de las playas de maniobras y estación de cargas de Caballito que concluyen en el **Patio de los Lecheros** sobre la calle Donato Álvarez en el barrio de Flores. Ello motivó la reserva de las tierras contiguas a las vías del lado norte, hasta una distancia de 20 metros aproximadamente y a lo largo de ese barrio y los de Floresta, Vélez Sarsfield y Villa Luro, donde se produce otro ensanche de los predios ferroviarios en el lugar que se localizan la playa de maniobras y los Talleres Generales de Reparación de Liniers.

La crisis de aquel modelo, suscitada a partir de 1930, paralizó la expansión de infraestructura que iba acompañando su crecimiento, y la infraestructura existente comienza a servir esencialmente a la demanda de transporte de pasajeros generada por el desarrollo industrial y comercial que empezaba a insinuarse como un nuevo paradigma, o al menos como un factor con más protagonismo que el que detentaba hasta entonces.

La detención del proceso de expansión ferroviaria proyectada en función del modelo esencialmente agroexportador vigente, la incorporación de elementos propios de la industrialización naciente y, dentro de este período, las distintas etapas por las que se atravesó, generaron nuevas situaciones.

La Línea A de subterráneos se mantuvo inalterada hasta nuestros días; **esencialmente es la misma que en el año 1913, lo cual constituye, además de un valor cultural, un valor económico en cuanto tal situación constituye un bien escaso en términos de mercado, en este caso, del mercado de las atracciones a nivel turístico.**

El Ferrocarril Sarmiento, en cambio, ha sido objeto de políticas y modificaciones que se tradujeron en transformaciones de situaciones anteriores o en el congelamiento de situaciones dadas. Una y otra situación incidieron peculiarmente en la morfología del corredor definido por su traza, en su paisaje y el del entorno. Aclaremos el concepto y su importancia.

Las transformaciones, en general, consistieron en la desactivación de elementos caídos en desuso y en agregados de nuevos elementos implantados sobre los anteriores, sin eliminarlos, conformando la realidad de cada etapa una capa bajo la cual subsiste otra realidad correspondiente a la etapa anterior, lo que permite su reconstrucción histórica, la exploración del pasado y su apropiación para la memoria colectiva a través de la preservación de objetos y elementos concretos. Entre tales transformaciones cabe mencionar la sustitución de la locomoción a vapor por la electrificación del servicio en 1906, la sustitución del ferrocarril como medio de abastecimiento de leche y productos frescos para consumo urbano, la renovación y modernización del material rodante y la consecuente elevación de los andenes, la renovación de los sistemas de comunicaciones y señalización y la automatización de las barreras, entre otros cambios.

Como ejemplos de *congelamiento de situaciones dadas* que a lo largo del tiempo prefiguraron realidades susceptibles de protección patrimonial, pueden mencionarse la reserva de los predios contiguos al norte de la vías en los barrios de Flores y Floresta, contemplando futuras ampliaciones del tendido de vías y los ámbitos peculiares en los cruces sin barreras. Ambas situaciones han generado paisajes y ambientes constitutivos de la identidad de esos lugares y su entorno. En Flores se han preservado, de hecho, **construcciones de valor histórico y arquitectónico desde la calle Donato Álvarez hasta la Avda. Nazca**, como la **Casa Marcó del Pont** y el edificio de **vivienda colectiva del Pasaje Marcoartu**, entre otras.

A partir de la Avda. Nazca y hasta la calle Cardoso, en Floresta, los predios contiguos al norte de las vías reservados para la ampliación, que estaban baldíos y tienen la peculiaridad de estar delimitados por calles, Venancio Flores y Yerbal, lo que les da vista y posibilidad de acceso directo desde la vía pública, se constituyeron, a través de los años, en un gran **espacio verde extendido longitudinalmente a lo largo de 1,5 km. aproximadamente, naturalmente poblado por una variedad de flora y fauna de aves silvestres**. Los árboles y otras especies vegetales preexistentes, junto con otras plantadas en forma

espontánea por vecinos a lo largo del tiempo crecieron y se desarrollaron en forma natural.

En Villa Luro, las tierras contiguas al trazado vial presentan un ligero y progresivo ensanche que, cual un embudo, remata en una amplia extensión, asiento de playas de maniobras, instalaciones de cargas y varios edificios, entre ellos los **Talleres Generales de Reparaciones ferroviarias**, hoy desactivadas.

Del relato previo surge una historia y la posibilidad de un relato integral, en el cual se destacan puntos de particular interés. Algunos de tales puntos, por su potencia, han tenido la posibilidad de un reconocimiento y amparo jurídico a través de normas de protección patrimonial. El problema ha sido, y es, que cada uno de esos mecanismos de protección y reconocimiento involucran individual y aisladamente a cada uno de sus objetos, sin vincularlos en el relato único que les da sentido, un relato de mayor potencia y visibilidad que permitiría erigirlo en símbolo, emblema o ícono de la identidad de los habitantes de la ciudad.

Listado meramente enunciativo de elementos subsistentes:

- Estaciones de la línea A de subterráneos (Plaza de Mayo a Primera Junta).
- Material rodante de la línea A de subterráneos (coches de origen belga).
- Servicio ferroviario prestado en la actualidad con material rodante que data de 1913 y de otra etapa posterior.
- Primeros baños públicos de la Ciudad de Buenos Aires (Plaza Lorea).
- Acceso a la Red Neumática de la Dirección Nacional de Correos y Telégrafos (Plaza del Congreso).
- Estación Terminal Once de Septiembre del Ferrocarril Oeste.
- Estación Plaza Miserere.
- Túnel de vinculación línea A/Ferrocarril Sarmiento.
- Túnel de conexión terminal Once de Septiembre Once/Puerto de la Ciudad de Buenos Aires (Dique 3).
- Playa de cargas del Ferrocarril Oeste sita en Billinghamurst y Díaz Vélez.
- Obra de atrincheramiento en ladrillo del Ferrocarril Sarmiento Once/Caballito.

- Puentes de hierro abulonado sobre las calles:
 - Jean Jaures
 - Anchorena
 - Bulnes
 - Salguero
 - Medrano
 - Gascón
 - Rawson
 - Yatay
 - Río de Janeiro
 - Otamendi
 - Campichuelo
 - Acoyte
 - Hidalgo
- Caballito:
 - Estación
 - Garita de señaleros
 - Puentes peatonales en hierro
 - Tanque de agua de aprovisionamiento de locomotoras
 - Playa de maniobras
 - Instalaciones de depósito y almacenamiento
 - Patio de los Lecheros
- Flores:
 - Edificaciones de valor histórico en predios contiguos a las vías, lado norte
 - Casa Marcó del Pont
 - Pasaje Marcoartu
 - Estación Flores
 - Apeadero lado Norte
 - Túnel peatonal
 - Pasaje de carruajes Hugo del Carril
- Floresta/Vélez Sarsfield:
 - Ecosistema extendido longitudinalmente a lo largo de 1,5 km. aproximadamente, naturalmente poblado por una variedad de flora y fauna de aves silvestres.

- Villa Luro y Liniers:
 - Talleres Generales de Reparaciones Ferroviarias
 - Normativa que dispone el traslado del Museo Ferroviario a esa localización.

Otros aportes al patrimonio existente. Museo Ferroviario.

El Museo Ferroviario, localizado en la Avda. de Libertador y Suipacha, en una de las edificaciones de la Estación Retiro del Ferrocarril Mitre, según especificaciones del pliego de la privatización de los ferrocarriles, debe desalojar ese emplazamiento y radicarse en las instalaciones de similares características existentes en Liniers.

La concreción de dicho traslado sería el broche de oro que daría un cierre perfecto al recorrido que describe el Corredor Histórico del Oeste.

El entorno inmediato al trazado ferroviario (Línea A/F.C. Sarmiento) como parte esencial del proyecto de turismo cultural del Corredor Histórico del Oeste.

En torno del trazado de la Línea A de subterráneos y del Ferrocarril Sarmiento, más allá de la infraestructura de estos servicios a la que se viene aludiendo en forma preponderante, se yerguen múltiples elementos constitutivos de patrimonio cultural e histórico.

El entorno del trayecto que corre desde Plaza de Mayo hasta Congreso, tiene desde hace tiempo reconocimiento, proyectos e intervenciones para la valorización y aprovechamiento patrimonial, por lo que se da por conocido.

A partir Plaza Once de Setiembre, el corredor ofrece un rico entorno en materia cultural desde su vertiente social, histórica, arquitectónica y urbanística. En cada uno de los barrios que recorre, en torno a las estaciones del subterráneo o de las estaciones del ferrocarril, o en sectores donde el ferrocarril se impuso en la realidad urbana con una fuerte presencia arquitectónica, dándole carácter al paisaje, o generado barreras físicas y definiendo la traza urbana al imponer adaptaciones a su infraestructura, se han generado tipos de sociabilidad y movi-

mientos y desarrollos sociales y económicos que se han traducido en el emplazamiento de obras de infraestructura complementarias, paisajes y ambientes peculiares, estilos arquitectónicos variados y centros comerciales de variada importancia.

Cada barrio tiene elementos de interés cultural/histórico. En cada uno se desarrollan una o más Áreas de Protección Histórica, o declaradas en proceso de serlo, y en base a ellas se elaboran circuitos turísticos. Cada barrio del corredor tiene la potencialidad de generar una oferta turística, y en muchos casos esa oferta puede exceder el interés local e integrar la oferta turística global de la ciudad.

Aspectos económicos.

Turismo. Ampliación de la *frontera turística*.

La riqueza cultural del corredor, vista y tratada como una unidad, permite elaborar un proyecto turístico cultural desplegado a lo largo de un trayecto susceptible de un recorrido a través del cual se narra la historia y se disfruta de la belleza del paisaje.

Desde un punto de vista interno, el aprovechamiento turístico actuaría como una herramienta óptima para acercarnos al conocimiento de la realidad histórica constitutiva de nuestra identidad, sumándose y complementando a la educación y las otras acciones culturales que van en ese sentido.

Desde el punto de vista del turismo receptivo, el corredor ampliaría la oferta de la Ciudad de Buenos Aires con un nuevo atractivo con potencialidad para incrementar la demanda y ganar nuevos mercados del exterior. Ello sería posible en la medida en que el corredor constituyera un todo, una realidad visible, densa, múltiple en propuestas, conectada y dotada de la infraestructura necesaria para esa explotación.

La Boca, Puerto Madero, San Telmo, la Avda. Corrientes y el obelisco, la calle Florida y Retiro, constituyen cada uno un todo potente, constituido por múltiples elementos vinculados en un relato o unidad de paisaje.

El transbordador de La Boca, en sí mismo, no constituiría un atractivo, con el carácter de ícono o emblema que detenta, si no formara parte de un paisaje y un relato integrado por otros elementos. De igual modo, las estaciones de la

Línea A de Plaza de Mayo a Miserere, pese al carácter de monumento histórico nacional (Decreto PEN N° 437/97) que resguarda su preservación, o el extremo del corredor, los talleres y demás construcciones ferroviarias de Liniers, más allá de la protección patrimonial que se les otorgara (Ley L.C.A.B.A. N° 626), así como el Área de Protección Histórica de Flores (APH 15 – Código de Planeamiento Urbano Ley LCABA N° 449), no alcanzan a definir ámbitos o áreas histórico-culturales de interés turístico más allá de su entorno inmediato, sino eventuales puntos de interés histórico dispersos y aislados.

La actividad económica derivada de explotación turística, daría sustentabilidad al proyecto cultural y su ampliación geográfica extendería los beneficios y la rentabilidad que genera a otros sectores de la población, actuando como factor de distribución equitativa de la riqueza.

Obras y proyectos de inversión sobre el eje ferroviario Línea A/Ferrocarril Sarmiento. Riesgos sobre el patrimonio cultural descripto.

La Línea “A” de subterráneos.

En estos momentos es objeto de tres proyectos de inversión, todos en ejecución.

Uno de ellos se realiza a través de la Secretaría de Transporte de la Nación, por el Programa de Transporte Urbano de Buenos Aires (PTUBA), préstamo BIRF 4163-AR, el cual, iniciado en 1999, paralizado en 2001 cuando presentaba un 30% de avance, y actualmente en proceso de reiniciación, involucra trabajos tales como la renovación de vías, el recambio de las instalaciones eléctricas, la instalación de nuevos equipos de señalamiento y sistema de radiocomunicaciones, por un monto aproximado de U\$D 120.000.000. Esa modernización, si bien en general no alterará sustancialmente la fisonomía de la infraestructura del servicio en el corto plazo y se traducirá en mejoras en su prestación, contiene aspectos que sí producirían ese tipo de modificaciones. En efecto, tales trabajos incluyen la colocación de durmientes de hormigón armado y balasto, la modernización de 11 estaciones nivelando los andenes con el piso de los coches, la instalación de 7 escaleras mecánicas y 11 ascensores para discapacitados.

Otro de los proyectos es la inminente renovación del material rodante con

choches modernos, cuya construcción se encuentra en ejecución y que una vez en funcionamiento cambiará sustancialmente la fisonomía del servicio.

El proyecto más reciente es la prolongación de la línea desde Caballito hasta la Avda. Nazca con estaciones intermedias en las intersecciones de la Avda. Rivadavia, debajo de la cual transcurrirá, con las calles Puan y Carabobo/ Boyacá y en la Plaza Flores.

El desarrollo de esa línea subterránea no tiene objeciones ni dificultades de orden técnico y además, como sistema de transporte de pasajeros, el subterráneo es ponderado tanto por los especialistas como por el público en general.

El Ferrocarril Sarmiento.

El caso de los actuales trazados ferroviarios urbanos a nivel es diferente. Los mismos son objeto de cuestionamientos, juzgándose como inapropiada su inserción en medio de la trama urbana, porque interrumpen la circulación y la restringe a cruces esporádicos a través de barreras que obstruyen la fluidez del tránsito.

Esta situación, además, impide la ampliación de los servicios ferroviarios toda vez que el tiempo de cierre de barreras resultante del actual esquema de frecuencias, se encuentra al tope de sus posibilidades.

El aumento de frecuencias y su combinación con servicios rápidos implicaría la cuadruplicación de vías y la eliminación de cruces vehiculares y peatonales a nivel, planteando esta situación la necesidad de otras soluciones: o bien un sistema de viaductos vehiculares y peatonales alternados en el recorrido y puentes peatonales entre ellos, manteniendo la circulación del ferrocarril a nivel, o su soterramiento.

La solución a través de viaductos ha sido resistida por los vecinos de los barrios involucrados y fue descartada por los especialistas porque destruye trama urbana, o la altera, y genera barreras arquitectónicas para la circulación peatonal, entre otros males.

Se ha afirmado como solución, siguiendo las más autorizadas opiniones técnicas y las recomendaciones del Plan Urbano Ambiental, el soterramiento del ferrocarril.

El soterramiento, a su vez, presenta dos posibilidades de realización: la construcción de un túnel a lo largo de todo el recorrido por la Ciudad, o la continuación del atrincheramiento bajo nivel del suelo que la traza actual del

Ferrocarril Sarmiento presenta hasta Caballito, prolongándolo con ese sistema de soterramiento en todo su transcurso por la ciudad.

Finalmente se ha optado por el sistema de atrincheramiento, con un trayecto en túnel de 600 mts. en Flores, para salvaguardar la estación y las construcciones aledañas de valor histórico y arquitectónico incluidas en el polígono definido como Área de Protección Histórica por el Código de Planeamiento Urbano.

El sistema elegido implicará que sobre el trazado actual de vías a partir de Caballito, más una franja contigua hacia el norte de aproximadamente 20 metros, se deberán demoler las construcciones y desmontar las plantaciones existentes en la superficie, lo que implicará destrucción de valor ambiental y patrimonio cultural e histórico, a excepción de los escasos 600 mts. de Flores a los que se aludió.

La exploración de las potencialidades de este corredor más allá de los aspectos atinentes al transporte, se han extendido solo a la preservación de algunos elementos culturales como el APH de Flores, impuesto por la normativa legal, y a algunos aspectos ambientales que se circunscriben al aprovechamiento de los espacios aéreos libres del actual atrincheramiento y los que crearán su prolongación en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires, generando espacios verdes a través de su techado con lozas capaces de contener algún tipo de forestación e instalaciones de uso público con fines de esparcimiento. Este proyecto, conocido como Programa del Corredor Verde del Oeste (hoy en proceso de licitación para un trayecto escueto, reducido a unos cientos de metros corrientes entre las calles y), se complementaría con la incorporación de algunos espacios libres remanentes contiguos al trazado y su articulación (hasta ahora apenas esbozada) con grandes espacios verdes proyectados en partes de las playas de maniobras de Caballito y Liniers.

En primer lugar, parece desacertado que los dos proyectos reseñados no formen parte de un único proyecto integral, categoría que no se satisface con la mera y obvia planificación de la articulación entre uno y otro a través de puntos de transbordo; en segundo lugar, el sesgo de los proyectos los manifiesta como esencialmente enderezados a la problemática del transporte masivo de pasajeros, la atravesabilidad Norte/Sur de la ciudad, allí donde el trazado ferroviario corre a nivel, y la generación de algunos espacios verdes, desentendiéndose de otras potencialidades y factores de desarrollo cultural, urbano y económico que

presenta la situación actual.

Elementos y acciones para la realización de un proyecto de turismo cultural sobre la base del Corredor Histórico del Oeste.

Marco normativo general.

El proyecto de turismo cultural para la Ciudad de Buenos Aires que se propone se adecúa a los objetivos estratégicos definidos por la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires, y por los instrumentos estratégicos creados por ella como el Plan Urbano Ambiental y el Plan Estratégico.

El **Plan Urbano Ambiental**, presenta entre sus lineamientos propositivos a) la consolidación y recentralización del área central hacia el sur, b) la consolidación de los centros históricos a través de la protección del patrimonio urbano, c) la potenciación de los subcentros locales y barriales, d) el aumento de la conectividad transversal de la ciudad, entre otros medios, a través del atrincheramiento del Ferrocarril Sarmiento, e) la creación de nuevas áreas de oportunidad, f) la reconversión de las playas ferroviarias, y g) la localización de espacios verdes en áreas insatisfechas a través de un sistema de corredores verdes entre las playas ferroviarias de cargas desactivadas y los terrenos linderos a, entre otras situaciones, las vías del Ferrocarril Sarmiento.

Por su parte el Consejo del Plan Estratégico, en su **Plan Estratégico Buenos Aires 2010, Versión Preliminar** de julio de 2004, formula cinco ejes estratégicos integrales, en varios de ellos aborda aspectos de interés para este trabajo.

En la Dimensión Física, propone entre los Lineamientos Generales la *Reestructuración del ordenamiento territorial y el uso del suelo para lograr una ciudad más equilibrada, competitiva y de calidad, a través de políticas de desarrollo y planificación*, proponiendo como acción tipo, *la transferencia a la Ciudad de tierras fiscales en desuso para el desarrollo de espacios verdes de uso público.*

En la Dimensión Económica, propone como lineamientos generales *Fortalecer y diversificar la base productiva, atraer inversiones, facilitar la utilización plena de recursos físicos y humanos, erradicar la fragmentación Norte-Sur del espacio económico urbano*, mencionando entre las acciones tipo a implementar, *Instrumentos de Desarrollo de Turismo Receptivo.*

En la Dimensión Cultural propone *sustentar el derecho a la cultura para todas las personas y promover valores culturales que nos identifiquen*, señalando como acción tipo vinculada al tema que tratamos: *Políticas activas para la valoración, preservación y difusión del patrimonio cultural, y promoción de la Oferta de servicios para el turismo cultural.*

Marco normativo específico.

Un proyecto de turismo cultural para la Ciudad de Buenos Aires, como el que se propone, que presupone la existencia y supervivencia de un cierto patrimonio, requiere de un marco jurídico que garantice dicho estado de cosas.

Dicho marco legal está dado por las especificaciones del Código de Planeamiento Urbano y la diversa legislación particular de protección patrimonial. En base a ella debiera adelantarse en las declaraciones como Áreas de Protección Histórica de ámbitos y lugares del corredor susceptibles de integrar el corredor, o, mejor aún, definir y declarar un APH Corredor del Oeste, con su catalogación y la definición de los grados de protección que correspondan.

Asimismo, resuelta la protección patrimonial del corredor y atendiendo a la concreción de un proyecto de desarrollo de las características descriptas, sería necesaria la norma legal que reconozca y declare la existencia de esa entidad abstracta constituida por el conjunto de símbolos, elementos físicos y acciones humanas que la determinan, que individualice a tales elementos y acciones y la forma como se vinculan a la entidad (dependencia real o funcional), que defina su carácter y objetivo, y que establezca los términos de una unidad de gestión entre las áreas de gobierno con jurisdicción en los múltiples aspectos de esa realidad organizando el modo en que se articulan entre sí y con la comunidad a través de las organizaciones sociales involucradas, introduciendo mecanismos de participación ciudadana.

El instrumento legal apto sería una ley de la Ciudad de Buenos Aires que declare al Corredor Histórico del Oeste como unidad cultural y turística y de gestión.

Superposición de jurisdicción Nacional y de la Ciudad de Buenos Aires.

Los aspectos atinentes al servicio ferroviario son de competencia del Es-

tado Nacional. Ello no ha sido óbice para que hasta el presente se avanzara en proyectos como el Programa del Corredor verde del Oeste, al amparo de la decisión política en ese sentido, reflejada por los recientes convenios entre la Ciudad y el Estado Nacional.

Breve Ejercicio de Prospectiva.

Planteando un escenario prospectivo al año 2015 en el cual supiéramos que la Ciudad de Buenos Aires se ha consolidado como Capital turística y cultural de América Latina a nivel mundial, en el marco de un desarrollo regional a través del Mercosur, y que ha mejorado la calidad institucional a consecuencia de cambios positivos a nivel socio-cultural, traduciéndose ello en un cambio en los procesos de toma de decisiones, incorporando a los mismos mecanismos de participación ciudadana e instancias de articulación entre la jurisdicciones y los poderes del Estado, y hacia adentro de ellos, entre las diversas áreas de gobierno, sería posible una reseña imaginaria como la que a continuación se transcribe:

Guía Turística – Buenos Aires 2015

Entre sus principales atractivos Buenos Aires cuenta con el famoso Corredor del Oeste. En cualquiera de las estaciones de la Línea A de Subterráneos sobre la elegante Avenida de Mayo, de estilo europeo, construida a finales del siglo XIX, se puede abordar el primer metro subterráneo del hemisferio sur. Inaugurado en 1913, hoy día el subterráneo funciona entre las mismas estaciones de la época, conservadas y restauradas, y lo más notable es que en ciertos horarios lo hace con los coches originales, que desde entonces no dejaron de prestar servicios y se conservan en excelente estado, permitiendo revivir los viajes en subterráneo tal como los percibieron los pasajeros de Buenos Aires, Londres, Boston, o París hace más de 100 años.

Ninguna Ciudad del mundo ofrece esta oportunidad. La Línea A es uno de los íconos que identifican a Buenos Aires, como los vie-

jos tranvías de San Francisco o Lisboa identifican a esas ciudades.

Este servicio se extiende a lo largo de 14 estaciones y termina en la Estación Miserere, de la misma época y estilo, que desde 1914, permite el transbordo con el ferrocarril. Allí puede abordarse un servicio especial que recrea los que prestaba el Ferrocarril del Oeste, inaugurado en 1857; con locomotoras a vapor originales y vagones de época este servicio ofrece un recorrido increíble, que después de 12kms, concluye en el Museo Ferroviario, similar al Museo del Transporte de Coven Garden, en Londres.

Por un túnel, el tres, emerge a la superficie. Hasta el final del recorrido se disfrutan instalaciones del antiguo Ferrocarril del Oeste, con la tipología y estilo arquitectónico propio de los ferrocarriles ingleses de fines del siglo XIX.

Al principio transcurre por una trinchera construida en ladrillo, bajo nivel y a cielo abierto. Hacia arriba se van observando puentes de hierro abulonado y en los barrios de Almagro y Caballito, sólidas viviendas, construidas antes de 1930 por una pujante clase media beneficiaria del modelo agotado en esa década, que vuelcan sus ventanas y balcones sobre la trinchera. Por un sistema de vías paralelas pueden verse, circulando a gran velocidad, trenes modernos que al terminar la trinchera se sumergen y transcurren por un túnel que va por debajo del corredor.

El ferrocarril característico emerge en la Estación Caballito y transcurre por un parque que remata en instalaciones típicas de la arquitectura ferroviaria del siglo XIX, ingresa a lo que fue el Pueblo de Flores antes de incorporarse a la Ciudad como uno de sus barrios más pujantes; la estación de 1890 de un depurado estilo neoclásico, con una boletería de madera similar a la de la Estación Reina Victoria en Windsor, en las afueras de Londres, está rodeada de construcciones de la época de la inauguración del servicio en 1857. Saliendo de Flores ingresa a un parque natural estrecho, de 1,5 km de extensión bordeado de casas bajas recreando un típico paisaje suburbano de una ciudad europea, allí se encuentra la estación Floresta, réplica de la original; a continuación la Estación Villa Luro, tras la cual se ingresa a un amplio espacio parquizado en Liniers,

donde se conservan instalaciones de la que fuera una de las más importantes playas de maniobras e imponentes construcciones, entre ellas las que fueran los Talleres Generales de Reparaciones, donde funciona el Museo Ferroviario, de similar importancia al Museo del Transporte de Coven Garden en Londres.

Es aconsejable interrumpir el trayecto en algunas paradas. Obtendrán un panorama curioso; en torno de cada estación podrán tomar contacto con el habitante común de la Ciudad de Buenos Aires, sorprenderse con sus barrios suburbanos, arbolados, con calles empedradas y una variada arquitectura que recopila todos los estilos, reminiscencia de las ciudades europeas, visitar los distinguidos centros comerciales de Flores y Caballito, templos judíos, musulmanes, ortodoxos, budistas, etc. y el centro clandestino de detención de la dictadura militar “Garage Olimpo” en Floresta. El recorrido de vuelta en bus por calles paralelas a la traza ferroviaria permite otro punto de vista del corredor.

Capítulo III:



Reflexiones sobre turismo y patrimonio cultural

Libertad y turismo. El problema del sujeto en el territorio/diagrama en Foucault.

Licenciado en Geografía (UBA), Esteban Riccillo

1-Presentación. Turismo y Ciencias Sociales.

Para establecer una discusión sobre la definición epistemológica del turismo, debemos comenzar por encuadrarla en el campo de las ciencias sociales (Franklin, 2001). Así, encontramos que, antes de la década de 1980, cuando ya se había transformado en un verdadero fenómeno social de masas, mediático y de status¹, el turismo se desarrollaba como una práctica intelectual en cuyo contexto las discusiones pensaban al turista como signado por el determinismo social (MacCannell, 2001): de acuerdo con esta perspectiva, el turista reproduce las condiciones sociales de producción de su lugar de origen. No tiene autonomía de decisión. No importa su voluntad. Actúa como el personaje que llega de un lugar conocido, cotidiano, a un lugar extraño a él, foráneo, y establece una relación conflictiva entre lo ordinario y lo extraordinario incentivada por la mirada turística (Urry, 1996). Dentro de esta perspectiva van apareciendo toda una serie de temáticas que hacen al desarrollo conceptual del turismo: la problemática del mundo del trabajo y su vinculación con el medio ambiente (Bertoncello, 1989), el pasaje del papel de reproductor a consumidor (Urry, 1996), las cuestiones referidas a la conservación del patrimonio cultural (Hernández, Tresseras, 2001), los

¹El turismo y la investigación académica de turismo son prácticas sociales que se encuentran entrelazadas.

atractivos turísticos, la articulación entre destinos y lugar de procedencia (Crouch, 1999), las representaciones de los prototuristas y los atractivos y su seducción como construcciones sociales (Bertoncello et al, 2003). Es a partir de la proliferación de nuevas temáticas que se produce una ruptura epistemológica y se comienza a privilegiar la subjetividad en detrimento del determinismo: se produce el regreso del actor (Touraine, 1987). Aquí empiezan a jugar las miradas del turista, la revalorización de la hermenéutica como estrategia metodológica para intervenir en lo real (Foucault, 1995) y para comprender las estrategias del turista tanto en el lugar de procedencia como en el destino turístico. Aquí emergen los problemas entre las condiciones de visibilidad permitidas por lo instituido y lo no visible (MacCannell, 2001), aquello que depende de la subjetividad del sujeto protagonista de la práctica turística (Urry, 1996); dichas miradas adolecen de la antinomia kantiana sujeto/sujeción a la autoridad. Pero también se pueden encontrar otras miradas. Si centramos la discusión en la constitución del campo de saber del turismo, estamos pensando en una historia interna del turismo, pero como señala Foucault (1984c), hay una exterioridad, hay condiciones materiales que le son exteriores a todo saber, práctica discursiva u otra práctica social, incluso de las relaciones de poder existentes. Es así que nuestra propuesta conlleva la articulación posible de las condiciones internas con las externas de posibilidad y de existencia para la práctica del turismo. Como punto de partida proponemos una inquietud a modo de pregunta: si la relación dialéctica determinismo / subjetividad, supone otra antinomia desde el punto de vista del pensamiento del turismo como campo de saber, ¿podemos pensar al turista como víctima de sus deseos y así resolver las antinomias planteadas?

2-Turismo, deseo y territorio.

Siguiendo a Foucault (Deleuze, 1987), el territorio puede ser pensado como un diagrama. De acuerdo con este giro geométrico, la organización territorial consta de un conjunto de dispositivos de saber/poder interconectados e integrados (Foucault, 1975), lo que permite, en sus múltiples relaciones, un procedimiento de traducibilidad de las instituciones y de normalización de la sociedad. Nada escapa al diagrama -no hay experiencia salvaje- porque él mismo atraviesa las prácticas y las mismas se entrelazan y constituyen el diagrama (el poder está en

todas partes y viene de todas partes, como señala dicho autor en *Microfísica del Poder*). En este sentido, se produce un disciplinamiento de los cuerpos que, por sobre todo, es visible pero se encuentra maquillado por la supuesta libertad del uso de los placeres. Aquí el poder muestra su cara invertida, ya que aunque el turismo se presente como una práctica de escape del mundo cotidiano, este solo funciona como un engaño del sistema. La organización territorial, y con ella la división real de lo real (Bourdieu et al, 1973), es engañosa por su aparente, supuesta, transparencia. Permite la libre movilidad territorial pero sirve a la finalidad de toda práctica guiada de la modernidad: el control de los cuerpos². Puede ser que no haya un plan maestro, ni una política pública o privada explícita, pero eso hace al funcionamiento del sistema. De esta forma se presentan ante el público diferentes equipamientos del poder (Fourquet y Murard, 1978): circuitos, capacidad hotelera, otros hospedajes, destinos, rutas y caminos, trayectos, guías turísticos capacitados y profesionales, agencias de turismo y aparatos de administración y gestión. En el caso del turismo estudiantil³, particularmente se ofertan capacidad hotelera, excursiones que tienen que ver con los atractivos del lugar, locales bailables y vida nocturna y un aparato comercial recordatorio del lugar y la experiencia vivida. El territorio es un paraíso significante: todo lo sólido se desvanece en el aire (Berman, 1995). Así, mediante un procedimiento de inscripción / cancelación (Taussig, 1995), la sociedad y su producto, el territorio, son articulados y/o reemplazados por imágenes y representaciones que tienen un carácter performativo. En este sentido, el Estado proclama su preexistencia (Deleuze y Guattari, 1997) a partir de la producción cartográfica y, a través de la incidencia de sus instituciones, captura los componentes de la sociedad civil para así producir, provocar y/o inducir un turismo-del-Estado-de-cosas (turismo desde arriba que genera la ilusión de un turismo desde abajo). Si esto es así, hay que levantar la soberanía de los significantes (Foucault, 1970) y así poder develar la red de relaciones de poder territorial que articula el Estado y desnudar las interrelaciones que con la idea de relaciones entre lugares permite develar, una verdadera geometría del poder (Massey, 1999). En efecto, la recuperación crí-

²La modernidad se diferencia del diagrama premoderno en su pensamiento horizontal frente al pensamiento vertical del mundo de la antigüedad (Anderson, 1993).

³En este caso hacemos referencia al estudio de caso escogido y seleccionado para nuestra tesis de doctorado.

tica de las corrientes de pensamiento sociológico desde la geografía ha dado pie a la revalorización del concepto de lugar y de sus implicancias en el estudio de la vida cotidiana (Agnew, 1987). Hay toda una revalorización del lugar y sus efectos en la vida cotidiana. Su revalorización tiene que ver con la recuperación crítica de las corrientes principales del pensamiento sociológico desde la Geografía (Agnew, 1987). Interpretar la práctica turística desde la categoría de lugar en geografía ha permitido resignificar las ideas de origen y destino en planos donde se ponen en juego las ideas de lo absoluto y lo relativo y el aspecto interpretativista que llevaría a resignificar dichos conceptos transformándolos en los de lugar de referencia y lugar referenciado. Siguiendo con la discusión acerca del lugar desde la geografía, la misma tiene un papel muy importante para el desarrollo del turismo: aparece la relación entre lugares de origen y de destino con los conceptos de sitio y posición: hay que visualizar la disposición en un plano de lugares relativos y absolutos. El lugar de destino puede ser pensado como un establecimiento: una unidad organizada espacialmente, como en la morfología social (Mauss, 1991), pero con un gran nivel de fragmentación y de articulación entre circuitos y atractivos. Articular esta idea de lugar con la de paisaje, entendido como las formas visibles que llegan a nuestros sentidos (Santos, 1988), (en este sentido, juega un papel importante el concepto de paisaje, en el sentido del entrelazamiento de la percepción del turista, las condiciones materiales y la construcción del hecho social, en este caso, el atractivo turístico). En la práctica turística hay una intervención del Estado en el espacio mediante políticas, pero también una apropiación y resignificación de los lugares por parte de la subjetividad del turista.

La práctica del turismo es una práctica de desplazamiento territorial (¿es plausible pensarla en el sentido deleuziano?). La movilidad de las personas se asemeja a la de las mercancías. El sujeto deviene fetiche: de su movilidad (¿aparente?) depende la inversión y la realización del capital, pero a cambio él obtiene experiencias (¿cuál es el nivel de realidad de dichas experiencias?). Sin embargo, no alcanza con el voluntarismo y la subjetividad. Como señala Urry (1996), hay todo un sistema de reglas institucionales (constreñimientos institucionales) que coartan las actividades permitidas y prohibidas. Volviendo a Foucault (1976a), podemos decir que la práctica del turismo es una fachada, un viaje a la nada; da lo mismo el adentro que el afuera, es la misma prisión... pero

si nos encontramos rodeados por las relaciones de poder, ¿cómo se puede provocar una línea de fisura, incluso una línea de fuga? ¿Qué hay acaso de los modos de subjetivación y con ellos las proposiciones indecibles (modos de lucha frente a los marcos de previsibilidad estatales), el pensar de otro modo y el gobierno de sí mismo, resultados de las prácticas de libertad y del pensar el viaje como un ocuparse de sí mismo? ¿Hasta qué punto el viaje, y con él el viajero, son libres de hacer lo que se le plazca? (Deleuze, 1987; Deleuze y Guattari, 1997) ¿Serán la existencia de las relaciones institucionales las que definen las posiciones de sujeto o el haz de relaciones del sujeto consigo mismo? El turista conoce la libertad desde el momento que la desea. Entonces no es la falta, desde el punto de vista psicoanalítico, el motor de su búsqueda. Es lo que se posee. Entonces este punto de vista se aproxima a lo que Urry (1996) destaca al considerar que el turismo es una cuestión de status y placer. Siguiendo con la libertad, empiezan a jugar un papel muy importante lo que Žizek (1999) llama, desde un punto de vista psicoanalítico, las fantasías: el turismo promueve y soporta la fantasía de la libertad y la fantasía de la juventud. Mientras que la fantasía de la libertad conlleva la capacidad del sujeto de portar la ilusión subjetivada de escape, de solución y olvido momentáneos a sus problemas, un verdadero respiro para las complicaciones de la vida cotidiana, la fantasía de la juventud se presenta como la capacidad de recuperar la juventud perdida en cada viaje (¿es una aproximación a las múltiples muertes de Blanchot a través de las experiencias?). La producción de fantasías es social: el Estado genera un dispositivo de saber/poder para darse a sí mismo condiciones de existencia (puesto que para Taussig (1995) el Estado no existe, constituyendo esto el secreto íntimo de la sociedad) y así producir (mediante la ingeniería social) y reproducir las relaciones sociales (O'Donnell, 1984) a través de la experiencia y la tradición, que encuentran su desarrollo y vigencia en las prácticas locales⁴ y que hacen que el territorio como diagrama promueva el desarrollo de velos (Žizek, 1999) para ocultar el verdadero origen de las fantasías. Las fantasías tienen una materialidad a veces superior que las de las llamadas prácticas reales y de ahí su carácter engañoso y consolidador de la razón de

⁴En el caso de las culturas locales, de los destinos, el turismo-del-Estado-de-cosas que consiste en una captura de las culturas locales, al mismo tiempo, se presenta como la oportunidad de la adecuación de su lógica al rédito económico a partir de un gran aparato de merchandising y del reestablecimiento de la infraestructura edilicia tradicional. En este sentido, el turismo-del-Estado-de-cosas, ¿deviene el consumo de etnicidades ficticias, de identidades fabricadas?

Estado (De Certeau, 1978).

El Estado promueve dos tipos de políticas: una para el control de los cuerpos: biopolítica o política de especiación e individuación (Foucault, 1976b) y una de inscripción geográfica y al mismo tiempo territorial (Foucault, 1984c). Mientras la inscripción geográfica remite a la intervención sobre la geografía en términos de la implantación (fijación) de los individuos en un espacio dado (la lógica de la soberanía, que reproduce la implantación y recreación del paraíso signifiante), lo territorial apunta a la movilidad (se incita a la movilidad) y como el objeto de intervención son los cuerpos, se produce una sobrecodificación de las prácticas. Como resultado de esta última política se produce la conformación de dos diagramas yuxtapuestos mediante los cuales el Estado ejerce la soberanía y al mismo tiempo libera las relaciones espaciales. En el caso del turismo estudiantil, se produce un procedimiento de sobrecodificación del desplazamiento territorial y un procedimiento de problematización y recodificación de la familia. Como resultante de estos procedimientos, se produce una decodificación del pensamiento en adultos y jóvenes que remite a representaciones espaciales, imaginación geográfica, fantasías territoriales y deseos relacionados con los lugares.

3-Conclusión preliminar.

La filosofía de Michel Foucault, su corpus teórico y su estrategia metodológica (orientadora de las prácticas como verdadero filósofo, como en la Antigua Grecia y no prescriptiva o prospectiva) nos proporcionan un andamiaje epistemológico a través del cual abordar el problema de la práctica turística y la definición conceptual y de las categorías articuladas sujeto/libertad/diagrama. Quizás las respuestas las halleemos en aquellos intersticios que nos posibilita la práctica de la inversión del platonismo en función del doblez de la filosofía idealista protomoderna y clásica, o bien en la resignificación del materialismo histórico: partiendo desde Platón, como señala Nietzsche, podemos, por ejemplo, encontrar la discusión sobre la continuidad entre estado de vigilia y estado onírico; siguiendo a Hegel, máxima expresión de la filosofía bisagra de la modernidad, podemos encontrar la articulación entre conciencia exteriorizada y espíritu como totalidad de individuos cuyo fin es la paz perpetua que aparecía en Kant median-

te la llegada del espíritu absoluto en su forma de razón (filosofía de la historia, cuya finalidad ¿sería la globalización?). Rompiendo con la filosofía idealista y superando la materialista encontramos la perspectiva marxiana, mediante la cual aparece la problemática del principio de no-conciencia (existe una exterioridad respecto del sujeto y su omnisciente mentalidad (la sociedad es un cuerpo fragmentado en la cual el proletariado no participa de la intencionalidad de las prácticas de la burguesía, caso contrario nos encontraríamos frente a un claro caso de masoquismo histórico-social), aún cuando no haya lugar para la alienación ideológica como se atreven a postular los postestructuralistas) y la discusión sobre la dialéctica alienación positiva/negativa y su influencia en la toma de decisiones de los sujetos en el momento de elegir hacer turismo: el sujeto, ¿inconscientemente produce la estatalidad, conscientemente reproduce la razón de Estado, o bien provoca a través de la resistencia en su praxis una fisura o una ruptura en las relaciones estatales-institucionales de poder, a partir de un viaje sin desplazarse (práctica de engaño hacia los territorios/diagramas: se trata de la ruptura con la identificación con una geografía e ignorar la preexistencia de un Estado exteriorizado en el territorio como elemento constitutivo de él; así romperíamos con el obstáculo que supone pensar al Estado como parte y totalidad en el sistema), de una exploración por los territorios del pensamiento y el concebir la práctica turística en el lugar de origen (lo que nos llevaría a la cuestión acerca del repliegue del sujeto a su intimidad en el contexto de globalización, la implantación de las tecnologías de información que posibilitan la consolidación de las comprensiones espacio-temporales pretéritas (el mundo en su hogar), lo que evidenciaría el carácter construido de la experiencia, objeto de intervención estatal y objeto de deseo del prototurista se desplace o no finalmente? Aquí es donde arribamos a la pregunta inicial a modo de cierre: las ilusiones que conllevan el determinismo (¿fabricadas por el sistema? Ver Britton, 1991) y/o las fantasías subjetivas de libertad (en/de la experiencia del sujeto) immanentes al sistema capitalista ¿son las que convierten al sujeto víctima de sus propios deseos o es algo que va más allá de la existencia de dicho sistema? En todo caso, ¿qué sería lo real y cómo podríamos establecer una ruptura con la fenomenología materialista-capitalista para provocar, de ser posible, aquellas líneas de fuga que nos permitirían pensar una realidad exterior de él (¿otro sistema?) pero que no se encuentra por fuera del mismo, debido a que pertenecemos a una misma episteme (pensamiento de época, que se diferencia de la mentalidad en que se parte de la individualidad

entrelazada y no del colectivo social integrado)?

Bibliografía citada y consultada

Agnew, J., “*The devaluation of place in social science*”, en: Agnew J. y J. Duncan (ed.) *The power of place. Bringing together geographical and sociological imaginations*, Unwin Hyman, Boston, 1987.

Anderson, B. (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, FCE, Madrid, 2000.

Berman, M., “*Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad, siglo XXI*”, México, 1995.

Bertoncello, R., “*Turismo, medio ambiente y urbanización: las urbanizaciones turísticas de la costa atlántica bonaerense*”, en: *Actas del II Encuentro de Geógrafos de América Latina, Montevideo, Uruguay, 1989.*

Bertoncello, R., Castro H. Y P. Zusman, “*Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión*”, Bertoncello, R., Alessandri Carlos (comp.) *Procesos Territoriales en Argentina y Brasil*, Instituto de Geografía, Buenos Aires, 2003, pp. 277-292.

Bourdieu, P. et al., “*El oficio de sociólogo, siglo XXI*”, México, 1973.

Britton, S. (1991), “*Tourism, capital and place: towards a critical geography of tourism*”, *Environment and Planning D: Society and Space*, 9, London, 451-478.

Coraggio, J. L. (1987), “*Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*”, Ciudad, Quito.

Crouch, D., “*Leisure/Tourism Geographies: Practices and geographical knowledge*”, Routledge, London, 1999.

De Certeau, M. (1978), “*La escritura de la historia*”, Universidad Iberoamericana, México, 1993.

Deleuze, G., “*Foucault*”, Paidós, Buenos Aires, 1987.

Deleuze, G. y F. Guattari, “*Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*”, Pre-textos, Valencia, 1997.

Foucault, M. (1970), “*El orden del discurso*”, Tusquets, Buenos Aires/

Barcelona, 1992.

Foucault, M., *"Vigilar y castigar, siglo XXI"*, México, 1975.

Foucault, M., *"Historia de la locura en la época clásica"*, (dos tomos), FCE, Buenos Aires, 1976 a.

Foucault, M., *"Historia de la sexualidad, Tomo I: La voluntad de saber, siglo XXI"*, México, 1976 b.

Foucault, M., *"Microfísica del poder"*, La Piqueta, Buenos Aires, 1980.

Foucault, M., *"Historia de la sexualidad, Tomo II: El uso de los placeres, siglo XXI"*, México, 1984 a.

Foucault, M., *"Historia de la sexualidad, Tomo III: La inquietud de sí, siglo XXI"*, México, 1984 b.

Foucault, M., *"La verdad y las formas jurídicas"*, Gedisa, Barcelona, 1984 c.

Foucault, M., *"Nietzsche, Freud, Marx. El cielo por asalto"*, Buenos Aires, 1995.

Foucault, M., *"La arqueología del saber, siglo XXI"*, México, 1996.

Fourquet, F. y L. Murard, *"Los equipamientos del poder. Ciudades, territorios y equipamientos colectivos"*, CERFI, Barcelona, 1978.

Franklin, A., "Editorial. *The trouble with tourism and travel theory?*", en: *Tourist Studies*, Vol I, Sage Publications, London, 2001, pp. 5-22.

Franklin, A., *"Tourism: An Introducción"*, Sage Publications Ltd, London, 2003.

Gregory, D., *"Explorations in critical human geography"*, Department of Geography, University of Heidelberg, 1998.

Hernández, J. B., Treserras, J. J. *"Gestión del patrimonio cultural"*, Ariel Patrimonio. Barcelona, 2001.

MacCannell, D., "Tourist agency", en: *Tourist Studies*, Vol I, Sage Publications, London, 2001, pp. 23-37.

Massey, D., *"Power-geometries and the politics of space-time"*, Department of Geography, University of Heidelberg, 1999.

Mauss, M., "Ensayo sobre las variaciones estacionales en las sociedades esquimales", en: *Sociología y Antropología*, Tecnos, Madrid, 1991.

Metraux, A., "Ritos de tránsito de los indios sudamericanos", en: *Anales del Instituto de Etnología Americana*, FFyL, UNCuyo, tomo

VI, Año 1945, pp. 117-128.

O'Donnell, G., “*Apuntes para una Teoría del Estado*”, en Oszlak, O. (comp) *Teoría de la Burocracia Estatal*, Paidós, Buenos Aires, 1984.

Pessagno Espora, M., “*El kloketen. Interpretación psicológica de las ceremonias*”, en Karu Kina. *Cuaderno fueguino*, Ushuaia, julio de 1974, pp. 23-32.

Portantiero, J. C., “*Los usos de Gramsci*”, Grijalbo, Buenos Aires, 1999.

Santos, M. (1988) “*Metamorfoses do espaço habitado*”, Hucite, Sao Paulo.

Shields, E. (1991), “*Places on the margin*”. *Alternative geographies of modernity*, Routledge, Londres/Nueva York.

Taussig, M., “*Un gigante en convulsiones. El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente*”, Gedisa, Barcelona, 1995.

Touraine, A., “*El regreso del actor*”, Eudeba, Buenos Aires, 1987.

Urry, J., “*O olhar do turista: lazer e viagens nas sociedades contemporaneas*”, Studio Nobel, Sao Paulo, 1996.

Wood, Ch. H., “*Temporalidades y escalas en competencia en el estudio de la población, el ambiente y la sustentabilidad*”, en: Izazola y Lerner (comp), *Población y ambiente, ¿nuevas interrogaciones a viejos problemas?*, Sociedad Mexicana de Demografía, El Colegio de México, The Population Council, México D.F., 1993.

Zizek, S., “*El acoso de las fantasías, siglo XXI*”, Madrid, 1999.

Causas, desarrollos y efectos de una antigua práctica

Lic. César A. Capanegra

La relación entre turismo y cultura no es una novedad, la cultura ha sido desde siempre el “atractivo” motivante para la práctica del ocio turístico, y cuando decimos “desde siempre” nos remontamos, incluso, a la época del “grand tour”. Además, la cultura ha sido, es y será uno de los dos grandes “atractivos” que dan sentido a la práctica del turismo; el otro, lo constituye la naturaleza. Lo fascinante de los sitios o destinos turísticos, es la combinación que se produce entre ambos; combinación que desde hace ya varias décadas, es objeto de producción metódica desplegable por actores de la sociedad civil y política interesados en el desarrollo del turismo. En este sentido, vale recordar que desde 1954 la Comisión Europea de Turismo precisaba que los paisajes, monumentos, ciudades y costumbres constituían el capital turístico; por tanto, un producto turístico es la integración de los recursos naturales y/o culturales con los respectivos servicios, en una unidad que justifique un desplazamiento turístico.

En consecuencia, el turismo cultural es aquella forma de turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos y otras formas patrimoniales de manifestación de la cultura y constituye, hoy en día, un segmento turístico en expansión, convirtiéndose en un importante protagonista de la recuperación urbanística, arquitectónica y funcional de muchos lugares.

Por otra parte, el turismo contra lo que se cree (y se dice) con frecuencia, no es un fenómeno espontáneo, no se produce desordenadamente por obra de

una demanda “incontrolable” en sus deseos. Todo lo contrario, el turismo, su crecimiento y desarrollo son obra de una voluntad que sistematiza, prevé, planifica y gestiona, porque el turismo es una actividad económica capaz de producir movimientos monetarios cuyas repercusiones no son nada desdeñables en concepto de comercio internacional.

Por ello, a partir de la década de 1960 surgió la idea revolucionaria de que el turismo internacional debía (y podía) beneficiar a los países subdesarrollados; este postulado “revolucionario” presentaba al turismo como el maná del cielo para dichos países. El argumento esgrimido era que la venida de numerosos turistas internacionales aportaría divisas, lo que reduciría el déficit estructural de su balanza de pagos. En otros términos, la idea era (y es) que los hábitos de ocio turístico de los habitantes de las naciones desarrolladas abrirían las puertas del desarrollo económico a los habitantes de los países pobres, vinculando su comercio exterior con las crecientes riquezas del mundo desarrollado. Y en este sentido, en 1963 las Naciones Unidas hicieron suya esta tesis, proclamando: “[...] *el turismo puede aportar, y aporta efectivamente, una contribución vital al crecimiento económico de los países en vías de desarrollo*”¹.

Así, en los años siguientes se observó una intensa campaña de persuasión dirigida hacia esos países invitándolos a abrir sus fronteras al turismo internacional, a conceder en su economía un lugar prioritario al sector turismo, a recibir inversiones extranjeras concediéndoles garantías y ventajas fiscales; de esta forma, no pocas naciones subdesarrolladas sostenidas técnica y financieramente por BM, BID, OCDE, FMI, ONU, OEA y OMT, se lanzaron a la empresa esperando encontrar en el crecimiento del turismo receptivo internacional, una solución para su pobreza endémica. La consecuencia fue que se iniciaron grandes proyectos para responder a la creciente demanda turística de los países industriales en busca de lo exótico.

El planteo básico asume entonces al turismo, en términos de oferta y demanda. De esta forma, la expansión del turismo a escala mundial depende de una potencial demanda en las naciones industriales cuyas determinaciones

¹ ONU, "Recomendaciones sobre viajes y turismo internacional", conferencia de Roma, 1963.

motivacionales para la práctica del ocio turístico corresponden a una oferta que hay que suscitar en los países subdesarrollados. Este planteo implica un modelo de intercambio a través del turismo donde las relaciones entre el mundo desarrollado y el subdesarrollado parecen instaurarse en un plano de reciprocidad conducente a imaginar las relaciones entre ambos mundos, dentro de un sistema de intereses complementarios ocultando sus eventuales contradicciones. Al reducir dichas relaciones a simples ajustes entre oferta y demanda, el modelo prescinde de toda la serie de mediaciones por las que se realizan esos ajustes. Además, el planteo ignora las repercusiones socioculturales provocadas por las estrategias de comercialización turística, bajo la premisa de ciertas externalidades generadas en las sociedades receptoras, por la transferencia de tecnologías de gestión para con el desarrollo del turismo.

Si pensamos, como ejemplo, en varios lugares de Latinoamérica y en la colonización a que están sometidos por las empresas internacionales turísticas, muchas de ellas españolas, nos resultará fácil ilustrar nuestro argumento y ver la necesidad de buscar alternativas más rentables socialmente. Los paisajes más sugerentes de estos países son comprados por importantes multinacionales del turismo, quienes instalan en ellos sus *ressorts*, convenientemente separados del resto de la realidad social local.

Desde la contratación del viaje, todo es sometido a un proceso de racionalización económica en la que un número muy pequeño de agentes toman parte: medios de transporte para llegar al destino, y una vez en él, el alojamiento y la oferta de ocio complementaria están contratados de antemano, al igual que la experiencia turística misma, planificadas y sometidas a un estricto control de calidad para que todo salga tal y como esperan los clientes. Desde que éstos suben al avión, hasta que regresan de nuevo a su casa, permanecen en el seno de una burbuja aunque se le esté dando “protagonismo”; todo ha sido previsto por la organización. El avión, el micro que los lleva al hotel, incluso el personal calificado y los recursos que se consumen, están todos dentro de este circuito de maximización económica con las consabidas remesas al exterior. De esta forma, las modalidades de producción y consumo de escenarios turístico-culturales invitan tanto a los agentes internos como a los externos a continuar reproduciendo este juego de estereotipos, legitimándolo entorno a retóricas como que “*el turista solo tiene tiempo para consumir aquellos grandes hitos que están en su imaginario*”, negándole cualquier posibilidad al imprevisto, a la sorpresa.

El desarrollo del turismo, como un ajuste entre oferta y demanda, ha sido el germen epistemológico del auge del turismo a partir de la década del '60, donde el problema de las repercusiones de una implantación turística en el medio social no se planteaba. Esta situación se ha modificado en el congreso reunido en Washington en 1976 por iniciativa conjunta de UNESCO y BM, sobre el tema: "*Impacto del turismo internacional en los países en desarrollo*"². Es muy significativo el desasosiego de ciertos expertos ante un fenómeno que aún reconociendo las inmediatas rentabilidades de sus operaciones, no basta para garantizar su contribución al desarrollo socioeconómico general. Y así es que se comenzó a incorporarse el análisis socio-antropológico al desarrollo del turismo como también, el estudio de sus efectos ambientales.

Para la última década del siglo XX se inició un proceso histórico muy complejo y nada fácil de analizar, tanto por la velocidad con que se produjeron los cambios como por la contemporaneidad de las transformaciones. La profundidad y velocidad de estos cambios hacen que para muchos se trate de una época de grandes incertidumbres, en las que las formas de vivir y pensar que parecían sólidas se desmoronan. Los científicos sociales están de acuerdo en que, entre 1989 y 1991, finalizó una época y se hizo frecuente el uso de términos y expresiones tales como *posmodernidad*, *fin de la historia* o *muerte de las ideologías*. Estos conceptos, aunque no eran exactamente sinónimos, compartían el mismo supuesto: "*que la crisis del modelo socialista soviético significaba el fin de la era moderna*". Quienes sostenían esta idea afirmaban que la modernidad había sido una época en la que habían predominado los conflictos sociales, los cambios permanentes y el estallido de guerras y revoluciones, pero que esa época había finalizado con el derrumbe del comunismo, hecho que había abierto la puerta para que el capitalismo y la democracia liberal se transformaran en la base de un nuevo orden mundial, sin conflictos y sin expectativas de revoluciones sociales. En ese mundo *posmoderno* desaparecerían, además, las ideologías porque ya no hacía falta que las personas compartieran una visión totalizadora del mundo. La humanidad arribaría así al *fin de la historia*, a una era sin cambios significativos donde todos hallarían su lugar sin conflictos, como consu-

² UNESCO – BM, Impacto del turismo internacional sobre los valores socioculturales, Washington, E.E.U.U., 1976.

midores y ciudadanos libres gozando plenamente de sus derechos.

En muy poco tiempo estas ilusiones se desvanecieron y resultó evidente que hacia el final del segundo milenio la historia no se había detenido, los conflictos sociales no desaparecieron y estallaron nuevas guerras. Fue entonces que comenzó a difundirse un nuevo concepto para explicar la situación mundial: La globalización.

Este concepto ha sido utilizado con diferentes concepciones y significados; para algunos intelectuales y dirigentes políticos, globalización expresa una idea muy similar a la del *fin de la historia*, pues sostienen que el mundo se ha transformado en una “*aldea global*” a la que, poco a poco, las nuevas tecnologías, los medios de comunicación y la economía libre de mercado modelan como un mundo homogéneo, en el que todos los pueblos comparten formas similares de organizar sus relaciones sociales, sus Estados y sus culturas. Para otros, globalización es un concepto que explica cambios mundiales ocurridos a partir de las últimas décadas, pero, desde su punto de vista, el mundo globalizado no es un mundo homogéneo. La globalización, para dichos intelectuales, ha profundizado las desigualdades entre los países y en el interior de cada sociedad. De esta manera, la globalización no es el *fin de la historia* sino una etapa en la que se producen y producirán nuevos conflictos y la *muerte de las ideologías*, en realidad, esconde la idea de que hay una ideología que está triunfando, el neoliberalismo. Para la visión optimista, la globalización neoliberal afirmada en los principios del libre mercado, ha triunfado porque ha sido más eficiente que el socialismo y el capitalismo organizado por un Estado de Bienestar. Para los últimos, el capitalismo de libre mercado no ha triunfado porque no ha resuelto los problemas de la distribución desigual del ingreso y del conocimiento, y no ha solucionado la situación de pobreza en la que viven millones de personas en el mundo.

Algunos advierten que las democracias liberales predominantes en occidente, lograron que todos los ciudadanos gocen de derechos políticos, pero, paradójicamente, son muchas las personas que no se sienten representadas por las instituciones democráticas y que descreen de los políticos y de la participación política. Por su parte, desde principios de la década de 1980, la amplia difusión, por convencimiento o por imposición, de los postulados del neoliberalismo econó-

mico, como organizadores de las relaciones entre la sociedad y el Estado en casi todos los países del mundo, contribuyó a consolidar un pensamiento único. En otras palabras, se sostenía que el neoliberalismo era el único sistema de pensamiento que ofrecía soluciones y respuestas a los problemas que enfrentaban las sociedades del mundo. El mensaje sostenía que, así como la *globalización era inevitable y había llegado para quedarse*, del mismo modo, para adaptarse a ella no había otra posibilidad que aceptar los principios del neoliberalismo para reorganizar la vida social y política.

El turismo no estuvo exento de estos cambios y así, el turismo masivo industrial de la década de 1960 desembocó, como sostienen algunos, en el turismo *posmoderno* donde la estandarización de sol y playa dio lugar a una nueva forma de producción y práctica de ocio turístico más fragmentada en sus segmentos de mercado, con mayores niveles de calidad en la prestación de servicios y bajo la premisa de la sustentabilidad. Dicha fragmentación genéricamente ha derivado en tres grandes líneas: *ecología, aventura y cultura*. Lo notable es que en dicho devenir no se observa ninguna ruptura epistémica en la concepción sobre el proceso de desarrollo del turismo, como estrategia para con el desarrollo socioeconómico. Los planificadores del desarrollismo renovaron en los especialistas en gestión local del desarrollo, y el turismo se sigue interpretando solo como generador de trabajo, aunque nada sepamos sobre su tipo y calidad, como un colector de divisas, aunque no podamos precisar su destino final y como una función del consumo, la diferencia es que este es más fragmentado y menos estandarizado pero, sea por lo ecológico, la aventura o lo cultural, la idea de ajustes entre oferta y demanda sigue gravitando. En consecuencia, el planteo de esta exposición es que por medio del turismo, las diversas sociedades nacionales se encuentran progresivamente vinculadas a redes económicas, sociales y culturales que se organizan a escala internacional descomponiendo los sistemas de referencias nacionales que harían una oferta turística singular. En este proceso de internacionalización se detectan varios indicios, pero se puede prestar atención a dos categorías de actores sociales que contribuyen a la promoción de los flujos turísticos internacionales como elementos para el crecimiento económico: los organismos internacionales y su sistema de ayuda técnico financiera y los grandes consorcios transnacionales para el desarrollo del turismo, que por su condición de actores bifrontes, conectados a la vez con la oferta y la demanda,

tienen la capacidad de controlar los parámetros de las decisiones en las sociedades emisoras y receptoras, y por su posición de monopolios, que resulta de sus estrategias de concentración e integración, ocupan un lugar central en el proceso de desarrollo del turismo ya que lo que venden es nada menos que una sociedad, un paisaje, una cultura.

Desde hace apenas cuatro o cinco años las empresas turísticas, y los gobiernos interesados en el turismo, han depositado su esperanza en un nuevo segmento de mercado: el cultural. Este tiene entre sus rasgos más característicos una serie de cualidades como son: una estacionalidad menos marcada, unos índices en los impactos de consumo per cápita más elevados que otras de sus variantes más masivas y la posibilidad que brinda este consumidor para rentabilizar la revalorización del patrimonio cultural y artístico de los lugares de destino. De todo lo dicho, probablemente, lo más indicativo sea la primera frase que enunciarnos; se trata de un nuevo segmento de mercado. Las lógicas a partir de las cuales las grandes empresas turísticas identifican a su público potencial y comercializan sus productos distan bastante de esa voluntad comunicativa que la UNESCO consideraba que podía impulsarse desde esta modalidad de consumo de ocio: *el entendimiento y conocimiento mutuo entre los pueblos que entran en contacto a través de las prácticas turístico-culturales*. De las dos partes que nutren al turismo cultural, la económica y la cultural, únicamente se atiende a la primera, vaciando a la cultura de su sentido relacional más amplio. Una prueba de ello, la tenemos en la desconexión existente entre agentes turísticos y agentes culturales y la doble relación que desde el espacio político se mantiene con ambos contextos, subvencionándolo e integrándose en ellos siempre y cuando este obtenga una renta de imagen, habitualmente ligada a una visión estereotipada de la identidad, aunque en un caso para consumo local y en el otro para consumo foráneo. Con todo esto, lo que se pretende decir es que lo único que da unidad al turismo cultural, o al menos a la mayoría de escenarios comercializados bajo esa etiqueta, es el tipo de público al que va dirigido. El desafío es romper con la lógica y la narrativa del mercado que nos plantea un único y mejor modo para con las cosas de la vida. No cabe duda que el turismo, en todas sus variantes, puede ser un factor, un disparador, para alcanzar el desarrollo socioeconómico, lo importante es que a través de dicha actividad ese desarrollo implique equidad y nos permita disminuir la pobreza. No basta solo con saber *cómo se desarrolla el turismo* sino que la clave está en tener claro *para*

qué se desarrolla, quiénes lo desarrollan y qué hacer con su beneficio. Parafraseando a un gran historiador: *Analizar un proceso de desarrollo implica comprender, quiénes y cómo se enriquecen, y cómo y quiénes se empobrecen*, y esto, es fundamental para pensar políticas turísticas en Argentina.

Bibliografía

- Smith, V. “*Anfitriones e invitados*”, Endimión, Madrid, 1992.
- Jurado, F. “*Los mitos del turismo*”, Endimión, Madrid, 1992.
- De Kadt, E. “*Turismo: ¿pasaporte al desarrollo?*”, Endimión, Madrid, 1992.
- Goldstone, P. “*Turismo, más allá del ocio y del negocio*”, Random House Mondadori S.A., Barcelona, 2003.
- Mathieson, A & Wall, G. “*Turismo: repercusiones económicas, físicas y sociales*”, Trillas, México, 1990.
- Lanfant, M. F. “*El turismo en el proceso de internacionalización*” en, *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XXXII, N° 1, UNESCO, 1980.

Sobre nuevos caminos de exploración/activación turística en la Ciudad de Buenos Aires

Lic. Carlos Cantini

Objetivo

Reflexionar sobre la oferta turística de la Ciudad de Buenos Aires produciendo una lectura más variada, integradora y completa, resignificando sitios que permanecen fuera del circuito de consumo turístico tradicional para incluirlos en el proceso productivo.

Introducción

La OMT define al Turismo Cultural como: *La inmersión en la historia natural, el patrimonio humano y cultural, las artes y la filosofía de otras regiones.*

Tomando esta definición y contraponiéndola con el objetivo del presente estudio -que propone una reflexión sobre la oferta turística porteña-, el análisis presenta como punto de partida una inmersión en la Ciudad. Las primeras preguntas que surgen al iniciar el recorrido son: ¿cuánto sé de la ciudad? ¿qué conozco de ella? Estos dos interrogantes encierran una imperceptible distinción que surge de la diferencia de concepto entre “saber” y “conocer”. Se puede llegar a saber mucho de una ciudad que no se visitó o de una persona que jamás se vió, pero, en ambos casos, no es correcto afirmar que se conoce a esa ciudad

o a esa persona. Muchas veces se oye a gente decir que conoce Madrid, Londres o Nueva York. Y cabría preguntarse ¿en verdad pueden afirmar que la conocen?

Si aceptáramos como válida la proposición mencionada sobre el conocimiento que un visitante obtiene de una ciudad en el lapso “turístico” que duran los *tours*, también tendríamos que consentir a aquellos turistas que luego de una visita a nuestra ciudad dicen: “conozco Buenos Aires”. La incógnita, como resultado de esta línea de razonamiento, es ¿podemos afirmar que la conocen? Y, nuevamente, en caso de admitirlo ¿qué Buenos Aires conocen? o ¿cuál de todas las versiones que ofrece la ciudad conocieron?

No son pocos los filósofos que se encargan de teorizar las ciudades. Walter Benjamin, entre ellos, propone que para conocer una ciudad es necesario pasar en ella seis semanas. Sin embargo, nadie mejor que Jorge Luis Borges para poner en duda el grado de certeza que implica el conocimiento de una ciudad. En la celebración del IV Centenario de la fundación de Buenos Aires por don Pedro de Mendoza, en 1936, Borges dijo:

"¿Quién es y quién ha sido Buenos Aires? Así planteado, el debate corre el albur de provocar mil y una respuestas, todas inverificables, todas diversas y todas igualmente mitológicas."

¿Cuál es, entonces, la Buenos Aires que se les ofrece a los turistas? ¿Se puede afirmar que visitando La Boca, Recoleta o San Telmo conocen a la ciudad? ¿En qué contexto discursivo que fije un conocimiento se insertan estos rincones icónicos de la porteñidad? ¿y son estos los únicos? ¿cómo dialogan entre sí?

Un breve análisis a la oferta gráfica de mapas de circuitos y guías de recorridos disponibles en centros de información turística o en los hoteles parecería inferir que, dentro de la misma ciudad, se observa una reducción de la estructura organizacional y la narrativa histórica centralista que Buenos Aires sostuvo con el interior del país. Vastas áreas periféricas del territorio porteño aún están fuera de la oferta turística. Zonas que, activados sus ricos patrimonios y

puestos en valor referentes identitarios, pueden incluirse dentro de un contexto narrativo que las potencie volviéndolas atractivas. El desafío y expectativa de esta reflexión aspira a la exploración de nuevos caminos articulando un discurso que descentralice las propuestas tradicionales revalorizando referentes que conforman nuestro acervo patrimonial tangible e intangible dentro de la lógica del consumo y adaptado a las nuevas exigencias expositivas.

Teorizando ciudades

El semiólogo colombiano Armando Silva Tellez aporta un elemento diferenciador para distinguir a las ciudades entre sí:

"Lo que hace diferente a una ciudad de otra no es tanto su capacidad arquitectónica cuanto más los símbolos, los fantasmas urbanos que se construyen de ella."

Un símbolo se vuelve eficaz cuando depende de varios factores, entre los cuales está la contextualización de los símbolos en prácticas y discursos. En cuanto al carácter simbólico que se le atribuye al patrimonio, significa la capacidad para representar simbólicamente una identidad. Esta capacidad del patrimonio debe constituirse en un valor agregado para zonas de la Ciudad que no tienen al patrimonio como principal atractivo. Esos destinos activarán repertorios adoptando la lógica del consumo turístico. Como ejemplo de repertorios patrimoniales que pueden activarse encontramos pequeños museos, parroquias y basílicas, mercados, exposiciones temporarias, fiestas populares, señalética identitaria, etc.

Es importante destacar que, en un plano abstracto, los repertorios pueden ser activados por cualquier actor social interesado en proponer una versión personal de la identidad. Todas las *respuestas mitológicas* encontradas por Borges frente a la pregunta sobre qué es Buenos Aires, esas "construcciones de mundos", pueden ser elaboradas solo planteándolas y recabando adhesiones a esa "construcción". Los mundos que habitamos son el resultado de las ciencias, las biografías o la historia, tanto como la herencia de novelistas, autores de teatro o pintores. Todo actor cultural, o actor turístico, puede construir un artificio con

determinados fines. La multiplicidad de versiones es inagotable y siempre existirá la posibilidad de construir una alternativa nueva y distinta.

El filósofo norteamericano Nelson Goodman aporta la siguiente reflexión: *"Que algo sea literalmente falso o que no sea aplicable a nada es totalmente compatible con que sea verdad en términos metafóricos."*

Mientras que el mencionado Benjamin en su estudio sobre distintas ciudades afirma: *"[...]conocer de veras una ciudad supone acabar con esa falsa impresión de homogeneidad y aprender a advertir cuáles son los límites de sus divisiones internas, cuáles son sus diferentes dominios y por donde pasan las respectivas líneas de demarcación."*

El estudio teórico realizado nos brinda suficientes materiales que sirven de herramientas para el desarrollo de una propuesta. Estos son:

- Reflexionar sobre la capacidad turística de Bs. As.
- Activar repertorios patrimoniales.
- Articular un discurso narrativo descentralizador.
- Representar simbólicamente una identidad dentro de la lógica del consumo turístico.

Propuesta

La propuesta presenta el desarrollo de un contexto narrativo que incluya a todos los barrios porteños. Contar la ciudad, y conocer una ciudad, supone aprender a reconocer sus delimitaciones internas.

Los límites suponen divisiones y las divisiones, diferenciar mundos. Las semejanzas que existen entre los mundos no se refieren tanto a las entidades que incluye cada uno sino a los diversos énfasis o ponderaciones que en cada uno de ellos se pone. Que Buenos Aires es una ciudad de barrios fue debidamente fundamentado, y documentado, por muchos agentes culturales y sociales.

Esta propuesta invita a una “construcción” simbólica de la ciudad, a crear un nuevo sentido. Parte de segmentar el territorio porteño en cinco áreas temáticas o territorios de significados: Pampa, Puerto, Barrio, Mito y Tango.

El área Pampa la conforman todos los barrios que limitan con la Avenida Gral. Paz, por ser esta última, el *límite sarmientino* que separa la ciudad con el “desierto”. El área Puerto incluye a barrios que tienen uno de sus límites líquido, sea el Río de la Plata o el Riachuelo. El área Barrio se ubica en la zona centro-oeste de la ciudad. El territorio Mito se constituye en la pseudo zona norte más algunos barrios alejados, y el área temática Tango ocupa los barrios centro-este de la ciudad. La división barrial queda conformada de la siguiente manera:

Pampa: Villa Pueyrredón, Mataderos, Villa Riachuelo, Liniers, Villa Lugano, Villa Real, Villa Devoto, Villa Urquiza, Versalles y Saavedra.

Puerto: La Boca, Villa Soldati, Núñez, Puerto Madero, Retiro, Monserrat, San Nicolás, Barracas, Pompeya.

Barrio: Caballito, Vélez Sarsfield, Villa Luro, Monte Castro, Parque Avellaneda, Parque Chacabuco, Villa del Parque, Villa Santa Rita, Floresta, La Paternal.

Mito: Palermo, Flores, Coghlan, Agronomía, Belgrano, Recoleta, Colegiales, Villa Ortúzar, Villa Mitre.

Tango: Villa Crespo, Almagro, Chacarita, Constitución, San Telmo, Parque Patricios, San Cristóbal, Boedo, Balvanera.

Cada zona que da forma a esta idea exhibe las huellas del proceso evolutivo mencionado por el historiador José Luis Romero en su texto *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*.

Para Romero, las ciudades del continente transitaban un camino que incluye a la ciudad criolla, la ciudad patricia, la ciudad burguesa y la ciudad hidalga. Buenos Aires reconoce dentro sus límites a cada una de estas etapas, pero

agrega otra versión, una quinta lectura, autóctona y original, la ciudad tanguera.

En la narración expositiva propuesta en este análisis de la oferta turística porteña la *ciudad criolla* se extiende plana a lo largo del área Pampa. La *ciudad patricia* mantiene sus íconos institucionales dentro del área Puerto. La *ciudad burguesa* se levantó en la periferia de la traza inicial que hoy, siglos después, representa al Barrio. La *ciudad hidalga* construyó su fortaleza hacia el norte, más algunas colonias alejadas, sobre terrenos de Mito. Pero el mayor atractivo de Buenos Aires, su aporte más genuino que la distingue por sobre otras ciudades de la América hispana, es su rincón único, auténtico y singular, la *ciudad tanguera* que manifiesta su magia a lo largo de todo el territorio pero, fundamentalmente, activa su mayor repertorio patrimonial sobre la energía Tango.

Ponderación de referentes identitarios por Área para contextualizar en discursos expositivos:

PAMPA

Misterio de la pampa infinita que manda, impone condiciones y determina conductas.

Postales tradicionales criollas y costumbres cotidianas de criollos terratenientes.

Barrios dilatados, desplazados por el avance urbano.

PUERTO

Peso simbólico del poder centralista, presumido y patricio.

Patrimonio arquitectónico y cultural de excepción.

Construcción de un fatuo “poder imperial” sobre terrenos ganados al río.

BARRIO

Periferia de extramuros, formación urbana de la clase media burguesa.

Tiempo distendido, museos sin la historia del centro.

Espacios verdes y de reflexión.

MITO

Localización del hidalgo sueño de constituir una nobleza local.

Rincones de fábula cortesana.

Laberintos indescifrables.

TANGO

Conjunción de fuerzas activadas a modo de cambalache cosmopolita.

Formación académica en bares, cafés y milongas que, avalados por su sacralidad como referentes, conforman la porteñidad.

Transmisión de códigos, conductas y paradigmas icónicos.

Conclusión

Conocidos estos conceptos, los turistas comprenderán el discurso narrativo que cuenta a la ciudad. Advertirán que los recorridos tradicionales ofrecidos –caminata por el Casco Histórico, visita a los principales Museos, *city-tour* por los barrios *for export*– no incluyen información referida a los accidentes geográficos intangibles que receptores expertos activarán para *construir* su propia Buenos Aires. Dentro del lapso de su visita, el turista estará capacitado para optar entre atravesar desiertos dilatados y extensos, sumergirse en una Atlántida de ficción erigida sobre terrenos ganados al río, recorrer los barrios burgueses de extramuros, perderse en laberintos míticos y palacetes de falsos imperios o, principalmente, descubrir los auténticos dominios regidos por el tango.

Esta propuesta de segmentación o zonificación territorial dentro de un contexto narrativo enriquece la oferta turística de la Ciudad de Buenos Aires y estimula el desarrollo de nuevos polos de atracción incorporando sitios ajenos al consumo actual que permitirá equilibrar diferencias existentes en la calidad de vida de los barrios.

Bibliografía consultada

Kohan, Martín, *"Zona urbana"*, Buenos Aires: Norma, 2004.

Goodman, Nelson, *"Maneras de hacer mundos"*, Madrid: Visor, 1990.

Gúzman Cárdenas, Carlos, *"Las nuevas síntesis urbanas de la ciudadanía cultural (La ciudad como objeto de consumo cultural)"*, Madrid: O.E.I., 2001.

Romero, José Luis, *"Latinoamérica. Las ciudades y las ideas"*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2001.

Rozitchner, León, *"Mi Buenos Aires querida"*, Buenos Aires: F.C.E., 2001.

Prats, Llorens, *"Antropología y patrimonio"*, Barcelona: Ariel, 1997.

¿Qué ves cuando me ves?

El problema de la comunicación de sentidos en relación al patrimonio cultural.

Margarita Ondelj

El punto de partida

La conceptualización de términos como patrimonio, identidad, memoria social, usos del pasado, etc. fue adquiriendo espacio e importancia en la discusión académica de las últimas décadas.

Sin duda, el fenómeno acompañó la progresiva relevancia asignada a la cultura; museólogos, gestores culturales, antropólogos, historiadores, conservacionistas, arquitectos, comunicólogos, educadores, etc., proveyeron desde sus respectivas disciplinas las respuestas requeridas para exponer y difundir el valor atribuido a esos objetos, espacios y prácticas identificados como patrimonio cultural.

Al mismo tiempo, otra parte de la producción de conocimiento giró en torno a distintos aspectos vinculados al proceso de patrimonialización: la identificación de los diferentes agentes que intervienen, la descripción del escenario particular o del contexto histórico general así como el análisis de los conflictos o tensiones que pueden manifestarse a través del proceso, integraron la agenda de antropólogos, sociólogos y otros científicos sociales (Briones 1994, García Canclini 1987 y 1992, Gavazzo 2002, Prats 1997, Todorov 2000).

De igual modo se extendió, no solo entre los profesionales sino también en ciertos sectores de las comunidades, la idea de que el patrimonio cultural encierra un valor de mercado aprovechable en la actual coyuntura económica.

El atractivo comercial atribuido a la cultura fue impulsado desde organismos internacionales como la UNESCO -que declaró el valor de la cultura como instrumento para el desarrollo económico-, y encontró un marco de contención legal en la legislación sobre patrimonio elaborada desde los estados (Ballart Hernández y Tresserras 2001, Wright 1998).

En los países de América Latina, estos desarrollos ocurrieron en un contexto socio-económico de extrema vulnerabilidad, caracterizado por el abandono de proyectos de crecimiento basados en la actividad industrial y su reemplazo por un amplio sistema de subsidios, por el deterioro en las condiciones de vida de la gente y por la imposición de las reglas del mercado a todas las actividades humanas (Mecle Armiñana 2001, Ondelj 2004, Pogliaga 2001).

Dentro de esta trama, el quehacer turístico se convirtió en uno de los espacios que autorizó y difundió la utilización de expresiones culturales como bienes económicos. Desde las instituciones estatales esta actividad viene siendo presentada como una de las respuestas a la crisis económica. En este sentido, el turismo cultural -en tanto oferta especializada- ocupa un lugar cada vez más importante¹ (Ballart Hernández y Tresserras 2001, Novella y Finkelstein 2000, Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco” 1996).

Como consecuencia de tales movimientos, nuevas necesidades e intereses reclaman a los profesionales la elaboración de respuestas adecuadas a la diversidad de aspectos que pone en juego esta ocupación económica.

A modo de ejemplo, algunas de las inquietudes planteadas se vinculan a la repercusión que pueda provocar en la comunidad el consumo de estos bienes y prácticas culturales -tanto por parte del público local como extranjero-; otras, se relacionan a la necesidad de establecer criterios sobre los conocimientos y habilidades requeridas a quienes interactúan entre el patrimonio cultural y sus consumidores, etc.

Esta breve presentación, que pretende reunir algunos aspectos del contexto en el que se piensa y se desarrolla el turismo cultural, enmarcan las ideas que quiero presentar a debate.

Ante todo, la cuestión que motiva este escrito se relaciona con el problema de la comunicación de sentidos respecto del objeto, espacio o práctica cultu-

¹ El ecoturismo, el turismo de aventura, el cultural, etc. son ejemplos de especialización de la oferta (Ballart Hernández y Tresserras 2001; Le Monde Diplomatique 2003).

ral exhibidos al consumo turístico.

Para precisar aún más, es mi intención postergar la discusión sobre la importancia de un control efectivo de los contenidos que se transmiten a través de guiones de visita o exhibición, para centrarme en el problema de la comunicación de significados culturales a través de la interacción. Por ese motivo, el núcleo de este artículo enfoca el tema de la formación profesional de los “guías de turismo” ya que son ellos quienes interceden entre el patrimonio cultural y sus consumidores.

Por último, cabe agregar que la visión desde la cual planteo las próximas reflexiones corresponde al campo de la Antropología y pretende ser un aporte a la preparación de los futuros guías.

Los “guías” del recorrido:

Me parece provechoso comenzar estos planteos a través de un recorrido por las ideas que me llevaron a destacar el problema de la comunicación de sentidos respecto del patrimonio cultural.

A los antropólogos nos interesa estudiar los comportamientos “culturales” que diferenciamos de aquellos otros que llamamos “naturales” porque expresan condiciones previamente determinadas o invariables.

Ya sea en su orientación sociocultural como en la arqueológica, los antropólogos centramos nuestro interés en conocer los modos de vida de diferentes sociedades, es decir, en estudiar la variedad de respuestas que los grupos elaboran a partir de su interacción con el medio ambiente natural y social.

Tal pretensión analítica respecto de los comportamientos culturales del pasado y el presente, no debería llevarnos a describir los grupos en estudio como si se tratasen de unidades aisladas o como si fuesen la expresión de ciertos aspectos o conductas propios de una “naturaleza” o “esencia” particular que, precisamente por ello, ameritaría su comprensión por fuera de los procesos históricos que los constituyen.

Sin embargo -y a pesar de la advertencia-, esta modalidad argumentativa suele manifestarse a través de una amplia variedad de ejemplos como el de aquellas explicaciones que pretenden justificar la ubicación de ciertos sectores, grupos o comunidades en una posición subordinada respecto a otros debido a la

impronta que “impone” a sus conductas el clima o el medio ambiente natural, la condición sexual, la expresión de determinados rasgos anatómicos y/o biológicos, las maneras de producir la subsistencia, la capacidad tecnológica, etc., en la seguridad de que estos factores determinan los comportamientos culturales. Al situarnos en esa perspectiva, la búsqueda de conocimiento queda reducida a la simple enumeración de las características que le adjudicamos a los “otros” de acuerdo a la posición desigual a la que cada grupo pudo acceder en el contexto de las relaciones de poder.

El examen de estas y otras interpretaciones que ocultan relaciones de desigualdad, puede ubicarse en la bibliografía referida a la crítica de diversos tipos de explicaciones reduccionistas -geográfica, económica, biológica, psicológica, etc.- o a la que aborda el problema de la producción y reproducción de prejuicios culturales -sexista, racista, etnocentrista, clasista, etc.-. (Ondelj y Bonaparte 1999 y 2002).

Por consiguiente, estudiar desde una perspectiva antropológica las prácticas culturales que atribuyen sentidos a grupos o sectores, permite el examen de comportamientos que -tanto en la vida diaria como profesional de las personas- se originan en relaciones asimétricas de poder.

La representación que construimos de los “otros” y su dependencia a las relaciones de poder en un determinado contexto histórico, reconocen un ejemplo en la difundida imagen que interpreta al nomadismo indígena como un modo de vida sujeto a la escasez material, la imprevisión y la falta de organización y proyecto (Nacuzzi 1991 y 1998). Hace unos años, pude comprobar la vigencia de este estereotipo cultural cuando estudié los significados que tienen el pasado local y el patrimonio arqueológico para los pobladores de Cholila, una localidad situada hacia el noroeste del Chubut en Patagonia (Ondelj 2004).

En la última década, un conjunto de pinturas rupestres localizadas en ese lugar de la cordillera andina se ha convertido en objeto de interés para un sector de la comunidad que impulsa -al igual que ciertos niveles de la gestión estatal- su valor turístico; también, es el objetivo de las investigaciones de un equipo de arqueólogos preocupados por preservarlas del deterioro al que están expuestas y por producir conocimiento sobre ellas².

Esas expresiones materiales que remiten a un pasado aborigen, fueron valoradas desde entonces por su capacidad para integrar una oferta turística que, hasta ese entonces, se dirigía principalmente a promocionar la pesca depor-

tiva en los lagos de la zona (Bellelli *et. al.* 2004, Ondelj 2004, Podestá *et. al.* 2000).

Ahora bien, la novedosa importancia económica asignada a esas pinturas rupestres se manifiesta en el seno de una comunidad que asocia el origen de su historia a la instalación de un grupo de colonos chilenos asentados en la zona hacia fines del siglo XIX.

Debido a esa circunstancia, esta activación del patrimonio arqueológico ofrecía una oportunidad privilegiada al estudio de algunos aspectos de la dinámica sociocultural, en particular el de aquellos que modelan el proceso de resignificación de la memoria social.

En ese sentido, uno de los temas examinados en el estudio antropológico llevado a cabo en Cholila estuvo vinculado a conocer el impacto que podía tener en la comunidad la difusión del conocimiento científico sobre el modo de vida de los productores de esas pinturas.

En alguna medida, se planteaba la expectativa de que la posibilidad de disponer de información sobre los comportamientos de los diferentes grupos que utilizaron, en sucesivas etapas, el alero con pinturas, podría tener un efecto directo sobre la percepción de esa línea de continuidad histórica que liga a los actuales pobladores de Cholila únicamente con aquellos chilenos que ocuparon la zona hacia fines del siglo XIX. En ese orden de cosas, se pensó que el interés generado entre los cholilenses por la conversión de las pinturas rupestres en patrimonio cultural y objeto de atracción turística podría conducir a la aceptación del pasado aborigen y, como corolario, propender a una reelaboración de las relaciones intergrupales en el presente (Ondelj 2004).

Por otra parte, cabe agregar que este vínculo con un origen histórico reciente se verifica en muchos otros casos además del de Cholila; se trata de comunidades que hacia fines del siglo XIX necesitaron dar respuesta a la demanda de un tipo de producción acorde a las pautas establecidas por el mercado internacional.

² Desde 1999 hasta 2001 desarrollé este estudio cultural en el marco de un proyecto en Arqueología que, al momento de mi incorporación, ya acreditaba varios años de trabajo en la región patagónica. El equipo de arqueólogos dirigido por Cristina Bellelli, está integrado por Mariana Carballido, Pablo M. Fernández, Mercedes Podestá y Vivian Scheinsohn. La investigación sociocultural a mi cargo fue relatada en la tesis de licenciatura "Memoria Social en la Patagonia Argentina: El pasado en el Presente de Cholila", para la que conté con la dirección de Alicia Martín. A todos ellos quedo agradecida.

La reorientación hacia la producción agropecuaria extensiva, que en la región patagónica se caracterizó por la cría de ovejas a través del sistema de estancia, requirió profundos cambios en la gestión política y administrativa de los grupos y territorios hasta lograr su completa articulación en el proceso. El itinerario histórico de esas dramáticas circunstancias es bien conocido, particularmente cuando se evocan las consecuencias de la llamada “Campana del Desierto” (1879).

Entre los cambios culturales ocurridos podemos mencionar la negación de la ocupación indígena de esas tierras argumentando, entre otras cuestiones, que ellos no estaban allí porque su modo de vida nómada los impulsaba a la permanente búsqueda de recursos o que, debido a la escasa productividad del medio natural y a la imprevisión de una vida gobernada por el azar, eran nómades. Estas justificaciones ideológicas fueron ampliamente aceptadas e incorporadas como nociones de sentido común.

No solo la mayoría de los intelectuales de la época apoyaron y validaron la construcción de esta percepción de los comportamientos culturales de los grupos aborígenes sino que aún hoy, muchos historiadores y pensadores de la cultura la sostienen y reproducen. Sin embargo, algunos otros autores que -como en el caso de Lidia Nacuzzi- hicieron una lectura crítica de la documentación de la época concluyeron que otra era la realidad: sociedades organizadas, previsoras, con un modo de producción que necesitaba que los grupos indígenas compartieran la utilización y control estratégico de los recursos dispuestos a lo largo de un amplio espacio geográfico (Nacuzzi 1991 y 1998).

Ahora bien, en la coyuntura histórica, ese modo de vida disputaba el mismo espacio geo-estratégico que demandaba la explotación latifundista que finalmente fue impuesta a través de diversas formas de coerción (política, jurídica, cultural, etc.). En esa situación, las transformaciones fueron llevadas adelante a través de las instituciones estatales recién creadas que, de esta forma, alcanzaron el control de grupos y territorios. La presencia aborígen fue negada a la par que se implementó un proceso de homogeneización cultural que favoreció el despojo y la dominación. A partir de entonces, cualquier referencia material o simbólica de pertenencia indígena se transformó en estigma (Lobato y Suriano 2000).

Con este proceso, el prejuicio cultural respecto a las llamadas costumbres “salvajes” arraigó en el imaginario de la gente con la misma fuerza con la que se

ocultó su origen en la desigualdad.

Aun hoy, estas percepciones forman parte de nuestras “certezas” de sentido común. Junto a ellas se incorporaron otras nuevas que favorecieron la reestigmatización de estos grupos (por ejemplo cuando a través de ciertos discursos “ecologistas” se los presenta como una entidad cultural que tiene la particularidad de mantenerse indiscernible del ambiente natural).

En el presente, el debate por el reconocimiento de los derechos indígenas a la propiedad de la tierra o a la gestión del propio patrimonio cultural y arqueológico son, en principio, conductas que auspician la revalorización de ese pasado.

No obstante, sin una reflexión sobre las condiciones socioculturales que en este contexto histórico reproducen la asimetría, se corre el riesgo de fijar el pasado y el presente de estas comunidades en representaciones que nos hacen percibir las como si se tratase de una “especie extraña” o digna de ser preservada debido a su escasez o por su calidad de “recurso no renovable”. Estas asignaciones de sentido derivan de interpretaciones que aislan los comportamientos culturales de los procesos socio-históricos en el que las conductas adquieren significado.

Ahora bien, no sería correcto suponer que la expectativa de incidir en el presente a través de la transformación de percepciones culturales es un tema reducido al interés científico, a la problemática de la producción de memoria, del patrimonio arqueológico o al tema indígena. Este interés por impulsar el cambio cultural también se expresa como argumentación de decisiones en política cultural y por ello resulta de suma importancia evaluar el desarrollo, impacto y consecuencias de su gestión.

El fin de este trayecto:

La experiencia que aportó Cholila y las consideraciones que acabo de exponer pueden colaborar para entender algunos mecanismos que, en un mundo globalizado, producen y reproducen la desigualdad social a través del proceso de exhibición de patrimonio cultural. No se trata solo de identificar la atribución de “autoridad” a ciertas instancias en el proceso de selección de los bienes sino de revisar los significados que encuentran expresión en la relación entre el patrimonio cultural exhibido, un público expectante y los agentes de su difusión.

En el presente, agotado el modelo agroexportador y malogrado el de crecimiento industrial, la cultura es promovida como fuente de recursos económicos en un contexto donde la desocupación y la falta de oportunidades comprometen el límite de las posibilidades de reproducción biológica de amplios sectores excluidos; es ahora cuando la fragmentación social se acelera y la adscripción de identidad relacionada con el trabajo o la ideología política se ven ampliamente reemplazadas por la de “pertenencia cultural”.

A estas transformaciones se añade el rol que se le asigna hoy entre nosotros al turismo: esa especie de panacea para una economía devastada; un recurso al que parece necesario sujetarse fuertemente para impulsar la activación del mercado y el trabajo.

Sin embargo, y sin despreciar los beneficios económicos que esta actividad pueda generar en el presente contexto de crisis, es preciso atender algunas cuestiones.

Por un lado, se hace necesario una evaluación respecto del beneficio económico real que esta ocupación pueda reportar a la comunidad local teniendo en cuenta que el negocio del turismo, aquí y en todas partes, está en manos de los grandes operadores internacionales que concentran el transporte internacional y la cobertura brindada por la infraestructura de destino (Crespo y Ondelj 2004, Ondelj 2004, *Le Monde Diplomatique* 2003).

Por otro lado, urge el desarrollo de estudios antropológicos de tipo cualitativo que permitan conocer los sentidos que la comunidad receptora del flujo turístico atribuye a la práctica cultural ofrecida en exhibición. Esto permitirá diseñar, de la manera más adecuada, la forma y el contenido de la comunicación y calibrarlo o ajustarlo de continuo con los efectos que esos sentidos transmitidos produzcan en los receptores, sean locales o no.

Por ello, al evaluar los comportamientos de un grupo o comunidad respecto del patrimonio cultural es necesario -al menos desde la perspectiva aquí adoptada- tomar en consideración el contexto micro y macro histórico. La cada vez más amplia dependencia individual y comunitaria al sistema asistencialista y la imposibilidad de sustraer cualquier proyecto de desarrollo a esas condiciones, la creación de una legislación que distingue y protege ciertas expresiones culturales y naturales junto a la promoción de nuevas modalidades de turismo que atribuyen valor económico al patrimonio recién creado, son condiciones que reclaman nuestra atención a la hora de proponernos un diagnóstico.

Los resultados de los estudios antropológicos realizados en Cholila permiten mostrar que los significados del pasado no se transforman por disponer de información histórica y arqueológica o porque los bienes patrimoniales que los representan -al adquirir atractivo como recurso económico- puedan devenir en su valoración cultural, ni tampoco porque se legisle sobre la importancia de su cuidado (Crespo y Ondelj 2004).

Finalmente, las reflexiones expuestas en este trabajo permiten sugerir la conveniencia de incorporar una instancia formativa que atienda al entrenamiento de los profesionales que interactúan entre el patrimonio cultural y sus consumidores para reconocer y estar alerta frente a los valores y prejuicios naturalizados, tanto propios como ajenos. Quienes en su carácter de público consumidor se interesan en una oferta especializada como la que sugiere el turismo cultural participan en una relación de mercado que les permitirá conocer -o confirmar un conocimiento ya adquirido- sobre algún aspecto del modo de vida de otros: algo se presenta ante sus ojos como característico o representativo de esa identidad.

Por ello, entiendo que la tarea que nos debe convocar consiste en preparar profesionales con capacidad crítica y reflexiva sobre su propia labor, preocupados por la incidencia que esa actividad pueda tener en el conjunto social. En ese sentido, la Antropología ha demostrado la necesidad de establecer un control sobre la producción y difusión de conocimiento habiendo provisto de los recursos analíticos necesarios para examinar los condicionamientos culturales que determinan la tarea del profesional.

En este punto quiero evocar una anécdota que me permitirá expresar, de otra forma, lo que se viene diciendo:

Cuando frente a un mausoleo, los turistas alemanes preguntaron por qué el cadáver había sido enterrado a tanta profundidad, el guía no dudó:

-“Si no la hubieran enterrado a seis metros, los peronistas hubieran arrancado pedazos del cuerpo de Evita para guardárselos como recuerdo.”

Si no pensamos que la tarea es posible y necesaria, pronto veremos engrosar el repertorio de estas historias que se cuentan sobre lo que hacen los guías de turismo.

Mientras tanto, no dejo de escuchar todo el tiempo en mi cabeza el estribillo de aquel tema de Divididos... *¿Qué ves cuando me ves? Cuando la men-*

tira es la verdad... (R. Mollo, F. Gil Solá y D. Arnedo)

Bibliografía

Ballart Hernández, Josep y Jordi Juan I. Tresserras: "*Gestión del Patrimonio Cultural*". Editorial Ariel. Ariel Patrimonio. 2001, Barcelona.

Bellelli C., M. Carballido, P. M. Fernández, M. M. Podestá y V. Scheinsohn: "*Arqueología y arte rupestre en Cholila*". En La Bitácora. 2004, Bariloche, Argentina.

Briones, Claudia: "*Con la Tradición de todas las Generaciones Pasadas Gravitando sobre la Mente de los Vivos: Usos del Pasado e Invención de la Tradición*". En RUNA XXI (pp. 99-129). 1994.

Crespo, Carolina y Ondelj, Margarita: "*Pasado arqueológico, memoria y turismo en Patagonia*". En IIº Jornadas de Investigación en Antropología Social. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 5 y 6 de agosto. 2004, Buenos Aires, Argentina.

García Canclini, Néstor: "*¿Quiénes usan el patrimonio? Políticas culturales y participación social*". En Antropología. Boletín Oficial del INAH. Nueva Época. Nº 15-16, julio - octubre, 1987, México.

García Canclini, Néstor: "*Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*". Editorial Sudamericana. 1992, Buenos Aires, Argentina.

Gavazzo, Natalia: "*La Diablada de Oruro en Buenos Aires. Cultura, Identidad e Integración en la inmigración boliviana*". Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. 2002, Argentina.

LE MONDE DIPLOMATIQUE: “*Un mundo más pequeño: del ‘veraneo’ al turismo masivo*”. En El Atlas de Le Monde Diplomatique. Capital Intelectual S.A. 2003, Buenos Aires, Argentina.

Lobato, María Zaida y Suriano, Juan: “*Nueva Historia Argentina*”. Atlas Histórico. Editorial Sudamericana. 2000, Buenos Aires, Argentina.

Mecle Armiñana, Elina (comp.): “*Política y Políticas Sociales*”. Proyecto Editorial. 2001, Buenos Aires, Argentina.

Nacuzzi, Lidia R.: “*La cuestión del nomadismo entre los tehuelches*”. En Cuadernos de Etnohistoria - Memoria Americana. N° 1. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. (pp. 103-134). 1991, Buenos Aires, Argentina.

Nacuzzi, Lidia R.: “*Identidades impuestas. Tehuelches, aucas y pampas en el norte de Patagonia*”. Sociedad Argentina de Antropología. 1998, Buenos Aires, Argentina.

Novella, María Marta y Finkelstein, Débora: “*El pasado como recurso turístico. El caso de la Comarca Los Alerces*”. En Pueblos y Fronteras de la Patagonia Andina. Revista de Ciencias Sociales. Año 1 N° 1 (pp. 56 a 61). 2000.

Ondelj, Margarita: “*Memoria social en la Patagonia Argentina: el pasado en el presente de Cholila*”. Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Buenos Aires. (ms.). 2004.

Ondelj, Margarita y Bonaparte, Pablo: “*El sentido común y el conocimiento antropológico. Ejercicios para empezar a pensar como un antropólogo*”. En Garreta, J. M. y C. Bellelli (comp.). La Trama Cultural. Textos de antropología y arqueología. Editorial Caligraf. 1999, Buenos Aires. (pp. 47-58).

Ondelj, Margarita y Bonaparte, Pablo: “*Práctico 4: La naturalización de los comportamientos culturales*”. En Material Didáctico Antropología. EUDEBA (Editorial Universitaria de Buenos Aires). 2002, Buenos Aires. (pp. 64-74).

Podestá, M. M., C. Bellelli, P. M. Fernández, M. Carballido, M. Paniquelli: “*Arte rupestre de la Comarca Andina del Paralelo 42°: un caso de análisis regional para el manejo de recursos culturales*”. En Podestá María M. y M. de Hoyos (editores). Arte en las rocas. Arte rupestre, piedras de colores y menhires en la Argentina. Sociedad Argentina de Antropología y Asociación de Amigos del Instituto Nacional de Antropología. 2000, Buenos Aires (pp. 175-201).

Pogliaga, Diana: “*Plan Trabajar: Lo Transitorio es Permanente. Una Aproximación Crítica*”. En Política y Políticas Sociales. MECLE ARMIÑANA, Elina (comp.). Proyecto Editorial. 2001, Buenos Aires (pp. 127 -163).

Prats, Llorenç: “*Antropología y Patrimonio*”. Editorial Ariel. 1997, Barcelona.

Todorov, Tzvetan: “*Los abusos de la memoria*”. Paidós Asterisco. 2000, Barcelona y Buenos Aires.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA “SAN JUAN BOSCO”: “*Chubut. Turismo, Hábitat y Cultura*”. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”. 1996, Chubut, Argentina.

Wright, Susan: “*The politicization of ‘culture’*”. En Anthropology Today. Vol. 14 N° 1, 1998, febrero, Reino Unido.

Capítulo IV:



El rol de los recursos en los medios técnicos

El recurso video y la interpretación del patrimonio turístico

Graciela Raponi y Alberto Boselli.

Con el objetivo de despertar en públicos amplios la conciencia del patrimonio urbano apelando al recurso de la “navegación” virtual por tiempos y espacios de la ciudad, se realizaron dos videos estrenados el 23 de marzo del presente año (2004). En ellos se pone a prueba una metodología para enriquecer la memoria visual del turista urbano y para la formación de los futuros guías turísticos.

El Casco Histórico y el ex suburbio de “El Retiro” son las temáticas de estos videos, iniciando una serie sobre la ciudad y la costa. Un tercer video sobre la costa sur de la ciudad está en etapa de edición final. En él se reconstruyen las transformaciones urbanas de la costa original de Montserrat y San Telmo, y las sucesivas apariciones de Puerto Madero, Costanera Sur, Reserva Ecológica y las últimas renovaciones urbanas de esos sitios.

Se traslada a estos videos los resultados de los trabajos de investigación que se vienen desarrollando en el IAA y en el Centro Audiovisual FADU-UBA, sobre la memoria visual urbana (Proyectos UBACyT: Atlas Multimedia de B.A. y Locaciones cinematográficas de B.A.) El patrocinio de la Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires hizo posible la edición de estos videos, con destino a los alumnos y docentes de las escuelas primarias de la Ciudad. La hipótesis básica fue la posibilidad de reconstruir procesos de transformación urbana mediante los archivos de documentación icónica existente, con las herramientas de la animación

digital como medio para sintetizar visualmente la memoria de esos procesos. Recogiendo lo registrado históricamente en el soporte fotográfico y fílmico, se lo reelabora construyendo artesanal y digitalmente itinerarios de navegación virtual no inmersiva de sitios de la ciudad. Se enlazan las piezas y se completan “rompecabezas” de imágenes de un mismo lugar en distintos tiempos, con reconstrucciones dibujadas a partir de la documentación cartográfica y catastral, cuando falta el testimonio fotográfico. A pesar de la disponibilidad de álbumes fotográficos con imágenes de la ciudad del pasado, el público medio no logra, muchas veces, reconocer en ellas los actuales sitios de su ciudad. Son lugares que actualmente siguen existiendo y son muy cotidianos, pero las transformaciones fueron demasiado grandes como para redescubrirlos en esas fotos del pasado. Lo que pretende esta metodología es superar estas fracturas de la memoria colectiva, generando “prótesis” de memoria visual. Un descubrimiento de la ciudad anterior, despertando una curiosidad nueva hacia el entorno actual. Se pudo verificar en distintos niveles de público, entre los habitantes de la ciudad, el efecto producido por estas idas y vueltas en el tiempo que visualizan lugares conocidos, pero retrocediendo y desconstruyéndolos, más allá de la memoria de las actuales generaciones. Hasta el año 2003 la exhibición de estos experimentos se había realizado, dentro y fuera del medio universitario, con explicaciones en vivo de series videofilmadas. Ahora los videos se convierte en herramientas de mayor autonomía, que pueden divulgarse más ampliamente. El efecto de curiosidad, sorpresa o admiración, puso de manifiesto en el público un redescubrimiento de lo que se creía conocido y obvio. Es un mirar problematizador ya que el proceso que dio lugar a lo supuestamente obvio aparece como itinerario azaroso, que casi siempre burla los proyectos de las distintas épocas. Una “Ciudad Palimpsesto” pero no un laberinto inabarcable, ya que, como los videos intentan demostrar, es posible, aun para un escolar primario, seguir itinerarios en el tiempo de lugares conocidos del presente.

Esta visión de la transformación física de la Ciudad no se regodea demasiado en la nostalgia, sino que prefiere indagar lo anterior para comprender mejor el presente. No es en sí misma una explicación del “porqué”, sino un despliegue del “cómo”. No enuncia las leyes que rigieron esa transformación urbana, pero aporta segmentos de memoria visual con los que despertar preguntas nuevas acerca de la ciudad en que vivimos.

Celebraciones y fiestas con Patria y Bandera

Lic. María Cecilia Pisarello

El trabajo de investigación realizado permite visualizar un movimiento importante en torno a las banderas de la Nación y la Tradición, que lejos de ser desplazado por otros fenómenos culturales, concita cada vez más adherentes.

El material se ha organizado en una **Base de Datos de Fiestas en la provincia de Buenos Aires**, que tienen como protagonistas infaltables paisanos a caballo, banderas y desfiles. En ocasiones carruajes, tropillas o carrozas; música folklórica y los sones del Himno; escarapelas, paisana flor y pericón nacional, y dependiendo de la fiesta, se suman destrezas criollas, asado y empanadas.

El patrono o el aniversario del pueblo, la Fiesta del Carrero, de Las Llanuras o el 25 de Mayo, son una seña de este universo de eventos que no solo congrega voluntades diversas, sino que logra mancomunar instituciones y organizaciones variadas: tradicionalismo, autoridades de gobierno, escuelas y asociaciones de jubilados.

La información que se brinda en esta Base ha sido construida a partir de una encuesta realizada a una muestra de agrupaciones tradicionalistas de diversos lugares de la provincia, y el formato digital permite el ingreso y la corrección de datos, así como el acceso ágil al material existente.

Palabras clave:

Fiestas – Cultura criolla – Nación – Ecuestre – Tradicionalismo – Base de datos

Introducción

Con el objetivo de hacer un calendario de fiestas del tradicionalismo en la provincia de Buenos Aires, se construyó una Base de Datos que tiene más de cuatrocientas entradas y permite advertir de manera fehaciente acerca de su magnitud y capacidad de movilización.

A tal efecto se aplicó una encuesta a una muestra de agrupaciones tradicionalistas en distintos lugares de la provincia. Con relación a las fiestas se buscaba precisar (a veces no fue posible porque su fecha de realización se define año a año): fecha y nombre de la fiesta, agrupación que concurre, agrupación que organiza y actividades que se desarrollan en la misma. Estas preguntas se orientaban a tres grupos: a las que asiste regularmente, a las que no asiste con regularidad y aquellas que organiza su institución, intentando de esta manera englobar todos los eventos festivos.

Con los datos obtenidos se organizó una Base de Datos que corre sobre Access, lo cual posibilita un ágil acceso a esta información.

Quiénes participan:

Participan de estas fiestas los pobladores del interior de la provincia, en general habitantes de centros urbanos o del área metropolitana que corresponde al conurbano bonaerense, cuando no, pobladores rurales. Pero son la relación con los símbolos patrios, la cultura ecuestre y la tradición nacional, los elementos que los convocan y definen su pertenencia en el espacio social.

El tradicionalismo tiene un destacado protagonismo en la realización de estas fiestas, no solo en el momento del desfile, sino también en la organización y programación de las actividades. Sus instituciones -llamadas agrupaciones, círculos criollos, fortines o centros tradicionalistas, para citar algunas formas de designarlas-, tienen como objetivo la transmisión de la identidad nacional y la defensa de la tradición.

La adscripción que se reafirma en estas citas es la “Patria”, entendida como el lugar común de la cultura, el territorio y la historia; adscripción que se expresa en la presencia de los símbolos patrios, y la apelación permanente a la memoria del pasado y su continuidad en la construcción de un presente y futuro

común.

Clasificación

A los fines de una clasificación las organizamos en: Fiestas patrias, Fiestas de la cultura ecuestre, Fiestas tradicionales, Fiestas patronales o Fiestas del “Pueblo”, y Fiestas religiosas.

Como Fiestas patrias denominaremos todas aquellas que se relacionan con la conmemoración de hitos y fechas enmarcados en la construcción de la Nación, siendo de ellos los más importantes el día que se conmemora la muerte de don José de San Martín -héroe nacional y símbolo de la Independencia-, el 25 de Mayo y el 9 de Julio. Las Fiestas tradicionales son aquellas que homenajean la cultura criolla y la tradición (Día de la Tradición, Día del Gaucho, Paseo Gaucho o Fiesta de Las Llanuras), y celebran ciertos rasgos de la producción local como en el caso de la Fiesta del Salame casero o la del Pastel. En el caso de las Fiestas de la cultura ecuestre enumeramos aquellas fiestas cuyo eje es el caballo: la Fiesta del Potrillo, la Fiesta del Caballo, la Fiesta del Carrero, jineteadas y destrezas en toda época del año. Como Fiesta religiosa nos referimos a peregrinaciones y cabalgatas a lugares en los cuales se encuentra emplazada una capilla u oratorio, o Basílica -como en el caso de Luján o Itatí- y que son íconos de La Argentina criolla.

Los aniversarios y festejos del Patrono del pueblo ocupan una franja importante de fiestas en las cuales no participa solamente la o las agrupaciones locales, ya que generalmente concurren las de pueblos vecinos.

El calendario

Este universo de fiestas ocupa un calendario que se desarrolla de modo continuo a lo largo de todo el año, registrando un mayor número de eventos a partir de los meses de septiembre hasta la finalización del año.

A los efectos de aportar una descripción de este conjunto de fiestas adjuntamos parte del material recopilado organizado por mes almanaque -en el caso de que la fiesta tuviera fecha fija-, y en caso de aquellas que no tienen una fecha

fija citando nombre de la fiesta, lugar y agrupación que concurre.

Si bien este calendario es una muestra que nos permite advertir el fenómeno, cuantificarlo y clasificarlo, podemos indicar que su construcción actual se ciñe a las respuestas obtenidas de las agrupaciones encuestadas, razón por la cual se decidió organizarlo en formato digital para mejorar, corregir y ampliar la información que contiene.

A continuación ofreceremos una muestra organizada según los meses del año, que nos conceda una visión de conjunto.

MUESTRA DE CALENDARIO DE FIESTAS

MES DE ENERO

Festival de Destrezas Criollas	Líbano
Fiesta del Tambo	Gral. Campos
Fiesta del Caballo	Urdinarrain (Entre Ríos)
Fiesta de Fortines	Ranchos
Fiesta Aniversario	Brandsen

MES DE FEBRERO

Fiesta Provincial del Caballo Criollo	Coronel Vidal
Doma o destreza criolla	Lagunas Las Encadenadas
Curso Gaucho Tomás Cufre	Mercedes
Fiesta de los Gauchos	Calles del pueblo Rafael Obligado
Doma y Folklore	Bragado
Cruz Alta	Córdoba
Fiesta Provincial del Reservado	Las Encadenadas
Fiesta del Pueblo “Aquí Renace la Patria”	Ameghino

MES DE MARZO

Fiesta Paseo Gaucho	Médanos (Villarino)
Fiesta Nac. del Camarón y el Langostino	Ingeniero White
Fiesta de la Soberanía y la tradición	Carmen de Patagones
Fiesta anual tradicional	Pigüé
Fiesta del Cerro de la Caballada	Carmen de Patagones

Fiesta de la Vendimia	Mendoza
Peregrinación de los 6 boliches	General las Heras
Fiesta Nac. del Ternero y Día de la Yerra	Ayacucho
Festejo Patronal	Franklin
Fiesta Anual Tradicionalista	El Perdido (José A. Guisáosla)
Jineteada	Líbano
Fiesta de Quemú Quemú	Quemú Quemú (La Pampa)

MES DE ABRIL

Fiesta del Ternero	Ayacucho
Fiesta Anual de la Cautiva	Baradero
Aniversario de la ciudad	Tandil
Homenaje a los ex combatientes de Malvinas	Isidro Casanova- Partido de la Matanza
Destreza, Folklore y Jineteada	Tres Arroyos
Festival de las Peñas	Bahía Blanca
Fiesta de Fortín Gaucho	Oriente
Fiesta Aniversario de la Institución	Coronel Pringles
Atadas	Camino Sesquicentenario

MES DE MAYO

Aniversario de la Peña	Bahía Blanca
Jornadas de Cultura Folklórica	Bahía Blanca
Fiesta Anual Tradicional	
Fortín Paraje La Tigra - Destrezas	Pasaje La Tigra-17 de agosto
25 de Mayo	Saforcada
Fiesta Patria	Pergamino
25 de Mayo	Olivera
Fiesta Patria	Laferrere
Fiesta Patria	Pontevedra
Fiesta Patria	Isidro Casanova
Fiesta Patria	R. Calzada. Pdo Almirante Brown
Festejo Patrio	Mercedes
Fiesta Patria	Berazategui
Peregrinación	A Rosas

MES DE JUNIO

Festejo Patrio. 20, Día de la Bandera	Berazategui
Festejo Patrio	Burzaco- Partido Almirante Brown
Fiesta Patria	La Matanza
Jornadas Nacionales de Cultura Folklórica	Bahía Blanca
Fiesta en Malvinas Argentinas	Malvinas Argentinas

MES DE JULIO

Fiesta Aniversario	Cabildo
Sociedad Rural Argentina	Palermo – Capital Federal
Festejo Patrio	Berazategui
Festejo Patrio	Longchamps. Pdo. Alte. Brown
9 de Julio	Junín
Fiesta Patria	Arrecife
Peregrinación Virgen del Carmen	

MES DE AGOSTO

Festival Aniversario	General Cerri
Éxodo Jujeno	Jujuy
Fiesta del Carrero	El Rodeo - Moreno
Fiesta del Patrono San Roque	General Rivas
Día del Niño	La Matanza
Aniversario de la Institución	La Niña-9 de Julio
Aniversario de la ciudad	Dolores
Festejo Patronal	Rivas
Fiesta Aniversario	Saldungaray
Fiesta Aniversario y Patrono	Coronel Pringles
Homenaje al Gral. San Martín con la llama votiva desde Catedral hasta Moreno	Catedral Metropolitana y Moreno
Aniversario de la Institución	Berazategui

MES DE SEPTIEMBRE

Peregrinación Gaucha a la Virgen de Luján	Luján
Paseo Gaucho	Bahía Blanca
Fiesta del Pueblo	Gorostiaga

Encuentro Interamericano de Danza	Bahía Blanca
Doma y destrezas criollas	Fra-Pal
Fiesta Anual Tradicionalista	Claromecó
Fiesta de Capilla del Señor	
Ntra. Señora del Carmen	Capilla del Señor

MES DE OCTUBRE

Día de la Virgen del Pilar	Ranchos
Fiesta Provincial del Caballo	Bragado
Fiesta Aniversario “El Resero”	Baradero
Fiesta de las llanuras	Coronel Dorrego
Fiesta del año	Fra-Pal
12 de Octubre	Pilar
12 de Octubre	Sargento Cabral
Festejo Patrio	Berazategui
Aniversario Fundación	Chivilcoy
Aniversario del Centro	Suipacha
Día del Pueblo	Rojas
Jineteada Anual y Folklore	Paseo Gaucho Líbano
Desfile y Doma en el Sur	Cacharí
Exposición Rural	Bahía Blanca
Fiesta Anual Tradicionalista	Copetonas
Fiesta Anual Tradicionalista	Oriente
Fiesta del Pueblo	Fco. Álvarez - Partido de Moreno
Santo Patrono San Francisco de Asís	Fco. Álvarez - Partido de Moreno
Fiesta Santos Vega	General Lavalle

MES DE NOVIEMBRE

Fiesta de la Tradición	San Antonio de Areco
Fiesta Anual	
El Fortín de los Gauchos de Lobería	Lobería
Fiesta Provincial de Peñas y Fortines	Las Flores
Festejo Patronal	Giles
Fiesta de la Tradición	Coronel Pringles
Marcha Evocativa a Caballo por los	

Fortines de la Comandancia General	Puan
Paseo Gaucho Aniversario del Centro	Bordenave
Destrezas Criolla	General Cerri
Fiesta Destreza Criolla	Copetonas
Fiesta del Dulce de Leche	Cañuelas
Fiesta Anual tradicionalista	Monte Hermoso
Fiesta Anual Tradicionalista	Coronel Pringles
Fiesta Anual Tradicionalista	Tres Arroyos
Fiesta Anual Tradicionalista	Cascallares
Semana de la Tradición del Sur bonaerense	Bahía Blanca
Fiesta Aniversario Agrupación	Pedro Luro
Fiesta del Trigo	Tres Arroyos
Semana de la Tradición	Bahía Blanca
Fiesta Provincial del ternero	Río Colorado
Fiesta Anual de la Tradición de Villarino	Médanos (Villarino)
Unión de Centros Tradicionalistas	Lanús
Día de la Tradición	Pergamino
Fiesta de la Tradición	San Nicolás
Fiesta del Fiambre casero	Agustín López
Fiesta de la Tradición	Carmen de Areco
Fiesta del Pueblo	Agustín López
Fiesta de la Tradición	Chivilcoy
Fiesta de la Tradición	Monte Grande
Fiesta de los Inmigrantes	Carlos Tejedor
Desfile y Jineteada	Coronel Pringles
Desfile y Jineteada	Laprida
Esperando la Tradición	Bahía Blanca
Tiempo de Gauchos	Varía, siempre en pcia. Bs. Aires
Festival de Destrezas Criollas	Bajo Hondo (Coronel Rosales)
Fiesta de la Tradición	Agustín Roca
Fiesta de la Tradición	Ascensión
Fiesta de la Tradición	Ministro Rivadavia
Fiesta del Pueblo	General Madariaga
Fiesta de la Tradición	Isidro Casanova
Fiesta de la Tradición	Berazategui

Fogón Arroyo Cortense

Pago Chico

MES DE NOVIEMBRE

Día Nacional del Gaucho	San Miguel del Monte Capital Federal Navarro
Día del Gaucho	San Antonio de Areco
Día del Gaucho	Esteban Echeverría
Fiesta de Fin de año	Berazategui
Fiesta de Fin de año	Bahía Blanca
Fiesta del Pueblo	Navarro
Fiesta del Pueblo	Marcos Paz
Fiesta de La Tradición	Madariaga
Fiesta de Moreno	Moreno
Pesebre criollo “Jesús nació en mi país”	Bahía Blanca
Encuentro de Peñas y Fortines	Las Flores
Pesebre viviente criollo	Coronel Cerri
Jineteada	Carlos Tejedor
Jineteada y Desfile	Laprida
Fiesta Anual de la Tradición	Bolívar
La Navidad gaucha	Los Indios – Rojas
Día de la Virgen	Tigre
Tiempo de Gauchos	Varía fecha y lugar
Fiesta del Pastel	Guin

Citas ineludibles:

Fiestas Patronales, Fiestas del Pueblo (aniversario de fundación).

Otras celebraciones:

Encuentro del Gaucho en Río Cuarto.

Fiesta del Isleño. El Ombú de Vicente López.

Día del Payador
Fiesta del Cosechero (Pdo. De Junín)
Rincón Gaucho Laprida
Fiesta del Lino-Entre Ríos
Fiesta del Recado-Colón

Sin fecha fija:

Desfiles, Cabalgatas, Jineteadas y destrezas criollas, Doma y pialada.

Campamento gaucho

Como explicamos al inicio, es parte insoslayable de estas fiestas la presencia de animales y carruajes. En algunas ocasiones su traslado se efectúa el o los días previos, y la fiesta tiene así su antesala en el *campamento gaucho*. Quienes se trasladan a participar lo hacen en grupos, ya que además de los integrantes de la agrupación, comúnmente acompaña parte de su familia; sumando los caballos y a veces tropillas. A medida que van llegando, se acomodan en un predio que se destina previamente a esa finalidad. El campamento se organiza por instituciones que se concentran alrededor de un fogón, en el que comparten comida, mate y anécdotas. Se escucha música -con preferencia folclórica pero no de manera excluyente- y se ameniza con distracciones que en el caso de los niños y jóvenes van unidas a montar a caballo. Forma parte de este tiempo distendido entre amigos y familia, compartir una partida de truco o preparar los caballos, tusando y lavándolos.

Redes sociales: Paisanos de asfalto y tierra adentro

Las Fiestas que han logrado instalarse definitivamente en el calendario y trascender el espacio geográfico donde se realizan -como es el caso de la Fiesta de las Llanuras- requieren de una organización compleja para la cual convergen autoridades municipales, instituciones tradicionalistas, escuelas, asociaciones di-

versas (desde jubilados hasta “manzaneras”) y a veces instituciones religiosas, bomberos y hasta hospitales. Participan del desfile ambulancias o móviles acondicionados como dispensarios.

Las autoridades municipales, además de encabezar el protocolo de la fiesta -junto a la o las instituciones tradicionalistas organizadoras-, tienen a su cargo la seguridad, las relaciones públicas e interinstitucionales en el ámbito de la provincia y la región, y en los últimos tiempos, con una participación que aporta mano de obra para las múltiples tareas -desde fabricar escarapelas, hasta acondicionar la plaza del pueblo para el evento- a cargo de los beneficiarios de los planes “trabajar”.

El tradicionalismo es un fenómeno social y cultural que se organiza a través de instituciones cuyo objetivo es la defensa de la tradición nacional y la transmisión de la identidad nacional. Realiza actividades en torno a la cultura ecuestre, entendida esta como el particularismo cultural, y organiza y participa de ceremonias en conmemoración de las fechas patrias y de quienes conforman el panteón de héroes, reivindicando la lucha por la independencia y la construcción de la Nación. También aborda la enseñanza y prácticas de expresiones artísticas vinculadas con el folklore nacional, las danzas nativas y la artesanía criolla.

Este conjunto de voluntades, que no requiere del asistencialismo en alguna de sus versiones -subsidijs estatales o particulares- para garantizar su sobrevivencia institucional, le otorga continuidad a sus acciones a través del aporte solidario y la realización de eventos en los cuales confluyen también otros sectores de la vida social.

El tradicionalismo tiene un destacado protagonismo en la programación de las actividades y realización de estas fiestas, además de posibilitar una red social que se organiza en el territorio en defensa de un "nosotros" que defiende la identidad nacional.

La Nación imaginada

Los ciudadanos que participan de estas celebraciones lo hacen desde su condición de argentinos en primer lugar: “Cuando decimos Patria aludimos al conjunto de valores materiales y no materiales, pasados, presentes, y futuros que

comparten los naturales de una Nación: el apego al territorio compartido, el respeto por las instituciones y las tradiciones culturales, históricas y sociales, que comparten y el amor y el respeto por sus símbolos” (Lafón, 1998:591).

Los habitantes que se dan cita en estas fiestas, algunos oriundos de otras provincias que han debido, por cuestiones laborales o familiares, cambiar su lugar de residencia, expresan la continuidad del pasado en la vocación por construir un futuro común. Este protagonismo que en algunos sectores se da de manera organizada (en el caso del Tradicionalismo y aquellas instituciones que intervienen en la organización de estos eventos), y en otros de forma espontánea (en el caso de todos aquellos pobladores que se unen al festejo), afirma el derecho a ejercer la soberanía política, en el sentido de ratificar más allá de los colores partidarios la voluntad de movilizarse en defensa de la Nación.

Podemos afirmar que la construcción de identidades sociales es un proceso que involucra la atribución de significados a las acciones humanas, el descubrimiento de diferencias, la apropiación y reelaboración de manifestaciones culturales (Oliven, 1999:137). En el caso de la identidad nacional, esta se refiere a una “triple conciencia de pertenencia: a) a una unidad sociocultural; b) a un espacio geográfico asociado a dicho conjunto; c) a un pasado histórico que no solo “explica” el surgimiento de a) y b), sino que también se encuentra intensamente cargado de valores” (Buchrunker; 1994: 311-312).

En palabras de Jean-Marie Guégueno (1995:20): “Una nación se define ,ante todo, por lo que no es: no es un grupo social, no es un grupo religioso, no es un grupo racial. En otras palabras, los lazos que unen a los ciudadanos de una nación son el producto de una combinación única de datos históricos, y nunca se reducen a una sola dimensión, social, religiosa o racial. Lo que distingue a la comunidad nacional -tal como la han definido los europeos- de las demás comunidades reside en esto: reúne a unos hombres no por lo que son sino por la memoria de lo que han sido. Una nación no tiene más definición que la histórica, es el lugar de una historia común, de comunes desgracias y de comunes alegrías. Es el lugar del destino compartido.”

Bibliografía:

Ariño Villarroya, Antonio: "*La ciudad ritual. La Fiesta de las Fallas*". 1992, Barcelona. Anthropos.

Buchrunker, Christian: "*Notas sobre la problemática histórico ideológica de la identidad nacional argentina*". En: Rapoport, M (comp.) *Globalización , integración e identidad nacional*. Grupo Editor Latinoamericano. 1994, Buenos Aires, Argentina.

Guéhenno, Jean Marie: "*El Fin de la Democracia*". Editorial Paidós. 1995, Buenos Aires, Argentina.

Lafon, Ciro René: "*Los comienzos de la nacionalidad*". Editorial AZ. 1998, Buenos Aires, Argentina.

Oliven, Ruben George: "*Nación y modernidad. La reinención de la identidad gaúcha en el Brasil*". EUDEBA. 1999, Buenos Aires, Argentina.

Pisarello, María Cecilia: "*La Virgen Gaucha*". (Presentada en XII Congreso Nacional de Folklore, Universidad Nacional de Córdoba). 2001, Argentina.

2003. *Base de Datos del Tradicionalismo en la Provincia de Buenos Aires*. Programa enero 2003. Buenos Aires, Argentina. Smith, Anthony, 1998.

"*Conmemorando los muertos, inspirando los vivos*". Revista mexicana de sociología. LX (1); 61-81. México.

Capítulo V:



Nuevas necesidades en la infraestructura turística

Accesibilidad al turismo cultural

Adriana Apollonio
Ma. Nélide Galloni Balmaceda
Marcela Mercuri

Palabras clave: discapacidad – accesibilidad – recursos físicos – recursos humanos – bienes culturales

Contenido: enfoque de principios rectores

Resumen:

El turismo cultural puede resultar inaccesible a determinados grupos poblacionales por múltiples razones derivadas de problemáticas sociales, económicas, educativas o físicas.

En esta ponencia se plantean las condiciones requeridas para un turismo cultural accesible integrado que incluya a las personas con discapacidad y al cada vez más numeroso grupo de personas ancianas, en cuanto a:

- recursos físicos referidos al medio urbano, los edificios con sus equipamientos, los sistemas informativos y comunicacionales;
- recursos humanos con la debida formación del personal para la atención de este grupo poblacional.

La estructura física deberá adecuarse para compensar las carencias de aquellos que los frecuentan, sin pretender que sean las personas las que se adapten al medio, ni que la intervención implique alterar los valores patrimoniales

destinados al turismo cultural.

Estas consideraciones están avaladas por la Declaración de la Asamblea General de la Organización Mundial de Turismo, al reconocer que las personas con discapacidad se están integrando cada vez más en las actividades sociales, económicas y culturales, afirmando el derecho al turismo para todos los ciudadanos, en las mejores condiciones de acceso efectivo y sin discriminación, y recomendando a los Estados aplicar condiciones de accesibilidad en los servicios turísticos, en la construcción de nuevas instalaciones y en la adaptación de las existentes.

Introducción

El turismo en sí es un fenómeno complejo que puede ser analizado desde distintas ópticas y disciplinas. Desde la diversidad de las motivaciones para destinar el tiempo libre al turismo y que dan origen a actividades con connotaciones particulares, se pueden mencionar: turismo vacacional dirigido al ocio y la práctica de deportes, turismo con fines curativos como fueron en su origen las primeras excursiones a centros termales, turismo vinculado al riesgo y el desarrollo de destrezas, turismo de aventura, turismo religioso a centros de devoción, turismo de compras, y turismo cultural bajo cuya denominación puede incluirse el vinculado con congresos científicos, con los lugares y sitios históricos de las más variadas épocas que van desde las cavernas prehistóricas a los más modernos centros de interés, y que llevan al enriquecimiento cultural de los individuos y en consecuencia de la sociedad, a la par que facilitan el entendimiento entre las diversas culturas.

La actividad turística conlleva, por otra parte, el problema de la conservación de los lugares objeto de esta demanda, dado que un intenso uso turístico provoca no solo el deterioro del entorno físico sino altera también las características culturales de las sociedades que son objeto del atractivo.

La calidad de un turismo cultural no puede dejar de considerar las necesidades, deseos, valores y beneficios de los variados grupos humanos que deman-

dan la actividad, para lo cual es necesario planificar pensando no solo en el turista promedio sino considerando la complejidad y diversidad de protagonistas que aspiran a la experiencia turística.

La Asamblea General de la Organización Mundial de Turismo reunida en Buenos Aires en 1991, recordaba que en la Declaración de Manila sobre el Turismo Mundial (1980) se afirmaba el derecho al turismo para todos los ciudadanos en las mejores condiciones de acceso efectivo y sin discriminación, y reconocía que en todas las naciones existe una considerable proporción de personas con discapacidad, en gran parte impedidas de disfrutar de la posibilidad que tradicionalmente se ofrecen en materia de turismo y viajes.

Retomando y haciendo suyos los objetivos del Decenio de las Naciones Unidas para los Minusválidos (1983 – 1992) y el Programa de Acción Mundial (1982) referidos a la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad, la Organización Mundial de Turismo propuso que los “Estados sigan las orientaciones del documento *para un turismo accesible para los minusválidos* del año noventa, con objeto de aplicar sus disposiciones a la reglamentación de los servicios turísticos y a la construcción de nuevas instalaciones de turismo, así como en lo posible, a la adaptación de las existentes”.

Las personas con discapacidad se están integrando cada vez más en las actividades sociales, económicas y culturales, gracias a los avances en la medicina, las nuevas tecnologías y los imperativos sociales y económicos, razón por la cual la consecución del pleno acceso de las personas con discapacidad a los viajes y al turismo será beneficiosa también para el sector operacional del turismo.

Dentro del campo específico del turismo, sea cultural, recreativo o terapéutico, y considerándolo como generador de desarrollo económico y social, se abre un amplio panorama de acciones tendientes a la amplificación del espectro de destinos y destinatarios a absorber, con las atracciones que nuestro país ofrece para disfrutar el tiempo libre, sea este un día,

un fin de semana o el período de descanso anual.

En la actualidad hay una capacidad ociosa en este sector, en gran medida debida a la falta de la adecuación de los servicios turísticos para captar un público desatendido al no tenerse en consideración las necesidades específicas de un grupo poblacional determinado.

Se incluye en la demanda actualmente insatisfecha, la captación de la población perteneciente a la tercera edad y personas con discapacidad o en situaciones discapacitantes, tanto del ámbito nacional como del exterior, grupo humano este último con interés por los valores culturales de nuestras ciudades, los espacios naturales de belleza inhallables en otras regiones y como dato complementario, pero no menor, la situación cambiaría favorable para pasajeros provenientes de países desarrollados.

La ausencia de planes, programas o recursos en el tratamiento de las necesidades e intereses de las personas con discapacidad, especialmente en lo referente a cultura, ocio y tiempo libre, son una consecuencia, como lo expresara la Dra. Liliana Pantano¹ “de la falta de conciencia, de responsabilidad social y de decisión política”.

La importancia de este tema se centra en las siguientes consideraciones:

- Las personas con discapacidad permanente, actualmente en nuestro país, representan aproximadamente el 10% de la población, porcentaje al cuál hay que agregarle el resto del colectivo afectado bajo la denominación de personas con movilidad y comunicación reducida como son las mujeres embarazadas, las personas ancianas, los obesos, etc. La estimación de este valor, para el momento

¹ Pantano, Liliana: *"Observaciones desde la experiencia. Discapacidad y tiempo libre"*. Newsletter, 3 -abril 2002.

actual, es una base a partir de la cual se debe predecir para el futuro un incremento en función de que las deficiencias congénitas no decrecen ni aun en sociedades consideradas avanzadas, al igual que los accidentes con secuelas invalidantes y a la que hay que agregar la incorporación de un mayor número de personas con discapacidad por el incremento de la esperanza de vida. El modelo vigente utilizado para el diseño y conformación de la infraestructura del turismo es el de **ciudadano medio** (hombre adulto, con buen estado físico, autoválido). Cuando el potencial usuario, individuo o grupo familiar, se aparta de este modelo los servicios turísticos que dispone el país comienzan a limitarse.

- Por otro lado hay que reconocer que los atractivos turísticos, tanto naturales como conformados por el hombre, no responden a las necesidades de este grupo poblacional, y las acciones a desarrollar están ligadas a un proceso de construcción y destrucción, propio del proceso evolutivo de toda civilización que debe ser aprovechado para adecuarlo según demandas e ideales, sin provocar daño en aquellos valores consolidados por cultura y tradición.

La Asamblea General de las Naciones Unidas en su “Programa de Acción Mundial para las Personas con Discapacidad”² plantea sus objetivos entre los cuales figura la “igualdad” y “plena participación” de las personas con discapacidad en la vida social y el desarrollo. El camino para el cumplimiento de este objetivo es a través del proceso por el cual el **medio físico y cultural** se hace accesible para todos.

En 1993 fueron aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas las Normas Uniformes sobre la Igualdad de Oportunidades

² Naciones Unidas: Programa de Acción Mundial para las personas con discapacidad y Normas uniformes sobre la igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad. 2ª. Edición del Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía de España. Artegraf. Madrid. 1996

para Personas con Discapacidad – NORUM, que aunque no son de aplicación obligatoria, llevan implícito el compromiso moral y político de adoptar medidas para lograr su cumplimiento. En su artículo 10° establece: “[...]Los Estados deben promover el acceso de las personas con discapacidad a los lugares en que se realicen actos culturales o en que se presten servicios culturales[...]” Y en el artículo siguiente: “[...] Las autoridades turísticas, las agencias de viaje, los hoteles, las organizaciones voluntarias y otras entidades que participen en la organización de actividades recreativas o de viajes turísticos deben ofrecer sus servicios a todo el mundo, teniendo en cuenta las necesidades especiales de las personas con discapacidad[...]”

Igualdad de oportunidades para quienes no son iguales. Si bien al nivel de principios, los términos sean absolutos y utópicos, como lo expresa Antonio Cravotto³: “la utopía, correctamente entendida, determina la correcta dirección de un avance social”. El desafío de la actividad propuesta consiste en la compatibilización de los principios básicos de ambas áreas: **accesibilidad y conservación o preservación del patrimonio.**

ACCESIBILIDAD

Para disponer de la capacidad de participar de una actividad o de utilizar un servicio (Amengual, C)⁴, se debe tener en cuenta que:

- **el acceso a un servicio** no implica necesariamente el hecho de poder desplazarse hasta él, pues el servicio puede llegar a la persona (p. ej.: pedido y entrega de mercaderías a domicilio);
- **el acceso a una actividad o a una persona** puede realizarse sin

³ Cravotto, Antonio: “Áreas y edificaciones testimoniales de Patrimonio Cultural”. II Seminario Iberoamericano de Promotores y Formadores en Accesibilidad al Medio Físico. 1990, Montevideo.

⁴ Amengual, C. Apuntes de Cátedra. 2000, FADU – UBA.

desplazarse físicamente (p.ej.: teletrabajo y comunicación telefónica, teleconferencias, etc.);

- **el acceso a una actividad o una persona**, solo posible en un sitio determinado, implica el desplazamiento hasta el lugar (p.ej.: uso de un local sanitario, entrevistas personales, etc.). El acceso al turismo, sea cultural o recreativo, se caracteriza por ser una actividad de este último tipo, ya que requiere el desplazamiento hasta el lugar donde se brinda el servicio turístico. El turismo en sí es una actividad compleja, suma de una amplia gama de acciones que generan una **cadena** con eslabones donde cada uno debe cumplir con los requisitos de accesibilidad en sí mismos y donde la existencia de una barrera en uno de ellos significa la ruptura del conjunto.

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

Cada generación recibe un patrimonio tangible constituido tanto por bienes naturales, con mayor o menor modificación producida por los hombres, y las creaciones arquitectónicas y urbanísticas que a través del tiempo han adquirido un significado cultural y son testimonio de la evolución de su cultura y de su historia.

Según el diccionario etimológico ⁵:

Preservar: *poner a cubierto anticipadamente una cosa de algún daño o peligro que le amenaza.*

Conservar: *mantener alguna cosa o cuidar de su permanencia / Guardar con cuidado alguna cosa.*

Del análisis de estas dos definiciones queda marcada la diferencia entre ambas; **preservar** es mantener sin provocar cambios, **conservar** es mantener su permanencia a través del tiempo. La conservación implica

⁵ Barcia, Roque: Primer Diccionario General Etimológico de la Lengua Española. 1982, Madrid.

protección, utilización y puesta en valor, expresa la continuidad de un camino de acciones humanas para superar los riesgos por los acontecimientos que inevitablemente inciden sobre los bienes materiales. La conservación se beneficia con las adaptaciones exigidas para el uso y acordes con la evolución de las costumbres. La adecuación a los requerimientos de las personas con discapacidad es un imperativo de la sociedad actual que marca un cambio social irrenunciable.

La **atracción turística** en áreas y conjuntos testimoniales con valor patrimonial tangible se la encuentra en:

- los ámbitos naturales,
- las áreas urbanas históricas,
- los ámbitos edilicios, conformados fundamentalmente en épocas pasadas, cuando no existía conciencia sobre los principios de equiparación de oportunidades y aun en tiempos recientes, en los cuales, si bien se han incorporado conceptos de accesibilidad referidos al acceso a la educación, el trabajo y la salud, aún no se contemplan los aspectos que tienen que ver con la cultura, el placer y el ocio de las personas en situación discapacitante.

Entorno urbano y entorno construido

En lo referente a accesibilidad vinculada al turismo en el entorno **urbano** y su soporte físico (calles, avenidas, circuitos urbanos, parques, jardines, espacios para juegos), y en el entorno **construido** (alojamientos, museos, iglesias, auditorios), los requisitos son los generales para el medio urbano y los edificios con acceso de público. Existe suficiente bibliografía al respecto con las pautas de diseño, del conjunto, su equipamiento y mobiliario, a fin de conformar ámbitos que no signifiquen la exclusión, de las personas “diferentes” al promedio de los usuarios, del uso y disfrute de recorridos urbanos y edificios.

En ambos casos, al ser bienes de uso duradero y costes elevados, las adaptaciones y modificaciones deben partir de estudios profundos, de carácter

multidisciplinar, en función de la demanda social y la capacidad técnica que requiera su ejecución.

Áreas urbanas históricas

La conservación de las áreas urbanas históricas implica la implementación de medidas necesarias para su protección, conservación y restauración para permitir un desarrollo coherente y la adaptación a la vida contemporánea. Deben aceptarse nuevas funciones y la inclusión de aquellos elementos necesarios para la vida contemporánea, que se deben adaptar a las características específicas de las ciudades históricas y tender al mejoramiento del hábitat como objetivo fundamental de la conservación.

Tal como se expresara en la propuesta de Declaración final de la UIA, Barcelona 1996, “la accesibilidad, extensiva a todos sus ciudadanos, debe incorporarse definitivamente al diseño de las ciudades como una estrategia más de las políticas asumidas de promoción de la calidad de vida”. “Rehabilitar en general y eliminar o atenuar barreras en particular, significa afectar la autenticidad de las áreas, conjuntos y edificios testimoniales que, sin embargo, solo podrán ser salvaguardados y puestos en valor si son usados apropiadamente en el presente. [...] El límite de toda intervención vendrá dado por el grado de pérdida de valor testimonial y las pautas culturales y sociales vigentes, aunque en ningún caso podrán realizarse eliminaciones de su sustancia original, debiendo las adiciones ser legibles como tales pero en apropiada armonía visual con el conjunto”.

Edificios testimoniales

Nuestra ciudad y nuestro país cuentan con edificios significativos desde el punto de vista histórico, ya sea por los acontecimientos ocurridos en ellos, los valores arquitectónicos intrínsecos o el significado institucional de su función.

Para la adaptación que garantice la accesibilidad y uso a estos edificios se debe partir del análisis de la situación existente, relevando las barreras que se

oponen a la franqueabilidad a los edificios, la circulación en su interior y la posibilidad de desempeño de las actividades para las cuales el edificio está destinado. A partir de este relevamiento se deben proyectar las adaptaciones necesarias para la accesibilidad y uso, y deben ser compatibles con los principios básicos de la teoría de la conservación, sintetizados en:

- **Reversibilidad** de la actuación.
- **Legibilidad** como modificación.
- Utilización de **tecnología** contemporánea a la ejecución.
- **Subordinación formal** al estilo del viejo edificio, sin efectuar copia.
- **Unidad, contraste o contraposición** con el estilo original
- Verificación que el aporte resulte positivo en lo **funcional, formal y constructivo**, garantizando la **seguridad** de todos los usuarios. No debe implicar riesgos para nadie.
- **Factibilidad** económica de la propuesta.

Las adaptaciones “afectarán a los edificios testimoniales por las modificaciones espaciales y estructurales, por la incorporación de elementos, dispositivos, sistemas, redes técnicas y por la inclusión de equipamientos y señalizaciones, pero el límite a estas afectaciones estará dado por el grado de pérdida de valor testimonial que resulte aceptable a determinar en cada caso, según la naturaleza, calidad, antigüedad e historicidad del testimonio y las pautas culturales y sociales vigentes”⁶.

Normativa

Cabe señalar que el tema de compatibilidad entre **accesibilidad y conservación**, en el ámbito edilicio, se encuentra considerado en algunas normativas específicas, como es el caso de la Ley para Personas con Discapacidad⁷ -de Estados Unidos de Norteamérica. Bajo dichas disposiciones, el Manual de Asis-

⁶ Cravotto, Antonio: Áreas y edificaciones testimoniales del patrimonio cultural; su accesibilidad a las personas con discapacidad física. II Seminario Iberoamericano de Promotores y Formadores en Accesibilidad al Medio Físico. Montevideo. Noviembre 1990.

⁷ Americans with Disabilities Act Accessibility Guidelines ADAAG del Departamento de Justicia de E.U.A. División de Derechos Civiles. Sección de Derechos para Personas con Discapacidad. 1993.

tencia Técnica, establece que las modificaciones en edificios con valor histórico deben ajustarse por completo a las normas de aplicación para otros tipos de edificios que deban ser renovados. Sin embargo, si seguir las normas comunes pusiese en peligro o destruyese el significado histórico de cierta característica del edificio, entonces pueden emplearse normas alternativas menos restrictivas. La decisión de usar normas alternativas para dichas modificaciones deberá hacerse con la aprobación del comité consultivo, y las personas involucradas deben ser invitadas a participar en el proceso de toma de decisiones. Luego de ejemplificar casos en las cuales hay normas menos estrictas para alteraciones en comparación con las normas para construcciones nuevas, se presentan los procedimientos para modificaciones en edificios y sitios históricos, inscritos en el Registro de Recintos Históricos, bajo la Ley de Preservación Histórica Nacional y para edificios históricos designados por la ley estatal o local.

Dentro de esta normativa se establecen los siguientes **requerimientos alternativos** para edificios o establecimientos históricos para proporcionar el nivel mínimo de acceso:

- Solo se requiere una **ruta accesible** desde un lugar de acceso (puede ser el estacionamiento).
- Una **rampa** puede tener más inclinación de lo que se permite generalmente. Si bien la normativa no lo expresa, una rampa con mayor inclinación que lo especificado resulta peligrosa, es necesario advertir al público la presencia de una rampa fuera de norma para personas en sillas autopropulsadas; la forma de señalizarla es mediante un cartel con la leyenda “rampa asistida”.
- La **entrada** con accesibilidad no necesita ser la que usa el público en general, pero en esta deberá estar indicada su presencia y señalado el recorrido al acceso alternativo accesible.
- Se requiere únicamente un **local sanitario** con accesibilidad y puede ser para ambos sexos.
- Las **rutas accesibles** son requisito únicamente en el nivel de la entrada accesible.
- No será necesario hacer cambios estructurales en caso de que al cumplir con estos **requerimientos mínimos** se ponga en peligro o se destruya el valor histórico del sitio; se pueden emplear métodos alternativos para

proveer el **acceso a los programas**, tales como proveer servicios y ayudas auxiliares o cambiando políticas. Esta accesibilidad a los programas puede ser cumplida por medio de un vídeo que presente los lugares a los que no se puede tener acceso. El vídeo puede mostrarse en un cuarto accesible del museo.

- La imposibilidad de realizar cambios estructurales para brindar accesibilidad física a las personas usuarias de sillas de ruedas no implica no cumplir con las condiciones requeridas para las personas semiambulatorias y las personas con discapacidad sensorial y mental.

Cabe señalar que, en el ámbito nacional la Ley Nacional N° 24314 “Accesibilidad de personas con movilidad reducida” y su decreto reglamentario, establecen la obligatoriedad de adecuación de los espacios urbanos y de los edificios existentes a fin de ofrecer accesibilidad a las personas con movilidad y comunicación, en plazos que han sido ampliamente superados; pero también es necesario destacar que en su articulado no existen disposiciones en las que se haga referencia a la política a seguir en la situación particular de entornos urbanos y edificios con valores históricos de relevancia, y es un campo donde se requiere la determinación de criterios de compatibilidad de ambas áreas: procurar **la accesibilidad y conservar el patrimonio**.

Con respecto a la normativa de aplicación en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el Código de la Edificación vigente desde mayo de 2003 en el cual se incorporaron las modificaciones tendientes a garantizar la “Accesibilidad Física para Todos”⁸, este tema de preservación ha sido contemplado en el Art. 4.11.2.1. referido a **Reforma o ampliación de edificios**, en su inciso d) último párrafo, donde se establece: “Quedan exceptuados del cumplimiento de esta normativa, los edificios incluidos en la Ley N° 12665 “Creación de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos” o catalogados según la Sección 10 del Código de Planeamiento Urbano. La Autoridad de Aplicación determinará el grado de intervención de máxima practicabilidad sin afectar el valor patrimonial de los mismos.” La practicabilidad es definida por este mismo

⁸ Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires: Ley 962 Modificase el Código de la Edificación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires 13/01/03.

Código como posibilidad de modificar una estructura o un entorno físico para hacerlo parcialmente accesible. La practicabilidad brinda un grado restringido de la adaptabilidad.

Buenas prácticas para la accesibilidad en sitios y edificios históricos

Para quienes no pudieran acceder a algún sector del edificio o sitio que se preserva, la accesibilidad a los programas puede prestarse mediante la ubicación de centros de información accesibles, en donde además de haberse eliminado las barreras físicas estén dotados de un servicio de guía apoyado en mapas, planos en tinta y en relieve, maquetas, fotos y videos, y con adaptaciones para permitir su percepción a las personas con discapacidad visual y/o auditiva.

Otras alternativas en pro de la accesibilidad y manteniendo los valores patrimoniales de monumentos y sitios históricos es explotando todas las medidas funcionales o de gestión de equipamientos y servicios que brinden accesibilidad, sin necesidad de destruir nada y evitando la degradación.

Infraestructura para la accesibilidad al patrimonio histórico

Las atracciones patrimoniales deben complementarse con una **infraestructura** compatible con las necesidades de las personas ancianas y con movilidad y comunicación reducida, integrada por:

- **recursos humanos** adecuadamente preparados en cada instancia de la prestación de servicios, mediante cursos de especialización dirigido a profesionales en el campo de la actividad cultural y recreativa para personas con movilidad y comunicación reducida;
- sistemas de **transporte accesible**, hasta y dentro del punto de atracción;
- edificios para el **alojamiento accesible**, tanto en las áreas sociales como en las habitaciones, en distintas categorías para adecuarse a los recursos económicos de los pasajeros;
- servicios anexos como son los de **gastronomía**, agencias de viajes, ven-

ta de recuerdos, etc.;

- **información** sobre los productos disponibles en las distintas etapas;
- disponibilidad de **asistencia sanitaria**; y
- apoyo para garantizar la **seguridad** física y mental.

Todos ellos deben satisfacer las condiciones de accesibilidad y adecuación como requisito de calidad de la oferta para el disfrute del patrimonio histórico y cultural.

La planificación del turismo para las personas con movilidad y comunicación reducidas implica un conjunto de circunstancias objetivas sobre la población estudiada, utilizando las técnicas de encuestas para grupos sociales, medidas sobre la discapacidad funcional para identificar a las personas con movilidad y comunicación reducida con relación a disfrutar una actividad turística y en relación con el resto del grupo encuestado (*Ling y Mannion, 1992*). Si se evalúan y clasifican las discapacidades con el fin de reinsertar a estas personas en el funcionamiento normal de la sociedad, esta aproximación a la discapacidad bajo el ángulo del problema individual, investiga las posibilidades de soluciones más que a cambiar la estructura de la sociedad.

Recursos humanos

Una conformación del medio físico que responda a los principios básicos de la accesibilidad resultaría insuficiente si no se contara con la disponibilidad de **recursos humanos** capacitados para la atención del pasajero con movilidad y comunicación reducida en cada una de las etapas del proceso turístico (traslados, alojamiento, visitas a museos, reservas, servicios gastronómicos, etc).

Esta formación de los distintos operadores turísticos debe comenzar por un conocimiento de las características particulares de los distintos tipos y grados de discapacidad y los requerimientos para facilitar su atención con profesionalismo, utilizando el lenguaje apropiado, permitiendo el autovalimiento cuando este es posible, evitando por igual actitudes negativas o un excesivo proteccionismo no solicitado ni deseado.

Cadena de la actividad turística

La **cadena de la actividad turística** considerada como el proceso formado por distintos eslabones que articulan el desplazamiento hasta y dentro los centros de interés, la permanencia en el destino elegido intercalando períodos de reposo con otros de actividades destinadas al conocimiento del lugar y sus habitantes, finalizando con el retorno al lugar de origen; todo esto revela claramente la naturaleza dinámica del proceso para la apropiación de la riqueza turística. Cuando se interrumpe un eslabón en la cadena de la actividad se afecta a un número importante de personas y debido a que los responsables de los sistemas de oferta turística desconocen la implicancia provocan estas interrupciones, olvidando que el turismo es también un medio para mejorar el desarrollo socioeconómico de la Nación.

Transporte

Las PMCRs (Amengual, C.)⁹ no forman un segmento discreto en la población. En cierta forma todo miembro de una población experimentará disminuciones en la movilidad por los agentes climáticos, por la falta de dinero y de energía para movilizarse, etc., pero si se piensa en las personas ubicadas en el extremo inferior de un espectro de movilidad, se encuentran inmovilizadas pues disponen de elecciones restringidas.

En un extremo del segmento las personas tienen movilidad autónoma y pueden participar de actividades socioeconómicas normales. Estos factores son: dinero, energía, oportunidad, conocimiento del destino y la confianza en sí mismo para desplazarse. En el extremo opuesto las posibilidades se restringen y se deben asegurar servicios porque la independencia disminuye. La persona pierde su independencia y se requiere una intervención para complementar la naturaleza disminuida de la persona. Como caso más severo la persona puede estar totalmente inmóvil y necesitar servicios de ayuda especiales.

⁹ Amengual, Galloni, Connio: Modos de transporte accesible para personas con discapacidad. 1° Congreso Nacional de Transporte Urbano. 1996, La Plata.

Los diferentes eslabones del proceso de desplazamiento se pueden disponer sobre tres vectores que describen los factores vinculados a la **p**ersona, el entorno y el **t**ransporte (PET). Trevor Medows hace todavía otras acotaciones como:

- El grado de la desventaja para los desplazamientos cambiará en relación con los factores del entorno, que tomarán distintos niveles de importancia para cada recorrido.
- La utilización del concepto de “cadena de transporte” en un contexto de sistemas, permite obtener una comprensión completa del proceso del desplazamiento e identificar los factores personales del entorno vinculados con el desplazamiento.
- Los planificadores deben adquirir un profundo conocimiento de la minusvalía de movilidad y comunicación y suprimir las barreras en todos los eslabones de la cadena de la actividad turística.

Los desplazamientos se pueden clasificar en:

- **unimodales** que corresponden al trayecto hasta un centro turístico como conductor o acompañante en un vehículo particular;
- **multimodales** que requieren, p.ej.: un trayecto hasta una terminal terrestre o aérea, el viaje al destino turístico y otro trayecto al alojamiento hotelero.

La actividad turística se caracteriza por una constante utilización de desplazamientos unimodales y multimodales.

El concepto de cadena de actividades turísticas se utiliza para estructurar sistemas complejos, y su utilidad es la simplificación del proceso en una serie de eslabones que se deben realizar para llevar a cabo los desplazamientos. El acento está puesto en la persona y en el proceso de la decisión que le permite realizar los desplazamientos.

En una actividad turística, la PMCRs encontrará eslabones que pueden actuar como barreras en un momento dado. Las condiciones del entorno son las que determinarán la existencia o ausencia de barreras. La minusvalía de movilidad y comunicación de una persona cambiará con una serie de factores ambien-

tales y sociales por lo que estas circunstancias pueden modificarse en el tiempo y generan un proceso dinámico y no estático.

En el ámbito urbano la mayoría de las personas viven relativamente cerca de sus destinos y esto puede ser llamado según *Knox y Lavery (1997)*¹⁰ “**espacio contiguo o continuo**”. Las personas en actividades turísticas generalmente deben trasladarse a destinos que se encuentran distantes “**espacio discontinuo**” y el espacio entre el origen y destino debe ser cubierto por el transporte. Si no existe una vinculación efectiva, se crea una “**brecha de movilidad**” (*mobility gap*).

Las personas con discapacidad o circunstancias discapacitantes que usan el transporte público para atravesar el espacio de viaje deben contar con un buen acceso al sistema de transporte.

Conclusiones

La estructura física y los recursos humanos deben adecuarse para compensar las carencias de aquellos que lo frecuentan, sin pretender que sean las personas las que se adapten al medio, ni que la intervención implique alterar los valores patrimoniales destinados al turismo cultural. No resulta exagerado decir que para muchas personas afectadas por discapacidad o circunstancias discapacitantes la cadena turística está anulada por la cadena de barreras y esa situación es la que ha de reverse.

De cumplirse con los requerimientos de accesibilidad al medio construido, al medio urbano, al sistema de comunicación y de transporte, y contando con la disponibilidad de recursos humanos apropiados se habrá obtenido un producto con **calidad para la oferta turística, permitiendo el acceso al turismo cultural de mayor número de personas y sin afectar los componentes que integran el patrimonio histórico.**

¹⁰ Knox, J, Lavery, I: The use of multi-attribute technology to identify and negate built environment barriers to mobility for older people. Colloque Ville et Vieillessement, aménagements urbains et personnes âgées. Arles, octubre, 1997. pág. 395 a 404. Éditions de l’Aube, 1998, France.

Atención a las personas ciegas y disminuidas visuales en museos

Arq. María Nélica Galloni Balmaceda

Antecedentes

La **accesibilidad al medio físico** es la posibilidad de disponer de entornos edificados, urbanos, del transporte y las comunicaciones que faciliten el desempeño de actividades a todas las personas incluyendo a aquellas con discapacidad, no presenten restricciones que limiten o dificulten su integración y tiendan a la equiparación de oportunidades entre todos los integrantes de la sociedad.

Determinado grupo humano encuentra diversos factores que obstaculizan o impiden la movilidad y la comunicación en su medio. El origen de las exclusiones puede estar motivado por:

- Deficiencias mentales o físicas (sensoriales, motrices, patológicas, viscerales, etc.).
- Factores cronológicos (niñez y ancianidad).
- Factores antropométricos (enanismo y obesidad).
- Circunstancias discapacitantes (gestación, convalecencia, llevar un niño en brazos, etc.).

Este conjunto humano recibe la designación de personas con movilidad y comunicación reducida y a continuación, a fin de acotar el tema, se considerarán aquellas características de los edificios, su equipamiento y su entorno destinados a la exposición del material museístico que impiden su normal apreciación, específicamente por parte de las personas con discapacidad visual.

Personas con discapacidad visual

Las deficiencias del sentido de la vista son un continuum que se extienden desde una leve disminución de la agudeza visual hasta la ceguera o la falta de percepción de la luz.

La **ceguera** total o casi total, con o sin mantenimiento del globo ocular, tiene su origen en traumatismos, malformaciones o enfermedades.

La **disminución visual** puede ser moderada o severa según los valores de la agudeza visual remanente, y en forma independiente o vinculada a la misma puede conducir a los siguientes tipos de deficiencias, cuyo enunciado es solo indicativo de aquellas más frecuentes:

- dificultad para diferenciar algunos colores (daltonismo),
- imposibilidad de percibir colores (acromatopsia),
- disminución del campo visual central o periférico,
- ceguera nocturna,
- intolerancia a la luz, y
- tendencia al deslumbramiento por el brillo.

Es importante señalar que la discapacidad visual suele estar acompañada con otras discapacidades o con patologías discapacitantes, como son la diabetes, la sordera o aquellas vinculadas con la ambulación.

Un entorno bien concebido para las personas con discapacidad visual es aquel donde resulte fácil **orientarse y desplazarse**, con buena organización espacial, ausencia de riesgos y que provea toda la información necesaria. Los criterios de diseño deben contemplar fundamentalmente las necesidades de un desplazamiento autónomo, eficiente y sin riesgo.

El desplazamiento de personas con discapacidad para ver, tiene en cuenta dos conceptos que también se aplican a las personas con visión normal como:

- **Orientación espacial**, que permite a las personas determinar su posición en el entorno, y
- **Navegación** o habilidad para desplazarse en un medio y llegar con seguridad al destino propuesto mediante la información adecuada.

La **orientación espacial** se produce cuando la persona con discapacidad visual realiza un mapa mental del lugar y es capaz de situarse en el mismo; la

orientación se realiza en forma secuencial: se piensa en seguir un recorrido memorizado de situaciones, sin tener una representación de la relación espacial de las diferentes piezas que lo componen.

La **navegación** incluye tres procesos:

1. Captación de la información para percibir y tener **conocimiento del entorno**, con lo que puede establecer las dos conductas posteriores.
2. Toma de **decisión** que conduce al plan de acción.
3. **Ejecución** de la decisión que transforma el plan de decisión en una conducta y en un desplazamiento hacia el lugar de destino elegido.

Una instalación bien concebida es fácil de representar mentalmente. Se trata de integrar los elementos y características para facilitar la orientación de las personas con discapacidad visual.

Esto significa:

- lógica y uniformidad espacial;
- itinerarios bien definidos y fáciles de detectar;
- cambios de dirección preferentemente en ángulo recto;
- ascensores, escaleras y mostradores de recepción fácilmente accesibles.

Cuando la visión se halla deteriorada o ausente, el resto de los sentidos hacen el complemento o la suplencia, principalmente el tacto, el oído y en menor medida el olfato; el diseño de una información sustituta puede habilitar a las personas con deficiencia visual para una navegación autónoma.

Las instalaciones con fallas en su diseño cuentan muchas veces con una sobreabundancia de información mediante signos visuales para orientar a los visitantes. Esa sobreabundancia de información da un resultado contrario al deseado, provoca confusión y frustración en los usuarios. El criterio recomendado es, entonces, una precisa previsión del sistema informativo, la aplicación de nuevas tecnologías (no siempre costosas) y la utilización conjunta de medios visuales, auditivos y táctiles en lo referente a brindar información a las personas.

La ayuda técnica más común utilizada por la persona ciega es el bastón largo, tradicionalmente de color blanco, que mediante el toque en el piso, en tres puntos o por desplazamiento en arco, permite detectar la ausencia de obstáculos, con el inconveniente que solo capta el volumen comprendido entre el ancho del

barrido del bastón, la altura aproximada de la mano y la longitud de la circulación; cualquier obstáculo ubicado por encima de la cintura significa un riesgo para el desplazamiento. A la persona con disminución importante de la visión, pero con un resto útil, actualmente se la diferencia de la ciega total por el uso del bastón verde.

Accesibilidad de las personas con discapacidad visual en museos y centros culturales

Las personas con discapacidad visual severa no encuentran dificultades para orientarse y desplazarse en un ambiente familiar como es su vivienda o los recorridos habituales en edificios y ámbitos urbanos. Contrariamente, no ocurre lo mismo cuando deben desplazarse en lugares no habituales para ellas, con gran cantidad de público o en espacios abiertos sin referencias táctiles, sonoras u olfativas.

Partiendo de la base que la persona con discapacidad visual ha sido rehabilitada o habilitada, y cuenta con la preparación para poder orientarse y navegar en los ámbitos urbanos y edificios convencionales, es necesario a la vez que el entorno y el equipamiento de los museos y centros culturales cumplan con una serie de requisitos para facilitar la percepción del material expuesto sin generar dependencia, inseguridad, ni alterar la calidad del patrimonio estético e histórico presentado.

Como primera medida se debe evitar todo lo que signifique un factor de riesgo, como son todos aquellos elementos arquitectónicos y de equipamiento colocados en el paso del usuario y que no es fácil de detectar por la utilización racional de la visión reducida, con el bastón largo u otra ayuda técnica. Son elementos de riesgo los paneles indicadores ligeros apoyados en el piso, los elementos salientes en muros, matafuegos, teléfonos, carteleras bajas, sogas y cadenas suspendidas delimitando espacios, los bajo escaleras libres, etc.

Un itinerario que puede parecer simple y sin obstáculos para las personas con visión normal podrá provocar desorientación en una persona con discapacidad visual.

Los recursos disponibles a fin de lograr una clara orientación en espacios públicos destinados a museos son:

- Señalización visual con carteles.
- Señalización háptica en solados.
- Planos hápticos.
- Percepción táctil del material expuesto.
- Información audible según demanda.

Señalización visual con carteles

La señalización con carteles para disminuidos visuales debe contemplar las siguientes condiciones para garantizar una buena legibilidad:

- Altura de caracteres en función de la distancia de lectura.
- Tipología sans serif o arial.
- Relación adecuada del ancho / alto de los caracteres.
- Buen contraste entre fondo y caracteres.
- Ubicación de los carteles en función del ángulo de lectura.
- Iluminación mínima de 110 lux evitando los reflejos y las sombras.
- Ausencia de deslumbramiento visual.
- Evitación de reflejos.

La legibilidad de los signos es función del **contraste**, ya sea por estar las letras con caracteres oscuros sobre fondo blanco o claro (letreros positivos) y cuando la letra es pálida sobre un fondo oscuro (letreros negativos).

Los letreros positivos son más legibles cuando los caracteres tienen un tamaño normal, mientras los letreros negativos son preferibles cuando los caracteres son anchos.

Las personas que tiene un campo visual reducido encuentran dificultad para leer grandes caracteres. El tamaño de los caracteres deberá ser tal que los disminuidos visuales puedan ver cuatro letras simultáneamente como mínimo.

El **color** es un elemento a tener en cuenta para mejorar la legibilidad de la información gráfica. Un color se caracteriza por tres dimensiones: tinte o pigmento, saturación y valor.

El **tinte o pigmento** es un atributo de la sensación visual correspondiente a la longitud de onda del rayo luminoso y una cierta posición en el círculo cromático. La designación de color primario o secundario corresponde al tinte y es la base del círculo cromático que permite infinitas graduaciones. Los tintes son complementarios u opuestos cuando, siendo uno primario y otro secundario, es-

tán enfrentados en el círculo cromático.

La **saturación** corresponde a la sensación de pureza del tinte. Un tono más puro se dice más saturado. Se diluye un color mezclándolo en diferentes proporciones con el blanco.

El **valor o claridad** designa la cantidad de luz reflejada por la superficie. Se puede variar la claridad manteniendo constante el tinte y la saturación.

Recomendaciones:

- Utilizar amarillo, naranja o blanco sobre fondo negro u oscuro a fin de obtener las mejores condiciones de legibilidad.
- Usar racionalmente los colores para facilitar y asegurar los desplazamientos de los disminuidos visuales. Por ejemplo: el mismo color debe ser utilizado para señalar puertas de emergencia y equipos de seguridad tales como alarmas de incendio, teléfonos con comunicación directa, botiquín de primeros auxilios, etc. Se puede hacer un uso racional del color sin sacrificar aspectos estéticos del diseño.
- Utilizar colores de claridad o tonalidad contrastantes para resaltar símbolos, números, herrajes, marcos, proximidades de escaleras y bordes de escalones.

La iluminación

Gran parte de las investigaciones realizadas confirman que, salvo para algunas enfermedades, un aumento del nivel de iluminación en el ambiente es beneficioso para la mayoría de las personas atendidas por disminución visual.

El nivel de iluminación debe ser suficiente para permitir utilizar el resto de visión útil y la fuente de iluminación debe estar orientada y regulada en forma tal de no provocar deslumbramientos.

Muchos factores influyen sobre la capacidad de un disminuido visual para distinguir los objetos del entorno: tiempo de observación para acomodar su vista, el tamaño y la luminosidad del objeto y el contraste entre objeto y fondo.

Un recurso válido para evitar el discomfort por exceso de iluminación es la instalación de reguladores de intensidad lumínica en aquellos sectores específicamente destinados a la observación de objetos.

Recomendaciones:

- Diseñar un nivel de iluminación suficiente como para permitir a la mayoría de los disminuidos visuales utilizar su resto de visión útil.
- Orientar y regular las fuentes de iluminación de manera de evitar todo efecto de deslumbramiento. La luz debe ser uniformemente difusa sobre el objeto o sobre el ambiente y no dirigida directamente sobre la vista.
- Utilizar terminaciones mate y no brillantes. Evitar muebles con superficies muy pulidas, los revestimientos de piso brillantes, los metales bruñidos, los vidrios y los espejos.
- El nivel de iluminación en el ambiente debe ser adecuado y uniforme en todas las partes del edificio. Las grandes ventanas no protegidas o con vidrios no filtrantes pueden causar variaciones importantes de iluminación durante las horas de sol.
- Poner especial atención para que ascensores, escaleras y halles sean más iluminados que aquellos espacios a los que sirven.
- Acentuar la iluminación de los paneles indicadores, los sectores correspondientes a escaleras, y rampas y los espacios que impliquen lugares para la toma de decisiones.

La señalización visual ejecutada con relieve permite su percepción por las personas ciegas y para ello necesita cumplir las siguientes condiciones:

- Ubicación al alcance de la mano.
- Relieve de 1 mm para no alterar la visión lateral del resto de las personas.
- Tamaño de los caracteres que permita la percepción de la totalidad de cada letra con la yema de los dedos.
- Textos cortos.
- Preferiblemente con uso, en la totalidad del texto, de letras mayúsculas.

En botoneras de ascensores puede complementarse la información simbólica, numérica o literal con la utilización de la notación en braille.

Como recomendación general para satisfacer a la mayor cantidad de personas se debe dar preferencia a los símbolos (de ser posible normalizados y de diseño simple) acompañando el texto, y al texto sobre el sistema braille, ya que de esta forma no hay barreras para quienes ignoran el idioma, desconocen el braille o son analfabetos.

En caso de distribución de material gráfico a los visitantes es conveniente tener disponible una versión en braille para quienes lo requieran.

Señalización háptica en solados

Las personas con deficiencia visual severa, para orientarse cuando se mueven en un entorno peatonal en el medio físico, hacen uso de la información háptica percibida con los pies y/o el bastón largo, especialmente por contraste detectable entre las texturas de las superficies.

La habilidad para detectar contraste con los pies entre texturas de solados varía entre los individuos. Por ejemplo, los viejos con deficiencia visual y las personas con baja visión por ciertas condiciones de salud, como los diabéticos, pueden tener reducida la sensibilidad en sus pies. Es por eso importante que la textura de aviso de riesgos potenciales, sea suficientemente rigurosa para ser detectadas por la mayoría de las personas, pero sin constituir un riesgo en el camino o causa de molestias importantes al resto de las personas, como pueden ser quienes se desplazan en rodados (bicicletas, carritos de bebés y sillas de ruedas).

Subdividir los grandes espacios mediante la utilización de revestimientos de piso de textura o sonoridad contrastantes es un buen recurso para la orientación y movilidad de las personas deficientes visuales.

En distintos países incluyendo el nuestro, se ha trabajado experimentando diversas texturas a fin de normalizar la utilización de solados hápticos para información y orientación de las personas con discapacidad visual.

Las texturas que han obtenido mejores resultados son las de botones en relieve utilizadas para proporcionar un aviso, y la de barras para indicar un sendero guía.

Planos hápticos

Los planos hápticos materializan una representación simbólica y simplificada de la realidad y tienen por objetivo básico informar sobre las configuraciones, de un edificio o un entorno urbano, no visibles para las personas ciegas y de difícil percepción para los disminuidos visuales.

La lectura de un plano háptico permite anticipar la conformación de un entorno desconocido, indicando sus características y la forma de realizar recorridos para llegar a un destino determinado. Los planos hápticos secuenciales, ubi-

cados en lugares clave de un edificio, ofrecen un medio de información que permite encontrar en un entorno poco familiar la ayuda para la orientación.

Mediante el tacto, el plano háptico permite reconocer, memorizar y elegir los recorridos preferenciales para los diversos destinos y es un elemento que informa sobre las características e inconvenientes que se puedan encontrar y ayuda a tomar decisiones.

La proyección en un plano bidimensional de un espacio tridimensional significa usar texturas, colores, símbolos normalizados y referencias para que las personas con deficiencia visual puedan utilizar para orientarse y desplazarse en él.

El diseño de un plano háptico requiere:

- la selección de la información básica a transmitir;
- la elección de las texturas, formas puras y colores netos fácilmente detectables al tacto o por el resto visual;
- la determinación de la ubicación de las referencias de texturas y símbolos en braille y tinta;
- la elección de una escala que permita un recorrido con la vista o con el tacto, con ambas manos simultáneamente, sin desplazamientos;
- la normalización de las texturas, colores y símbolos para permitir la misma interpretación en cualquier lugar del país y evitar que se empleen códigos distintos para un mismo mensaje.

La ubicación del plano háptico debe permitir la cómoda lectura y el alcance para la percepción de la totalidad representada. Debe estar en un lugar reparado de la zona de circulación masiva, con iluminación graduable según las necesidades y con posibilidad de modificar la altura de exposición. Para facilitar la lectura debe estar colocado enfrentando los recorridos que presenta el plano.

El plano háptico es también una buena referencia para cualquier visitante con o sin discapacidad.

Los planos hápticos debe realizarse con un material durable, resistente al uso y al desgaste por abrasión al tacto, inalterable frente a los agentes climáticos.

Percepción táctil del material expuesto

A fin de no provocar deterioro en las obras escultóricas expuestas, es conveniente que el museo cuente con réplicas para la percepción táctil del ma-

terial de las personas que no pueden hacerlo con la vista. Es importante tener en consideración la escala de la reproducción, que debe ser informada a quienes la perciben solo a través del tacto.

Una experiencia desarrollada recientemente en Madrid permitió a alumnos ciegos y disminuidos visuales severos del colegio de la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), conocer la composición y el aspecto de los personajes de algunos cuadros de Velásquez y Goya, pertenecientes a la muestra del Museo del Prado, mediante la simulación de las pinturas. Cada grupo de alumnos representó a los distintos personajes de las pinturas, fabricándose parte del vestuario y objetos intervinientes en la escena, previa captación táctil de las siluetas y distribución de los figuras en cada pintura, mediante el diseño de láminas en relieve. No se trata de un Museo tiflológico sino de acercar el patrimonio del museo convencional a la mayor cantidad posible de público.

Información audible según demanda

En coincidencia con las referencias relativas a las obras expuestas es recomendable la instalación de un módulo de audio, activado según demanda, que transcriba en forma audible el texto impreso. Este sistema de uso frecuente en museos de Europa, e incluso implementado en el zoo de Buenos Aires, debe estar su ubicación señalizada en forma táctil en solado y responder a un criterio normalizado, para el fácil reconocimiento de la persona con deficiencia visual.

Nuevas tecnologías

Se encuentran en estudio diferentes modalidades sensoriales para que los usuarios ciegos puedan sacar el máximo partido de sus otros sentidos. Se trata de resolver el problema de visualización haciendo uso de los sentidos que conservan las personas ciegas: el oído y el tacto. Estas nuevas técnicas de visualización utilizan la realidad virtual y multimodal para poder hacer uso de información compleja y ya está en estudio su aplicación comercial.

El sonido tridimensional y la realimentación háptica son tecnologías de la realidad virtual.

El **sonido tridimensional** permite que una fuente sonora parezca provenir de cualquier parte del espacio que rodea al sujeto, mientras el sonido estéreo

solo tiene una dimensión y un uso limitado en la presentación de datos multidimensionales. La realimentación auditiva se basa en mensajes sonoros estructurados y se transforma en un medio para comunicar información con alto grado de precisión y con un adiestramiento mínimo.

La tecnología de **realimentación háptica** consiste en un dispositivo que permite al usuario introducir su dedo en un dedal situado en el extremo de un brazo articulado controlado por un motor. El dedal proporciona una sensación de tacto programable, que permite sentir las texturas y formas de objetos virtuales, así como modelar o deformar objetos. Es una tecnología vinculada con los desarrollos de la telerrobótica aplicable en cirugía a distancia.

Actualmente, por ser una tecnología de última generación, su costo elevado la torna de aplicación hipotética pero abre un futuro promisorio para acercar información a la persona con discapacidad visual utilizando los sentidos sustitutos.

Conclusiones

Encarar las reformas de un museo existente para lograr la accesibilidad al mayor número de personas implica cumplir con las siguientes etapas:

1. Relevamiento físico y operativo de las estructuras existentes: edificación, de equipamientos y servicios a fin de detectar barreras e inconvenientes para cada tipo y grado de discapacidad.
2. Diagnóstico de los grados de accesibilidad en cada estructura y análisis de soluciones posibles de implementar.
3. Proyecto arquitectónico, incluye diseño gráfico y de mobiliario, para la adaptación, con el consenso de las organizaciones representativas, de las personas con discapacidad y con la premisa de no alterar los valores históricos y patrimoniales del museo.
4. Ejecución de las distintas etapas del proyecto.
5. Redacción de un manual para la práctica y conservación de la accesibilidad.
6. Formación de recursos humanos disponibles en el museo mediante la simulación y práctica, para la asistencia y ayuda de los visitantes.

Se trata, pues, de plantear, analizar y recomendar los conceptos básicos que se deben incorporar en las conductas proyectuales y operativas de los especialistas en museos y disciplinas afines, para que en aportes interdisciplinarios intervengan en la conformación del entorno para que sea apto para todos, es decir para que no plantee, frente a las dificultades del ser humano para acceder a un medio, la deficiencia de ese medio para posibilitar la movilidad, percepción y comunicación de todos los visitantes sin exclusiones.

Capítulo VI:



Turismo y recuperación del patrimonio construido

Recuperación de los claustros de San Ignacio Un nuevo itinerario para el turismo cultural.

Alberto Boselli

Entre el edificio del Colegio Nacional Buenos Aires y el Templo de San Ignacio de Loyola, en la “Manzana de las Luces”, subsiste el ala norte del claustro del primitivo “Colegio Grande”, que construyeron los Jesuitas en los siglos XVII y XVIII. Después de la expulsión de la Compañía, el Virrey Vértiz lo llamará Colegio de San Carlos, Colegio de la Unión del Sur lo denominará en 1817 Juan Martín de Pueyrredón, y Mitre en 1863 lo llamará Colegio Nacional.

El Colegio Grande de San Ignacio

Pocos vestigios restan de las primeras construcciones que los Jesuitas hicieron en Buenos Aires en el siglo XVII, ya que su primer asentamiento en 1608 fue en un predio que el gobierno quiso posteriormente destinar a Plaza de Armas, y que hoy está incluido en la zona noreste de la Plaza de Mayo a la espera del rescate arqueológico de sus probables cimientos. En el año 1662 iniciaron las obras del nuevo asentamiento en la manzana limitada por las actuales calles Bolívar, Moreno, Perú y Alsina. Allí sí subsiste un valioso patrimonio arquitectónico que a partir de las construcciones de la Compañía configura uno de los sitios urbanos de mayor significación histórica.

La planta baja del gran claustro del Colegio enmarcaba un patio de generosas dimensiones (29 metros de ancho por 42,50 metros de largo), rodeado de galerías por los cuatro lados. Fue ejecutado en mampostería de ladrillo con la

solidez y calidad arquitectónica que después de tres siglos se puede verificar en el ala del claustro que aún subsiste. Pilares, pilastras, impostas, arquerías y bóvedas de crucería de la mejor factura, se conjugan en un ejemplo acabado del lenguaje artístico de la arquitectura barroca rioplatense.

El comienzo de estas obras y las del pórtico de entrada del Colegio, contiguo a la torre sur del templo, es de la década de 1680. Esa torre poseía el primer reloj que dio la hora pública en la ciudad. En su parte baja encierra aún la caja de la escalera principal del colegio, cuyas formas están como socavadas y delicadamente modeladas dentro de su poderosa masa. Otras primitivas construcciones más precarias fueron reemplazadas a partir de 1712 por las obras definitivas en ladrillo cocido, ya que hasta entonces la ciudad estaba construida casi enteramente de adobe. El conjunto incluía además del Colegio y el Templo, la Administración o “Procuraduría” de las Misiones Guaraníticas, cuyo patio y claustros han sido restaurados en las últimas décadas. También se construyó una escuela, una huerta y residencias para la comunidad de religiosos, para los jesuitas que arribaban de Europa con destino a las misiones, para alumnos pupilos y para indios enfermos. Del otro lado de la calle Perú, en la manzana de la “Ranchería” se alojaban numerosos guaraníes que iban y venían del litoral misionero aportando su apreciada mano de obra especializada y productos como madera y yerba mate. Más tarde se construirán dentro, y fuera de la manzana, casas para obtener réditos. Actualmente las de la calle Alsina están siendo restauradas por el Gobierno de la Ciudad, por encontrarse entre las más antiguas que sobreviven del siglo XVIII. En la construcción de todo este conjunto participaron sucesivamente los arquitectos de la Compañía que también fueron autores de la arquitectura religiosa y civil más importante que se levantó en la Buenos Aires de ese siglo, así como en las Misiones y en otras ciudades del Río de la Plata. El Hermano Juan Krauss, nacido en Bohemia, llega a Buenos Aires en 1699, y es el autor inicial de lo que se conserva del templo y del colegio. Seguirán las obras otros arquitectos jesuitas, sobre todo alemanes como Juan Wolff y Pedro Weger, e italianos como Blanqui y Prímoli. El templo con su notable fachada barroca fue consagrado en 1734. Por esos años el claustro del colegio ya estaba completo, por lo menos en su planta baja.

Después de la expulsión

Después de la expulsión de los jesuitas, en 1767, por orden de Carlos III, los edificios continuaron perfeccionándose por obra de los virreyes. Los posteriores gobiernos patrios los reciclaron, en parte para rehabilitar el Colegio, así como para otros destinos relevantes como los de sede de la Sala de Representantes y de la Universidad, que fue fundada en ese sitio en 1821. El diario “El Argos”, en su edición del 1° de septiembre de ese año usa, al parecer por primera vez, la denominación de “Manzana de las Luces” refiriéndose a ella como “sede de la intelectualidad”. Rosas quiso traer nuevamente a los jesuitas para restaurar su Colegio, pero los jesuitas españoles de la nueva Compañía que llegaron a instalarse en 1837 no fueron suficientemente dóciles al dictador y nuevamente fueron expulsados en 1843.

La torre norte fue construida en la década de 1850, completando la simetría de la fachada, y en ella se instaló en 1889 el reloj y la campana del Cabildo. Hasta entonces Buenos Aires parecía seguir amando su viejo patrimonio heredado. Pero el gusto de las clases dominantes de fines del siglo XIX y principios del XX quería dar un adiós definitivo a la “Gran Aldea” y construir la gran metrópolis del Centenario. Todos estaban deslumbrados por los estilos y modelos arquitectónicos de la modernidad centroeuropea. El antiguo edificio del Colegio, que Cané describe en “Juvenilia”, y que conocemos por testimonios fotográficos y por reconstrucciones gráficas, cayó bajo la piqueta en 1906. Fue sustituido por la majestuosa obra del arquitecto Maillard (autor también del Palacio de Justicia y del Correo), de estilo neo-borbónico. La línea municipal fue corrida cinco metros hacia atrás, ensanchándose la calle Bolívar. Entre el nuevo edificio y el templo quedaron ocho metros destinados a casa parroquial. Dentro de ese espacio se salvó el claustro norte que subsiste, pero la franja de patio de cuatro metros de ancho fue rellenada con las construcciones que deberán demolerse para recuperar plenamente ese ala del claustro. El criterio de fines del siglo XIX y principios del XX, si bien generó obras valiosas en sí mismas como el Colegio Nacional, no había madurado una comprensión de la herencia anterior. A mediados de siglo existieron pioneros del rescate patrimonial que fueron cambiando esa mentalidad. En el año 1943 ese lugar donde se levanta el Colegio Nacional Buenos Aires, fue declarado “Solar Histórico” por Decreto 120.412. Ya el año anterior había sido declarado Monumento Histórico el Templo de San Ignacio. Pero el resto de la manzana que albergó en su nacimiento a la Universidad de

Buenos Aires y más tarde a las Facultades de Ciencias Exactas y de Arquitectura, a mediados del siglo XX estaba en decadencia. Solamente el arquitecto Buschiazzo y el Padre Furlong, y sus discípulos, tenían conciencia del valor de esa herencia urbana. Revertir el proceso que convirtió en periferia, en margen degradado, lo que había sido hasta fines del siglo XIX el núcleo más dinámico del centro, es una tarea ardua a la cual esta iniciativa aspira sumarse.

La hora del rescate

En la década de 1970 se inicia la obra de restauración. Hasta ahora se ha logrado el rescate del área de la Sala de Representantes, los enigmáticos túneles y el Claustro de la Procuraduría que aun está en obras. La conciencia colectiva muestra signos de estar despertando a una nueva valoración de su patrimonio arquitectónico y urbano.

Unas preocupantes grietas reaparecieron en los últimos años en la fachada y bóvedas de la iglesia (fotos y otros indicios mostrarían que no son nuevas totalmente). En el 2003 se hicieron apuntalamientos preventivos, pero no está a la vista el cartel de algún profesional responsable (octubre 2004). Este trance negativo tiene dos consecuencias positivas: se llamó la atención pública sobre la importancia de este patrimonio en peligro y además, debido a los apuntalamientos de la fachada, Bolívar se convirtió en una inesperada calle peatonal, lo cual es un beneficio colateral.

El claustro

Entre la medianera del Colegio Nacional Buenos Aires y el claustro adosado al templo, hay una franja de cuatro metros que corresponde al antiguo patio, pero se encuentra invadido por construcciones hechas en las primeras décadas del siglo XX que bloquean los arcos del claustro. La luz del día volverá a ingresar al histórico claustro del “Colegio Grande de la Compañía” cuando se recupere la franja del primitivo patio, demoliendo las construcciones que se fueron implantando en ese sitio. Ellas desnaturalizan la arquitectura del único de los

cuatro lados del claustro que subsiste, convirtiendo lo que era una luminosa galería en un oscuro corredor. No lucen las cuidadosas restauraciones que en este sitio realizara el arquitecto Mario J. Buschiazzo en la década del treinta, perjudicadas los últimos veinte años por el desacertado criterio de pintar arcos y molduras de color ocre. Felizmente el año pasado se devolvió el color blanco al claustro y esperamos que en el templo se siga el mismo camino en cuanto se solucionen los problemas estructurales que son más urgentes.

Además, estos locales que cegaron los arcos claustrales y eliminaron el último resto del histórico patio, carecen en planta baja, de la iluminación y ventilación que requerirían las necesidades parroquiales a las que están destinados. Para poder lograr esto tanto la Arquidiócesis como el Gobierno de la Ciudad disponen en las inmediaciones de inmuebles adecuados para que estos servicios pastorales y sociales de la parroquia no se vean interrumpidos.

Actualmente subsiste solamente un arco abierto a un patio (de 4 x 4,50 metros), por donde penetra la luz. La propuesta presentada en el año 2000 era redimir otros 27 metros del patio original, hasta el ángulo N.O. del mismo, constituyendo una franja que, aunque estrecha (4 m x 32 m), devolverá su sentido arquitectónico al sitio.

Pero demoliendo también la casa parroquial sobre el frente de Bolívar se recuperaría el total de la franja de ese patio histórico y el ángulo extremo de su claustro quedaría sobre la línea municipal retranqueada en 1906 cuando se demolió el antiguo colegio.

El templo recuperará la expansión lateral hacia un acogedor espacio "semicubierto". La luz solar, reflejada por la medianera del Nacional Buenos Aires penetrará a lo largo de siete arcos (más uno del claustro oeste), cuya mampostería y molduras originales del siglo XVIII, podrán rescatarse debajo de los agregados de la última centuria. Propuesta de los arquitectos Stella Maris García, Liliana Pérez Campagna, Gerardo Rosaz y Alberto Boselli, que recibió la aprobación de la Comisión Nacional de Museos y Monumento y Lugares Históricos, el 16 de agosto del 2000. La alternativa de liberar el total de nueve arcos de ese lado del patio supondría encontrar otro sitio para la casa parroquial.

Se prevé que toda la etapa de demolición y retiro de materiales esté bajo control arqueológico estricto, para que los vestigios de mampostería, solados y equipamientos históricos que sean hallados puedan ser debidamente evaluados y rescatados.

Se han estudiado algunas alternativas para compensar los locales de las instituciones parroquiales que se perderán en planta baja y alta, reconstruyendo la envolvente y la volumetría original aunque respetando la actual línea municipal de Bolívar. La reconstrucción sobre el claustro del pabellón de los “dormitorios de 2do. año” (según plano publicado por Furlong), aportará a esas necesidades funcionales de la parroquia y a una reconstrucción de la tipología arquitectónica original, en su envolvente exterior, con un ritmo de aberturas que acompañe al de los arcos, de acuerdo a la imagen recogida por la documentación histórica y las reconstrucciones iconográficas, con criterios similares a los adoptados en la restauración del Patio de la Procuraduría. No se está proponiendo una reconstrucción en sentido estricto, que incluya cubiertas de tejas con libre escurrimiento ni otros detalles arqueológicos, sino un rescate de la original tipología claustropatio; aquella que transitó la arquitectura rioplatense, con una singular continuidad, desde fines del siglo XVII hasta mediados del siglo XIX, diluyendo incluso las fronteras entre el Barroco y el Neoclásico. Tampoco se tiene la intención de borrar los testimonios del transcurrir histórico posterior del sitio en los dos últimos siglos, sino solo en la medida que lo agregado resulta incompatible con el rescate de la tipología fundacional del conjunto. Las partes del antiguo colegio y de la Procuraduría que fueron amputadas por las líneas municipales del siglo XX sobre la calle Bolívar y sobre Diagonal Sur no se pueden recuperar, pero se propone poner en evidencia esos cortes y transparentar en esos sitios el interior de la fábrica original, diseñándoles estructuras de acceso y cerramiento neutras y despegadas de la mampostería antigua.

La rehabilitación de la muy notable escalera principal del antiguo colegio, incluida dentro del volumen de la torre sur, volverá a servir de acceso al piso alto, así como a la zona del órgano (desde donde el maestro Doménico Zípoli embelesó con polifonía barroca a los porteños del siglo XVIII), y a los “matroneos” o galerías altas que recientemente se han beneficiado con una merecida puesta en valor.

También se han estudiado variantes para recuperar la escalera que existió en el siglo XIX en la zona de la sacristía (según el plano descubierto últimamente y publicado por De Paula en *Anales del Instituto de Arte Americano*) 33-34) agregando, eventualmente, un ascensor. Dicha circulación vertical coincide

con la traza del túnel que pasa debajo del crucero del templo. Tener un acceso a dicho túnel prolongando hasta ese nivel subterráneo la nueva circulación vertical, es otra alternativa a estudiar y consultar.

También se ha estudiado y consultado la reapertura de una ventana de la sacristía que daba al Patio de la Procuraduría y cuyo nicho subsiste.

Reintegración del templo y la manzana: Un nuevo itinerario

El cercano patio y el claustro de la “Procuraduría de las Misiones” fueron restaurados en las últimas décadas demoliendo las construcciones que la Universidad de Buenos Aires había agregado a partir del siglo XIX que lo tenían bloqueado, dándose un claro ejemplo de lo que puede lograrse. Para ese sector de la manzana de las Luces el destino previsto es el de Museo de Arte Religioso, o Museo Jesuítico, destino que debería conjugarse con el rescate de San Ignacio y su claustro lindero. Porque el ala sur de este claustro de la Procuraduría está alineado con el claustro norte del antiguo “Colegio Grande”. Reabriendo la comunicación entre ellos, se logrará un recorrido que atravesando la manzana, unirá la calle Perú con la calle Bolívar, hilvanando ambos claustros. Con la calle Perú que, entre Avenida de Mayo y Diagonal Sur, convertida en peatonal hace dos años, y el rescate de la casa Escurra y las demás casas “virreinales” de la calle Alsina, quedará configurado un nuevo circuito del turismo cultural, entre San Francisco y el Museo de la Ciudad en un extremo y la Casa de la Cultura en el otro, pasando por el interior de la Manzana de las Luces a través de estos dos claustros y patios redimidos. Un itinerario que vuelva a asumirse como parte del centro urbano, o en todo caso como primera periferia del mismo.

Por último, cabe agregar que esta propuesta puede parecer demasiado ambiciosa, teniendo en cuenta que otras obras más urgentes y elementales de mantenimiento, puesta en valor y restauración progresan lentamente, tanto en San Ignacio como en otras áreas de la Manzana de las Luces. Pero este proyecto de máxima fija un norte, y a la vez promueve una toma de conciencia en la comunidad parroquial, sobre el valor del patrimonio arquitectónico y artístico heredado de suerte que dentro o fuera del país se busquen los recursos para que,

empezando por lo más urgente, se inicie un camino de restauración y puesta en valor de esta reliquia de la arquitectura argentina, acompañando los esfuerzos que en el mismo sentido se vienen desarrollando en los otros sectores de la Manzana de las Luces, a la cual este claustro y el templo deberían un día volver a vincularse.

Bibliografía

Bayón, Damián y Marx, Murillo: *"Historia del arte colonial sudamericano"*. Ediciones Polígrafa. 1989, Barcelona.

Boselli, Alberto: *"Redimir el patrimonio Urbano: La Manzana de las Luces"*. El Arca. Nro. 42. dic/1999, Buenos Aires.

Buschiazzo, Mario J.: *"La construcción del Colegio e Iglesia de San Ignacio de Buenos Aires"*. Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas UBA, 1960, N° 13.
-*"Historia de la arquitectura colonial en Iberoamérica"*. Emece. 1961, Buenos Aires.

De Paula, Alberto; Gutiérrez, Ramón; Viñuales, Graciela: *"Influencia alemana en la arquitectura argentina"*. Universidad Nacional del Nordeste, 1974.

De Paula, Alberto: *"El antiguo Colegio Nacional de Buenos Aires en un plano del siglo XIX"*. Relaciones Documentales. Anales del Instituto de Arte Americano Nro. 33-34. 1998-99 (abril/2001) Buenos Aires.

Frigerio, José Oscar: *"El Real Colegio San Carlos"*. Revista Todo es Historia, N° 202. Febrero, 1984, Buenos Aires.

Furlong, S.J., Guillermo: *"Arquitectos argentinos durante la dominación hispánica"*. Huarpes. 1946, Buenos Aires.

-*"Historia del Colegio del Salvador"*. 1617-1943. t. I (1617-1841) Colegio del Salvador, 1944.

-*"Historia social y cultural del Río de la Plata"*. Tea, 3 vol., 1969, Buenos Aires.

Levinton, Norberto: *"La Preocupante situación de la iglesia de San Ignacio en Buenos Aires"*. Revista on line Contratiempo. 2003, Buenos Aires.

Furlong, Guillermo y De Paula, Alberto: *"Manzana de las Luces"*. Tomo III. *Colegio "Grande" de San Ignacio. 1617-1767*. Comisión Nacional de la Manzana de las Luces. 1984, Buenos Aires.

Moreno, Carlos: *"Manzana de las Luces - Crónicas de su Historia"*. Cuaderno N° 1: *Quiénes y cómo la construyeron*. Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces. 1998, Buenos Aires.

Nadal Mora, Vicente: *"La arquitectura tradicional de Buenos Aires 1536-1870"*. Nadal Mora, 1977, Buenos Aires.

Pagano, José León: *"El Templo de San Ignacio"*. Documentos del Arte Argentino. Cuaderno XXII. Academia Nacional de Bellas Artes. 1947, Buenos Aires.

Pillado, José Antonio: *"Buenos Aires Colonial, Estudios Históricos"*. Ed. Bonaerense, 1943, Buenos Aires.

Schenone, Héctor: *"Tasación e inventario de la Iglesia de San Ignacio"*. (Relaciones Documentales) Anales del Instituto de Arte Americano. Nro. 2. 1949, Buenos Aires.

Sobrón, Dalmacio H.; Giovanni Andrea Bianchi. Corregidor, 1997, Buenos Aires.

Soulés, María; Garrido, Marcela; Arias Incollá, María; Schenone, Héctor:

"*San Ignacio, la iglesia más antigua de Buenos Aires*". Manrique Zago, 1997, Buenos Aires.

Sepp, Antonio, S.J.: "*Relación de Viaje a las Misiones Jesuíticas*". Edición crítica de las Obras de las obras del P. Antonio Sepp, S.J., a cargo de W. Hoffman. Eudeba. 1971, Buenos Aires.

Udaondo, Enrique. "*Reseña histórica del templo de San Ignacio, 1772-1922*". 1922, Buenos Aires.

Varios autores: "*Historia General del Arte en La Argentina*". Academia Nacional de Bellas Artes, 4 vol. 1982, Buenos Aires.

La investigación histórica al servicio del turismo urbano. El caso de la arquitectura de los jesuitas.

Arquitecto y Especialista en Historia Norberto Levinton

Introducción

La arquitectura realizada por la Compañía de Jesús -especialmente en los siglos XVI, XVII y XVIII- se ha destacado en el contexto de la cultura de la humanidad. Es que su importante influencia religiosa tuvo vinculaciones con cuestiones sociales, políticas y económicas. En el caso de América del Sur la formación de las misiones, pueblos de indios, produjo un impacto en las ideas de la llamada civilización europea y aún hoy ese impacto ha tenido consecuencias en la cantidad de investigadores de Europa y de América que siguen estudiando el tema. Además un gran número de los edificios construidos por los jesuitas son Patrimonio de la Humanidad¹. Por eso proponemos una reflexión sobre esta arquitectura; su cuestionamiento como hecho urbano y como proceso de creación. Entendemos que las conclusiones podrían ser una herramienta para los interesados en el turismo cultural.

La iglesia de San Ignacio de Buenos Aires

La orden religiosa realizó una arquitectura basada fundamentalmente en

¹ También es importante tener en cuenta qué coadjutores arquitectos de la orden religiosa tuvieron que ver con el diseño de la Catedral, el Cabildo, las Catalinas, la Recoleta de los Franciscanos, la iglesia de La Merced, la iglesia de Belén o de San Pedro Telmo y otras obras de arquitectura.

el principio de composición. Sus arquitectos no repitieron o copiaron edificios diseñados por los más importantes profesionales de la época, como erróneamente se ha difundido (ver la historiografía del Gesù de Roma), sino que principalmente han intentado darle preeminencia a un esquema cultural². Lo que ha desorientado a los investigadores es la adaptación de las propuestas arquitectónicas de los jesuitas a las variables condiciones locales y al saber regional de los alarifes (idóneos en el arte de construir).³ Se ha confundido una actitud racional -utilizar lo técnicamente más conveniente del medio y disponer el edificio para persuadir- con una práctica de arquitectura determinista; todo lo contrario, la idea era resolver la arquitectura con una absoluta flexibilidad. Si interpretamos “composición” como la asociación de elementos arquitectónicos a partir de una tipología nos estamos refiriendo a una idea general de la forma del edificio que permite cualquier posibilidad de variación. En el caso de la iglesia de San Ignacio de Buenos Aires es posible advertir claramente la existencia de un antecedente esencial coherente con esta idea de componer. Me refiero a una etapa del proceso proyectual de esta iglesia hoy escasamente conocida. Hay que tener en cuenta que, en el momento que se decidió la construcción del edificio, la orden religiosa no contaba con coadjutores especializados de valía. Entonces se optó por desarrollar la idea tipológica subyacente en una planta que los jesuitas habían traído de España. No sabemos quién fue el responsable de la manipulación; solo podemos afirmar que el plano era un esquema proyectual trunco de la iglesia del Colegio Imperial de Madrid. Guillermo Furlong encontró una cantidad de planos en el antiguo colegio de los jesuitas en Santa Fe.⁴ Este hallazgo nos permitió seguir las huellas de uno de los más importantes arquitectos que estuvieron al servicio de la orden religiosa: el hermano Antonio Forcada. Los dibujos estaban a su cargo; de ellos pudimos esclarecer la participación del hermano aragonés en varias obras. Si bien este arquitecto aparentemente no tuvo nada que ver con la iglesia de San Ignacio, el jesuita tenía entre sus papeles una planta denominada

² Hay una abundante bibliografía sobre el tema. Se destacan los trabajos de Wittkower, Rudolf-Jaffe, Irma B., “*Architettura e arte dei Gesuiti*” (Milan, Electa, 1992) y Pirri, Pietro SJ, “*Giovanni Tristano e i primordi della architettura gesuitica*” (Roma, IHSJ, 1955).

³ Ver Levinton, Norberto; “Razón y Fe. El concepto de idea en la arquitectura de las misiones jesuíticas”. Jornadas de Misiones Jesuíticas, Córdoba (Arg.), 2004.

⁴ Furlong, Guillermo / Buschiazzo, Mario. Arquitectura religiosa colonial. En *Archivum*, Tomo I Cuad. 2. Bs. As., 1943.

con el nombre de esta iglesia, con menor cantidad de capillas que el edificio actual. Entonces logramos deducir, comparando este plano con uno de los pertenecientes al del Colegio Imperial de Madrid (también integrante de la colección), que había una indiscutible vinculación. De esta manera pudimos precisar los pasos dados en el proceso de diseño. La importancia de destacar esta genealogía del edificio no era solo poner en valor el sistema de creación. Aún más interesante era que estábamos ubicando la iglesia de San Ignacio en un contexto internacional de la producción arquitectónica de la Compañía de Jesús. De esta manera pudimos relacionar nuestro edificio con otras iglesias jesuíticas de filiación española como la de Alcalá de Henares o la de Toledo. Pero además, al establecerse el lenguaje primordial, pudimos relacionar la labor local de los artífices que intervinieron (cada uno desde su saber regional) con su participación en obras europeas. En el caso de la iglesia de San Ignacio, es conocida la actuación del Hermano arquitecto Kraus, de Bianchi⁵, Prímoli y de otros como Wolf y Weger. Entonces el saber regional de cada uno de ellos nos podría permitir, en un siguiente paso, identificar claramente cada tramo de la obra, cada detalle, cada producto de su participación. Por un lado, como dijimos, comparando lo realizado en el país de origen con las obras americanas. Pero también analizando autónomamente el “vocabulario” del estilo implementado o lenguaje expresivo. Finalmente al “leer” sus planos y capturar detalles regionales como sistemas de medidas, elementos simbólicos como un murciélago o una venera, o sea la identificación de elementos sustentados por una importante historia cultural.

De repente esta deconstrucción del proyecto puede aportar a la situación actual de crisis estructural del edificio. En un artículo historiamos las etapas de la construcción atribuyendo la causa de los problemas a asentamientos diferenciados producidos en un sector conformado antes de 1700 y modificado posteriormente en forma parcial a mediados del siglo XIX. La conformación del edificio, desde mi punto de vista, ayudó a trasladar la crisis estructural hacia otros sectores del edificio. Entonces la genealogía del edificio que vincula la idea de composición, la participación de diversos arquitectos y las obras europeas comenzó a

⁵ Por ejemplo los Hermanos arquitectos Prímoli y Bianchi se turnaron en diferentes obras al ser uno de ellos un eximio proyectista y el otro un hábil constructor. En función de la requisitoria de las autoridades coloniales civiles y religiosas debieron participar en el proyecto o construcción de la Catedral de Buenos Aires y de Córdoba, el Cabildo y otras construcciones.

tener importancia como una totalidad específica. ¿Cómo se integraron constructivamente las diferentes partes y maneras de construir?

La estancia de la Chacarita

Este es un caso diferente por sus alcances (se trata de una cuestión de historia del urbanismo); de cualquier manera, veremos que, no casualmente, también es importante el análisis genealógico. Me refiero al proceso de conformación como sumatoria de partes que a su vez decididamente influenció el proceso de desmembramiento de la estancia después de la expulsión de la orden religiosa. Esta cuestión tuvo una gran influencia sobre la estructura de la ciudad de Buenos Aires. Cuando se creó la estancia, los límites de la ciudad llegaban hasta Retiro y la Recoleta. La Chacarita quedaba en las afueras como Belgrano o la actual Villa Urquiza, que todavía ni existían como pueblos. La Compañía de Jesús llegó a apropiarse de gran parte del llamado Pago de Monte Grande. Las tierras se extendían desde Belgrano hasta Ramos Mejía. Incluía los actuales terrenos donde se afincan la Facultad de Agronomía, el Hospital Militar, el cementerio de la Chacarita o la Paza Los Andes. Eran diez “suertes” y la orientación de estas subdivisiones quedarían en la diagramación de la estancia.

La bibliografía sobre el tema es escasa. Por ejemplo, Cutolo⁶, nos remite a otros trabajos anteriores difíciles de encontrar como el de Ottoleno. El trabajo de Del Pino solo presenta dos hojas dedicadas al tema. Nadie ha hecho hasta ahora un estudio específico. Es que no motivó relacionar la influencia de la conformación de la estancia jesuítica con la posterior organización de la ciudad.

Si nos dedicásemos a analizar la presencia jesuítica en diferentes pueblos y ciudades del mundo podríamos destacar ciertos paralelismos. Es que la participación de la orden religiosa en la apropiación de tierras, en muchos lugares se ha dado de la misma manera. Nos referimos a una serie de adiciones parciales durante un largo tiempo. En Buenos Aires sería necesario recomponer el plano del casco, las tierras para cultivos y las dedicadas a la cría de animales de la estancia de la Chacarita. Por ahora no tenemos esa información, pero Ottoleno circunscribe el dominio en una poligonal que tiene como límites la avenida Santa

⁶ Cutolo, Vicente Osvaldo. “*Historia de los barrios de Buenos Aires*”. Buenos Aires, ELCHE, 1996.

Fe y la avenida Luis María Campos de un lado; en el otro, la calle Bermúdez. Los otros límites son la calle Uriarte, y en el borde opuesto la avenida de los Incas.

El tema comienza en las reparticiones realizadas por Juan de Garay al fundar la segunda Buenos Aires en 1580. Después, el Gobernador Hernandarias -a comienzos del siglo XVII- otorgó, al realizar una mensura, tierras a los jesuitas para que fundaran una residencia en la ciudad. Las casas de la orden tenían que sostenerse económicamente en forma autónoma. Entonces se comenzó a formar una estancia cercana a la ciudad. Poco a poco se le fueron anexando tierras mediante adquisición o por donaciones que se hacían a través de legados en sucesiones. El caso es que en el momento de expulsión de la orden religiosa ya habían integrado 1664 hectáreas. Estamos refiriéndonos a un enorme sector de Buenos Aires. El tema del casco tampoco fue estudiado porque no hay, aparentemente, ruinas de ninguna construcción. Pero una investigación podría develar la influencia urbana de la conformación de la estancia de los jesuitas por su relación con el relieve. La traza urbana debería proceder de esa vinculación.

En un estudio podría ser muy interesante seguir las huellas de los procesos de configuración y de desmembramiento. Seguramente detectaríamos por los vericuetos de la historia el origen de terrenos de medidas especiales, calles que se cortan en ángulos dispares, y quizás hasta podamos excavar y localizar algún vestigio del casco de la estancia jesuítica. De Paula menciona la existencia de fotografías de una construcción⁷. Hay que tener en cuenta que en su momento allí estuvieron varios sacerdotes jesuitas, el Virrey Arredondo, Liniers durante las invasiones inglesas y otros.

Si estudiamos diacrónicamente los planos que integraron los contornos de la ciudad vamos a contemplar un proceso interesantísimo: el Administrador de Temporalidades de turno fue el que inició la existencia de los lugares que hoy contienen al Hospital Tornú, el Alvear, al ceder tierras para diferentes instituciones.

Hasta los proyectos truncos cobran interés por las circunstancias que impidieron su desarrollo, como el caso del pueblo, o colonia de alemanes formada con el nombre de Fray Luis José de Chorroarín en 1830. De aquí tuvieron su

⁷ Furlong, Guillermo / De Paula, Alberto S. J. "*Manzana de las Luces. Colegio Grande de San Ignacio 1617-1767*". Buenos Aires, Instituto de la Manzana de las Luces, 1984.

inicio las actuales avenidas A. Thomas, F. Lacroze, Elcano, Dorrego, Chorroarín, Warnes y Cabildo. Habían sido caminos de carretas cortados a trechos por zanjas que servían para delimitar los terrenos o por arroyos modernamente canalizados y entubados de forma subterránea.

Un cronista francés de nombre Marmier destacó en 1845 el antiguo casco de la estancia. A su vez, Miguel Cané volvió a mencionarlo en las páginas de *Juvenilia* recordando hechos de 1863. Según Ottoleno sus restos están debajo de los panteones de los españoles y de la Policía Federal en la Chacarita. De cualquier manera, lo más importante es el proceso histórico.

El mapa de Buenos Aires de 1889 muestra una desolada zona solo recorrida por el tranway de Chacarita y el tranway rural. Todavía predominan las quintas, y por lo tanto las subdivisiones de grandes dimensiones. En 1926 ya estaba casi todo loteado.

Conclusiones

Desde nuestro punto de vista existe una importantísima relación entre el turismo urbano y la investigación histórica. Tanto en el caso de la iglesia de San Ignacio como en el de la Chacarita, la cuestión de la historia contiene un interés que es superior al propio edificio. La falta de ruinas no es óbice para destacar y hacer conocer una zona de la ciudad, que sin el sustento de la investigación histórica, se convierte en un amontonamiento ininteligible del progreso. Por eso el estado del conocimiento de la arquitectura jesuítica en Buenos Aires exige adoptar una nueva actitud; es necesario acceder a una información cada vez más actualizada. Entendemos que ese nuevo lugar para la historia va a suscitar la participación de la gente en el conocimiento de su propia ciudad. ¿Herederos o testigos? Hay que modificar el elitismo de una historia hecha por algunos para pocos, y construir otra historia producida por todos.

*Luces y sombras del pasado...
Ex Club Hotel de la Ventana: La Maravilla en ruinas...*

Susana J. Matzkin



Club Hotel de La Ventana.
Fotog. archivo Maribel Ávalos



Luces y sombras del pasado.
Fotog. Mario Iglesias

A Maribel Ávalos de González por ceder su patrimonio fotográfico y documental para esta investigación.

La Comarca Serrana de la Ventana dista en dirección sudoeste a 567 Km. de Buenos Aires, capital de la República Argentina. Tiene como cabecera de partido a la ciudad de Tornquist y la componen cadenas de sierras que conforman el sistema de Ventania. Por 1896, en ese marco imponente, florece la idea del Dr. Félix Muñoz, especialista en enfermedades respiratorias, de construir un centro de salud con fines terapéuticos.

Ese sueño tuvo un prólogo pujante y un epílogo impensado...



Club Hotel de La Ventana. Fotog. archivo Maribel Ávalos

A Villa Ventana, localidad que años más tarde fuera fundada por don Salvador y don Ramón Salerno, ubicada a 17 Km. de Sierra de la Ventana, se accede, en dirección a Tornquist, por las rutas provinciales N° 72 y N° 76, en tierras que fueran de Don Manuel Láinez. El 12 de octubre de 1909 la Sociedad de Tierras y Hoteles de Sierra de la Ventana compran ese predio de unas 5000 hectáreas ante el Escribano Don Esteban Achinelly.

El primer intendente de la localidad de Tornquist fue don Manuel Láinez, quien se hace eco de la propuesta del Dr. Muñoz y se la transmite al Sr. Percy Clarke, gerente de la compañía Británica de Ferrocarriles del Sud. A partir de 1875 hubo en la Argentina una fuerte inversión de capitales extranjeros; la red ferroviaria implicaba el 30% de capital británico. Vale detallar que en ese entonces había 1394 Km. de vías férreas. Ya para 1885, se triplicó, alcanzando el ferrocarril 4541 Km. de vías; diez años más tarde sumaban 14.222 y para 1914, durante pleno funcionamiento del Club Hotel, el país contaba con 34.500 Km. de trocha.

Los contratos celebrados con capitales británicos exigían que el 60% de

las ganancias fueran reinvertidas dentro del territorio nacional.

La idea fue construir edificios para hotelería junto a los ramales ferroviarios, que brindaban comodidades para lugares veraniegos y de esparcimiento. El desarrollo férreo produjo la integración de todas las regiones del país, que por entonces Argentina tenía 3.950.000 habitantes, de los cuales 1.100.000 eran extranjeros.

Por entonces, los transportes eran a tracción a sangre y la solución invaluable aparece con la comunicación a través de “caminos de hierro” que transportan personas y brindaban servicios, acortando distancias muy grandes, características de un país como la Argentina, con extensiones muy alejadas unas de otras. Sin dudas es este medio el que trae para la época la enorme transformación de activar centros mercantiles, que proporcionan grandes inversiones: acercamiento a sitios alejados e imposible llegar, convirtiéndose luego en lugares turísticos, de esparcimiento, de recreación, de cargas, de bienes, de pasajeros y de centros de salud.

Producto de esa inversión surge este emporio hotelero sin precedentes en el mundo. La Compañía de Ferrocarriles consideró la posibilidad de la obra, estimada en principio como centro medico-social. Don Manuel Láinez, propietario por entonces de la estancia “Las Vertientes”, con 6.000 hectáreas en la zona, cede en acciones 70 de las mismas para la construcción de **“La Maravilla del Siglo”**.



Club Hotel de La Ventana. Fotog. archivo Maribel Ávalos

La parada Sauce Grande, hoy conocida como estación ferroviaria Sierra de la Ventana, fue inaugurada el 15 de agosto de 1903 y dio la posibilidad para la construcción de este majestuoso complejo por el año 1904, y por 1909 crecía “**El Coloso**” sin descanso. Es imposible describir la imponente construcción, en un ámbito paradisíaco, contemplando las necesidades de la sociedad selecta de la época; daba marco llamativo que allí funcionaría el primer Casino del país.

Cuatro profesionales británicos tuvieron a cargo el proyecto:

Ing. Emile Sangford

Arq. Charles Fowlor

Arq. George Lawson Jhonston

Arq. Williams Shepherd

La planta principal estaba orientada hacia el este para protegerse de los helados vientos del invierno, el declive del suelo permitía el escurrimiento de las aguas hacia los arroyos cercanos. Los trabajos comienzan con la construcción de una vía férrea, llamada "trocha angosta", desde la actual Sierra de la Ventana hasta el Club Hotel, se extendían entre 12 Km. y 600 metros. El encargado de ese ramal férreo fue el Ing. británico Percy Murray.

La trochita se concluye dos años después de la inauguración del Hotel, mientras tanto los pasajeros llegaban desde la estación parada Sauce Grande hasta el hotel en carruajes, por ejemplo volantas, entre otros de tracción a sangre.



Ruinas puente de la Trochita. Fotog. Mario Iglesias

Fue construido en un valle fértil, rodeado por los arroyos Belisario y de las Piedras que lo enmarcaban y permitían una vista a toda el área serrana. La obra fue encargada a un arquitecto italiano, residente en Bahía Blanca, don Antonio Gherardi. Estructura de hierro, paredes de mampostería, bases de piedra de las sierras, pisos de madera y mosaicos, techos de cinc, cielorrasos de madera pinotea machimbrada y yeso, con una superficie cubierta total de 6.400 metros cuadrados, con dos plantas.

Vale mencionar:

- pisos de hexágonos revestidos en polvo de marfil,
- parquet de roble italiano,
- vitrox y gobelinos de París,
- mármoles de Carrara,
- ruletas de marfil de fabricación francesa,
- columnas jónicas con capiteles bañadas en oro,
- puertas de roble italiano,
- arañas con caireles de cristal de Bohemia.

Se apreciaban entre otras comodidades:

- gran hall de entrada y recepción,
- galería-solarium para lugar de descanso o lectura,
- comedor-restaurant que se animaba con orquestas y programas musicales,
- salón de fiestas de gusto exquisito donde se proyectaban filmes y se realizaban bailes y casamientos,
- sala de juego en el entresuelo, con una sala de cuatro ruletas y dos mesas de punto y banca,
- gran cocina con 300 metros cuadrados de superficie; dividida en dos partes; una para cocinar y otra para recepción de comidas,
- mostrador labrado en bronce con mesadas de mármol de Carrara,
- depósito en el subsuelo, con bodega, cámara frigorífica, depósito de mercaderías, que almacenaba hasta 40 toneladas de carne vacuna a una temperatura. de -20° C,
- fábrica de hielo en barras.

Otros detalles:

- calefacción central,
- usina propia,
- enfermería,
- farmacia,
- lavandería,
- casa para los empleados,
- peluquerías,
- gimnasio,
- canchas de fútbol,
- cancha de polo,
- pileta de natación,
- canchas de tenis,
- canchas de golf,
- paseos serranos, hipismo, cacería del zorro,
- huerta, granja, quinta,
- lavandería,
- parqueros,
- jardineros.

El servicio hotelero pertenecía al Plaza Hotel de Buenos Aires.

El agua, bombeada desde la estación de bombeos, abastecía a través de tubos de acero marca Annesmann de 10 pulgadas de diámetro con gigantescas válvulas de retención cada 250 metros. Por gravedad, el líquido llegaba a una cisterna con capacidad para 12 millones de litros. A la estación de bombeo se la denominó La Toma.



Ruinas Estación bombeo La Toma. Fotog. Mario Iglesias

Don Carlos Thays, reconocido paisajista, diseñó el parque. 10.000 coníferas brindaron perfumes que perduran en el aire: cedros, abetos, cipreses, jacarandáes, eucaliptus, pinos, sauces, álamos, aromos, abedules, palo borracho, acacias, entre otras variedades.



Parquizado por Arq. Carlos Tays. Fotog. Mario Iglesias

Sobre el margen del arroyo de Las Piedras, se disfrutaba de la confitería. La capilla contaba un altar tallado en roble revestido de mármol de Carrara.



Ruinas Confitería Ex Club de la Ventana.



Ruinas Capilla. Fotog. Mario Iglesias

Desde su inauguración, el 11 de noviembre de 1911, hasta el cierre, el 3 de noviembre de 1916, su esplendor brilló dentro de la sociedad argentina y europea. La guerra de 1914 trajo tristes consecuencias para el Gran Hotel, trabajó a pér-

didada hasta el cierre por determinación del presidente de entonces, don Hipólito Irigoyen, quien dictó una ley que entre otras cosas suprimió los juegos de azar, al nacionalizarse los casinos en el país. Luego de dos décadas de olvido, el Coloso impone sus luces nuevamente con la llegada de los marinos alemanes del acorazado alemán Admiral Graf von Spee, que se hundiera inesperadamente en el puerto de Buenos Aires después de haberse oído una inusitada explosión, su comandante Hans Langsdorff días más tarde se suicida de un disparo. La tripulación, 350 suboficiales, tuvo como destino la isla Martín García, luego se los ubicó en el Club Hotel de la Ventana, fueron llevados a Coronel Pringles en tren y de allí al Hotel, custodiados por el regimiento 5to. de infantería con asiento en Bahía Blanca.

Este inmueble es un diario abierto a los ojos del turista, el paso de los años y los malos tratos que tuvo la edificación ocasionaron el deterioro, pasó por muchas manos, que bien vale mencionar:

Sara Sangford Woll, nuera de Samuel Hale Pearson fue propietaria durante 24 años.

En 1942 se vende al estado, era ministro de obras públicas, el Ing. Bustillo.

Vialidad nacional ocupa el predio para la construcción de la ruta 76.

De 1960 a 1965 vive allí la congregación Saleciana.

Por 10 años pasa a manos del Ministerio de Asuntos Agrarios.

Fue centro de estudios de Ingeniería Forestal de la Facultad de Agronomía de la ciudad de La Plata.

En 1979 comienza una demolición, que fuera denunciada por el entonces Director de Turismo coronel Alejandro Molteni evitando así la maniobra incomprensible.

El 2 de febrero de 1980, la provincia, por parte del Ministerio de Economía, aprueba la venta a la Sociedad Anónima Comercial e Industrial "Frigorífico Guaraní".

La idea de los nuevos dueños era restituir, adecuar y ampliar la edificación a las nuevas necesidades de la época. La tarea duró más de dos años, de acuerdo a un sólido proyecto. Florecían en esta nueva etapa las más variadas expectativas turísticas y comerciales.

En la helada y sórdida noche del 8 de julio de 1983, un manto de sombras se alzó desde el pasado y la **MARAVILLA se convirtió en un GIGANTE de**

FUEGO...



Ruinas ex Club Hotel de la Ventana.

Ruinas... un coloso... un gigante.

Fotog. Mario Iglesias



Mudo, el paisaje imponente fue el único testigo, con lágrimas de frío se vieron quemar sueños y recuerdos, y los corazones siguen ardiendo de impotencia. La tarea de extensión fue imposible; los peritajes no arrojaron causas claras.

Fue la Ventana abierta a la Comarca Serrana de Sierra de la Ventana, propuesta por la UNESCO en 1976 como **Reliquia Histórica Internacional**.



Luces y sombras... Fotog. Mario Iglesias



Ruinas ex Club Hotel
de la Ventana,
exterior.
Fotog. Mario Iglesias

Hoy... el viento acaricia las ruinas que en silencio cuentan la historia y

acerca dulces melodías de la época.



Ruinas ex Club Hotel de la Ventana.



Ex Club Hotel de la Ventana, interior.



Ex Club Hotel de la Ventana, exterior.

Fotog. Mario Iglesias

Conclusión

La restauración de los bienes de interés cultural necesita inversión, trabajo y el cuidado de los mismos.

Hay una comunicación estrecha entre **Turismo Cultural y Patrimonio Cultural** que ayuda a fortalecer vínculos entre los sitios turísticos, los pueblos, la cultura, la identidad.

El Coloso del Siglo reunía las condiciones necesarias como **Bien Cultural**.

Representaba una obra majestuosa de la arquitectura y la planificación paisajística.

Aportaba un testimonio único a una tradición cultural excepcional en tierras, cuyo dueño originario fue el indio pampa.

Fue un referente de la actividad del hombre.

Faltó la forma de **protegerlo...**

Si protegemos el **Patrimonio**, seguramente estaremos protegiendo la **Cultura** del país, se estaría pensando entonces en revalorizar la **Educación**, para que la misma sea creadora, crítica y liberadora haciendo posible que sea lo más mínima la brecha entre la **Cultura Popular y la Cultura** de elites.

Los **Bienes Culturales** que integran el acervo de los pueblos se deben ensamblar al **Turismo Cultural** para poder mostrar las bellezas naturales que posee Argentina, promoviendo el crecimiento económico de las distintas regiones, cuidando tanto habitantes como gobernantes el **Patrimonio Cultural** excepcional que tiene nuestro país. Para ello se debe brindar apoyo a quienes desde todos los ámbitos efectúan una enorme tarea de difusión y protección, pocas veces reconocida.

Los jóvenes podrían entender que pudo ser un **Museo**, una **Reliquia** que enorgulleciera al país, que por sus características la **UNESCO** lo hubiera convertido en **Patrimonio Mundial**, pero manos anónimas desde las sombras, en la fría noche del 8 de julio de 1983, dejaron a la **Maravilla en Ruinas**.

(1) Ob sit .-Moreno, Carlos. Arq.: "Comisión Nacional de Museos, Monumentos y lugares históricos". Argentina.

(2) Ob sit .-Rogers B. Y Frederick, C: "Más allá de la identidad" en Apuntes de Investigación.

“Muy pocas veces se habla de los valores espirituales del hombre y de la importancia que ellos tienen en la vida humana y en particular la que tiene la **Identidad** y raíces del **Hombre** y su comunidad para su propia dignidad y, por lo tanto, la del pueblo” ⁽¹⁾

Patrimonio Cultural

Dos palabras que encierran una reflexión sobre el **Valor**, el **Rol**, **Significado**, la **Memoria** y la **Identidad**.

Identidad... “Es la clave en el vocabulario vernáculo de la política contemporánea, y el análisis social debe tener en cuenta este hecho”. ⁽²⁾

Turismo cultural...

Aporte invaluable para el desarrollo de un país.

UN COLOSO... UN GIGANTE DEL QUE EMERGEN GRITOS DEL PASADO, LUCES Y SOMBRAS DE NUESTRO PAÍS.

Bibliografía

- 1.- Ávalos de González, Maribel; Fotografías y fondo documental de su archivo particular.
- 2.- Archivo General de la Nación. República Argentina.
- 3.- Archivo de la Provincia de Buenos Aires “ Dr.Ricardo Levene”. La Plata. Bs. As. Argentina.
- 4.-Arjona, Marta: Directora del Consejo Nacional de Cultura. La Habana. Cuba, Junio, 2004.
- 5.- Barthes, Roland: “*Retórica de la imagen*”. Buenos Aires, Tiempo contemporáneo, 1970.
- 6.-Cardoso de Oliveira, Roberto: “*Los caminos de la identidad*”. En Apuntes de Investigación del CECyP; Carybe -Editor- Lanús Oeste- Buenos Aires, 2001.
- 7.- Correo de la UNESCO: Setiembre, 1997.
- 8.- “*El Adelantado*”, de Segovia, España, Julio, 2004.

- 9.- “*EL Universo*”. Coloquio sobre Patrimonio Cultural en el M.A.A.C., Guayaquil, Ecuador, 28/07/2004.
- 10.- Horton, Paul B. y otro: “*Sociología*”, México-Buenos Aires, 2000.
- 11.- Hernández Sampieri, R. y otros: “*Metodología de la investigación*”.
- 12.- INFOBAE, diario : Buenos Aires, 21/ 07/2004.
- 13.- Lulich, Liliana: Tres conferencias sobre Patrimonio Cultural. Santa Cruz, 29/07/2004.
- 14.- Fundación Museo y Archivo Ferroviario, Buenos Aires.
- 15.- Sopena, Germán: “*Con la llegada del tren cambió la vida del país*”, Revista La Nación, Buenos Aires. s.a.e.
- 16.- Zingoni, José María: “*Arquitectura industrial: ferrocarriles y puertos. Bahía Blanca, 1881-1930*”; Editorial U.N.S. Serie Extensión, 1996.

Club Hotel de la Ventana *Un patrimonio del que hablar*

Stella Maris Rodríguez

**No se puede amar algo si no se lo conoce.
Para conocerlo hay que conocer su historia,
reconocer el pasado y sentirse parte de ese mundo
de ayer...**

Entendemos por PATRIMONIO lo que nos pertenece; es la herencia o legado interpretado como tal por todos los que se sienten sus dueños. El patrimonio es común a una sociedad, justamente porque al no tener dueño, al ser de todos, se resignifica según la visión de quienes lo aprovechan cotidianamente.

Todo Patrimonio comprende bienes muebles e inmuebles, tangibles e intangibles, cuyos valores intrínsecos los convierten en únicos e irremplazables.

“El Patrimonio toma no solo lo “antiguo” o “histórico”, sino que revaloriza el presente y la historia que de ellos se desarrolla”.⁽¹⁾

El Patrimonio es una herramienta para aquellos que deben operar sobre su gestión y conservación.

Para los que trabajamos en *preservación*, la *concientización* es uno de los grandes párrafos en la preservación del *patrimonio*.

La concientización no llega sino por convicción.

Investigación, comunicación y difusión son los primeros pasos para

(1) En Roberto J Crowder y Carlos Fernández Balboa: “Relevamiento de Bienes Cuilturales y Reservas Naturales”. Pág. 10. La Plata 2002.

lograr una eficaz concientización en la gente.

Una investigación seria y objetiva nos conducirá al rescate de su historia para así lograr la *revalorización* que dicho *patrimonio* se merece; la *comunicación y difusión* (a través de medios de comunicación masiva) de los resultados obtenidos en la investigación es lo que permitirá generar esa *concientización* en la *comunidad*.

Algo que no debemos olvidar es que el significado del *patrimonio* es diferente según quien lo mire: por ejemplo, un Patrimonio Histórico Arquitectónico, como el Ex Club Hotel de La Ventana, tendrá diferente significación para un arquitecto y para un historiador, y otra muy diferente para alguna persona que pudo haber estado en el hotel en algún momento de su vida. Y es aquí donde lo tangible y lo intangible cobran relevancia.

Las nuevas tendencias en materia patrimonial prefieren hacer referencia al “Patrimonio Vivo”, un patrimonio que permita establecer qué es lo que tiene valor para la sociedad.

Cabe señalar que gracias a la concientización muchas cosas han mejorado: La conciencia del valor de ese Patrimonio, el orgullo local por él y el sentimiento de pertenencia lleva en muchos sitios a una política de conservación impulsada por el interés turístico y el desarrollo regional.

Y es aquí, en este punto donde el **Turismo Cultural** es de vital importancia. Gracias al **Turismo Cultural** el patrimonio se renueva y se pone en valor continuamente.

Patrimonio en función del turismo

Los valores culturales, propiamente dichos, no se desnaturalizan ni comprometen al vincularse con los intereses turísticos; por el contrario, los monumentos histórico-arquitectónicos, culturales, conquistan la afluencia de admiradores foráneos, contribuyen a afirmar la conciencia de su importancia y significación nacional.

Desde el punto de vista exclusivamente turístico, los *patrimonios* son parte del equipo del que se dispone para operar esa industria en una región determinada.

Pero la medida en que este patrimonio puede servir al uso a que se lo destina dependerá no solo de su valor intrínseco, de su significación o interés histórico o artístico, sino de las circunstancias objetivas que se den en el mismo y faciliten su adecuada utilización.

El objetivo fundamental de la *Conservación del Patrimonio Cultural* debe plantearse en función de servir al hombre.

“Un bien cultural es bueno y útil a la comunidad, en tanto referente de la actividad humana”. (2)

El bien cultural tiene un soporte tangible, sin embargo, no es más que un medio que sirve a las vivencias humanas, para ser transmitidas a otros hombres y a otros tiempos, para trascender sus propias circunstancias culturales.

La transmisión correcta del *mensaje* que ese *patrimonio cultural* nos está brindando es la clave fundamental para la no tergiversación de su historia.

Club Hotel de la Ventana

La Provincia de Buenos Aires posee una historia plena de acontecimientos, ocurridos a lo largo de las diferentes etapas de su ocupación por los distintos grupos humanos que en ella se asentaron.

En éstas tierras no existían las riquezas que sí había en otros sitios, pero había **espacio** y muy buenas condiciones climáticas y ambientales que favorecían los asentamientos .

A principios del siglo XX, el **Doctor en Medicina Félix Muñoz**, especialista en enfermedades de las vías respiratorias, viaja al sur de la provincia de Buenos Aires, específicamente a Sierra de la Ventana, encontrando en este lugar un clima sano y puro que brindaría la posibilidad de curas a pacientes asmáticos, con afecciones pulmonares, enfermedades nerviosas, y otras.

La idea que concibe el **Doctor Muñoz** es la creación, en el lugar, de un centro asistencial que permitiera el tratamiento de dichas enfermedades en una zona no muy lejana a la Capital Federal.

Interesó de su proyecto a su amigo **Manuel Láinez**, quien poseía tierras en la zona. Láinez, a su vez, comenta la idea a **Percy Clarke** (gerente de la

(2) En: Moreno Carlos “De Amores y desamores” 1: Yendo, Viniendo y Poblando. Bs.As 1996.

compañía británica F.C.S.) para que en ese lugar se levantara el centro de salud.

Pero la compañía británica vio la posibilidad de realizar un proyecto que estudiaba desde hacía algún tiempo atrás, de construir edificios para hoteles en determinados parajes del trayecto que recorrían sus líneas. Y además para albergar a sus altos funcionarios abocados a la construcción de las redes ferroviarias de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Se comenzó a trabajar en el proyecto, y el 15 de agosto de 1903 se inauguró la “**parada**”, posteriormente estación Sauce Grande (actual Sierra de la Ventana).

El Directorio del Ferrocarril del Sud adquiere unas 70 hectáreas. El predio estaba enmarcado por los arroyos Belisario y de Las Piedras. Allí el Ferrocarril del Sud establecería el **Gran Hotel de Descanso**.

La construcción comienza en 1904, y en el año 1909 quedará constituida **La Compañía de Tierras y Hoteles de Sierra de la Ventana**.

El complejo hotelero será inaugurado el 11 de noviembre de 1911 con una magnífica fiesta a la que asistieron mas de mil invitados, lo más selecto de la sociedad argentina y extranjera, que dieron lucimiento a la estupenda pompa que marcó el inicio de este **Coloso** a quien Julio Argentino Roca denominó “**La maravilla del Siglo**”.

Tras la ceremonia religiosa y los discursos pronunciados por el embajador de Inglaterra, el presidente de la Compañía de Tierras y Hoteles de la Ventana y el Doctor Manuel Láinez en representación del Gobierno Nacional. A las 13.30 horas se sirvió un suntuoso almuerzo de inauguración.

La obra edilicia concebida por los **arquitectos Jacques Dunant y Gastón L. Mallet**, fue confiada al experto constructor **Antonio Gherardi**.

La gigantesca construcción contaba con las siguientes comodidades: gran hall de entrada y sala de recepción; solarium; gran may comedor o restaurante; salón de fiestas; entrepiso utilizado para las salas de juegos.

Poseía además: enfermería, farmacia, peluquerías , gimnasio cerrado, torre-mirador; contaba con 173 habitaciones, 58 baños totalmente instalados; amplio parque y jardines; cancha de golf, tenis y demás deportes, y por supuesto casino.

Debido al éxito y a la afluencia de veraneantes el F.C.S. solicitó y obtuvo la autorización del Gobierno Provincial para la construcción de un **Ferrocarril de trocha angosta**, que realizaría el trayecto entre la estación Sauce Grande y

el Club Hotel.

A pesar de contar con todos los detalles de buen gusto y confort, el hotel funcionó, como tal, solamente seis años.

En 1914, debido a la Gran Guerra Europea todo el mundo se empeña en economizar. El hotel está trabajando con pérdidas, la afluencia turística no era la de los primeros tiempos. Pero a pesar de esto el 9 de julio de 1916, **Centenario de la Independencia**, se festejó en el hotel con una fiesta de gran fastuosidad, contándose entre los asistentes a: la Princesa Isabel de Borbón, el Príncipe de Gales, futuro Rey Eduardo VII, el Presidente de los Estados Unidos del Brasil, General Campos Salles, políticos, diplomáticos argentinos y extranjeros del más alto nivel.

Y en 1917 el Presidente Hipólito Yrigoyen sancionará **la ley de Prohibición de juegos de azar**, disponiéndose así el cierre de todas las salas de juego existentes en el país.

El hotel fue definitivamente cerrado en 1920 y su concesión fue cancelada.

Transcurren veinte años de olvido y silencio para el Gigante, que a pesar del abandono se mantuvo intacto en su estructura.

En 1940 el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires comienza las gestiones para su adquisición. En 1942 viajó desde Inglaterra la heredera del hotel Sarita Sangford quien vende la propiedad a la Provincia de Buenos Aires.

La Provincia quería crear allí una colonia de vacaciones de la Dirección General de Escuelas para alumnos, docentes y familiares, proyecto presentado al Congreso por el Señor Santiago Saldungaray (Ley N° 4991).

Durante la Segunda Guerra Mundial fueron internados en sus dependencias los tripulantes del acorazado alemán **Graff Spee**, hasta el año 1946.

Llegaron a Sierra de la Ventana unos 350 hombres bajo la vigilancia del V Cuerpo de Infantería.

El testimonio de un marino del Graff Spee, el Señor **Tillman**, cuenta: **“cuando llegamos no terminábamos nunca de recorrer el hotel; eso sí, estaba todo muy abandonado y sucio. Pero nosotros inmediatamente nos pusimos a limpiar y a poner todo en funcionamiento... Creo que nunca había visto un lugar tan lujoso... La vajilla era de plata, el mobiliario lujosísimo y las sábanas y manteles de hilo...”**

Los tripulantes permanecieron en el hotel hasta 1946, fecha en que regre-

saron a Alemania.

Estos hombres dieron vida nuevamente al ex Club Hotel de la Ventana durante los dos años que duró su estadía en él; tras la partida volvieron al lugar el abandono y el olvido, el despojo y el saqueo que concluye con el desmantelamiento total del edificio.

En 1961 el Gobierno Provincial cede temporariamente las instalaciones a la Congregación Salesiana; luego fue utilizado por el Instituto de Ordenamiento de Vertientes e Ingeniería Forestal “Florentino Ameghino”, durante este período se realizaron algunas tareas de restauración del edificio.

A comienzos de 1979 comenzaron algunas tareas de demolición en el edificio.

El 2 de febrero de 1980 es aprobada **la venta del complejo hotelero a la Sociedad Anónima Comercial e Industrial “Frigorífico Guaraní”**. Las autoridades de la empresa se comprometían a restaurar y rehabilitar el edificio en el término de cinco años. Nació así una nueva esperanza para el coloso argentino.

Pero en la madrugada del 8 de julio de 1983, en medio de la oscuridad el hotel se convirtió en fuego; el gigante agonizaba lanzando lenguas de fuego y se fue consumiendo hasta convertirse en cenizas y escombros.

Conclusión

A lo largo de este trabajo pudimos observar cómo, lo que los hombres de principios de siglo concibieron como un *gran hotel de lujo* que se erguía majestuoso en el paisaje serrano, pudo cumplir su objetivo inicial por muy escaso tiempo.

Esta obra estaba destinada a perdurar en el tiempo, a ser orgullo de generaciones y a trascenderlas; pero lamentablemente fue saqueada, semidestruida y finalmente víctima de un voraz incendio que la destruyó totalmente.

La destrucción de un **Patrimonio histórico arquitectónico** como este, que otrora fuera orgullo nacional y de vital importancia para los habitantes de la Comarca de Sierra de la Ventana que son una consecuencia de él, resulta inadmisibles y nos debe hacer reflexionar sobre lo injustos que podemos ser con nuestra historia.

Pero aún quedan sus ruinas y, dentro de ellas, toda la historia, los encuentros y desencuentros, las canciones y los aromas que en definitiva nos permiten recrear y dar vida nuevamente al ex Club Hotel de la Ventana 93 años después.

Vías de integración

*Daniel A. Sfara
Marcelo G. Salinas*

El ferrocarril constituye uno de los avances tecnológicos más importantes hechos por el hombre que, como tal, marcó un hito en el desarrollo de la humanidad. Fue un producto y factor primordial de la Revolución Industrial, y de allí en más estuvo siempre relacionado, de una u otra manera, al crecimiento y progreso de muchas regiones del mundo. Y aún promete ser uno de los elementos más valiosos en el futuro de nuestra civilización.

El vapor surca las pampas

En 1853 un grupo de ingleses y argentinos constituyó la **Sociedad del Camino de Hierro de Buenos Aires**, y el 30 de agosto de 1857 fue inaugurada la primera línea (10 km) que unía la actual Plaza Lavalle con el, por entonces, pueblo de Floresta.

A partir de ese momento y hasta las primeras décadas del siglo XX, los “caminos de hierro” se fueron desparramando en forma radial, con epicentro en Buenos Aires. Las autoridades de entonces, ya sea por convicción propia o por sugerencia de los interesados en explotar el servicio, comprendieron la importancia y el valor estratégico de este sistema de transporte para trasladar en forma rápida la producción agropecuaria desde el interior hasta el puerto de Buenos Aires. Tengamos en cuenta que en esa época el tráfico de cargas estaba restringido a los carruajes, a la fuerza de mulas, bueyes, caballos y por el estado de los

caminos, lo cual tornaba difícil cuantificar el tiempo de traslado de mercaderías al puerto. Esta situación llevó a la expansión de la red, en forma continua, hasta alcanzar en 1930 alrededor de **40.000 km**. Ver Plano N° 1

Plano Nro 1:



Influencia en el origen de poblaciones

El trazado de líneas ferroviarias trajo como consecuencia que el ferrocarril fuera “partero” de casi todos los pueblos que aparecieron a la vera de sus

vías.

Los pueblos iban naciendo alrededor de los lugares donde previamente los ingenieros de las empresas constructoras del ferrocarril indicaran el levantamiento de edificios destinados a la estación, viviendas para el personal, galpones para almacenaje de productos agrícolas y toda la infraestructura necesaria para el aprovisionamiento y mantenimiento de las locomotoras. Esto llevó a la creación de estaciones cada 10 o 15 km., debido a que era esa la distancia máxima que podían recorrer las máquinas a vapor de ese entonces, sin reabastecerse de agua.

Luego, el paraje tomaba forma de poblado al establecerse viviendas, el almacén de ramos generales y, por supuesto, el infaltable Club Social.

Así fue como muchas localidades surgieron del ferrocarril, como consecuencia de sus estaciones, empalmes, playas de concentración de cargas, talleres. Otras como resultado indirecto de su acción, dado que la accesibilidad que este brindaba, permitió la instalación de industrias en zonas alejadas de los grandes centros urbanos.

Es importante considerar lo que significó el avance del ferrocarril en el proceso de población de nuestro territorio: tierras por las que pasaba, eran tierras que inmediatamente multiplicaban varias veces su valor.

Para tomar cabal idea de la importancia que el ferrocarril tuvo en la creación de pueblos, recurriremos al siguiente cuadro realizado por la Dra. Marcela Benitez, geógrafa e investigadora del CONICET, y que reproduce en su tesis “La Argentina que desaparece”. El cuadro muestra las causas de creación de pueblos en las distintas regiones de nuestro país.¹

	NEA	NOA	PAMPA	PATAG.	CUYO
Estación Ferroviaria	50	8	70	23	50
Emprendimiento económico	20	35	8	32	20
Paso de carretas	0	17	0	8	0
Agua y tierra fértil	10	30	15	40	20
Otras	20	10	3	0	20

1 Benitez Marcela: “La Argentina que desaparece” Buenos Aires, 1998.

Formación de una identidad cultural

Todo grupo humano desarrolla una suma de valores de la más diversa índole, genéricamente llamada *cultura*, compartidos en mayor o menor grado por sus miembros. Muchos son logros materiales y utilitarios; los más son creaciones pertenecientes a la esfera espiritual. Los valores culturales que se han ido formando a través del tiempo, transmitidos de generación en generación, son fruto del aporte grande o modesto, pero siempre valioso de cada habitante del país.²

Los nuevos núcleos urbanos se fueron poblando con lugareños a los que se sumaron inmigrantes de otras regiones (del país y del exterior), cada uno con sus creencias, sus costumbres y sus sueños. Estos componentes, más el aporte de la adaptación al medio ambiente: forjaron una identidad cultural característica de cada región.

Es por eso que no resulta extraño encontrar un gaucho con rasgos europeos compartiendo de igual manera un asado, una tallarinada o un kesnudel.

Connotaciones sociales

Las posibilidades que ofrecía el servicio ferroviario despertaron en los pobladores el entusiasmo y la ilusión respecto a su futuro. ¿Cuántos apostaron que sus pequeños poblados se convertirían en grandes ciudades o en importantes polos de atracción?

Solo basta revisar un poco los diarios de época, leer sus crónicas, para comprender cuánta fe en el futuro existió entre aquellos verdaderos pioneros. Crónicas que describían con tantos elogios acontecimientos que tal vez algunos hoy pudieran juzgar de simples, pero que para sus habitantes eran considerados de máxima trascendencia, como por ejemplo: el mejoramiento del edificio de la escuela, el tren que permitiría la entrada y salida de productos, el arribo de pasajeros y las últimas noticias ocurridas en la gran ciudad porteña, la inauguración del Club Social, la banda de música que llegaría del pueblo vecino para animar sus fiestas, la notable concurrencia, en fin, toda una serie de acontecimientos

2 Raspo Juan: “*Terruño*”, Edición del Autor Córdoba 1991, pág. 226.

que les permitieron creer que en poco tiempo su pueblo haría palidecer de envidia más de una ciudad.

La estación misma fue (y sigue siendo todavía en algunas localidades) el centro de reunión social, el lugar de cita democrático y gratuito donde los pobladores se congregaban para presenciar un acontecimiento: el observar las caras de quienes viajan o descienden del tren, con la esperanza de ver algún conocido o quizá ver descender a “la persona de sus sueños”; fue y es pasatiempo de muchos de los pobladores de los “pueblos donde nunca pasa nada”. Y, cuando pasa, ¿hacia dónde se capitaliza el hecho sino hacia la estación?

Para graficar lo expuesto, basta con remitirnos a lo que dice Sergio Raspo en su libro *Terruño*, en el que relata la historia de su pueblo natal, Las Varas, provincia de Córdoba³:

“El tren era también el medio de transporte ideal para la verdura, el hielo y todo elemento percedero que se consumía, y por supuesto los barriles de chopp que luego, bien entrada la tarde, se saboreaban en rueda de amigos. La estación, que la juventud de hoy no llegó a conocer en su función específica, era lugar obligado para las charlas, el comentario, recibir o despedir al amigo o familiar con un abrazo; todo eso se lo llevó para siempre -un día del mes de septiembre de 1977-, el último tren que tuvo su paso por Las Varas arrastrado por una vieja locomotora, dejando una columna de humo que solo sirvió para empañar aún más con lágrimas los ojos de algún viejo y nostálgico vecino.”

Otros testimonios nos permiten echar luz sobre el sentir de la gente de los pueblos. Al respecto habitantes de Irazusta, provincia de Entre Ríos, nos cuentan: ⁴

“La llegada de los trenes era un gran atractivo para nosotros”, dice Eufemia de Londra, “daban movimiento, entretenimiento y diversión. Todos sabíamos los horarios en que pasaban y nos íbamos a mirar. El tren también tocaba otros aspectos de la vida de la gente, por ejemplo, como no había cementerio en el pueblo, en el caso del fallecimiento de un poblador en días de lluvia, como el coche fúnebre era tirado por caballos y estos no

3 Raspo Sergio. Op cit. Pág 146 y sgte.

4 Asoc RESPONDE: *Historia de Pueblos que no quieren desaparecer. Tomo I: Irazusta*. Enero 2004 Pág 39.

podían circular por el mal estado de los caminos, era necesario hacer en tren el traslado de los restos hasta el cementerio de Larroque, a 13 kilómetros o al de Urdinarrain, ubicado a 30 kilómetros.”

Cuando era chica, íbamos con otras gurisas a la estación a esperar el tren”, recuerda claramente Luisa Gervasoni, que nació en 1943. “Íbamos para ver la gente que bajaba y la que subía, y también a ver a los muchachos. Cuando iba algún chico lindo lo piropeábamos desde abajo. Había gente que venía del campo los domingos a pasear a Irazusta y se iba a ver el paso del tren. Paraba tres veces por semana; los domingos seguro.”

La importancia social de la estación se traduce también en otros hechos y personajes. ¿Quién es figura obligada de las comisiones de festejos y fomento sino el jefe de estación, dueño omnímodo y puntual de la salida del tren? Las fiestas más grandes y recordadas se han desarrollado, por lo general, en los galpones de la estación. Se hacían bailes sociales y las compañías de teatro representaban sus obras en sus galpones, pues solía ser el único lugar amplio y techado con que se contaba. Esto ocurría una vez que se había retirado el cereal y los galpones estaban limpios.

También el hecho de agrupar el ferrocarril en ciertos lugares a gran número de trabajadores, llevó a las empresas a buscar actividades de esparcimiento para ocupar el ocio, tanto de los trabajadores como de sus familias; buscando así evitar descontento y conflictos sociales y laborales derivados del aburrimiento. Fueron surgiendo así los clubes, fundamentalmente volcados a la actividad futbolística. Muchos de esos clubes perduran todavía hasta hoy convertidos, en algunos casos, en instituciones representativas de todo un pueblo. Cabe consignar como curiosidad el hecho de que casi todos los clubes de origen ferroviario tengan como color distintivo el verde, acaso como alusión a la vía libre que otorga la señal de ese color a los trenes.

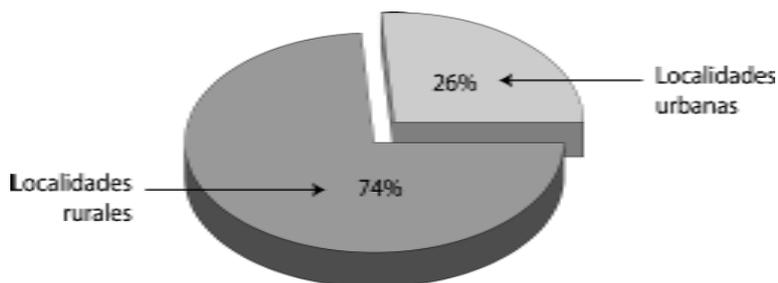
Un duro golpe a los pueblos

Antes de hablar de las consecuencias en sí, es importante dimensionar la cantidad de poblaciones rurales, y a cuánta gente involucra.

La población que habita localidades rurales (definida como población rural aglomerada)⁵ en La Argentina, es en término de *“cantidad de localidades”*,

casi tres veces mayor que las localidades consideradas como “urbanas”⁶.

Total de localidades del país, según Censo de 1991



Fuente: “La Argentina que desaparece”. Buenos Aires, 1998.

A pesar del alto porcentaje que resulta en términos de cantidad de localidades rurales, su importancia disminuye al 5% cuando nos referimos a la cantidad de población que involucran dichas localidades rurales. Quizá sea este el motivo por el que no se los consideró como afectados directos, a la hora de tomar decisiones desde un cómodo despacho en Buenos Aires. Pero tampoco se consideró a los afectados indirectos, que son los pobladores de las ciudades destino de las migraciones forzadas.

Lo cierto es que en los últimos 45 años, se produjeron grandes cambios en los servicios ferroviarios, orientados sobre todo, al cierre de ramales y, por ende, de Estaciones. Las principales causas esgrimidas para esas decisiones fueron:

- Las recomendaciones del Plan Larkin, que sugería cierres por cuestiones económicas, pero en este se hacían recomendaciones de cierre luego de haberse construido una ruta asfaltada para no “aislar” a la localidad. Además el plan establecía un período de tiempo relativamente largo para la ejecución completa, aproximadamente 10 años.
- Conflictos entre alguno o algunas de las agrupaciones gremiales del sec-

5 Población rural aglomerada: aquella que habita localidades menores de 2.000 habitantes. Censo Nacional de Población y Vivienda, 1991. Por Localidad. Instituto Nacional de Estadística y Censos, INDEC, 1991.

6 Localidad urbana: es la que está habitada por 2.000 o más habitantes. INDEC, 1980.

tor y los gobiernos de turno, por lo que la “presión” que este último hizo fue la de clausurar ramales. Así se puede explicar lo rápido y desordenado del proceso de cierre de estaciones y ramales y de servicios.

- Relación de costo-beneficio desfavorable con respecto al transporte automotor.

Las consecuencias

La comunicación del pueblo con el resto del mundo dependía de ese ferrocarril, su vida estaba muy ligada a la del tren por la actividad que, como ya vimos, generaba a su alrededor: transporte de cargas, de personas, oficina de correo, mantenimiento de vías por parte de las cuadrillas, etc. Todos estos factores provocaron una dependencia tal que en muchos casos resultó el principio del fin.

Desde un punto de vista económico, que busca eficiencia y mayores beneficios, se justificó el cierre de tramos ferroviarios que resultaban deficitarios. Lo que sí es cierto es que estas decisiones olvidan el contexto de relaciones que tejió el ferrocarril durante tantos años, y han desconectado cientos de lugares de su circuito económico, social y de la misma vida.

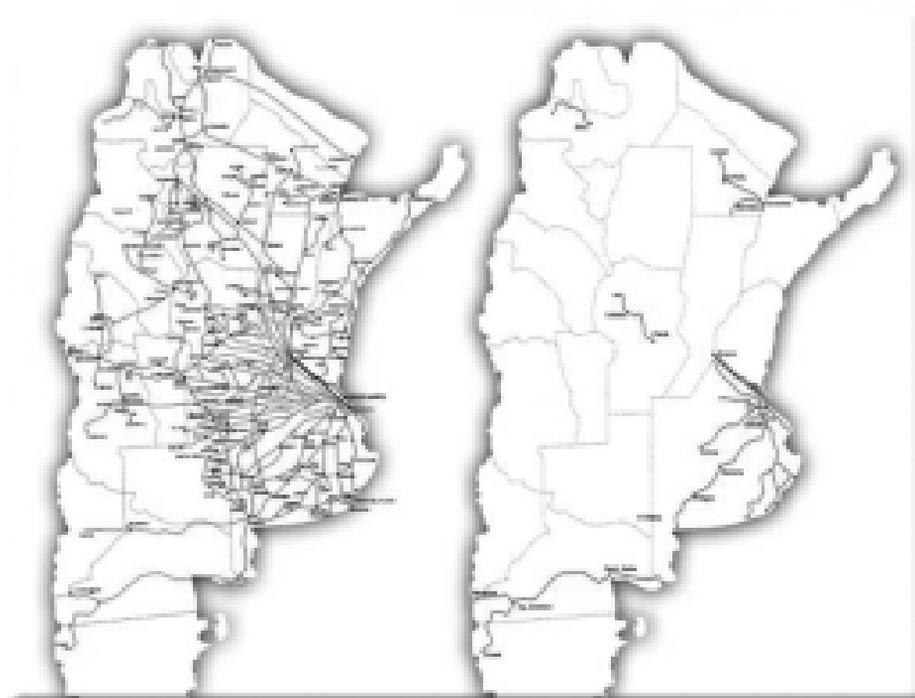
Las consecuencias fueron más graves, pues también se olvidó crear las condiciones necesarias para reemplazar esos servicios cancelados. Fue así como los caminos asfaltados que aseguraran la conectividad, muchas veces quedaron lejos de los pueblos o directamente nunca llegaron. No siempre apareció un medio de comunicación alternativo (y si lo hizo... fue con otros costos), por lo que los habitantes se vieron perjudicados por el aumento de los costos de transporte y por esperas que muchas veces malograron sus productos.

Esta nueva situación, desalentadora por cierto, demostró a estos pobladores que durante años apostaron al trabajo y al progreso, que en el juego de las grandes decisiones políticas y económicas, habían perdido.

El mapa de la preocupación

A continuación presentamos dos mapas que grafican la cruda realidad a la que se condenó a cientos de pueblos rurales. Fueron publicados por la revista *Veintitrés* en junio de 2001. En el mapa Nro. 1 se detallan todas las líneas exis-

tentes en 1991. El mapa Nro. 2: muestra cuáles eran las líneas funcionando a mediados de 2001.⁷



MAPA N° 1

MAPA N° 2

Líneas férreas hasta 1991

Líneas en funcionamiento a junio de 2001

Considerando que, como ya se dijo, no siempre apareció un medio de comunicación alternativo (y si lo hizo... con otros costos)... sobran las palabras.

No obstante veamos algunos números:

LEVANTAMIENTO DEL FERROCARRIL⁸

- Poblados perjudicados económicamente: 100%.
- Poblados que no volvieron a contar con servicio de transporte: 39%.
- Región más afectada: Pampeana.

⁷ Revista Veintitrés, edición no. 152, páginas 20 a 23.

⁸ "La Argentina que desaparece" Op.Cit.

Dentro de este análisis están excluidos los trenes eminentemente turísticos dentro de un mismo “destino” (Parque Nacional Iguazú, Tren del Fin del mundo, entre otros), pues no tienen efecto de comunicación de poblados. El tren que recorre de Villa Elisa al Palacio San José, si bien se creó con fines turísticos, está en tratativas para extenderse hasta Arroyo Barú, con lo que comenzaría a romper el aislamiento.

¿Y la gente?

Nos ocuparemos ahora de lo más importante: la gente.

Como suele suceder en aquellas comunidades que nacen a raíz de una actividad determinada (un frigorífico, una fábrica, la estación de ferrocarril, explotación minera, etc.), organizan toda su vida en derredor de esa actividad. Por lo general no buscan desarrollar actividades que, aunque secundarias en principio, puedan convertirse en principales ante la desaparición de la actividad de origen. Basta con mirar pueblos mineros, petrolíferos o ferroviarios en cualquier provincia del país para percatarse de ello. A consecuencia de lo expuesto, su actividad económica se fue achicando hasta niveles preocupantes.

El empequeñecimiento de los pueblos generó carencias que aumentaban día a día: falta de servicios de transporte de pasajeros, menores frecuencias de visitas médicas y la imposibilidad de establecer una escuela secundaria, restando así oportunidades a niños y adolescentes. Esta cadena de situaciones desalentó y llevó a los pobladores económicamente activos a abandonar sus pueblos. Generalmente a la ciudad cabecera del partido o departamento, otros a la capital provincial y, los menos a grandes ciudades como Mendoza, Rosario o Buenos Aires. Así se provoca una ruptura importante de los lazos familiares.

Volver a arrancar:

El ferrocarril tuvo siempre una acción integradora entre “las 2 Argentinas”. Hablamos de “dos Argentinas”: Buenos Aires (área metropolitana y Gran Buenos Aires), es una de ellas, la otra: el resto del país. La otra Argentina, no está muy poblada, de hecho alberga un poco más de la mitad de la población total

del país, en una superficie setecientos dieciocho veces mayor que la del área metropolitana y Gran Buenos Aires. Esa dicotomía se hace notoria en muchas estaciones de los alrededores de Buenos Aires. En sus andenes se leen los carteles que rezan: “Trenes hacia adentro” y “Trenes hacia afuera”. Cabe preguntarse ¿"afuera" y "adentro" de qué? Si bien se trata de una alusión geográfica respecto a la Ciudad de Buenos Aires, también se puede interpretar cómo un claro ejemplo del modelo de país que tenemos, con lo que la alusión pasa a ser netamente geopolítica.

No obstante, nos proponemos poner en la agenda de discusión, que este panorama puede cambiar, de hecho, muy tímidamente, ya algunos pueblos han despertado del “atontamiento” provocado por el cierre de ramales. Analicemos un poco el tema:

El turismo más allá de sus aspectos económicos

Desde sus comienzos, la actividad turística se fue relacionando poco a poco, con el objetivo de obtener ganancias económicas. Quizá sea por eso que los estudios encarados sobre el tema fueron girando en su mayoría al rededor de los aspectos económicos de la actividad. Pero también existen otros aspectos relevantes de la relación de los involucrados en la actividad turística, ya sea como turistas o como comunidad receptora.

Marie-Lanfant, en su artículo *"Identité, mémoire, patrimoine et touristification"* citada por Daniel Hiernaux ⁹ dice:

“La práctica del turismo hace sentir sus efectos progresivamente en todos los sectores de la vida colectiva: en las instituciones, las mentalidades, las concepciones de la identidad y hasta en la idea que la sociedad se hace de sí misma”.

En los últimos tiempos, existieron una serie de cuestiones políticas internas y de relaciones internacionales que no nos proponemos analizar, simplemente por no tratarse tema de este trabajo, pero que han provocado un cambio de perspectiva en parte de nuestra población. Ese cambio llevó a “mirar más hacia

⁹ Daniel Hiernaux: *“Elementos para un analisis socio-geografico del Turismo”*. Revista Universitaria de Geografía Volumen 5. Publicación del departamento de Geografía – Universidad Nacional del Sur – Bahía Blanca, 1996, pág. 102.

adentro”. Se ha despertado un mayor interés por conocer nuestro país. Apuntando más allá de los destinos tradicionales y consolidados. Se hace notorio un paulatino, pero constante, aumento en el interés por un turismo de mayor contacto con la Naturaleza o bien de tipo Cultural, tratando de conocer distintas costumbres y formas de vida de lugares no tan “tradicionalmente turísticos”. Daniel Hiernaux ¹⁰ opina que este cambio, que él llama *desmasificación*, es una tendencia generalizada en el turismo. Al respecto dice:

“[...] las tendencias del turismo mundial indicarían que se reacomodan las preferencias de los turistas hacia otro modelo de turismo que no privilegie la masificación.” Luego continúa diciendo: *“Viajes más cortos, regreso al turismo cultural urbano en vez del turismo masivo de playa -heliotrópico-, desmasificación, individualización hacia un turismo de realización personal y no de participación colectiva en una ‘misa turística’, son algunos de los componentes que sugieren la transformación radical del espacio turístico”.*

Los pueblos rurales como atractivo turístico

Muchos pueblos de nuestro país han visto en el turismo una actividad que puede traer alguna mejora a su, a veces, maltrecha economía. Hemos intentado agruparlos de forma de poder analizar brevemente sus características:

TIPO	CARACTERÍSTICAS	ALGUNOS EJEMPLOS
DE PASO OBLIGADO	Pueblos que por su ubicación son paso o parada obligada, para ofrecer artesanías, comidas típicas y otros servicios en el escaso tiempo que permanecen allí los turistas. Claro está que a veces son destinos en sí mismo, pero la gran mayoría de sus visitantes no pernoctan, pues son vi-	<ul style="list-style-type: none"> • Paradas de trenes turísticos (Tren a las Nubes, en Salta - La Trochita, en la Patagonia, entre otros). • Paradas de excursiones terrestres, (son muchos los ejemplos en el país). • Pueblos sobre rutas y que

10 op. Cit.

	<p>sitados por excursiones de día organizadas desde otros destinos consolidados. Y otras veces por viajeros en tránsito.</p>	<p>son camino a destinos turísticos consolidados.</p>
<p>COMO DESTINO TURISTICO</p>	<p>Pueblos que, ya sea solos o con el apoyo de alguna institución, han desarrollado (lo están haciendo actualmente, o están proyectando implementar) Planes de Desarrollo Turístico. Por lo general son pueblos cuya actividad principal ha disminuido o cesado.</p>	<p>Pueblos que fueron o se relacionaron en gran medida con:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La estación Ferroviaria, • minas de carbón u otro mineral, • fábricas / frigoríficos, etc.

Los pueblos del tipo **DE PASO OBLIGADO** son bastante conocidos por todos, por lo que no nos detendremos en su análisis.

Sí, en cambio, nos detendremos en los del tipo que dimos en llamar “**COMO DESTINO TURÍSTICO**”.

A) Ya en Funcionamiento

Como dijimos, muchos de estos pueblos nacieron alrededor de alguna actividad específica, desaparecida. Algunos, aprovechando la capacidad ociosa que les dejó ese cierre, organizaron visitas guiadas a las plantas fabriles o Minas. Dado que la provisión de insumos y salida de productos, muchas veces se hacía por carretera, no es la falta de caminos, precisamente uno de sus mayores inconvenientes. Un claro ejemplo lo constituye, sin duda, Sierra Grande (Río Negro). Allí el cierre de HIPASAM, provocó una grave crisis de fuentes de trabajo; poco a poco la gente comenzó a irse buscando nuevos horizontes. Hoy, los ex mineros se han transformado en “guías”, organizando visitas a las minas desactivadas.

No todos los pueblos cuentan con una fábrica o un yacimiento abandonados, muchos fueron tan solo estación de tren. Sin embargo tienen mucho de que enorgullecerse y que mostrar.

Como ya vimos, los inmigrantes tuvieron una gran participación en el poblamiento de determinadas zonas del país. Aún conservan parte de sus tradicio-

nes y culturas de origen, lo que transforma a esos pueblos en dignos de ser visitados por el solo hecho de conocer a su gente y su cultura.

Pero la actividad turística, requiere de algo más que un atractivo cultural, necesita de una serie de servicios básicos (por caso alojamiento, gastronomía). Cabe preguntarse entonces cómo subsanan este tema. Volvemos aquí a citar a Lanfant, en el artículo ya mencionado, que dice:

"El Turismo crea, transforma, e inclusive valoriza diferencialmente espacios que podrían no tener valor en el contexto de la lógica de producción: de repente la tierra de pastizal se puede transformar en parque para acampar, o la casa semi-derruida del abuelo fallecido en casa de huéspedes. Toda cuestión del patrimonio Turistificado."

Cuando Lanfant se refiere a la "turistificación" de nuestras sociedades, se ubica en una posición sociológica. Sin llegar al extremo de su ejemplo respecto a "la casa semi-derruida del abuelo fallecido", en estas pequeñas localidades, se transforman en turísticos (se "turistifican", siguiendo el neologismo de Lanfant) elementos de la vida diaria. Así, los turistas se alojan en casas de familia (en la misma habitación destinada a los hijos que tuvieron que buscar otros horizontes), desayunan, con dulces o tortas caseras, probablemente participan de las tareas de la huerta familiar y la granja, o realizan un paseo en la bicicleta o el sulky, utilizados en las actividades cotidianas, y conozcan la flora y fauna de la zona.

Gran parte de los pueblos que podríamos incluir en esta sub-categoría, fueron estaciones ferroviarias. Como era este el medio de transporte el que, como ya vimos, los vinculaba con otras localidades, no resultaba de importancia un buen camino o ruta transitable siempre. El levantamiento de servicios ferroviarios, no vino acompañado de la construcción de buenos caminos y transportes que reemplazaran el tren que ya no pasaba. Como consecuencia de esto, aún hoy el camino es un condicionante importante en sus vidas.

Así y todo algunas poblaciones están recibiendo turistas deseosos de disfrutar de la tranquilidad y el paisaje sencillo de un pueblo rural.

Sin duda que una mejora en los caminos o (¿por qué no?) el restablecimiento del servicio ferroviario, vendría a solucionar en parte esas falencias.

Algunos ejemplos que podemos citar, son Irazusta y Faustino Parera (situados en el departamento Gualeguaychú, Entre Ríos). Ambos pueblos fueron estaciones ferroviarias y contaban con gran movimiento, especialmente en el caso de Parera que era, además, punta de rieles del Empalme a Gualeguaychú.

En ambos pueblos han organizado distintas actividades para los visitantes aprovechando su condición de pueblos rurales y que varios de sus habitantes son de descendencia alemana, lo que asegura una variedad gastronómica más que interesante. En Parera se ha creado un pequeño museo ferroviario en donde funcionaba la oficina del Jefe de Estación.

Hemos tenido oportunidad de conversar con algunos de sus pobladores y resultó conmovedor el relato que nos hicieron de la emoción vivida en setiembre de 2003 con el paso del primer servicio de “El Gran Capitán”, nombre que recibe el tren de pasajeros que pasa por allí con destino a Posadas. Ese primer viaje, según los medios periodísticos que cubrieron la noticia, llevó más del doble del tiempo estipulado; pues en cada estación debía detenerse (aunque no estuviera previsto), dado que los andenes estaban llenos de pobladores que festejaban el acontecimiento.

Hoy por hoy, el servicio de este y otros ramales que están volviendo poco a poco a circular, dista de ser el adecuado. La falta de inversión en mantenimiento de vías (responsabilidad del Estado) y en material rodante (concerniente a los concesionarios) hace que no se cumplan horarios o directamente se cancelen servicios. Es de esperar que vayan mejorando para que vuelva a ser un servicio confiable en todo sentido.

B) Ya trabajando

Hay otro grupo de pueblos que están comenzando a desarrollar su programa. Siguiendo siempre los lineamientos básicos ya expuestos, están poniendo en valor sus atractivos (históricos, naturales, culturales, etc.). Dado que la cuestión de conectividad es vital y es un problema de muchos pueblos, es materia de estudio y trabajo de pueblos y organizaciones varias. Una opción propuesta por una ONG, consiste en utilizar las vías de trenes ociosas, y montar sobre ellas un ómnibus con la adaptación correspondiente para poder circular sobre las vías y sobre caminos “normales”. El primer pueblo en poner en práctica el sistema será Berdier (Partido de Salto, Bs. As.). Esto les generaría varios beneficios:

- Asegurar la posibilidad de comunicarse con la ciudad cabecera de partido, más allá del estado del camino.
- Brindar servicio de transporte a los pobladores que no tienen vehículo propio.
- Un sistema tan poco común, seguramente será un atractivo turístico.

Sería tedioso extendernos en describir la gran diversidad de actividades que se pueden realizar con un poco de ingenio. Muchas actividades de la vida diaria de los pueblos, que para sus habitantes son “normales”, pueden resultar atractivas para el visitante que reside en las grandes ciudades. Talleres de Gastronomía, tareas de campo, senderos naturales, museos y recorridos históricos, o simplemente disfrutar de la tranquilidad y los sonidos de la naturaleza, constituyen solo una pequeña muestra de las posibilidades con que cuentan este tipo de destinos.

C) Haciendo proyecto

El tercer y último sub-grupo, lo constituyen aquellos pueblos que están dando sus primeros pasos en el desarrollo de sus proyectos. Entre ellos podríamos mencionar Mechita (Pdo. De Bragado) y San Francisco de Belloq (Pdo. de Tres Arroyos), ambos en la provincia de Buenos Aires y Andalhuala (Pcia. De Catamarca), entre otros.

Conclusión

Como ya vimos, las tendencias en el turismo mundial muestran un creciente interés de los turistas en viajes de mayor contenido Cultural y de contacto con la naturaleza. Se busca más el aprendizaje a través del contacto con la gente local, en lugar del típico turismo “Avión / hotel / playa”. Dijimos también que, de alguna manera, se percibe esa tendencia en la elección de viajes de muchos argentinos. Es indudable que en todo el país existen innumerables muestras de pueblos que se han transformado en destinos turísticos, o reúnen sobrados elementos para iniciarse en la actividad.

La implementación de programas acordes les aportaría beneficios de distintas índoles:

- Mejoras en la economía;
- nuevas posibilidades laborales, que contribuyan a evitar la emigración forzada;
- recuperación / mantenimiento de su acervo histórico-cultural;
- mayor cariño del lugareño a su “terruño” a través del “descubrimiento” de aquellas cosas e historias que, muchas veces, desconocía (por aquello

de que “no se puede querer lo que no se conoce”).

Pero todos estos beneficios y buenas intenciones pueden quedar solo en eso, o verse muy afectados si no se aseguran servicios básicos como la comunicación.

Nos consta que las autoridades a cargo de la Subsecretaría de Transporte Ferroviario, tienen la intención de restablecer servicios, pero de forma que, además, se asegure la calidad de los mismos. El tiempo dirá si las decisiones políticas acompañan para que estas intenciones se transformen en la realidad que esperan cientos de pueblos y miles de entusiastas del ferrocarril como medio de transporte.

Ya sea la construcción de caminos y la instauración de servicios de transporte terrestre, o el promocionado regreso de servicios ferroviarios, se transforman en elementos fundamentales para la integración de buena parte de nuestras comunidades rurales. Será este uno de los pasos necesarios para que no se pierdan las costumbres, las historias, y el apego a la tierra de miles de argentinos que, aunque no tienen fácil acceso a los micrófonos y cámaras de televisión, viven, sienten, aman y sufren por la tierra que los vio nacer y que les dio la vida.

Deseamos, a través de estas páginas, haber realizado un humilde aporte para llamar la atención de quienes tienen la capacidad (técnica, económica y política) de no dejar perder un pedazo de nuestra historia.

Capítulo VII:



Mapeando circuitos culturales regionales

“Ensueños”
Comarca Turística de Sierra de la Ventana.

Susana J. Matzkin

El distrito de Tornquist dista de Buenos Aires, capital de la República Argentina, en 589 Km. de distancia, siendo la ciudad cabecera del partido la ciudad del mismo nombre.

Tiene un recorrido de 415.235 hectáreas, de las cuales 50.000 son sierras. Cuenta con más de 8000 habitantes, lo conforman las localidades de Sierra de la Ventana, Villa Ventana, Saldungaray, Tres Picos, Chasicó, Pelicurá, Berraondo, Nueva Roma, García del Río, Estomba, Choiqué y Felipe Solá (lo comparte con el distrito de Puán).

Millones de años antes, un mar cubría la región los sedimentos provenientes de un continente llamando Güandana, se fueron acumulando en el fondo y al ejercer presión colmataron, chocando de manera que se formara este cordón de sierras. Se estima entre los 280 y 500 millones de años la edad de las rocas. Esta región está conformada por el Sistema de Ventania, que según los geólogos posee una extensión aproximada de 175 Km. y unos 55 Km. de ancho; formando un cordón serrano en el que se mencionan: Curamalal, Pillahuincó, Esmeralda, Chasicó, de los Chilenos, Bravard, Puán, de las Tunas y el más conocido por su altura y su monumento natural: de la Ventana.

Esta provincia tiene un cordón montañoso arqueado, con diferentes cordones paralelos con sedimentos paleozoicos, plegados, que se destacan precisamente por su conformación:

El Cerro de la Ventana: 1134 m. sobre el nivel del mar; Monumento Natural desde 1959 por Ley 11750/95.

Cerro Destierro Primero: 1172 m. sobre el nivel del mar.

Cerro Tres Picos: 1239 m. sobre el nivel del mar.

Cerro Napostá: 1100 m. sobre el nivel del mar.

Cerro Curamalal Grande: 1015 m. sobre el nivel del mar.

Otros cerros de menor altura.

Sendero Claro-Oscuro.

Se descubren y comparan ambientes diferentes.

Saldungaray

Creció para el amparo del Fortín Pavón, declarado lugar histórico el 4 de agosto de 1980, por el decreto 1571/080; a la vera del río Sauce Grande; la construcción era cuadrangular, a los costados tenía dos torreones, un corral triangular anexado al fortín con un foso que lo rodeaba. En ese sitio histórico, la Agrupación Vanguardia de la Patrulla Blanca guía al visitante a recorrer la Comandancia, las cuadras de tropas que eran tres en sus comienzos, cuartel para oficiales, y otras dependencias.



Fortín Pavón

Su nombre evoca la batalla de Pavón, a orillas del arroyo del mismo nombre, librada por el Gral. Mitre un 17 de setiembre de 1861. Se visita todo el año.

A 575 Km. de Buenos Aires, a 228 metros sobre el nivel del mar, fue fundada el 29 de agosto de 1900 por don Pedro Saldungaray. Ubicada a 8 Km. de la localidad de Sierra de la Ventana con una población cálida y servicial. Posee un arquitectura muy particular, que destaca:

La Iglesia Nuestra Señora del Tránsito, brillando en su interior la imagen



Saldungaray - Plaza

de la Santísima Virgen.

La portada del cementerio, obra de arquitectura esbelta efectuada por el Arq. Don Francisco Salamone.

Oficina de Turismo, Instituto “Fortín Pavón”, Biblioteca Popular “José de San Martín”, Colegio “María Auxiliadora”, Juzgado de Paz, urbanismo, excursiones, comercios con múltiples actividades.

La historia que posee este lugar, asombra.

Vale destacar a Patricio Pedro Barret, artista de renombre internacional cuyas obras son de un refinamiento único.

Sierra de la Ventana

Fue fundada el 17 de enero de 1908, es sede de la Fiesta Provincial de los Reyes Magos, festividad que despierta asombro, brillo y esplendor al ver los ojos

de quienes esperan descender a Melchor, Gaspar y Baltasar desde el Cerro del Amor o Ceferino todos los 5 de enero. Ubicada a 566 Km. de Buenos Aires, a 249 metros sobre el nivel de mar, se llega por la ruta provincial N° 76 y N° 72.

La parada Sauce Grande, hoy estación ferroviaria Sierra de la Ventana, vivió su alegría con la llegada del ferrocarril del Sud en 1908, cuyo ramal vía Coronel Pringles es utilizado para transporte de pasajeros y cargas.

Tiene varios barrios que la conforman:

Villa Parque Delfino,
Barrio Parque Golf,
Barrio San Bernardo, otros.



Sierra de la Ventana - Club de Golf

Casino con una edificación que se destaca, Biblioteca Popular “Mariano Moreno”, Sala de Primeros auxilios, paseo artesanal, Delegación Municipal, E.G.B., Polimodal, Escuela de Adultos, Hogar Agrícola, y se desarrollan actividades relacionadas con la creatividad y la cultura, Cuartel de Bomberos Voluntarios, siempre al servicio de la población del lugar, han participado en incendios enormes en la región. Una autobomba antigua, es meritorio destacarla porque engalana el cuartel.

Cerro Ceferino o del Amor

Paseo nocturno y vistas desde el cerro, quedando el turista encantado de sus vistas; se observa desde allí Sierra de la Ventana de manera espléndida.

Hay tres balnearios: Los Angelitos, La Hoya, El Dique; y las Piletas Municipales abiertas a todo público a solo 100 metros del centro.

Actividades: vida apacible, paseos y las mejores canchas de golf del país donde se estrechan vínculos, inauguradas en enero de 1936.

El Puente Negro, coloso que soportó de pie la crecida del río Sauce Gran-

de en 1944; manifiesta su presencia la inversión inglesa en nuestro país, obra majestuosa por la perfilería de hierro, que fuera construido a principios del siglo XX.

El 9 de marzo de 1996, por medio de un convenio efectuado entre tres municipios, a saber: Tornquist, Cnel. Suárez y Cnel. Pringles, se adecuó a los tiempos, y nuevamente abre, la Estación de Piscicultura, única en la Comarca, donde se encuentra la trucha Arco Iris. Se la puede visitar a través de un camino de tierra, efectuando un paseo original.

Villa Ventana

Fundada por don Salvador y don Ramón Salerno el 25 de julio de 1947, es sede provincial de la Fiesta de la Golondrina. Ubicada a 17 Km. de Sierra de la Ventana, en dirección a Tornquist, por las rutas provinciales N° 72 y N° 76. El primer remate de las tierras se efectúa, según la Dirección de Geodesia, cuyo Expte. 2405-4689/74 acredita que fuera el 10 de diciembre de 1939.



Villa Ventana - Plaza Salerno

El primer habitante de Villa Ventana fue el Ing. Alemán don Rodolfo Juan Schulte, casado con doña Margarita Holfmann, que ante el escribano don José María Serantos, los hermanos Salerno le venden la fracción de una hectárea con ochenta áreas, asentando el título de propiedad en la ciudad de La Plata. Otros compradores fueron: don Sebastián de la Torre, don Paulino Trespalacios, don José Ruf, don Andrés Díaz, don Julio Gracioso, don Rafael Salerno, quienes instalan cada uno por su cuenta, el primer almacén de ramos generales, la primera carpintería y la primera hostería, con sus viviendas particulares dándole a este sitio singular, maravilloso por los trinos de los pájaros, los colores de las hojas, la variedad de forestación, los aromas que perduran en el aire durante todo el año y el paisaje, la característica que posee la villa. El centro poblacional que

fuera imaginado y luego concretado por los Sres. Salerno, hoy es un **“lugar en la región”**, citando especialmente las golondrinas, que emigran año a año desde San Juan de Capistrano hacia Villa Ventana, y hoy por mérito de una habitante del lugar, la Sra. Maribel Ávalos de González, están hermanadas ambas ciudades en latitudes diferentes al comulgar el evento magnífico de ver llegar las golondrinas en el mes de octubre de cada año; esto es, visitado por el turismo regional, nacional e internacional, y hacen de Villa Ventana un bálsamo entre las Sierras.

Vale mencionar la infraestructura en cabañas, casas de té, el Dique Municipal, el Museo Salerno, inaugurado hace poco tiempo, propiedad de doña Mercedes y don Salvador Salerno (h), la Biblioteca Popular “Macedonio Fernández”, el Jardín de Infantes, E.G.B., C.E.P.T., la Escuela Agraria, Sociedad de Fomento, casas de artesanías, cuartel de Bomberos Voluntarios, cuya destacada actuación vale mencionar por el riesgo, la dedicación y la profesionalidad que poseen, participando en lugares impensados donde el fuego no escatimó en destruir todo lo que había a su paso... allí estuvieron los bomberos de toda esta región.

Ex Club Hotel de la Ventana



La construcción más grande de América del Sur, fue inaugurado el 11 de noviembre de 1911 y se lo consideró "El Coloso del Siglo", "La Maravilla del mundo", etc.

Con observar las fotografías que acompañan este trabajo, se puede imaginar lo que significó para nuestro país una inversión de esta naturaleza.

Parque provincial “Ernesto Tornquist”



Se halla ubicado al costado de la ruta provincial N° 76, a 5 Km. de Villa Ventana, a 27 Km. de la ciudad cabecera, y fueron donadas esas tierras por la familia de quien lleva el nombre el parque, en 1936.

Posee:

Sala de interpretación: en el que el visitante puede observar: fauna, arqueología, flora endémica y autóctona de la región serrana, a través de charlas interpretativas, audiovisuales, entre otras.



Vivero forestal: es una estación de cría de diversas especies. Es un área natural protegida bajo la Ley de Parques y Reservas, Monumentos Naturales y Refugios de Vida Silvestre N°10907 en la que conservar estos recursos es indispensable porque da beneficios a sus habitantes, su ecosistema propio mantiene el equilibrio natural, su flora y fauna silvestre propor-

ciona fuente de alimento, medicinas y productos para la industria, entre otras cosas.

Conviven: peludos, mulitas, zorrinos, vizcachas, guanacos, pumas, iguanas de cobre, reptiles y *el sapito de las sierras* un anfibio endémico. Lo comparten con: calandrias pecho colorado, perdices pico de plata, gauchos serranos, loicas y el águila mora, que en sus vuelos sobre los roquedales brindan al turista un acontecimiento distinto. Hay pequeños bosques de chañares, carqueja, chilcas, paja colorada, cortaderas, pinos, cipreses y la planta endémica de la zona de Ventania y Tandilia: *la zarzaparrilla*.

Reserva Natural: tiene unos 8 Km. en auto transporte; luego de un caminata moderada con un paseo refrescante de 2 Km. aproximadamente, se halla la Cueva del Toro (se pueden ver líquenes y algas), la Cueva Corpus Cristi, con las pinturas rupestres, únicas en la región que dan un marco especial a los ojos de quienes las visitan, ya que datan entre los 1200 y 1500 años, los nativos denominaron a las sierras **Cashuatí**, que significa **roca grande** o **lugar alto de avistaje**.

Cerro Bahía Blanca: se accede desde el parque y se disfruta la vista del Abra y del propio parque.

Base Cerro Ventana



Monumento Natural del Sistema de Ventania; da lugar al hueco de la **Ventana**. Ubicado a 1136 metros de altura sobre el nivel del mar, posee 5 metros de alto, 8 metros de ancho y 10 metros de profundidad, increíble ascenso en el que se descubren otras bellezas tales como la **Garganta del Diablo**, con piletas, cascadas de agua y paredones de unos 16 me-

tros de altura que brindan un espectáculo imposible de describir, declarado en 1959 como “**Monumento Natural**”.

Cercano al Abra de la Ventana, por la ruta provincial N° 76 se hallaron hace poco tiempo dos huecos naturales, denominados: **Toco Huenú** y **Toco Ligüén**.

Piletones Naturales: están en la ladera occidental del Cerro Ventana; sobre la ladera oriental del mismo cerro hallamos la **Garganta Olvidada** con caídas de agua continuas.

Villa Serrana La Gruta

A solo 35 Km. sobre la ruta provincial N° 76 y a 35 Km. de Sierra de la Ventana, posee una gruta donde se halla la Capilla de Nuestra Señora de Fátima, realizándose anualmente peregrinaciones que reúne fieles de todas partes.

Ideal para acampar, es sede de la Fiesta Provincial del Árbol.



Tornquist

Ciudad cabecera del distrito, fundada el 17 de abril de 1883 a tan solo 75 Km. de Bahía Blanca, se accede por la ruta nacional N° 33, a 50 Km. de Sierra

de la Ventana y por la ruta provincial N° 76, a 589 Km. de la capital de Argentina, Buenos Aires.

Por 1880 se instalan los primeros colonizadores, entre los que se menciona al Dr. Ernesto Carlos Tornquist, asesor del gobierno de la época, casado con doña Rosa Altgelt; adquieren campos y funda una colonia agrícola. El primer almacén de ramos generales se establece en el lugar. El primer comisionado que tuvo la ciudad, fue don Eugenio Otto Lutz. En 1884 se inaugura la estación ferroviaria, trayendo el ferrocarril adelante a los pueblos y así el progreso del lugar. Por 1980 se aprueba el trazado del ejido urbano y se crea en 1893 el Juzgado Administrativo, creciendo no solo la población sino incrementando servicio hotelero, asociaciones culturales, etc.

Por 1905 se creó el Partido de las Sierras. El auge era imponente, por entonces don Manuel Láinez, primer Intendente de la ciudad hizo construir: Juzgado de Paz, Consejo Escolar, matadero, hospital, Biblioteca "Ernesto Tornquist", comisaría, Palacio Municipal, otros edificios municipales e importantes industrias.

El 4 de noviembre de 1905 la Legislatura de la Provincia cambia el nombre de Partido de las Sierras por el de Tornquist.



En el centro de la plaza que lleva el nombre de su fundador se levanta imponente la Iglesia Santa Rosa de Lima; posee dicha plaza un lago artificial, frente a la misma se halla el Teatro Municipal "Rodolfo Funke", restaurado siguiendo las líneas y detalles originales en 1978 . Posee E.G.B. N° 1, Consejo Escolar, Secretaría de Inspección, Escuela de Adultos y

F.P., E.E.M. "Victor Mercante", E.E.M.N° 203, Jardín de Infantes N° 901 "Constancio C. Vigil", Colegio Nuestra Señora de Luján, Jardín N° 905 "Rosario Vera Peñaloza", E.E.Agropecuaria, E.E.Especial N° 501 "Martín M. de Güemes", Banco de la Nación Argentina, Banco de la Provincia de Buenos Aires, Cooperativa Eléctrica Ltda. de Tornquist, Canal de TV, varias radios de FM, Planta de O.S.B..A, Sociedades como la Alemana, la Española de Socorros Mutuos, la Italiana de Socorros Mutuos, C.E.F., gimnasios, Automotores Club Deportivo, Club de pesca, Club Hípico, Club Unión, estaciones de servicios, Aso-



ciación Rural, Cementerio, comercios con múltiples y variadas actividades, oficina de informes turísticos y Bomberos Voluntarios, arriesgados integrantes miembros de la sociedad que exponen sus vidas por una finalidad noble de destacar.

En los faldeos de los cerros vecinos a la ciudad, 3 Km., en dirección este, se encuentra el **Monte Calvario**, obra de imponente religiosidad con las doce estaciones del Vía Crucis; en la cima del cerro se observa una cruz blanca con el Cristo Crucificado. En una gruta cercana se halla el Santo

Sepulcro con el Cristo Yacente.

Balneario Parque Norte

A la vera del río Sauce Chico, en aguas apacibles, con un encanto natural, sosiego y gran arboleda, se puede disfrutar del descanso, a tan solo 3 Km. de la ciudad cabecera, sobre la ruta N° 76.

Circuito Chico

Visitándolo, a unos 15 Km. de la ciudad de Tornquist, rodeado por cerros como Pan de Azúcar, Redondo y Chaco, y arroyos como Ventana y San Juan, sobre la ruta provincial N° 76 se encuentra “El Castillo”, perteneciente a la familia Tornquist.



Laguna Las Encadenadas

Se llega por la ruta nacional N° 33, endirección a la localidad de Pigüé. Se desvía hacia la izquierda, a la altura de Colonia San Martín, por unos 15 Km. de

camino de tierra con buena señalización. Es un lugar particular por su tranquilidad, playa con suave declive, arenas cálidas, espigón de pesca, cancha de bochas, hipismo, alquiler de botes, cantina. Muestra un remanso, donde sobresale el Club de pesca y náutica, casas de veraneo, hospedajes, gastronomía, y en particular el avistaje de fauna propia de la laguna.



Chasicó

Posee un museo arqueológico privado perteneciente a la familia Cinquini, en la Estancia “Don Natalio”, muy cerca de la localidad de Chasicó.

Conclusión

Esta magnífica región geográfica de la Provincia de Buenos Aires, posee un área natural protegida **“que es una muestra viviente y representativa de ambientes naturales donde, a través de un plan de manejo se asegura la protección, la conservación del ecosistema”¹**.

Estas áreas son las únicas que permiten la supervivencia de especies animales y vegetales autóctonas y endémicas que mantienen su propio equilibrio, siempre que se las proteja, siendo las variedades cerca de 450. Son endémicas porque solo están en este privilegiado lugar, ej.: helechos, gramíneas, Llantén o pino plateado, una variedad especial de orquídeas, etc.

Turismo Cultural

Se ensambla con la integración del **“hombre con sus circunstancias”**,

1 Ob. Sit: Boletín del Parque Provincial “Ernesto Tornquist”, oct./98 Lic. María Victoria Mazzola.

fortalece la identidad de los pueblos, acrecienta el fortalecimiento económico y brinda a los ojos del visitante una experiencia inolvidable.

Depende de habitantes y gobernantes apoyar las iniciativas para que en una provincia rica en bienes naturales y culturales como la de Buenos Aires, se tengan presente: Valores, Identidad, Rol, Trabajo y Cultura para todos.

Así Argentina estará en el marco adecuado de crecimiento.

Bibliografía

- 1.-Ávalos de González: Fotografías y documentos de su archivo privado
- 2.-Boletín de la Dirección Provincial de Recursos Naturales y Subsecretaría de Pesca y Recursos Naturales.
- 3.-Boletín Parque Provincial. Oct./98; Departamento de Áreas Protegidas.
- 4.-Dirección de Geodesia: Ministerio de Obras y Servicios Públicos. Autoridad cartográfica, Ley 9762.
- 5.-Diario La Nueva Provincia. Archivo. Bahía Blanca.
- 6.-Iglesias, Mario A.: Fotografía digital.
- 7.-Historias del partido” de Fuertes , Fortines y Comandancias y Fortalezas”. Año 1. Número 2. Julio, 1994.
- 8.-Historia Oral : Pobladores de la Región.
- 9.-Historia del Ferrocarril de Sud. Fundación Museo Ferroviario. Boletín de Historia Ferroviaria.

Circuito cultural muralístico: “Reconozcamos nuestros murales”

Lic. Mónica Guagliardo Costa
Arq. María Elena Medrano Pizarro

El reconocimiento del “**patrimonio cultural**” y su valoración determinan la conciencia de la identidad como razón de ser de su propia cultura, de trascendencia del hombre, de su historia personal y colectiva y de su instalación en la memoria.

El hombre se define por la conciencia que tiene de sí mismo y de todas las cosas, por lo tanto la educación debe desarrollar la capacidad de juicio que conduce a la vida plena, por eso es preciso referirla a un conjunto de creencias sobre lo que constituye el bien humano.

Luego de un final de siglo donde intentó consolidarse un modelo de globalización cultural hegemónica, surgida del pensamiento único que había llegado el fin de la historia y existía una sola manera de mirar el mundo. Se deberán construir los ámbitos en los cuales reconocernos y recrearnos para poder presentar al mundo desde nuestra identidad.

Desde la educación se deberá instalar la conciencia de bien cultural, introduciendo su práctica desde el nivel inicial; desde la historia oral, sus testimonios significativos que la representan y la evolución social, los componentes necesarios e imprescindibles para su identidad.

Se debe pensar que el patrimonio cultural de los pueblos se conforma de bienes tangibles e intangibles como lo son sus manifestaciones artísticas, sus restos arqueológicos, sus costumbres, sus mitos, sus creencias.

Como miembros capacitadores del equipo de Formación Docente de la

Región VII de Venado Tuerto, Pcia. de Santa Fe, se ha trabajado por resolución ministerial en el curso de capacitación docente: “*El patrimonio artístico como valor cultural en la educación*”, para el reconocimiento y valoración de los murales de Venado Tuerto.

Se propone un recorrido muralístico en la ciudad con su fichaje y catalogación generando un ámbito de conciencia ciudadana, propiciando el diálogo para su reconocimiento y valorización desde los alumnos, ciudadanos locales y turistas.

Circuito cultural muralístico: “*Reconozcamos nuestros murales*”

1. Los muralistas y el Festival del Malambo en Venado Tuerto.
2. Los muralistas y la plaza.
3. Nuestros plásticos y sus murales.
4. Los murales como campaña.
5. Los murales y la escuela.
6. “Otros” murales, la espontaneidad.

1. El muralismo

Desde las paredes de las cavernas prehistóricas hasta los egipcios, y desde las paredes de Asís con el Giotto hasta el México rebelde de Rivera, Orozco y Siqueiros hasta nuestro Carpani y Posadas, el muralismo ha sido la información de las clases populares, sus reivindicaciones y su imagen.

La pared ha hecho de la página del libro y su mensaje, la lectura de los que no sabían leer, y la lectura de religiosos y políticos.

Es importante valorar y reconocer los muralistas regionales y las obras que artistas visitantes han realizado en nuestras ciudades.

El caso de Venado Tuerto, las fiestas populares, las iglesias, las escuelas, la plaza y lugares casuales, están repletos de murales realizados por artistas famosos y artistas de la zona, los mismos que los realizados por jóvenes alumnos de escuelas o talleres, que dan a la ciudad este toque de color, que hacen que nos detengamos a leer esas imágenes.

Por estas razones es que vimos la posibilidad de armar circuitos culturales, ya que ante las visitas por ferias, exposiciones y congresos serían un elemen-

to importante de cultura y una buena entrada de divisas.

A la vez, el Concejo Deliberante de nuestra ciudad tiene un proyecto en puerta para declarar a Venado Tuerto como “Ciudad de los Murales”, debido a que esta ciudad es la que tiene más obras en la región.

2. Recorrido muralístico

El circuito cultural muralístico presentado para la ciudad de Venado Tuerto comienza en la Plaza San Marín, plaza fundacional de la ciudad, en la cual se localizan a su alrededor los principales edificios públicos, religiosos, educacionales, actuando como núcleo conector referencial.

1. Los muralistas y el Festival del Malambo

Se toma como primer lugar de partida el Centro Cultural Municipal, en cuyo interior y en ambas salas encontraremos los murales de Mollari, Campodónico, Berllés, Bolea, Carpani, Alfaro y Frada.

En la sala principal se localizan los murales de Coda y Famá, realizados por pedido municipal, los cuales representan las actividades expresivas del teatro, la música, la danza, el cine, la cerámica y la poesía.

2. Los muralistas y la plaza

Recorriendo la plaza nos encontramos en un terreno baldío (donde se tendría que haber edificado la Municipalidad de Venado Tuerto) entre las calles 9 de julio y Belgrano. En sus paredes, el grupo de Los Muraleros de Bahía Blanca dejaron trabajos con temática representativa: paisajes, el agua potable, la bandera argentina y otros abstractos.

Se propondrá seguir caminando bordeando la plaza, y en H. Irigoyen y Moreno se descubren trabajos de los artistas del Taller Municipal de Pintura, y continuando el recorrido por el borde de la plaza observaremos otros trabajos del grupo Los Muraleros.

3. Nuestros plásticos y sus murales

Caminando unas cuatro cuadras para llegar al teatro Ideal se podrán apreciar los murales de Carlos Priotti y sus alumnos.

Continuaremos la marcha para el sector ferroviario tomando el boulevard de la calle Alem, en donde con la intersección de la calle Rivadavia se encuentran dos murales realizados en soporte de chapa por los artistas plásticos locales Roberto Alfaro y Angélica Rochón.

Llegaremos con el recorrido al edificio de Vías y Obras (totalmente restaurado), en cuyo ámbito funciona el Concejo Deliberante. Allí se encuentra el mural de R. Alfaro que le dedicó a los trabajadores .

Siguiendo por esas vías del ferrocarril "aterrizaremos" en el Hospital Municipal Alejandro Gutiérrez, donde en el hall central hallaremos dos murales de Mónica Coda y de Roberto Alfaro.

Continuando la caminata para el barrio Cibelli marcharemos hasta la Iglesia San Cayeno, situada en Entre Ríos e Islas Malvinas, para visitar el templo y observar un mural de Mónica Coda.

Concluido aquí el circuito se propondrá regresar al punto de partida para la desconcentración.

En cada obra se propiciará un diálogo sobre el artista y su obra, dando los datos necesarios para el análisis y comprensión de las pinturas como hecho estético y como bien cultural del patrimonio local.

3. Justificación del proyecto

Los tres ejes de trabajo: 1. diagnóstico de demanda cultural; 2. diagnóstico del desarrollo cultural; y 3. agentes culturales planteados para el desarrollo de una política cultural, permiten verificarse en el proyecto presentado en el Instituto de Profesorado N°7 "Brigadier Estanislao López", en la ciudad de Venado Tuerto, pcia. de Santa Fe, Argentina: "El patrimonio artístico como valor cultural en la educación".

Es necesario educar para la *identidad nacional* del siglo XXI. El sistema educativo tiene como objetivo educar la construcción y consolidación de la identidad nacional.

La educación debe dirigir las condiciones socio-políticas formando personas que muestren una formación políticamente flexible y una alta capacidad comunicativa y cooperativa en el trabajo.

Los problemas en los cuales se derime nuestro futuro deben estar presen-

te en la escuela y ser un instrumento para que los alumnos logren una lectura crítica de los mensajes artísticos y de los medios.

La escuela debe formar y capacitar alumnos y docentes, articular el trabajo de concientización con la familia, las organizaciones y los medios de comunicación.

El docente, como gestor en cuanto a su acción transformadora, debe ser docente por excelencia, comprometido y capacitado para realizar acciones contra hegemonías mediante su acción cultural debe desarrollar políticas culturales de revalorización del patrimonio, de valores y de jerarquización profesional descentralizada, con criterios de autonomía y con una redefinición pedagógica ante cada situación de peligro globalizador.

El proyecto tomó como modelo el programa de la Fundación Arte Viva Argentina, el programa de Pensamiento Visual (PPV), que sigue el modelo Visual Thinking Curriculum Program (VTC) desarrollado por el Departamento de Educación del Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York, Estados Unidos.

4. Objetivos

1. Democratizar la cultura.
2. Crear conciencia ciudadana.
3. Reconocer el Patrimonio.
4. Diagramar circuitos culturales.
5. Valorar la obra y los artistas.
6. Fomentar el turismo cultural como industria.

5. Marco teórico

La exploración y el análisis de sus modos y medios de producción de los lenguajes artísticos, el conocimiento de sus códigos, modos de organización y sus procedimientos, favorecerán los procesos de apropiación, apreciación y reflexión que permitirán reconocer las posibilidades expresivas y comunicativas.

Estos procesos posibilitarán relacionar las distintas manifestaciones artísticas con sus contextos de aparición y desarrollo, comprendiendo las vinculaciones y valorando las producciones del propio entorno local, regional, nacional y mundial.

Se trata de acercar el patrimonio cultural, en su aprecio y su goce, al reconocimiento de sus variaciones a lo largo del tiempo y entre sociedades, no solo por las distintos tipos de realizaciones materiales, sino también por lo que expresa, representa y significa en tanto dimensión de la cultura.

Se pretende valorizar la utilización de elementos que hagan posible la construcción y la lectura de la imagen, el disfrute de la obra artística, el uso expresivo y creativo de la representación plástica, que son aspectos fundamentales de la disciplina plástica-visual en la escuela.

6. Estrategias del proyecto

a) Estrategias direccionales:

- Desarrollar la percepción.
- Desarrollar el pensamiento crítico.
- Desarrollar el lenguaje verbal y plástico.
- Transferir a otras áreas curriculares.
- Elevar la autoestima.
- Generar curiosidad y motivación para la investigación.
- Producir espectadores críticos y reflexivos.
- Promover una actitud comunitaria.

b) Estrategias situacionales:

- Búsqueda e identificación de los artistas de la zona, comentarios sobre su producción y sus descubrimientos respecto a los materiales y a su contenido.

7. Contenidos

- El patrimonio cultural local, nacional y latinoamericano. Cambios, conti-

nidades y diversidades.

- La codificación y decodificación de la imagen orientada y espontánea.
- El proceso artístico en nuestra cultura: estilos, géneros, movimientos.
- Muralismo, como lenguaje y expresión. Identificación de modos de su producción expresiva y social.
- Los elementos del lenguaje visual y las relaciones compositivas en grandes superficies.
- Distintos tipos de murales: pintura, altorrelieves, técnicas mixtas.
- La escuela como ámbito de difusión y promoción de la expresión artística.
- El museo, los talleres, estudios y espacios artísticos no convencionales.
- Los artistas plásticos regionales y su producción.

8. Trabajos prácticos de transferencia cultural

- Fichaje y catalogación de bienes culturales patrimoniales locales y regionales.
- Publicaciones para la comunidad local, bibliotecas, centros culturales, centros barriales.
- Formación de un grupo docente coordinador para acompañar la realización de murales escolares.
- Proyecto de normativa declaratoria de patrimonio local los murales seleccionados.

Capítulo VIII:



*Turismo temático:
gastronómico, artesanal, educativo*

“Turismo y Gastronomía en los registros literarios”

*Prof. María Eugenia Faué,
por el Programa de Extensión Universitaria
“El Cosmopolitismo Alimentario Argentino”,
Universidad Nacional de Entre Ríos.*

El catalán Manuel Vázquez Montalbán (1939-2003), autor de una vasta serie de novelas protagonizadas por un detective *gourmet* y *gourmet*, Pepe Carvalho, destacó que “*cocinar es una metáfora de la cultura*” y fundamentó la gastronomía como una condición *sine qua non* de la identidad de una nación. Una nación es tal cuando tiene una lengua, un derecho, una tradición, una historia y una cocina propia. Vázquez Montalbán citó al político don Ferran Agullo Vidal quien escribió al frente de su “*Libre de cuina catalana*” lo siguiente:

“Cataluña, así como tiene una lengua, un derecho, unas costumbres, una historia propia y un ideal político, tiene una cocina. Hay regiones que tienen un plato característico, Cataluña tiene una cocina.”

Desde la antigüedad, el hombre tuvo una mirada especial para la gastronomía, no solo como alimento, sino como placer. Dice un epitafio redactado por el poeta griego Simónides de Ceos en el siglo IV a .C.:

“Después de haber comido y bebido mucho, y de haber hablado tan mal como pude, aquí reposo yo: Timocreón de Rodas.”

Anacreonte (559-478 a. C.) con sus odas que celebran el vino, inauguró el género anacreóntico que canta los placeres de la vida; las “*Rubayat*” del persa Omar Kayyam (1033-1123), tan recordado por Borges, preguntan:

“No entiendo a los vendedores de vino: ¿qué pueden comprar mejor que lo que venden?”

Antecedente de la gastronomía cinco tenedores

Entre los españoles, el malagueño Lope de Rueda (1500-1565) nos invitaba en 1547 a un destino turístico paradisíaco con autoservicio que ni los actuales resorts ni las mejores cadenas hoteleras podrían superar:

*“...treinta mil hornos, y todos
tienen, sin costar un cuarto,
con abundancia molletes,
pan de aceite azucarado,
bizcochos de mil maneras,
chullas de tocino magro,
empanadas excelentes
de pichones y gazapos,
de pollos y de conejos,
de faisanes y de pavos,
.....
que el que quisiere partirse
a ver este nuevo pasmo
diez navíos salen juntos
de La Coruña este año.”*

“Los mares y los ríos de la isla son de vinos variados; los arroyos, de limonada; los pozos, de aguardiente... Hay una montaña de queso, un campo de mantecados, valles de mermeladas y mazapanes, acequias de aceite, un río de leche. Toda clase de frutos, de frutas y de ganados.” La isla fantástica creada por Lope de Rueda en 1547 ha dado lugar a que, según el diccionario, se llame Jauja al lugar o situación afortunada, donde todo es abundancia, prosperidad y riqueza.

Existe un pueblo con el nombre de Jauja en España, provincia de Córdoba y otro en Perú, departamento de Junín, fundado por Pizarro en 1533.

Paraísos gastronómicos

“*La enciclopedia de las cosas que nunca existieron*” menciona otras montañas e islas de menú pantagruélico, pero a diferencia de Jauja, no indica medio de transporte. Por su parte, en una de sus últimas declaraciones en vida, Vázquez Montalbán opinó que el infierno le parecía un sitio estupendo para los asados argentinos y uruguayos.

Además de este destino terrenal siempre hubo paraísos celestiales, a decir verdad casi no hay cielos sin alimentos, la mayoría tiene media pensión: un cielo inglés data del 1700 y fue citado por Borges y Bioy Casares, leído en Raymond, de ese anglosajón que es Sir Logde: “*Algunos difuntos, poco re-puestos de las costumbres de la tierra, solicitan al ingresar al cielo un whisky escocés y cigarros de hoja. Listos a toda eventualidad, los laboratorios del cielo afrontan el pedido*”. (Libro del cielo y del infierno).

Los egipcios se iban al cielo con todo su ajuar, manual de instrucciones y artículos de importación: “*Cuando llegues a alcanzar la dignidad del fiel te saciarás de vino y cerveza* (en Egipto había veinte especies de cerveza; una, reservada al faraón) *te alimentarás de panes y pasteles, se sacrificarán bueyes, se abrirán jarras*”.

El “Atharva Veda.”(IV,34) de la India propone: “*que haya para ti en el cielo charcas de manteca y ríos de miel, de licores, de leche, de agua y de natas. Que tales ríos, hinchados de dulce almíbar, fluyan para ti del mundo celeste*”.

Pensamiento y gastronomía

Otros españoles como el eminente Francisco de Quevedo y Villegas(1558-1645), la condesa Emilia Pardo Bazán (1852-1921), cantaron a la buena mesa.

Sor Juana Inés de la Cruz, la musa del barroco mexicano, escribió un libro de cocina que es una metáfora servida y que comienza con un soneto. Ella sentenció: “*Bien dijo Lupercio Leonardo que bien se puede filosofar y ade-*

rezar la cena. Y yo suelo decir viendo esas cosillas: si Aristóteles hubiera guisado, mucho más hubiera escrito”. El autor citado por Sor Juana es el poeta español Lupercio Leonardo de Argensola (1563-1613). En la actualidad se hacen otras asociaciones entre pensamiento y gastronomía: se le atribuye al filósofo español contemporáneo, Javier Sádaba (nac. en 1941) la siguiente frase: “*Los intelectuales están siempre allí donde hay un canapé*”.

En Francia Antonim Carême reconocía la condición de Bella Arte: “*Las Bellas Artes son cinco, a saber: la pintura, la escultura, la poesía, la música y la arquitectura, cuya rama principal es la pastelería*”.

Conocidos por todos son los aportes de Brillat-Savarin (1755-1826) y su defensa de la gastronomía como ciencia. Por algo Eduardo Galeano recordó que “*en Francia comer es la única religión sin ateos*”. Voltaire, por su parte sentenció: “*el destino de una nación a menudo depende de la digestión del primer ministro*”.

Desagravio de la cocina regional

Afirmó también Vázquez Montalbán que sería un gran aporte para la identidad y la autonomía catalana la intervención del *'Institut d'Estudis Catalans'* o el *'Omnium Cultural'* para la creación de una red de restaurantes representativos del pasado gastronómico en las zonas de cocina más adulterada a modo de misiones gastronómicas en tierras de paganos, o esfuerzo gastronómico cuasi-arqueológico.

Ya en la España del 1900 fue fundacional la obra de Julio Camba (1882-1962), escritor viajero cuya devoción a la buena mesa y su unción al vino han quedado registradas en varios libros. Es tal vez el primer libro de gastronomía turística: “*La casa de Lúculo o el arte de comer*”, donde rinde homenaje al general romano Lúculo retratado por Plutarco. Lúculo, patriarca de los anfitriones, hacía rendir por hambre a sus enemigos y por satisfacción a sus amigos.

En este libro, en 1937, escribió Camba algo profético: “*Se está constituyendo algo así como una Sociedad de Naciones de la Cocina, una Internacional culinaria sin forma, olor, color, ni sabor. Es de ocurrencia inmi-*

nente que en las ciudades populosas unas compañías anónimas nos envíen a domicilio el chocolate y la sopa de fideos por medio de tuberías, así como hoy nos envían el gas y el agua”.

Gastronomía y transporte: Balnearios de adelgazamiento

Camba, adelantándose medio siglo al turismo religioso, escribió un capítulo llamado ‘Fe y turismo’ y también dice en “*El automóvil y la gastronomía*”: “*El ferrocarril ha matado la mayoría de los mesones, ventas, fondas, posadas y paradores que acogían al viajero en los antiguos caminos, pero el automóvil va resucitándolos*”(1937). Vázquez Montalbán, décadas después, lo refuta porque dice que el automóvil propicia un pseudo turismo regionalista de fin de semana que consume malas copias de comidas tradicionales.

“El Balneario”, desopilante novela de Vázquez Montalbán, en la cual españoles y turistas millonarios pagan fortunas para pasar hambre:

“Madame Fedorovna pide un zumo de zanahoria, lo paladea, chasquea la lengua contra el paladar en busca del sabor oscuro y terroso de la zanahoria como gran catadora en condiciones de decir la marca y añada de la raíz.”

- *“Usted está aquí culpa de su hígado. Ha bebido mucho.*
- *He vivido mucho.*
- *¿Vivir es beber?”*

“Caldo vegetal con perejil al mediodía y un vaso de zumo de fruta al anochecer.”

Y el antibalneario del epílogo:

“Hay que beber para olvidar y comer para recordar.”

“EL sexo y la gastronomía son las cosas más serias que hay.”

Por eso, Vinicius de Moraes, músico, poeta y propietario de la legendaria boite “Cirrosis”, desde Brasil, se escandalizó de cualquier práctica vegetariana o abstemia y auspició la saturnalia.

“No comeré de la lechuga el verde pétalo,

*ni de las zanahorias sus hostias deslucidas,
quede el forraje en boca del ganado
y del que hace dieta en amor y en comidas.”*

Falsificaciones culinarias

Eran tales las imposturas gastronómicas que existió un conjuro para desactivar las trapacerías de los venteros que daban gato por liebre, asno por ternera.

En efecto, se ponían de pie los comensales y el más autorizado pontificaba:
*"Si eres cabrito,
mantente frito;
si eres gato,
salta del plato”.*

De tales falsificaciones "gato por liebre", dan testimonio autoridades como Bastús, Covarrubias y Quevedo.

Camba cierta vez hizo notar a un comerciante en Berlín que su habanos eran falsificados en la trastienda, pues su etiqueta rezaba: 'Cabanas' en lugar de los famoso 'Cabañas'. Tiempo después el mismo tendero le ofreció:

-Legítimos 'Cabañas' de *La Habaña*, habaños legítimos.

Objeciones en el restaurante

“¡Como si todos nosotros no hubiéramos tenido que esperar alguna vez, en un puerto de mar, por los lenguados de Madrid!”

Es muy reidero el capítulo “*El fresco*”, en el cual relata los cientos de kilómetros en tren de algunos pescados. En el capítulo “*El besugo*” Camba registra la sorpresa de una familia en un restaurante, al ser saludada por un perfecto desconocido:

“Al ser interrogado por el que parecía presidir aquel conjunto de afines descendientes, ascendientes y colaterales, respondió:

-He saludado al besugo que ustedes van a comerse de una manera tan frívola, un viejo amigo mío. Hace más de dos semanas que yo lo veo a

diario en esa misma fuente, con esa misma decoración. En fuerza de verlo tan a menudo, llegué a tomarle cariño, y ahora, me pareció que el pobre me dirigía una mirada de despedida. Por eso lo saludé.”

Roberto Fontanarrosa se queja en la voz de un personaje que fue a un remoto hotel patagónico, el “Albatros”, regentado por un anciano: “*yo le pregunto al viejo por boggies para andar en la arena y me mira como si le hubiese mencionado un ecógrafo digital simultáneo. (...) Poco pan. No les llega muy a menudo. Prefiero el pan viejo tostado. Me tuestan las galletitas”*”.

Muy distinto a Lúculo que mantenía vivas en peceras las lampreas y los salmones en la antigua Roma.

La que pide, por favor, que no le sirvan animales en coma tres es la escritora chilena contemporánea Isabel Allende en “Nouvelle cuisine”:

“Muchos animales del recetario afrodisíaco llegan a la mesa apenas desvanecidos. Una vez, en un restaurante escandinavo, me sirvieron una especie de culebra de mar -anguila, creo que se llama la infortunada- que sufrió un ataque de epilepsia cuando intenté meterle el cuchillo. Se me escapó un grito y el mozo, quien en ese momento servía el vino, soltó la botella.”

“Mis objeciones contra los tomates convertidos en rosas, las patatas con apariencia de ruiseñor y otros eufemismos de la nouvelle cuisine, no significa que me incliné por los platos con aspecto de mazamorra de preso.”

“Mi humilde pescado viene disfrazado de sombrero y al apartar los flecos de la zanahoria, las plumas del apio, los pétalos de flores y el velo de cebolla queda muy poca trucha(...)un rábano en forma de abeja aterriza en mi regazo. Quedo con la sensación de no haber comido lo suficiente y haber pagado demasiado.”

“Esos cochinitos asados en España con una manzana en el hocico(...) merecen un réquiem. Bastante pecado es matar a los animales, no hay necesidad de humillarlos además.”

Escritores viajeros y los antituristas

Es una raza especial la de los escritores viajeros, Isabel Allende como hija de diplomáticos y por causa de su profesión literaria ha recorrido muchos países. Como lo hizo en su tiempo el español Julio Camba que escribió: *“porque Nápoles no es solo un encanto para los ojos. Este paisaje tiene una emoción y una dulzura incomparables. Parece así como si lo hubieran aderezado con queso rallado y un poco de cebolla frita. Yo, a veces, miro la leve humareda que se levanta del Vesubio, y me digo:*

-¿Qué cosa sino cebolla pueden estar guisando esas enormes calderas para que la vida tenga aquí un sabor tan tierno?

Me he pasado horas y horas recorriendo estas calles desde el Corso Humberto Primo y la vía Toledo (...) En ellas, la vida fermenta como en un queso de Camembert algo pasado”.

Marco Denevi, que viajaba poco y rechazaba viajes, creó en el cuento “Viajeros” al matrimonio Ponderoy, que no pasaba más de una semana en Buenos Aires: *“Abrían los maletines y a parecían frascos de dulce, alfajores, hongos, mates (...) En la casa ya no cabe un alfiler. Los rollos de celuloide se extienden por todas las habitaciones enredados en trenzas monstruosas. Las fotos cubren los pisos al modo de un agua gelatinosa de medio metro de altura. Las discordias entre las fechas y los lugares se habían vueltos violentas.*

Como no reconocían a los encargados de su propia casa éstos abrieron una tienda de antigüedades en San Telmo con los souvenirs que abarrotaban la casa, y allí un día llegaron los Ponderoy, no los reconocieron y gastaron un dineral en algunos de sus propios objetos mientras afirmaban que estaban en Big Stone City.”

Instructivo para la carta de comidas y propinas

La primera guía gourmet que se pudo hallar en esta investigación proviene del registro oral relatado por el historiador Reay Tannahill, citado por Derek Foster. Se remonta a la conquista de América: el ranking de carne blanca de los indios del Caribe, tan afectos al canibalismo, era: *carne francesa, deliciosa; inglesa, más o menos; holandesa, desabrida; y española ¡incomible!*

Pero lo más importante para la carta del menú actual es que esté redactada en francés. En 1944 Arturo Cancela lo consigna en una novela:

“Los que atiendan a estos personajes (visitantes extranjeros) han de hablar francés o inglés tan bien como ellos, y si es posible mejor. Si el viajero es español (parece que también hay personas importantes entre los españoles de España), si el viajero es español, repito, que hablen como se les dé la real gana, porque este es un idioma de entrecasa, si es que le puede llamar idioma al español, que es lengua nacional. (Me parece que idioma se les dice a los extranjeros, pero no estoy seguro...)”

Para las propinas aconseja Camba:

“En el restaurante, tenga usted siempre un rasgo compensador. Lance generosamente un duro sobre la bandeja del guardarropas y no retire nunca más de cinco pesetas.

Cuide usted a su vecina de mesa, y si le faltara pan o vino, pásele el vino o el pan de su vecino, a quien no puede usted por menos de suponer un hombre galante.”

Previene Vázquez Montalbán:

“Un camarero es un fino analista psicológico, y en cuanto descubre en tus ojos el éxtasis, se te acerca, te pide de viva voz que se lo confirmes y te mira los bolsillos del alma y del cuerpo con una complicidad de compañero de goce, que para él no será orgasmo hasta que le dejes un quince por ciento de la nota en concepto de propina.”

Gastronomía turística argentina en registros literarios

Restaurante de infraestructura precaria

Según la injustamente olvidada novela “La historia funambulesca del profesor Landormy” del exquisito Arturo Cancela (1892-1957) existió la MODIVE (Monopolio Oficial de Ilustres Visitantes), una sociedad estatal secreta que se dedicaba a ‘capturar’extranjeros destacados de visita por Argentina. Tan secreta era esta comisión que la señora esposa del doctor Crisóstomo Larrechea,

integrante de la misma, creyó que la MODIVE era una danzarina egipcia amante de su esposo y contrató un detective que no pudo hallar a la tal bailarina. Cuando la MODIVE recibió al arqueólogo francés Landormy, el anciano se vio demorado por el discurso de los esclarecidos anfitriones en cubierta, mientras el pampero arreciaba a bordo.

“Monsieur Landormy pisó de ese modo la tierra argentina, si es que cabe expresarse así cuando en verdad toda la tierra andaba por los aires-llevado entre dos y vigilado por un tercero, como secuestran a los millonarios propectos los pistoleros de la gran democracia del norte.”

Cuando consiguió abordar el automóvil hacia el hotel su primer conocimiento del país fue ver cómo el pampero desbarataba un precario restaurante de la zona portuaria.

“Con una gran baraúnda de chapas de zinc y de vidrios rotos se llevó el techo de una construcción de madera que había al borde de la calle. Después de descabezarla el pampero arrambló con lo demás de la vivienda, no dejando en pie, sino por un capricho, la zona fronterera, en la cual, primorosamente pintada, decía:

Recreo & parrilla “Las brisas del Plata”

Único derrumbe que aquel experto en ruinas había presenciado con sus propios ojos y cuyo título se hizo traducir, que aunque acostumbrado a andar entre escombros, no le gustaba que cayeran sobre él.” Cuando le dijeron a Landormy que el *Hotel de la Place* tenía una espléndida *boiserie* temió que fuera un eufemismo y deseó regresar al puerto a refugiarse en una de aquellas sólidas construcciones de ladrillos rojos que había visto al pasar. Paradójicamente hoy se concentran allí los selectos restaurantes de Av. Madero. En el hotel de aspecto palaciego, el profesor golpeó varias veces con los nudillos las versallescas paredes y las auscultó con su oreja sobre el muro como si fueran las ruinas del rey de Cnosos.

Durante semanas fue administrado, acaparado y exhibido por la MODIVE, que se sorprendía de su injustificado agotamiento. Un solo criollo acertó con el gerenciamiento turístico:

“A mí no me gustaría que me mostrasen las cosas. El interés está en descubrirlas... yo. Por mí les aflojaba las riendas a todos los visitantes célebres que nos están llegando del otro lado del charco...”

Finalmente, el profesor fue abandonado por causa de una eventualidad en

una hostería de Tigre y huyó con una compañía de coristas compatriotas que había conocido en el barco.

Tendencias de marketing: estratificación del público y servicio personalizado del consumidor. El barman: Borja y “Milpalmeras”

El escritor Marco Denevi, funcionario severo de día, vivió como un ‘nativo de la noche’ durante décadas; valoraba esos pequeños restaurantes y bares con personalidad, donde muchas veces, siendo ya autor consagrado, se desempeñó como pianista desconocido. En su última novela, la superlativa “Nuestra señora de la noche”(1995), pergeñó un personaje que sí sabía recibir a parroquianos y turistas.

“Borja era el propietario, el bartender, el único mozo, y la principal atracción de ‘Madonna della notte’. Visto desde la calle, el bar tenía todo el aspecto de una modesta casa de familia de una sola planta: (...)una puerta cancel, también de doble hoja, con los vidrios velados por un tierno macramé casero, y una tablilla con una inscripción: toque timbre.”

Un turista no busca sitios globalizados, sino lo telúrico: *“la barra en forma de góndola, negra y lustrosa, la fila de taburetes sostenidos por negros venecianos con almohadones de terciopelo, las estanterías iluminadas como los vitrales de una iglesia. Usted podía pedir la bebida más exótica, digamos el licor de dátiles de Esmirna o el vino de pasas de uva de Mauritania”.*

“El salón veneciano justificaba la vestimenta extravagante de Borja. Parecía un paje de una ópera bufa que transcurriese en un Oriente tergiversado por Italia. Bajo una peluca hemisférica rizada y teñida de verde, le llameaba el rostro maquillado en la tonalidad mate y cetrina de los mulatos. Las facciones, de increíble simetría, y los ojos azules, de muñeca.”

Tabulación de tarifas:

¿Y los precios de las consumiciones? *“Un bartender della mia sorte —solía decirles a los clientes—, no habla de precios. Monsieur, deme lo*

que crea que merezco”.

Por lo que por lo general, los clientes, para no pasar por tacaños, le dejaban más dinero del que hubiesen pedido.

Cuando cobraba precios exorbitantes a los escandalizados extranjeros en aquel sitio estrafalario *“Borja, untuoso como una abadesa que despide a un obispo les decía:*

—Pardón, mesdames, messieurs. Este es un club privado, reservado a los socios. Los que no son socios pueden venir una primera vez pero no una segunda”.

Cuando se le preguntaba la condición societaria, *“modulando una voz de matrona a la que se le pregunta un chisme escabroso:*

—Ah, monsieur. Delante de las damas no me atrevería a decírselo”.

Pero lo que ofrecía Borja además de cócteles subversivos, bombones de menta y licores era la habilitación del striptease psicológico, comprensión y la absolución de todo.

“Hacia la medianoche la barra hervía en confidencias (...):

—Estoy embarazado.

—Felicitaciones, sir Johnny”.

O la glamorosa historia de la baronesa Marie-Adelaïde de la Tour D’ambray, cuando relataba su casamiento a los veinte años con el barón de ochenta:

“Acepté porque el barón, un hombre muy espiritual, me dijo: Marie Adelaïde, no le propongo que se case conmigo sino que enviude de mí. (...) Era todo un caballero y se murió en la noche de bodas”.

Para los que preferían escuchar tenía variadas versiones del origen del pianista (su esposa, disfrazada de varón misógino) o variaciones de la historia de su nombre: según el cliente, se decía hijo de un traficante holandés y una bailarina antillana que se enamoraba de mujeres en los embarazos y como no se atrevió a ponerle Esther, en homenaje a la cantante Esther Borja, lo bautizó Borja; o bien, decía haber sido iniciado por un padrastro francés, evadido de la Isla del Diablo con un tamaño de virilidad, en reposo, rayano... en las rodillas.

El barman es un nuevo tipo que surge en la narrativa argentina. Imperdible el “Milpalmeras” de Juan Sasturain, este barman mulato y asesino parece *“el busto de un emperador romano menor en un pasillo del Louvre, y te mira como si tuvieras la cara un poco más adelante: sus ojos no te tocan. Es la vieja mirada de barman, rasgo de oficio. Lo ves deslizarse entre la*

barra y la fila de botellas como en una trinchera, como en un estuche que le queda cada vez más justo. Es una gran bola de bowling negra que se mueve lenta por la corredera. Ha cambiado la camisa estampada que le dio el apodo por un esmoquin morado que hace años no puede abotonar.”

Control de calidad:

“Tres cocineros y un huevo frito”

En este relato de Macedonio Fernández se cuenta que en un hotel había tres cocineros y, ante una emergencia, un cocinero encargó a otro el cuidado de un huevo frito, pero debió salir raudamente a ayudar a su esposa a quien le habían robado la cartera. El tercer cocinero terminó el huevo frito sin saber qué mozo lo había solicitado. Mientras el mensajero buscaba al mozo, también desaparecido, e incomodaba con preguntas a todos los pasajeros del hotel, el huevo paseó por todo el salón. Frío y marchito llegó a su dueño. El cliente dijo que jamás había comido un huevo frito tan delicioso e hizo gran propaganda al retirarse. *“En conocimiento de los encomios, el jefe de fiscalización de procedimientos culinarios cambió el nombre del hotel por el de ‘Hotel de los tres cocineros y un huevo frito’ y estatuyó que todo huevo frito debe ser en una tercera parte trabajado por un diferente cocinero.”*

Color local y promoción

A principios de siglo Fray Mocho (1858-1903) en *“Notas de viaje. En mi pueblo”*, desde el vapor, presentaba a un viajero italiano, el hotel y los comercios de su pueblo, el cual ‘chasquea un estornudo atado a la cola del nombre: Gualeguaychú’.

“—Mire amigo, este pueblo es un canto a la risa, persona que llega a cumplir cincuenta años en esta localidad no muere más.” (El genial Fray Mocho, como nativo fiel, cumplió la tradición para no ser eterno falleció a los cuarenta y cinco años de una enfermedad pulmonar.)

“—Tiene razón, me he encantado recorriendo las calles y mirando las enseñas del comercio: una tortuga roja sobre la mensajería ‘La rápi-

da', en el gran almacén: 'se venden clavos, tachuelas y otros comestibles'.

—La gran curiosidad local es esa islita que hay junto al muelle: es el lugar obligado desde 1848 en que la estrenó Urquiza para celebrar los banquetes de resonancia, aquellos raros que se dan a algún personaje de campanillas que llega, y desde entonces es tradición en Gualeguaychú, que el honor más grande que se puede discernir a un mortal en el mundo es 'darle un banquete en la isla'.

—¿Y a usted le han dado alguno?

—Ni siquiera me han convidado para asistir a los pocos que se han dado. ¿Qué cree usted, che, que son los banquetes en la isla?..."

Fray Mocho testimonia en sus relatos la ridícula obsesión de la sociedad porteña por publicar en 'sociales' sus vacaciones, algunas veces fingidas. En 'Caras y Caretas', de 1920, se promocionaban las sierras de Córdoba, los hoteles de Mar del Plata y el Tigre, para los que no querían veranear en *Mar del Patio*. Conrado Nalé Roxlo en esa deliciosa crónica de principios de siglo que es "*Mi pueblo*" consigna San Fernando como uno de esos sitios y allí cuenta que "*la idea del balneario se tomó de algunas revistas*", como el río tenía un camino de acceso barroso, instalaron la playa seca en la plaza municipal, donde se volcaron carradas de arena, se tiraron caracoles; el chorro esporádico de los bomberos y cinco bañistas en malla provenientes de una difunta compañía de zarzuela de la Capital.

En la revista "El Hogar", de febrero y marzo de 1950, se publicaron las listas de viajeros a Mar de Plata en la sección "sociales".

Arroz en el Maxim's

Cuando Borges fue condecorado por el gobierno francés, el ministro de cultura de Mitterrand lo llevó al famoso restaurante Maxim's de París. Cuando se le preguntó qué especialidad de la casa quería comer, Borges demandó espartanamente "arroz con manteca". El ministro, subrayando su anfitriónismo, le recordó que estaban en el Maxim's.

—Buena —insistió Borges—, probemos entonces la especialidad del arroz con manteca del Maxim's.

En conclusión: ¿Por qué esa omnipresencia en la literatura? Porque el alma impresionada por los sentidos auspicia el encuentro y el intercambio intelectual. No es casual que treinta y tres restaurantes presentaran menús inspirados en algunas de las “Odas Elementales” que Pablo Neruda dedicó a la cebolla, a la ensalada y al caldillo de congrio para conmemorar el centenario de su nacimiento, como parte de los festejos que organizó el gobierno de Chile entre el 12 y el 18 de julio pasados.

Porque comer es un hecho social complejo y porque el arte de la alimentación, con sus implicancias sociológicas, antropológicas, nutricionales y químicas empieza por el acto de recibir al cliente, y porque, en esta reciente globalización, la preparación de un plato es un rasgo de identidad de los pueblos.

Bibliografía

- Michel Page y Robert Ingpen: “*Enciclopedia de las cosas que nunca existieron*”, Ed.Anaya, Madrid, 1999.
- José M. Iribarren: “*El por qué de los dichos*”.
- Dereck Foster: “*El gaucho gourmet*”. Emecé, Bs. As., 2001.
- Arturo Cancela: “*Historia funambulesca del profesor Landormy*”. Centro Editor de América Latina, Bs. As.,1982.
- Samir M.Laâbi: “*Citas y frases célebres*”. El Ateneo, Madrid, 2000.
- Marco Denevi: “*Nuestra Señora de la noche*”. Corregidor , Bs. As.,1997.
- Julio Camba: “*La casa de Lúculo o el arte de comer*”. Espasa-Calpe, Argentina, Bs. As.,1945.
- Julio Camba: “*Aventuras de una peseta*”. Espasa-Calpe, Bs As.,1948.
- Julio Camba: “*Los humoristas*”. Espasa-Calpe, Madrid, 1927.
- Manuel Vázquez Montalbán: “*El Balneario*”. Planeta, Bs. As.,1998.
- Fray Mocho: “*Cuentos*”. Ed. Abril, Bs. As., 1983.
- Roberto Fontanarrosa: “*Te digo más...*”. Ed. de la Flor,2002.
- M.Eugenia Faué: “*Baco y talía: Refutación de las dietas*”. Programa de Extensión Universitaria ‘La construcción del cosmopolitismo alimentario argentino’ editora, U.N.E.R.,Gráfica Yusty, Concepción del Uruguay, 2001.
- “*Estudios y Perspectivas en Turismo*”, vol.12, N.º3 y 4, CIET, Lanús, 2003.

Ángelo Morino: “*El libro de cocina de Sor Juan Inés de la Cruz*”. Norma, 2001.

Juan Carlos Pellanda: “*Conversaciones con Marco Denevi, ese desconcido*”. Corregidor, 1995.

Juan Sasturain: “*Con tinta y sangre*”. Cuentos policiales ilustrados, La Nación, 2004.

Roberto Alifano: “*El humor de Borges*”. Ediciones Proa, Bs.As., 2000.

‘Los pueblos veraniegos de Tigre’ por Protasio Lucero, “*Caras y Caretas*”, 2 de marzo de 1922.

Julio Aramburu: ‘*El carnaval de Humahuaca*’. *Caras y Caretas*. 2 de marzo de 1922.

“*La temporada en Mar del Plata*”. *Caras y Caretas*, 11 de febrero de 1922.

‘*Regina Hotel*’, ‘*Bristol Hotel*’. *Caras y Caretas*, 21 de enero de 1920.

La gastronomía nórdica en Buenos Aires Su potencial para el desarrollo de circuitos turísticos

*Juana A. Norrild y Regina Schlüter
Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos
Buenos Aires – Argentina*

Resumen: La gastronomía como producto turístico cultural adquiere cada vez mayor importancia, ya sea en forma de destino o en forma de ruta. No obstante ya se está haciendo evidente la pérdida de autenticidad en aras de la maximización de los beneficios económicos. En esta ponencia se propone la creación de un circuito cultural por la ciudad de Buenos Aires cuyo eje es la cultura nórdica, siendo la gastronomía su principal exponente.

Tomando como base estudios previos realizados en Argentina sobre diversos circuitos culturales, como es el caso de los galeses en Gaiman (Chubut), se los compara con esta propuesta sugiriendo la forma de evitar las consecuencias no deseadas de un desarrollo turístico no planificado. Palabras Clave: circuito turístico – cultura nórdica – impacto – autenticidad.

Introducción

El turista posmoderno busca experiencias más profundas que ser un simple espectador de paisajes y monumentos. Quien persigue adentrarse en diferentes culturas durante su tiempo libre, seguramente se interesará en una mayor participación en la sociedad que lo acoge con el objeto de familiarizarse con usos y costumbres, al igual que con aromas y sabores.

Van Westering et al. (2003:51) señala que la relación entre alimentación, cultura y patrimonio es importante en el turismo debido a que comer en un restaurante donde se sirve comida local permite al turista interactuar con quienes residen en el lugar.

La gastronomía como patrimonio se centra en dos aspectos de la alimentación regional: a) los platos tradicionales que se preparan utilizando antiguas recetas; y b) la utilización de productos locales que permiten a habilidosos chefs crear nuevos y sabrosos platos y productos (Ohlsson 2003:133).

En un país multiétnico como Argentina y el sur de Brasil, la influencia inmigratoria ha despertado el interés de turistas tanto nacionales como extranjeros por tener un conocimiento más acabado de diferentes culturas a través de su cocina. Un ejemplo lo constituye la localidad cordobesa de Villa General Belgrano donde la gastronomía centroeuropea es el atractivo principal. Con el objeto de preservar la autenticidad de lo que se sirve en los diferentes restaurantes, el gobierno municipal creó un registro de recetas cuya finalidad se centra en que quienes presenten un plato con esa denominación se ajusten estrictamente a las tradiciones de los primeros pobladores que las practicaban.

Por otra parte, la localidad de Gaiman, en la provincia del Chubut, logró posicionarse en el mercado turístico sirviendo su conocido “té galés”.

El té galés de Chubut tiene su origen en la celebración del primer aniversario de la llegada de los colonos, quienes después de haber sufrido grandes penurias conmemoraron su arribo con un succulento té servido en las capillas instaladas en el valle. Aún en la actualidad, el 28 de julio de cada año, se realiza esta celebración en las antiguas casas de culto. No obstante, varias décadas atrás, con el objeto de tener mayor libertad y participar de este rito, comenzaron a abrirse “casas de té” en el ámbito de los hogares locales.

"Cuando se popularizó el turismo hacia el área de la Península Valdéz surgió el interés por conocer algo más sobre los asentamientos galeses, y la comunidad buscó mostrar su cultura a través de un té bien servido. Este hecho tuvo gran aceptación, llegándose incluso a crear una especie de marca de calidad para distinguir a las casas de té de descendientes directos de los primeros pobladores" (Schlüter 2003:142).

El té se sirve con diferentes tipos de tortas, salados, scones, etc. Cuando la

colonia prosperó, las amas de casa utilizaron los excedentes de harina, huevos, crema y manteca para la preparación de tortas, creando de esta manera una repostería propia muy distinta a la de su país de origen. De todas las variedades de tortas, la que más popularidad obtuvo es la torta negra, conocida por los argentinos como torta galesa y en Gales como torta de la Patagonia. Otras contribuciones realizadas por la colonia de Chubut a la cultura gastronómica galesa son la torta de crema y el budín de zanahorias. Esto muestra la adaptación de un grupo cultural al entorno que le toca vivir y cómo enriquece el acervo cultural de dos sociedades muy diferentes.

Sin embargo, a lo largo del tiempo los turistas fueron cambiando, y para mantener el mismo grado de atracción, la cultura original dejó paso a los gustos de los consumidores. Los locales lentamente fueron adquiriendo un carácter más comercial y la apacible atmósfera hogareña fue desapareciendo. Con la llegada de los contingentes de estudiantes secundarios hasta la infusión fue reemplazada por una bebida cola, por lo cual hasta el nombre del producto dejó de tener sentido.

Esta mercantilización del producto tiende a la pérdida de la identidad del grupo y también lleva a los turistas a pensar en la falta de autenticidad de la manifestación cultural a la cual se quieren aproximar. Esto ha llevado a lo que se puede denominar la “gaimanización” de la cultura galesa en Argentina, donde el té galés pasó a ser una gaseosa con tortas y un sándwich, y por ende un producto sin relación con la tradición que se pretende recrear.

En este trabajo se hace una propuesta de un circuito nórdico en la ciudad de Buenos Aires. Con él se pretende ofrecer una alternativa para que quienes participan en él tomen contacto con una cultura distinta, pero buscando alternativas para que en este caso no se llegue a perder la autenticidad de lo que se ofrece.

Nórdicos en Buenos Aires

El antecedente más remoto de que los nórdicos estuvieron en Argentina se remonta al siglo XVII, cuando una nave danamquesa exploró las costas argentinas con la intención de invadir estas tierras y apoderarse de ellas. Luego, en el siglo XIX, los nórdicos comenzaron a comerciar en el puerto de Buenos

Aires.

Los primeros inmigrantes llegaron de forma aislada a partir de la década de 1840, pero la primera gran inmigración se produce después de 1880. Eran países chicos, y la expansión demográfica produjo crisis internas que los impulsó a salir a buscar nuevas tierras.

Los daneses llegaron a La Argentina y se asentaron principalmente en los partidos de Tres Arroyos, Tandil y Necochea, en donde se dedicaron a la industria agrícola-ganadera, excepto quienes tenían una profesión, que prefirieron quedarse en Buenos Aires. En el caso de los suecos, la mayoría de los que se asentaron en La Argentina lo hicieron porque no tenían el dinero suficiente para instalarse en Estados Unidos. Una gran parte de ellos se radicó en Misiones, aunque los profesionales optaron por Buenos Aires. Se dedicaron a la arquitectura, instalaron empresas lácteas, el Banco Törnquist, etc. Los noruegos, en su mayoría llegaron en forma individual y se fueron ubicando en Misiones, Córdoba y Mendoza, mientras que los profesionales también se radicaron en la ciudad de Buenos Aires. En tanto que los finlandeses llegaron a La Argentina impulsados por la política inmigratoria del Estado, que propiciaba la instalación de colonos en Misiones, y unos pocos se asentaron en Buenos Aires.

Bjerg (2001:17) señala que *"los inmigrantes daneses estaban más preocupados por descifrar los códigos de la frontera e integrarse a la nueva sociedad que por retener sus tradicionales formas culturales"*.

Agrega luego que estas estrategias de adaptación cambiarían de manera sustancial a fines del siglo XIX. Este cambio se debió fundamentalmente a que la inmigración de 1880 estuvo influida por el pensamiento *grundtvigiano* (una de las corrientes filosóficas y religiosas de Dinamarca, que estaba liderada por Grundtvig). Este obispo proponía desarrollar el sentido de identidad nacional en sus coterráneos.

De todas formas, el contacto con los criollos era inevitable y *"hay que hablar de una sociedad nueva, a partir de la amalgama de cierta población ya establecida y de sucesivas olas de inmigrantes"* (Barros y Fernández 2000:48). Incluso, con el correr de los años, muchas tradiciones fueron olvidadas, pero en la actualidad el turismo renovó esos vínculos entre los descendientes de inmigrantes y la patria de sus abuelos. La existencia de sistemas de comu-

nicación más fluidos permite mantenerlos. Es así como han resurgido las viejas recetas gastronómicas, los utensilios de trabajo que utilizaban cuando recién llegaron, objetos de la vida cotidiana y muebles reciclados.

La inmigración danesa que se asentó en Buenos Aires tuvo un estrecho vínculo con la inmigración sueca. Vínculo que aún hoy se mantiene, ya que el pastor que está a cargo de la iglesia dinamarquesa en Buenos Aires también oficia misas en la iglesia sueca de Buenos Aires. Asimismo, el concesionario del Club Danés también es concesionario del Club Sueco. Esta íntima relación entre los países nórdicos es histórica. Ya en el siglo XIV, Margarita reinaba en Dinamarca, Noruega y Suecia. Por otra parte, en Finlandia no se habla solo el finlandés sino también el sueco; y cualquier interesado en la gastronomía finlandesa que hace una consulta sobre el tema en la Embajada de Finlandia en Buenos Aires será enviado a probar algún rico plato del Club Sueco.

Gastronomía nórdica

A través de la gastronomía, los inmigrantes nórdicos reafirmaron su pertenencia a la patria, conservando muchas tradiciones y enriqueciéndolas con las pautas culturales de su nuevo hogar.

"La cocina en los ámbitos y familias más conservadoras se basa principalmente en la papa, el agregado de salsas, carne de cerdo en forma de albóndigas, pan de carne, costillas y asado, y café a todas horas" (Álvarez y Pinotti 2000:167).

A grandes rasgos, puede afirmarse que la comida de Dinamarca, Suecia y Noruega tiene muchas similitudes entre sí, y en los tres países se comparte la pasión por los sandwiches abiertos. En cambio, en Finlandia hay una ligera variación debido a su relación de parentesco a plazo fijo con Rusia y a que su clima es diferente. *"Desde el siglo XII hasta 1809 Finlandia perteneció a Suecia y después a Rusia"* (Fakstorp 1999:115).

En términos generales, la cocina nórdica se desarrolló partiendo de una economía de reservas; los pescados y las carnes son salados y ahumados, y las verduras y el pan son desecados. La papa es la hortaliza más frecuente en la cocina nórdica y es preparada de muchas maneras diferentes. Así lo ilustra una

inmigrante:

"Cuando llegamos a La Argentina, la cocina era a nafta, con un tanque, además de la cocina económica a carbón de leña, con cuatro hornallas. También teníamos el famoso calentador Primus. Las papas se terminaban de cocinar en un k kasse, un cajón de madera lleno de heno bien seco; all  se ponían las papas a medio cocinar, y terminaban la cocción" (A. L. Lund 1999:89).

La carne picada -preferentemente de cerdo o cordero- es la más utilizada. El plato nacional de Noruega es un estofado de cordero y col, *f r i k l*. Mientras que en Finlandia antiguamente enterraban la carne de cordero bajo tierra, condimentada con especias y envuelta en papel de aluminio, y luego prendían fuego encima. A este plato se lo llama *rosvopaisti* (asado de los bandidos). Hoy en día este procedimiento solo se utiliza como atractivo turístico.

El perfil típico de los platos nórdicos es su carácter agridulce y es infaltable el pescado. La estrella de la mesa noruega es el salmón preparado como *gravet laks*; un primitivo método consistente en sazonar el pescado con sal, azúcar, pimienta y eneldo para enterrarlo luego bajo tierra durante varias semanas (Fakstorp 1999:92). Además, los noruegos consumen mucho bacalao, el cual se suele colgar sin salar en palos para que se seque al aire libre. A esta preparación se la llama *stokkfisk*. *"Para que resulte más blando y fino, se puede añadir al agua una solución de soda y cal, obteniéndose el famoso lutefisk, que hoy en día es una especialidad noruega y sueca y, en ciertas zonas de los Estados Unidos, s nimo de inmigrantes suecos y noruegos"* (Notaker 1996).

En Finlandia, el pescado típico también es el salmón y la trucha. Mientras que en la mesa danesa y sueca el arenque es quien se destaca. Sin embargo, en Argentina conseguir arenques siempre ha sido difícil y bastante costoso, motivo por el cual los inmigrantes daneses aprovecharon la riqueza ictícola nacional para adaptar su patrimonio gastronómico a la nueva realidad. Así fue que a falta de arenque, bueno resultó el pejerrey. Se lo prepara de la misma manera, ya sea marinado o con salsas picantes. Cuenta una vieja receta, encontrada en el libro de cocina de una inmigrante, que:

Para preparar el símil arenque es necesario un buen número de pejerreyes

de tamaño chiquitín, recién sacados del mar. Una vez lavados con abundante agua, solo para quitar la arena, se colocan en una fuente de vidrio o loza cubiertos con vinagre blanco. Durante una semana los pescaditos descansarán en el recipiente tapado. Al octavo día se retira el cuero, las escamas y el espinazo (abriéndolos por el medio). Se lavan nuevamente y se colocan en un frasco con aceite de oliva o maíz, pimienta y bastante azúcar.

Los suecos llaman *surströmming* al arenque del Báltico; inicialmente también era enterrado bajo tierra y actualmente se lo conserva mediante fermentación láctea. *"Los arenques bálticos fermentados se fabrican en unas islas del golfo de Botnia y son un buen ejemplo de que aquello que antaño fue comida de pobres y una condición para la supervivencia en un entorno natural duro, se ha convertido ahora en un manjar con tonos rituales"* (Swahn 2001:31).

Se los sirve sobre pan con cebolla, crema de leche y queso. Esta especie de sándwich es lo que los suecos llaman *smörgåsbord*, los daneses, *smørrebrød*, y los noruegos *smørbrød*. Se componen de *"una feta de pan integral, manteca, embutidos o pescado y ensalada, sin tapa; o pan negro con manteca y paté de cerdo, pepino y repollo; y a veces pan blanco con manteca, queso y morrones"* (Álvarez y Pinotti 2000:167). El ornamento del plato es el detalle distintivo. La mezcla de colores, texturas y formas resume una propuesta que sostiene a la cocina en la categoría de arte.

Se dice que el *smörgåsbord* noruego podría tener su origen en el *brännvinsbord*, un buffet escandinavo del siglo XVIII en el cual el centro de la mesa estaba ocupado por un barrilito de aquavit rodeado de pequeños cuencos con manjares (Fakstorp 1999:106).

Según Fakstorp (1999:82):

"El smørrebrød danés consiste en una rebanada de pan, generalmente de centeno, untada con manteca, sobre la que se coloca una guarnición, que puede componerse desde una sencilla rodaja de papa cocida con cebollino y sal gruesa hasta la pomposa y crujiente pechuga de pato asada y aderezada con ciruelas pasas, lombarda y pepinillos en mostaza, coronada además por un jinete de trocitos formado con gajos de naranja. Existen más de cien variantes conocidas."

El orden para servir estas variantes es: arenques, salados, carne y finalmente las de queso. Los *smørrebrød*, *smörgåsbord* o *smörbröd* se comen acompañados por un vaso de cerveza y la infaltable copita de *akvavit* bien frío, que se toma en unos pequeños vasitos de cristal llamados *snaps*. En Dinamarca es habitual el ritual del brindis cada vez que se bebe y esta costumbre ha sido rescatada en Argentina. Se alzan las copas y se pronuncia un contundente *skål*. Este ritual se realiza también en los otros países, con diferentes nombres. En Finlandia el aguardiente típico no es el aquavit, sino el vodka finlandés helado o *koskis*, dado el pasado ruso del país.

"El típico akvavit se sirve bien frío, casi congelado. Es un destilado de papa, aromatizado con anís, muy fuerte -mucho más que el vodka-, y de alta graduación alcohólica, por lo que no alcanza el congelamiento total" (Álvarez y Pinotti 2000:167).

"Las papas suelen reemplazarse por cebada, se aplica un procedimiento muy similar al gin en su preparado y tiene un 42% de alcohol. Una de las curiosidades nórdicas es el aquavit-ruta. La bebida es destilada normalmente, luego es colocada en barriles de roble que han contenido vino de jerez y se la envía alrededor del mundo vía Australia. Gracias al movimiento permanente de los barcos adquiere el aroma contenido en los barriles de madera" (Fakstorp 1999:98).

*"Los vikingos pasaron a la historia como grandes bebedores, y hay en ello, sin lugar a dudas, gran parte de verdad. Pero también es cierto que el alcoholismo inveterado, el *drykkjumadhr*, que bien pudo ser el vicio de algunos individuos, no alcanzó jamás las proporciones de una enfermedad social"* (Durand 1975:104). Como dice Standen Hazelton (1969:14): *"en los países escandinavos, tanto los hombre como las mujeres, excepto que sean abstemios, tienen esta inclinación"*.

Puede decirse que *"los españoles trajeron el ganado, el trigo, el puchero, las empanadas, los dulces (...) y los italianos las pastas, pizzas y salsas"* (Hoss de le Comte 2000:8). En tanto que los inmigrantes nórdicos difundieron en Argentina sus masas y postres. Para las masas se utiliza mucha man-

teca, nueces, canela y azúcar de colores. La decoración de los platos es un elemento fundamental en la mesa nórdica.

Los postres se preparan sobre la base de crema, leche, huevos, frutas y licores, todos ingredientes que abundan en los países del norte de Europa, y que también los inmigrantes que llegaron a La Argentina tuvieron al alcance de la mano, ya que la mayoría de ellos se dedicaba a producirlos.

Platos sociales

Se llamará *platos sociales* a las comidas que se sirven en ocasiones especiales, motivadas por una celebración, y que guardan relación con las tradiciones, como la navidad y otros festejos habituales. Lo que Schlüter (2002:153) llama *ritos de paso* (casamientos, bautismos, etc.) o *ritos de intensificación* (Navidad, Ramadán, Fiestas Patrias, etc.).

Para las fiestas de Navidad y Año Nuevo, los descendientes nórdicos en Argentina comen carnes asadas con manzanas, orejones y ciruelas. Los descendientes daneses "*también servían papas dulces chiquititas, cocidas con cáscara, que una vez secas eran untadas con manteca y azúcar*" (Gil de Jiménez 2002:26).

"*En la navidad sueca es típico comer ensalada de arenques mezclados con papas, manzanas y remolacha, y pata de cerdo asada al horno con especias como pimienta de jamaica, clavo de olor y laurel. También las albóndigas y salchichas pequeñas son muy comunes en el festejo. El glögg (una especie de vino caliente aromatizado con clavo de olor, canela y cáscara de naranja) también es parte de la tradición y se toma como aperitivo. Además, son muy comunes las facturas de azafrán y pasas de uvas, y las galletas de jengibre*" (Lotta Costa – E.P.).

"*La comida navideña tradicional de los noruegos es costillas de cerdo al horno, pavo, o bacalao en las zonas costeras. También se sirve rulada de cordero, pata de cordero ahumada, arenques marinados, embutidos y albóndigas. Entre los platos dulces se destacan las tortas rellenas de crema y mermelada, y los kransekaker, torres de anillos de mazapán*" (Notaker 1996).

En tanto que los finlandeses también acostumbran servir pescados y alce en la navidad, y postres ricos en calorías debido al intenso frío de la zona.

La conservación de las tradiciones gastronómicas en algunos casos motivó una cierta contradicción de los platos y el nuevo contexto que los rodeaba. Los daneses, por ejemplo, celebran el 24 de diciembre en La Argentina *"comiendo ris à lámante (arroz con leche, crema y almendras molidas) en una calurosa noche de verano en la que el menú y la tradición de la danza alrededor del árbol evocaba otra Navidad, la del hemisferio norte"* (Bjerg 2001:99).

El glögg también queda descontextualizado en el diciembre argentino. *"En casa lo sirvo con hielo porque resulta bastante desagradable tomar un vino caliente cuando el clima es tan caluroso"* (Lotta Costa – E.P.).

Otro festejo tradicional de los nórdicos es la noche de San Juan, durante la cual se hacen fogatas (en Suecia ya no se hacen más) se quema un muñeco de trapo que originariamente era una bruja, se canta, y se comen distintas especialidades. *"El plato consiste en papas tempranas cocidas con eneldo y filetes de arenque en escabeche (matjesill), u otras clases de arenque que quizás uno mismo haya puesto en vinagre, azúcar, cebolla y especias, y, como guarnición, hay crema líquida agria, cebollino picado y manteca fría. Las bebidas son cerveza y aguardiente, y de postre frutillas con helado y crema"* (Swahn 2001:26).

En La Argentina, los nórdicos también festejan el carnaval, pero ya no por iniciativa individual sino convocados por las instituciones que conservan sus tradiciones. En Finlandia y Suecia también celebran la fiesta de cangrejos en agosto. Durante este mes *"las papelerías suecas ofrecen baberos, platos de cartulina y servilletas, todos ellos adornados con cangrejos, así como graciosos gorritos; y no hablemos de los grandes farolitos de papel con caras de luna llena pintadas en ellos. Las ferreterías ponen a disposición del público cuchillos especiales para comer cangrejos; las librerías venden canciones para cangrejadas; las tiendas de artículos para el hogar tientan a la gente con fuentes, cuencos, vasos y garrafas de aguardiente, todos pintados con igual tipo de mariscos; y, como es natural, las tiendas de comestibles tienen cangrejos congelados a precios de promoción"* (Swahn 2001:28).

"La tradición proviene de Suecia, donde se la llama kräftaskiva (bandeja de cangrejos), pero ha sido adoptada por los finlandeses que han hecho de ella parte integrante de su cultura" (Fakstorp 1999:117). Se comen los cangrejos saborizados con eneldo y acompañados con vodka o Aquavit. Esta tradición se mantiene aún en Argentina.

A la lista de eventos sociales se suma la *sommer Fest* danesa o *Midsommarafton* sueca, la fiesta de verano, que aún hoy se realiza. Antiguamente llegaba a durar hasta tres días; ahora solo una jornada. Se juega al polo y tiro al blanco, se hacen carreras de embolsados y son infaltables las comidas típicas. En Suecia también se realizan los festejos de Santa Lucía, en diciembre.

Finalmente no se puede dejar de lado un plato que es considerado social no porque celebre alguna fecha importante sino por el lugar en donde se prepara. Se trata de la comida que se cocina en los saunas finlandeses. Finlandia tiene una población de 5 millones de habitantes aproximadamente y posee 500.000 saunas privados. Luego están los saunas públicos, en hoteles, hospitales y fábricas.

"Desde antaño se comenzó a emplear el calor del horno del sauna y el humo que producía para la preparación de comidas. Así el savukinkku, un jamón ahumado en el sauna, es carne de cerdo en salazón que se cuelga en la chimenea del horno" (Fakstorp 1999:116).

También suelen cocinar sobre las piedras calientes del horno una salchicha circular que se llama *lenkkimakkara*. Esta costumbre de la vida cotidiana finlandesa no se trasladó a La Argentina.

Circuito nórdico en Buenos Aires

El circuito propuesto tiene como común denominador la gastronomía, y comienza en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires, extendiéndose hasta el barrio de Palermo. Una parte importante son las iglesias donde en determinadas ocasiones es expuesta la gastronomía tradicional fiel a las viejas recetas de cada pueblo, aquellas que trajeron los inmigrantes y que aún hoy siguen practicando

sus descendientes. Luego, se tomó a los restaurantes que funcionan en los clubes de las respectivas colectividades como una muestra de lo que es hoy en día la gastronomía nórdica. Finalmente, un restaurante de Palermo Hollywood, como representativo de la vanguardia gastronómica. No obstante, tanto en los menús de los clubes como del restaurante de Palermo puede haber elementos comunes.

El punto de partida es la Av. Ingeniero Huergo al 1400, lugar que ocupó la iglesia noruega en Buenos Aires hasta 1978, cuando fue demolida con la excusa de construir la autopista que finalmente no pasó por allí. Este hecho desmembró a la colectividad que había depositado su memoria en aquella iglesia y donde periódicamente recreaba su cultura para mantenerla viva.

De allí se continúa hasta la Av. Juan de Garay y la calle Azopardo para visitar la iglesia sueca en Buenos Aires, en donde se festeja la Fiesta de Santa Lucía el 13 de diciembre. En Suecia se festeja con cantos y procesiones con velas, debido a que es una época muy oscura y se considera que la Santa Lucía trae la luz. En Argentina se celebra una misa en la iglesia, se repite el ritual de las velas y el canto, y se sirve glögg con galletas de jengibre y facturas de azafrán.

Continúa el recorrido con la casa de la colectividad finlandesa en la Av. San Juan al 200, donde actualmente solo ocasionalmente se reúnen los miembros de la colectividad. Sin embargo, hasta el año 2000 se realizaban varios encuentros mensuales con motivo de celebrar las fiestas típicas y compartir una comida, ya que allí funcionaba la iglesia finlandesa de Buenos Aires hasta el fallecimiento del pastor.

Siguiendo el recorrido, el turista se encuentra con la iglesia danesa en Buenos Aires, en Carlos Calvo 257, que integra el circuito turístico oficial de la ciudad de Buenos Aires que recorre el barrio de San Telmo. Allí se realiza una intensa actividad cultural. Se dan clases de idioma, folclore danés y coro; se organizan seminarios sobre el pensamiento del filósofo danés Kierkegaard o Borges y el mundo escandinavo, jornadas de cine, debate sobre directores nórdicos, y periódicos festejos en donde la cultura gastronómica siempre está presente.

En Carnaval los invitados llegan a la fiesta con máscaras y disfraces; y allí cantan, rompen una piñata típica, consagran a la reina y el rey, y comen los típicos panecillos de carnaval. En Pascua, después de la misa se sirve un café y se reparten huevos de chocolate a los chicos. En el mes de junio se festeja San

Juan y se invita a los participantes a armar una bruja que luego será quemada, mientras se entonan cantos típicos y se degustan los æbleskiver (buñuelos de manzana), gløgg (una especie de ponche) y snobrød (pan de palo). En octubre se realiza una kermesse con juegos, stands de labores y comida, se preparan æbleskiver en el momento, se instala un bar y se exhiben bailes folclóricos. Para Navidad también se sirve ponche y buñuelos de manzana después de misa. Asimismo, a lo largo del año se organizan loterías familiares, charlas, muestras de arte, y proyección de videos turísticos o sociales; mientras comen *smørrebrød* y tortas caseras.

El siguiente punto del circuito corresponde al Club Sueco en Tacuarí 147, donde se puede almorzar de lunes a viernes. Allí también se llevan a cabo festejos típicos como San Juan (junio) y la Fiesta de los Cangrejos en agosto. En San Juan se canta, se juega, se baila y se comen arenques, albóndigas y la típica *Janssons frestelse* (tentación de Jansson). *"Es un gratín con fuerte sabor al adobo especial, rico en especias, del espadín que los suecos llaman ansjovis (anchoa), pero que lo único que tiene en común con esa especie de peces del Atlántico y del Mediterráneo es el nombre"* (Swahn 2001:15).

"La fiesta del cangrejo es muy similar en cuanto a las actividades, pero se comen cangrejos hervidos con eneldo. Se bebe cerveza y aquavit. Antiguamente en Suecia solo se podían conseguir cangrejos en agosto y hoy en día por más que se consigue durante todo el año, los suecos sólo los comen durante el mes de agosto" (Lotta Costa, E.P.).

Un detalle que es importante considerar es que el restaurante del Club Sueco está dirigido por la misma persona que dirige el restaurante del Club Danés; y la secretaria del Club Sueco cree que deberían ser más exigentes con el asesoramiento culinario debido a que la comida del club no es estrictamente sueca. Los miembros del Club Sueco se reúnen una vez al mes con el concesionario del restaurante para sugerir el menú.

A continuación se llega al Club Danés en Av. Leandro Alem 1074, un lugar con vista al río y una ambientación clásicamente danesa. Es un sitio conservador y tradicional, donde el turista puede almorzar de lunes a viernes, degustar los clásicos *smørrebrød*, entre otros platos típicos de la cocina danesa, y probar alguna cerveza importada de Dinamarca.

"Anualmente los daneses beben en torno a los 130 litros de cerveza por cabeza (a pesar de un considerable impuesto que encarece cuantiosamente la bebida de lúpulo)" (Fakstorp 1999:87).

El circuito nórdico se cierra con Ölsen, en Gorriti al 5500, un restaurante de comida nórdica que elabora su propia cerveza artesanal. Se ingresa al lugar a través de un prolijo jardín con unos pocos asientos bajos, para quienes prefieren un menú al aire libre rodeados de esculturas. Luego se ingresa a lo que en algún momento fue un viejo galpón y hoy funciona casi como el comedor diario de la gran cocina. El restaurante se presenta como un espacio donde el comensal podrá disfrutar comida noreuropea, vodkas y jardín. Algunas de sus propuestas son:

Platos principales:

Gratín de papa y salmón con pan crocante

Croquetas de salmón y choclo con salsa de yogur y hierbas

Curry de zapallo y cerdo

Sándwich de bondiola ahumada con mostaza de cassis y compota de repollo

+

Sopa de zanahoria con jengibre y naranja

Sopa de remolacha con crema ácida y naranja

Sopa de almejas

Ensalada de remolacha con queso azul y nueces

+

Papas rotas

Ensalada de hojas verdes

Postres:

Crocante tibio de manzanas con queso blanco y limón

Torta húmeda de chocolate

Fritos finlandeses con crema y frutos rojos

En cada uno de los países nórdicos es muy importante agradecer la comida a sus anfitriones. De esta manera, cada comida finaliza con el agradecimiento que se ha transformado en un ritual de buenas costumbres. Los suecos dicen *tack för maten* y los daneses *tack för mad*.

Comentario final

Podríamos decir que la gastronomía nórdica que se ofrece en Buenos Aires es sumamente variada; distinguiéndose diferentes platos entre lo cotidiano y lo festivo. Asimismo se observa la presencia de recetas tradicionales en el ámbito de las iglesias y una adaptación de la cocina tradicional a las nuevas tendencias gastronómicas locales en los restaurantes, que dan origen a sofisticados platos.

La gastronomía nórdica que se ofrece en Buenos Aires se presenta sin grandes diferencias entre sí, más allá de que en algunos casos representa a diferentes países. No obstante estas diferencias existen y sin duda serán reconocidas por especialistas en la culinaria de cada uno de ellos. Pero quien participa de un circuito turístico no es un especialista del tema y dada la reducida representatividad numérica de estos países en Buenos Aires, la integración de los distintos países logra una buena aproximación a la cultura.

Lo que debería evitarse es perseguir fines enteramente comerciales y alejarse de los patrones gastronómicos que le son propios con el objeto de obtener un rédito mayor ajustándose a los requerimientos de los consumidores.

Referencias bibliográficas

Álvarez, M. y Pinotti, L.: "*A la mesa. Ritos y retos de la alimentación argentina*". Grijalbo, 2000, Buenos Aires.

Barros, D. y Fernández, N.: "*Los Inmigrantes*". Revista "Todo es Historia", N° 393:43-58, 2000.

Bjerg, María M.: "*Entre Sofie y Tovelille. Una historia de los inmigrantes daneses en Argentina (1848-1930)*". Editorial Biblos, 2001,

Buenos Aires.

Durand, F.: *"Los Vikingos"*. Eudeba, 1975, Buenos Aires.

Fakstorp, Jørgen: *"Europa a la carta. Un viaje culinario"*. André Dominé et al. Editores. Könnemann, 1999, Alemania.

Gil de Jiménez, Stella Maris: *"Recuperar la memoria. Historias de Tres Arroyos"*. Edición propia, 2002, Tres Arroyos.

Hoss de le Comte, M.: *"La cocina argentina"*. Maizal Ediciones, 2000, Buenos Aires.

Lund, Anne Lise: *"Relato de vida"*. En: 75 años de la Iglesia Dinamarquesa en Buenos Aires. Edición de la Iglesia Danesa, 1999, Buenos Aires.

Notaker, Henry: *"El sabor de Noruega"*. Real Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega y Real Ministerio de Agricultura, 1996, Noruega.

Ohlsson, T.: *"Regional Culinary Heritage: A European Network for Regional Food"*. En: Local Food & Tourism International Conference. OMT, 2003, Madrid. Pp. 132 - 141.

Schlüter, Regina: *"Turismo y patrimonio cultural. La gastronomía de la región pampeana"*. En: Turismo y patrimonio en el siglo XXI. Schlüter, R. Y Norrild, J. (coord.) CIET, 2002, Buenos Aires.

"2003 El Turismo en Argentina. Del Balneario al Campo". CIET, Buenos Aires.

Standen Hazelton, Nika: *"The Scandinavian Cookbook"*. Macmillan, 1969, Londres.

Swahn, Jan-Öjvind: *"El mayo, cangrejos y Santa Lucía. Fiestas y tradiciones populares suecas"*. Instituto Sueco, 2001, Suecia

Van Westering, J.; Pria, Y. y Liapis, N.: *"Promoting the Links between Food and Heritage as a Resource for Tourism: the Integration of Food and Heritage Through Story Telling"*. En: Local Food & Tourism International Conference. OMT, 2003, Madrid. Pp. 49 - 55.

Entrevistas Personales (E. P.)

Lotta Costa, Secretaria del Club Sueco en Buenos Aires.

Biodata: Juana Alejandrina Norrild es Licenciada en Comunicación So-

cial por la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como periodista e investigadora. Ha participado en la publicación de varios libros relacionados con el patrimonio y es autora de numerosos artículos académicos publicados en Argentina y el exterior. Asimismo es colaboradora de la publicación académica *Estudios y Perspectivas en Turismo*; y es miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos. Datos personales: Tel/Fax 4555-6914 – Cel. 155-461-3487 – E-mail: janorrild@sion.com

Biodata: Regina Schlüter es Doctora en Psicología Social y Licenciada en Demografía y Turismo por la Universidad John F. Kennedy, Buenos Aires, Argentina. Es profesora titular en la Universidad Nacional de Quilmes. Es Directora del Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos, y se desempeña como investigadora en esta y otras instituciones. Asimismo se desempeña como Editora de la publicación académica *Estudios y Perspectivas en Turismo*. Datos personales: Tel/Fax 4815-3222 – e-mail: cietcr@sinectis.com.ar

Turismo y producción artesanal
“Ferias Urbanas: Aportes al perfil turístico
recreativo de Rosario”

Prof. Graciela Juárez

Este trabajo se propone realizar algunos señalamientos acerca de la política planeada e implementada desde el municipio de Rosario para el Área de Artesanías y Ferias Urbanas, su vinculación con el turismo cultural, haciendo hincapié fundamentalmente en el contexto histórico general, la metodología utilizada y en el sentido de la oportunidad que ha facilitado la realización y puesta en marcha de un programa para el área mencionada.

La ciudad de Rosario, caracterizada hasta hace pocos años como un municipio no-turístico, ha ido transformando su perfil y comienza a visualizarse como un centro receptivo de visitantes provenientes principalmente de la región centro de nuestro país.

Este fenómeno, que se repite cada fin de semana, es corroborado por los principales hoteleros, quienes manifiestan que la plaza hotelera rosarina está ocupada por encima del 70 por ciento los días de semana y en un 55 por ciento promedio los fines de semana. Este dato es relevante si se tiene en cuenta que hace dos años, en plena crisis, el porcentaje de ocupación no superaba el 20 por ciento los sábados y domingos.

Esta ocupación turística responde a tres segmentos: 1) la gente que viene de ciudades cercanas a Rosario en un radio de 200 kilómetros, generalmente ligada al campo, y los que provienen de la provincia de Entre Ríos a partir de la inauguración del puente Rosario-Victoria. Ambos grupos consumen bienes y servicios porque les resulta “cercano y conveniente”; 2) la gente que viene de la

ciudad y provincia de Buenos Aires en busca de entretenimiento (teatro, cine, música, gastronomía, etc.) porque “está cerca, es más barato y tranquilo”; y 3) el turismo corporativo (empresarios, profesionales) que asisten a congresos y eventos.

A contrapelo de las adversidades de la última década, se ha desarrollado en la ciudad un sistema de infraestructura, equipamiento e instalaciones desde los organismos oficiales y desde las organizaciones intermedias que embellecieron la ciudad otorgándole una mejor y más eficiente dotación de servicios destinados al disfrute recreacionista.

¿Qué factores intervinieron para hacer posible este cambio? ¿Qué estrategias de desarrollo se implementaron desde los organismos competentes? ¿Y finalmente, cuáles serían las posibilidades reales de sostener este escenario?

Las primeras respuestas se encuentran en el PER (Plan Estratégico Rosario), herramienta de gestión de la ciudad que ha permitido articular las iniciativas de los actores públicos y privados para el desarrollo local, teniendo como horizonte las intervenciones que garanticen calidad de vida urbana, progreso económico y social.

Es necesario detenerse aquí para explicar el plan estratégico. Y para ello se debe hacer un poco de historia.

En el año 1995, la ciudad de Rosario se incorpora como miembro pleno del CIDEU (Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano), con sede en Barcelona. A partir de entonces, se dio comienzo a los primeros estudios tendientes a impulsar en Rosario un plan estratégico, siguiendo experiencias exitosas en otras ciudades europeas y latinoamericanas. Se convocaron para ello a investigadores, especialistas universitarios, técnicos municipales y expertos de instituciones representativas de la ciudad. El resultado de meses de trabajo fue la elaboración de un diagnóstico de la ciudad identificando debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades.

Con estos antecedentes, en el año 1996, con el compromiso del Consejo Deliberante, la Universidad Nacional de Rosario, el Arzobispado, ocho de las organizaciones empresarias más representativas, los tres medios de comunicación de mayor incidencia, cuatro organizaciones sindicales y los Entes Administradores del Puerto y del Aeropuerto, convocan a la ciudad a adherirse.

En el año 1997, se logra una instancia de participación más amplia y representativa. Aproximadamente 200 organizaciones, de la producción, gremia-

les, culturales, deportivas, profesionales, universitarias y vecinales, se suman a la iniciativa.

El PER es un mecanismo que ha permitido avanzar hacia formas progresivas de gobernabilidad, profundizando sustancialmente la democracia a partir de una colaboración real entre los actores públicos y privados. Es una forma moderna, participativa y democrática de pensar y organizar el desarrollo de una ciudad, que permite establecer un marco de referencia para que todos los agentes económicos y sociales puedan acomodar sus propias estrategias de acuerdo con el escenario que se desea para la ciudad. En definitiva, es un instrumento que facilita la gestión de una ciudad en épocas de cambios fuertes y que permite estimular la imaginación necesaria para enfrentar esos cambios.

El PER diseñó varias líneas estratégicas en programas con objetivos puntuales y proyectos con vocación multifuncional, integrados unos en otros. Con la convicción de que si se plantea un proyecto solo para una función, el resultado es rígido; los proyectos con vocación multifuncional son aquellos que pretenden resolver varios problemas con una acción.

Es aquí que el entrecruzamiento de tres programas del PER: “La ciudad de la integración”, cuyos objetivos son afirmar a Rosario como espacio convocante de encuentros científicos, empresariales y culturales y crear un sistema de gestión turística de la ciudad; “La ciudad del río”, con el objetivo de consolidar a la ciudad y su río como centro de recreación y turismo de la región, y “La ciudad de la creación”, con el objetivo de promover las actividades culturales de la ciudad; permite que la Secretaría de Cultura incluya su propio plan cultural y el programa de artesanías y ferias urbanas.

En el año 2000, la Secretaría traza los ejes temáticos sobre los cuales trabajar. Estos son: recuperación del espacio público para el encuentro y el intercambio y revalorización de lo “hecho a mano”, para favorecer la recuperación de saberes y prácticas a través de su transmisión en ámbitos colectivos.

Se diseña el programa de artesanías y ferias urbanas teniendo como objetivos vincular la cultura con la producción y el turismo y promocionar las artesanías y a sus creadores como patrimonio turístico cultural de Rosario.

Nuestro programa se propone en primer lugar poner en acción un proyecto de alto impacto que serviría como pivote, soporte o apoyo del resto de los proyectos.

Se trata de la Feria Nacional de Maestros Artesanos, cuya primera edi-

ción se lleva a cabo en octubre del año 2001. Esta feria, que convocará mediante una rigurosa selección a los artesanos artífices más destacados del país, fue un éxito rotundo de concurrencia de público y de respuesta positiva de los funcionarios, reticentes hasta ese momento a establecer vínculos con el sector artesanal por su presumible conflictividad.

Se había logrado poner la mirada sobre el sector, revalorizarlo y evaluar la conveniencia de ejecutar políticas concretas. Es aquí cuando se ve la oportunidad de implementar el programa de ferias urbanas. No dudamos al momento de decidir donde ubicarlas. El proceso de recuperación de las tierras ferro-portuarias había ya brindado la ocasión de incorporar a la ciudad un extenso borde ribereño de uso público con proyectos y actividades auto-sustentables que fueran generadoras de seguridad y contribuyeran al sentido de pertenencia y de apropiación de estos lugares para toda la ciudad.

Bajo el lema “cinturón cultural de la costa”, diseñamos un encadenamiento de ferias con propuestas y perfil definido de modo que no compitan entre ellas, sino que ofrezcan la diversidad de las producciones culturales locales. Entendiendo que la artesanía es patrimonio de la época y lugar en que se realiza, y por lo tanto es memoria e identidad, se le otorgó un lugar destacado en los espacios previstos.

En ese momento contábamos en la ciudad con una sola feria: el “Mercado de Pulgas del Bajo”, ubicado en las cercanías del Monumento Nacional a la Bandera, con sesenta puestos, mientras que muchos productores, al no contar con otros espacios feriales, “tiraban sus paños” en las arterias céntricas (peatonal Córdoba y peatonal San Martín) o en las inmediaciones de la feria mencionada, en lo que comúnmente se denomina “la paralela”.

Esta situación crecía en tensión anunciando conflictos de intereses serios, enfrentamientos entre los mismos productores y entre estos y el municipio.

En abril de 2002 se inaugura el “Mercado Retro La Huella”, feria de antigüedades con cien puestos, ubicada frente a lo que fue la estación de ferrocarril “Rosario Norte”, hoy reciclada como sede de la Secretaría de Cultura, modificando definitivamente el escenario de una de las zonas más tradicionales de la ciudad, el barrio de Pichincha, asiento de los varietés y prostíbulos elegantes de principio de siglo XX.

En agosto de 2003 se inaugura la "Feria del Bulevar" ubicada en Bulevar Oroño y el río. Son ciento veinte puestos de artesanías, manualidades y arte

popular, previamente seleccionados por un jurado de expertos y con una presentación y estética muy cuidada. Solo el día de la inauguración pasaron por la feria más de quince mil personas, logrando de esta manera la aceptación del público local y luego de los turistas, los cómplices silenciosos de las artesanías.

La iniciativa municipal es acompañada inmediatamente por los privados. Se abren en la zona dieciocho negocios de antigüedades, bares, restaurantes, restobares, ateliers y talleres artesanales. Se abre el “Mercado Artesanal Pichincha”, emprendimiento privado de un hotel tradicional del barrio, el “Centro de Apertura Multicultural Pichincha”, espacio multimedia de arte, el teatro al aire libre “El Firulete”, cuya programación es coordinada por la Secretaría de Cultura.

En el año 2003 se suma la feria de emprendedores y artesanías del Parque Alem, en las instalaciones del Centro Cultural del mismo nombre.

En octubre de 2003, la 3° Feria Nacional de Maestros Artesanos obtuvo un éxito rotundo de asistencia de público proveniente de las provincias limítrofes (Entre Ríos, Córdoba, Buenos Aires) y gente llegada del exterior (España, Italia, Estados Unidos y Canadá), quienes participaron de la ronda de negocios que se enmarca dentro de la programación de la feria.

Todo este trabajo fue reforzado mediante el lanzamiento de un sitio en internet, apostando a la comunicación como el medio más eficaz y efectivo para difundir y promocionar a nuestros productores y a las ferias como el espacio natural y legítimo de exposición y comercialización.

Acompañando la existencia de atractivos paisajísticos como el río y sus islas, especialmente después de la inauguración del puente Rosario-Victoria, con el cual nos hemos visto favorecidos, la ciudad de Rosario ha ido marcando su perfil poniendo el acento en el turismo cultural y recreativo.

Tanto el sector público como el privado coinciden en que el segmento de turistas extranjeros es un nicho del mercado todavía poco explotado, pero en el cual Rosario tiene posibilidades ciertas de crecer. Para lograr esto se debería mejorar la oferta de hospedaje (Rosario no cuenta con hoteles cinco estrellas, ni hostels). A la fecha, según datos aportados por el ETUR (Ente Turístico Rosario), la plaza hotelera está reservada en su totalidad hasta fin de año. Por primera vez en Rosario, se ha abierto un registro de familias o personas que puedan brindar alojamiento en sus casas para reforzar de esta manera las plazas faltantes.

En el turismo internacional es donde Rosario debe posicionarse aprove-

chando su condición de destino corto y la relación oferta-demanda en cuanto a precios comparado con otros destinos del país (el noroeste, el sur, etc.).

Se trata de que la ciudad se prepare para convertirse en un centro receptor de turismo tanto nacional como internacional y sepa aprovechar ese fenómeno que redundará en beneficios para los distintos sectores de la economía local. La 4° Feria Nacional de Maestros Artesanos y el próximo Congreso Internacional de la Lengua Española posiblemente sirvan para obtener una evaluación más precisa al respecto. A tales efectos, en un trabajo conjunto con el ETUR, se ha lanzado recientemente una promoción con oferta turística en Uruguay, Chile y Brasil.

Primero fue el puerto. Luego la cultura. Hoy despunta el turismo. La amalgama de los tres elementos ha permitido construir una ciudad más hospitalaria para su gente y para quien la visita.

Estas páginas no son solo un cúmulo de datos, es la historia del crecimiento de una ciudad que desde las orillas de un río muestra la férrea decisión de trascender las fronteras urbanas.

*Turismo y producción artesanal.
Ecosociedad: una experiencia de desarrollo local.*

Mabel Ladaga

La globalización ha generado movimientos culturales y productivos que surgen como reacciones, análisis, revisiones, nuevos significados y significantes en los grupos y sociedades.

Los procesos culturales están directamente relacionados a los problemas de producción y desarrollo. Barrie Ashford dice: “es muy improbable que los flujos o signos a través de la comunicación masiva o del turismo, lleguen a producir una cultura global por la diversidad de recepción y uso por audiencias locales. Pero inevitablemente se construirán nuevas identidades y nuevas formas de comprender el mundo”.

Para la temática elegida, Turismo y Producción Artesanal, corresponde realizar una apretadísima síntesis de la larga y corta historia de la artesanía argentina.

En los años 1967, 1968, 1969 y sucesivos, desde el Fondo Nacional de las Artes, bajo la Dirección General del Doctor Augusto Raúl Cortazar, se implementa el “régimen para el estímulo de la artesanía y ayuda a los artesanos”, aplicándolo en todas las provincias argentinas. Dos formas de compras se realizaron: el R.E.D.A. (objetos para el Fondo Nacional de las Artes) y por convenio bilateral para las provincias, como patrimonio de sus museos y de la Dirección de Cultura, para exposiciones itinerantes. A partir de 1970 se actualizaron los censos artesanales nombrando un técnico por provincia. La labor de este banco cultural se amplió con series de diapositivas, películas, libros, cursos, exposiciones, etc.

En los años '70 en los Congresos Nacionales e Internacionales de Antro-

pología, Folklore e Identidad, se trató el tema del turismo con relación al Folklore argentino y a todas las expresiones de la ciencia, en donde por supuesto aparecía la artesanía.

Los mercados artesanales provinciales, al vaivén de las políticas de turno, fueron mantenidos generalmente por técnicos en artesanías que defendían, con fervor, el único espacio de ventas de los artesanos. En muchas oportunidades sin presupuesto, sin vehículo o posibilidades de recolección, apelando a quien pudiera venir y acercar la mercadería. Siempre se tuvieron en cuenta los lugares de atracción, festivales, fiestas populares, religiosas, turismo de vacaciones, etc, para la venta de artesanías.

La legislación cultural fue una lucha permanente y se redactaron varias leyes, algunas de las cuales llegaron a tener media sanción para caer (ante la impotencia de los que las promovíamos) al primer cambio de gestión. Sigue siendo un tema preocupante legislar sobre promoción y políticas continuas de producción y comercialización.

El **Turismo** es indispensable en el desarrollo socioeconómico de los habitantes. Sabemos y comprobamos que pueblos y países enteros se han recuperado de sus guerras y crisis por los buenos proyectos y acciones de estímulo al turismo.

El buen uso de la cultura, de todos los grupos, y la educación de los habitantes, es un espléndido acompañamiento en la magnificencia geográfica de nuestro país.

El reconocimiento masivo, casi reciente, del folklore argentino y regional, en sus múltiples expresiones espontáneas, artísticas y comunicantes, generan una posibilidad de entender nuestras identidades en su rica hibridación y dinámica vigente.

La interdisciplinariedad de estas jornadas permitirá sin dudas analizar lo que anunciamos desde hace tiempo, en cuanto a los tantos abordajes que permite el objeto artesanal.

La buena intención en el reparto de roles, basado en la idoneidad y experiencia de cada actor responsable (legisladores, guías de turismo, los beneficiados por el turismo, los especializados en el desarrollo de cada oferta, etc.) y su sana interrelación, junto a la constante educación al habitante natural y los límites que se pongan al habitante circunstancial (turista), serán seguramente las herramientas del éxito.

Proyectos locales

Las industrias culturales creativas, de contenido, han adquirido un enorme valor estratégico, constituyendo un factor esencial de producción y economía; y según la UNESCO también construyen valores. Ha comenzado a reconsiderarse lo comercial y lo extraeconómico, atribuido esto último a lo que no tiene precio asignado (la identidad, la técnica muy antigua, casi en extinción, lo bello, y a veces hasta el sentido de la vida). Finalmente lo viejo adaptado a las necesidades actuales.

Actualmente el desempleo genera una nueva situación y una nueva oferta nacional, donde las artesanías aparecen junto a las manualidades, las industrias caseras, los oficios artesanales y los semi-artesanales. Las relaciones de organismos a través de internet, la difusión de esos bienes culturales y la reacción para el consumo de lo propio cambió el panorama comercial de las artesanías que genera no solo intermediación a través de los mercados oficiales, sino también formación de microempresas, negocios particulares, agrupaciones de artesanos, etc.

Los que estamos en el tema tomamos a la artesanía como un patrimonio tangible e intangible que aparece primeramente como una respuesta funcional del autoabastecimiento y como expresión artística, con identidad regional y propia en los diferentes grupos humanos. Siempre tuvimos en cuenta que era un producto cultural con un valor añadido y que deben ser tratados y trabajados desde su identidad, la calidad y el mensaje con idoneidad. La legislación y el desarrollo económico en torno a las artesanías, son temas de relación interdisciplinarias fundamentales para el desarrollo de los portadores y de sus bienes culturales.

Me pareció oportuno presentar este proyecto en marcha de un distrito de la Provincia de Buenos Aires, Olavarría, donde el trabajo interdisciplinario, es una realidad que se cumple.

El trabajo señala los resultados obtenidos a partir del proyecto denominado **Ecosociedad**. El mismo tiene como objetivo el desarrollo y promoción de los artesanos de Olavarría.

Se considera a la producción artesanal como un proceso de transformación permanente, acelerado por los cambios estructurales en el mercado, los que han introducido otras formas y alternativas en las condiciones de vida de muchos

sectores de la población.

Presenta un marco teórico referencial para las acciones que se realizaron.

Caracteriza la conformación y organización del sector, donde el patrimonio rural convive con el urbano. El tradicional con el tradicionalismo y con las nuevas formas productivas.

Contribuye a la discusión sobre los encuentros y los puntos de conflicto en los espacios de: circulación, convivencia, información, desinformación, consumo, etc, entre los distintos actores.

Aborda la problemática desde la población global-local, a los grupos por especificidad de rubros, y a los individuales.

Marca aproximaciones de identidad artesanal en Olavarría.

Corresponde sintetizar los alcances del mencionado proyecto, dando respuestas a las preguntas básicas que ayudarán a formar una idea del escenario y los actores intervinientes. Ecosociedad es:

“La forma convivencial y comunicativa que permite realizar acciones y trabajos tendientes a la defensa de la artesanía y el medio ambiente, en un equilibrio que genere una mejor calidad de vida.”

¿Por qué Olavarría es el centro irradiante?

Olavarría es el centro geográfico de la Provincia de Buenos Aires, con salidas legítimas y de jurisdicción a varios puertos. Es además un espacio privilegiado de portadores de bienes culturales, donde residen artesanos y trabajadores de oficios artesanales de reconocido prestigio y premiados a nivel nacional e internacional. La organización está dada a través de Escuelas Municipales y proyectos de producción con sentido solidario de trabajo y tradición en la promoción del artesano.

¿Cuáles son los grupos que la integran?

Los artesanos de Olavarría y de las zonas vecinas. Concepto original que no se abandona, pero que, prácticamente, se redujo en estas etapas a los artesanos de Olavarría.

¿Qué se propone esta eco-sociedad?

Convertirse en un centro de desarrollo y comercialización de artesanías,

oficios e industrias artesanales, contemplando sus nuevas y valiosas propuestas.

¿Quiénes respaldan este proyecto?

La Municipalidad de Olavarría, a través de la Secretaría de Desarrollo Económico, la Subsecretaría de Educación y Cultura y la **Dirección Municipal de Turismo**.

¿Cómo consideramos a estos portadores de bienes?

Desde lo cultural, y lo laboral, en Olavarría se encuentran: 1) los llamados y autodenominados tradicionales. Algunos alternando las artesanías con otras tareas generalmente rurales, y otros que viven exclusivamente de ese trabajo; 2) los tradicionalistas que tratan de conservar y exaltar la función antigua de los objetos y los mantienen a través de desfiles, fiestas y marchas a caballo; 3) los que dan respuestas a los movimientos de los años '60 y '70, amantes del espacio de plazas; y 4) los nuevos artesanos.

¿Cómo definimos el producto?

La artesanía tradicional bonaerense es la modalidad de producción consistente en actividades, destrezas o técnicas empíricas con permanente dinamismo resolutivo y estético, mediante los cuales se crean o se producen objetos elaborados manualmente y/o con escasos pero creativos y renovados recursos instrumentales, destinados a cumplir una función utilitaria. Expresan autoridad individual o regional, que revelan la personalidad de un individuo o de todo un grupo; siendo representativas (por sus especies únicas), de la Provincia de Buenos Aires.

¿Cómo consideramos a la producción artesanal?

Como en proceso de transformación permanente, acelerado por los cambios estructurales en el mercado, los que han introducido otras formas y alternativas en las condiciones de vida de muchos sectores de la población.

A fines de 1800 y principios de 1900, Olavarría cobijó una importante cantidad de plateros que abastecían un mercado que demandaba cuchillos de plata, hebillas, mate, etc.

El pueblo de Olavarría existía en 1864, y se funda en 1867. En 1856 los indios pampas y ranqueles fueron repartidos en establecimientos de campos y

estancias. Esas familias se dedicaban todas a las artesanías de sus parcialidades indígenas.

Nunca dejaron de realizar el autoabastecimiento familiar silencioso.

Las necesidades que surgieron de las primeras prospectivas fueron:

- Definir cuantitativamente y cualitativamente la población artesanal, tradicional y de nuevos artesanos con la que se va a trabajar.
- Buscar elementos que identifiquen a la cultura popular local.
- Conocer la situación socioeconómica y cultural de los artesanos olavarrrienses.
- Analizar la situación de la producción artesanal.
- Dar a conocer a la comunidad la mano de obra artesanal existente.

Objetivos guías

- Conocer el número de artesanos y sus especialidades.
- Formar un banco de datos sobre artesanías y artesanos abierto a la comunidad.
- Crear una asociación de artesanos con personería jurídica para acceder a subsidios y todo tipo de beneficios que exigen como condición estar organizados de esta manera.
- Motivar a todos los entes de turismo en circuitos destinados a mostrar los talleres artesanales locales y el trabajo artesanal en su ámbito específico.
- Interesar a todas las instituciones específicas en el otorgamiento de créditos a los artesanos.
- Descubrir elementos identificatorios locales a través del conocimiento directo de la producción artesanal.
- Realizar tareas de divulgación, preservación y apoyo sobre el tema en el ámbito de Olavarría.
- Realizar estudios de mercado para la colocación de los productos artesanales de Olavarría.

- Analizar la factibilidad de la creación de un Mercado de Artesanías.
- Fomentar la realización de encuentros de artesanos.
- Generar programas de reservorio y transmisión de las técnicas artesanales.
- Sensibilizar a la población del partido de Olavarría acerca de la problemática artesanal, de la realidad socio-económica y cultural de los artesanos.

Sobre la base de esta implementación se hace posible la realización de acciones aplicadas, apoyadas en conceptos teóricos que favorezcan la autogestión considerada como una de las formas integradoras de la vida comunitaria.

Acciones concretas

- Realización de un fichero bibliográfico de datos.
- Realización de un fichero de artesanos de Olavarría.
- Relevamiento permanente de artesanos en zonas urbanas y rurales del partido con carácter abierto. Las personas claves de las regiones son interiorizadas y capacitadas como agentes multiplicadores.
- Descubrimiento de elementos identificatorios a través de la producción artesanal y a posteriori la realización del análisis heurístico que posibilite lograr generalizaciones teóricas que se apoyen en la realidad observada.
- Comunicación permanente con los entes que realizan ferias o encuentros y generar interrelaciones para difundir noticias de realización o de suspensión de estas actividades.
- Realización de tareas de divulgación (por medio de la revista, diarios locales y encuentros periódicos de artesanos).
- Formación del marco teórico orientador del conocimiento y de la investigación, transmitido a través de bibliografía, charlas, conferencias, etc.
- Trabajo con todos los medios, recursos, posibilidades, y alternativas para fomentar la venta de artesanías de Olavarría.

Siempre afirmamos y pusimos en práctica el concepto de que:

“La Cultura debe ser considerada como una estrategia de desarrollo en las políticas regionales y locales que se diseñen, teniendo en cuenta la realidad cotidiana” (Mabel Ladaga, 1990).

Conformación y organización

Se realiza a través del seguimiento de artesanos individuales, (a veces reunidos por rubros), empresas familiares, escuelas (como las de orfebrería y cerámica), microempresas, incubadoras de empresas. Con algunas ferias se trabaja en coordinación con la comisión de artesanos “Olarte”. En oportunidades, las organizaciones son globales y en otras, específicas según las necesidades.

En nuestro caso, ha habido un reconocimiento tácito de este patrimonio tangible existente en Olavarría, con épocas de más o menos incentivos, pero siempre tenidas en cuenta.

Estas representaciones colectivas las hemos trabajado no solo en el tiempo sino espacialmente en: 1) su contexto, atendiendo al significado de pertenencia que cada uno posee dentro y hacia el grupo; 2) en la interrelación de los componentes dentro del mismo; 3) en la relación respecto a la comunidad; y 4) en la comunicación, aceptación y valorización que la comunidad de Olavarría tiene hacia los artesanos y sus productos artesanales.

Se ha obtenido colaboración para la acción colectiva que se pueden visualizar como cambios en la estructura de oportunidades y apertura del acceso a la participación. Diputados, senadores y empresas del distrito se han interesado y han colaborado en el tema apoyando ferias o en la presentación de leyes. Iniciada la acción colectiva, esta puede mostrar las posibilidades y beneficios que brinda a otras personas dando participación a nuevos actores, ofreciendo modelos de movilización que a su vez pueden llegar a dar lugar a la difusión y multiplicación.

Al convocar a la acción colectiva, se construyó el marco de acción basado en la red social y el marco cultural de la población de Olavarría, generando la estrategia de trabajo y movimiento. Movimiento que se da en: los encuentros, desencuentros, conflictos de espacio, circulación, datos ocultos sobre comercialización, etc. Al primer disparador surgió la movilización que se transformó en acción popular. Es válido señalar la diferencia entre motivar para en-

retener o para el uso del tiempo libre y la motivación para el trabajo.

Aproximaciones de identidad

Los artesanos de Olavarría en la búsqueda de identidad de sus productos o en la inquietud de hacer sus piezas con calidad y diferenciación generaron un diálogo y estudio permanente sobre aspectos identitarios de reconocimiento a su denominación de artesanos y a sus productos.

En el trabajo “La identidad empieza por casa¹” citábamos diferentes autores que definen la identidad como: 1) mensaje folklórico que contiene información sobre el grupo; 2) símbolos y estereotipos que genera la sociedad ante la desaparición del Estado, como elemento de identificación y constitución de la ciudadanía política y social; 3) una visión global en la conformación de identidades; 4) otros analizan la identidad e ideología como aspectos de un mismo proceso; 5) están también quienes lo analizan desde el aspecto psicológico de identidad individual; 6) las representaciones colectivas, dice Durkheim, son producto de la cooperación en tiempo y espacio de multitud de espíritus que se asociaron, mezclaron, cambiaron ideas y sentimientos en largas series de generaciones que acumularon experiencia y saber, que trascienden lo individual y expresan realidades sociales.

Decíamos también que, al principio, en general, existen dificultades para sincerarse con el grupo y sus productos; pero en el momento en que se comienzan a interpretar los comportamientos y códigos, se reflexiona sobre la complejidad de la identidad grupal referenciada a lo regional. Se toma conciencia que tiene diferentes abordajes y empieza a instalarse la idea de que la identidad es un concepto: inestable, híbrido, complejo, dinámico, de conocimiento, reconocimiento y construcción permanente.

La acción se considera como un proceso que se inscribe y se transmite culturalmente, donde se tiene en cuenta la función creativa de sus participantes.

Los marcos compartidos amplían los análisis y no omiten la importancia que tienen la construcción de aspectos identitarios del grupo a partir de su diferenciación con los otros.

¹ Congreso Nacional de Folklore, Córdoba, Junio 2001.

En la posición de observar, a veces, coordinar, otras, en charlas o debates dentro del proyecto, hemos empezado a tener en cuenta puntos que creemos fundamentales para empezar a hablar de identidad.

En cuanto a los artesanos:

1. Su historia no reconocida por algunos y reconocida por la mayoría (oral, de anécdotas y de documentos). Esa historia compartida en actividades, experiencias, enriquecimientos, malas experiencias, recuerdos de compañeros que ya no están; es la memoria que ya les pertenece y los fortalece. Una nueva historia se va construyendo día a día.

2. Sus trabajos y, a partir de ellos, el reconocimiento propio como activos trabajadores, en soledad, en pequeños grupos y también dentro del grupo de artesanos de Olavarría.

3. El sentido de pertenencia como olavarrrienses. En el caso de apoyo oficial, reconociendo su representación en exposiciones o reuniones, en las cuales son apoyados con vehículos, hospedajes, pago de stands, etc.

4. Las respuestas inmediatas, por mayoría a las convocatorias para el perfeccionamiento y las actividades que estimulen y promuevan sus trabajos y la organización del grupo.

5. La continuidad que existe en el trabajo y en la actitud constructiva, de participación y de cooperación permanente.

6. El grado de aceptación de nuevos artesanos por parte del grupo pionero es notable y merece destacarse.

7. Una minoría que no se siente reconocida, sobre todo en el ámbito local de productos nuevos y de hacedores de manualidades; es con quienes se revé los conceptos de valoración, marginación, etc.

8. El partido de Olavarría, como lugar geográfico, económico y social puede ser reconocido desde afuera como: Capital del Cemento, del automovilismo y del deporte; según dice la Lic. Silvia Boggi: "es también conocido por los grandes plateros y la Escuela de Orfebrería del Maestro Armando Ferreira".

En cuanto a los productos:

1. La platería de Olavarría es reconocida en el país y fuera de él. Ha formado una verdadera Escuela con estilo propio, que es como decir iden-

tidad. Al nombrar a Olavarría inmediatamente se recibe el comentario: a donde están los plateros... Ferreira ¿no?

2. Como son los estribos arequeros distintivos de San Antonio de Areco, **los trabajos en paja vizcachera** son, dentro de las fibras vegetales, propios de Olavarría. En septiembre del 2003 aparece una nota de una diseñadora que presenta una foto de las sillas del artesano Navarro como tradicional de su provincia, Formosa.

3. La tradición de sogueros a partir del maestro Coll de Olavarría, que vive actualmente en Tandil, va por la tercera generación de alumnos que formó y que hoy son artesanos excelentes.

4. Las hilanderas (de lanas de oveja, alpaca argentina, llamas, chinchillas y conejos). **Las creadoras de nuevos tintes vegetales** como Gladys Brown, Selva Pallero (fallecida) y Elba Elbey han generado escuela, con hilados retorcidos y tonos únicos.

5. Una cerámica, con las mejores arcillas del país, donde escuelas, talleres y microempresas, producen y producen. Cerámica indígena, denominada por ellos y que son en realidad réplicas y recreaciones sobre diseños de piezas arqueológicas, cerámica utilitaria y loza.

6. Se fortalece la madera tallada y el trabajo en roca dura (dioritas, granitos, etc.). Asimismo los reciclados de muebles, de objetos en desuso, preparados para otras funciones como los hechos en papel y pastas diversas.

7. Las nuevas artesanías como los oficios artesanales, los restauradores y el reciclado artístico, recrean formas tradicionales pero con la inquietud de renovar y dinamizar.

8. Desde **el análisis de la materia prima**, (arcillas del lugar, fibras y ramas del arroyo Tapalqué, lanas de oveja y de alpaca, etc.) se perfilan procesos interesantes para la elaboración de las artesanías.

9. Buscando **diseños propios** con relación a los ámbitos a los que pertenece, y proponiendo el producto en forma sugerente, en ambientes diferentes y de acuerdo a las líneas arquitectónicas.

10. Con ganadores en todas las disciplinas de Torneos Juveniles Bonaerenses y Torneos Abuelos Bonaerenses y Concursos Internacionales, que dan cuenta del nivel permanente de perfeccionamiento y calidad.

11. Curiosamente, ganan terreno las mal llamadas artesanías (manualidades o labores de "utilísima"). En un país donde la televisión marca conductas,

da definiciones técnicas y científicas, es difícil pretender ordenar en conceptos, definiciones y evaluaciones a los artesanos y al público en general.

Los circuitos artesanales

En los mapas de la Dirección de Turismo aparecen entre los atractivos turísticos los circuitos de los talleres familiares, las incubadoras de empresas, la plaza central con artesanía nueva, “El Patio” paseo artesanal, ubicado en el patio de la Municipalidad con acceso desde una calle céntrica a través de un enorme portal de rejas.

Un circuito recorre la nombrada Escuela de Orfebrería y Artesanías Tradicionales (trabajos en cuero crudo, en madera tallada, en mimbre, lanas, etc), y las Escuelas de Cerámica de Olavarría y Sierras Bayas. Todos los productos se acompañan con tarjeta de autenticidad, certificada por el proyecto Ecosociedad.

Algunos ejemplos de cómo se anuncian los recorridos en trípticos, páginas de internet², revistas de turismo, programas de televisión, ofertas en la Casa de la Provincia de Bs. As. en Capital Federal, son los siguientes:

Trabajos en mimbre

Con mimbre del Arroyo Tapalqué (rojo, negro y claro), Miguel Viera realiza canastos leñeros: redondos, cuadrados, ovalados; sillones; biombos; canastos de varios tamaños, con técnicas tradicionales y de gran fortaleza y duración. Adapta la funcionalidad actual en la creación de nuevos objetos.

M. Leal 3023. Olavarría. Tel. (02284) 431153.

El chamote

Es un emprendimiento de alfarería aborígen y urbana, también se realiza bizcocho cerámico. Produce objetos de cerámica con diseños, calidad y originalidad. Son utilizados en la vida cotidiana (ollas, platos, jarras, cuencos, vasijas), asimismo obsequios empresariales, personales, y reproducción de objetos que se soliciten.

Lo realizan en forma manual con arcillas de la región y se cocinan en

² www.Olavaria.gov.ar/artesantias

hornos a leña y a gas.

Las ollas y sartenes se utilizan para servir pero también para cocinar y calentar a fuego directo cualquier comida. Su uso se extiende al horno y al microondas.

Al no ser esmaltadas, no tienen agregados tóxicos.

Como las piezas son amasadas, levantadas, tienen un tiempo de secado, son bruñidas, cocinadas e impermeabilizadas con cera virgen, tienen un proceso que demanda 20 días. Por lo que las entregas no son inmediatas.

Realice su pedido en 25 de Mayo Nro. 2650, Olavarría, o a través del celular (02284) 15-657828

¿Qué son los jabones vegetales?

Gladys Zambrini los elabora en frío, siguiendo técnicas respetuosas del medio ambiente. Las grasas, de origen animal, son reemplazadas por aceite de oliva, coco y palma. Enriquecidos con cereales, algas, mieles y diversos productos orgánicos. Sin colorantes, conservantes ni aditivos químicos. Estos jabones están preparados con máximo cuidado y calidad.

La artesana bate manualmente el preparado que luego coloca en moldes valiéndose de herramientas mínimas como: balanza, termómetro, cuchara de madera, jarras de vidrio, recipientes enlozados y papel manteca.

Jabón de lavanda con flores, jabón de bebé, jabón marmolado, de aloe vera, de manzana, de lino, de vainilla, de algas marinas, de canela, etc.

Con 100% de vegetales, hecho en Olavarría y con mucho amor. Telefax (02284) 442846.

Thyá cerámica artesanal

La artesana María Eugenia Pérez, con arcillas de la mejor calidad, pigmentos seleccionados, esmaltes sin plomo, diseños creativos, levanta piezas por método de tiras o chorizos. Están horneadas a 1040° C esmaltadas, pintadas y aptas para hornos y microondas. Realiza además otros trabajos de piezas especiales para acompañar la decoración de distintos ambientes.

Está en la Incubadora de Empresas, Guisasaola y Belgrano. Olavarría. Tel. (02284) 456277.

Todas estas búsquedas y reflexiones están en permanente construcción. Con esta aproximación a los aspectos identitarios, productivos, comerciales y

tantos otros, de una valiosa población de artesanos, (350 registrados) se han obtenido valiosos resultados, que se reflejan en las ventas diarias a los habitantes de la región y a los turistas.

Buscando nuestra identidad

Valdéz de Adaro

Breviario

Mi intención es recrear, transitar por los distintos momentos históricos, compartir con los hombres que protagonizaron los hitos sociales, culturales, religiosos y políticos de nuestro país. Que puedan ubicarse en el tiempo histórico y el espacio geográfico de los hechos. Cada capítulo de este trabajo está relacionado con lo que nos marca nuestra historia: gobernaciones, virreinato, invasiones inglesas, Revolución de Mayo, camino hacia la Independencia, organización informal, organización nacional, formación institucional, aparición de la Argentina moderna, democracia radical, Revolución del '30, Revolución del '43, apogeo del peronismo y su caída, Revolución Libertadora, Proceso de Reorganización Nacional –última dictadura-, vuelta a la democracia argentina . El objetivo último es describir cómo se fue construyendo y desarrollando nuestra patria, tomando como nudo el *desarrollo de la COMUNICACIÓN*, pensando que siempre hay otra posibilidad, otro punto de vista, otra forma de ver el pasado; extraer otras enseñanzas. Comprender la importancia del avance científico y tecnológico.

Prehistoria de la comunicación

El acto de la comunicación es propio del hombre.

Cuando llegaron los españoles, estas tierras estaban habitadas por hombres del lugar a los que equivocadamente se los denominó “indios”. Es importan-

te hablar de cómo ejercían ese acto comunicacional.

Al referirme a este período, podría hablar de la prehistoria de la comunicación. A partir de 1430, con Yupanqui en el poder, los incas comenzaron a construir uno de los imperios más amplios y poderosos de la antigüedad. Desde su asentamiento original en Perú, extendieron su dominio territorial y su organización estatal desde Ecuador hasta el sur de Chile. La cultura inca ingresó a nuestro territorio por el noroeste.

Los incas emplearon distintas formas de comunicación, ente ellas: postas y correos.

Aparecieron los chasquis. Estos eran correos que habían puesto en los caminos para llevar con brevedad los mandatos del rey y traer las nuevas y avisos que por sus reinos y provincias, lejos o cerca, hubiese de importancia. Cada cuarto de legua tenían cuatro o seis indios mozos y ligeros, preparados desde pequeños para esta actividad. Estaban en dos chozas para repararse. Llevaban los recados por vez, los de una u otra choza; los unos miraban a una parte del camino y otros a la otra para descubrir los mensajeros antes que llegasen a ellos y prepararse para tomar el recado. No podía perderse tiempo. Para esto las chozas se encontraban en lugares altos, de manera que se viesan las unas a las otras. Estaban a cuarto de legua porque consideraban que era la distancia que un indio podía correr con rapidez sin cansarse. Chasqui significa trocar, dar y tomar.

La comunicación en la historia de la Ciudad de Buenos Aires

Antecedentes históricos

España se adelantó a muchos países europeos en la organización del servicio de la comunicación. Lo hacía necesario el extenso territorio bajo el dominio de la Corona española, a partir de la unión matrimonial de Fernando e Isabel. En consecuencia se unen los dos reinos: Castilla y Aragón.

En la Corte de los Reyes Católicos existía el cargo de Correo Mayor. La hija heredera de Isabel y Fernando, doña Juana la Loca, en 1506, con su marido Fernando el Hermoso, otorgaron a Francisco Tassis la organización del correo entre España y los Países Bajos, Francia y Alemania.

En 1514, fue nombrado Correo Mayor de Indias y Tierras Firmes descu-

biertas y por descubrir, don Lorenzo Galíndez de Carvajal.

Esta familia quedó durante doscientos veinticinco años, con el monopolio del Correo en las colonias españolas de América; jamás se preocuparon por las comunicaciones del Río de la Plata. Toda la atención estuvo centrada en Perú y México. Sin embargo las Leyes de Indias habían sido cuidadosamente elaboradas con respecto al correo. Se podría decir, de avanzada para la época.

La ley VI estableció en 1511, la libertad y el secreto, esto es, la inviolabilidad de la correspondencia. Las leyes XXI y XXII, se referían a cartas, correos e indios chasquis, adoptando disposiciones complementarias de las primeras y un trato humanitario con los indios. Los funcionarios de las colonias americanas se creyeron todopoderosos y aplicaron el despotismo y la crueldad.

Los primeros años de la comunicación en Buenos Aires

En el momento en que Juan de Garay fundó la ciudad a la que da el nombre de “Trinidad”, en 1580, pasó a ser una gobernación del Virreinato del Perú.

La comunicación se desarrolló en forma natural, espontánea, de acuerdo a las necesidades y medios al alcance de quienes la habitaban.

En crónicas de la época se habla de reuniones que se organizaban en las casas, conocidas con el nombre de “Tertulias”. Son los mensajeros que recorren las calles de la pequeña aldea llevando la invitación que podía ser oral o escrita. Cuando llegaban viajeros o visitantes, las familias se valían de estos para el envío de saludos de bienvenida, augurándoles una cómoda estadía. Enseguida se preparaban reuniones para agasajarlos. Esta tarea, los mensajeros la hacían a pie en los inicios. A medida que la población aumentaba, las distancias se hacían mayores; entonces el mensajero se valía del caballo cuando lo requería. Esta práctica continuó por muchos años, siglos.

Los *adelantados* eran nombrados para acrecentar territorios para la Corona. Recibían algunos privilegios. El adelantado antes de salir firmaba las “Capitulaciones”; en ellas se comprometía a pagar todos los gastos de la expedición, a cambio era nombrado Capitán General y Juez. Por otro lado, recibía parte de tierras conquistadas y riquezas a lograr. También en este contrato se indicaban normas, criterios a tener en cuenta para la fundación. Una de esas reglas decía

que debía plantarse el “palo fundacional”. En esta fundación Juan de Garay lo planta en la Plaza Mayor -parte oeste de la actual Plaza de Mayo-, es decir a la altura de la Pirámide hacia Bolívar, hasta hoy no se sabe el lugar exacto. En él se colocaban los bandos; esto es, disposiciones del gobierno, órdenes reales, etc.

Otra norma indicaba que para que la fundación tuviera carácter de ciudad, debía tener Cabildo. Esta institución equivalía a un gobierno municipal, responsable de la conducción de la vida diaria de la ciudad. En este caso se nombraba a los miembros del Cabildo. Cada cabildante ocupaba una función determinada; duraban un año en sus funciones y ellos mismos designaban a sus sucesores. En los primeros años, esta institución no contó con sede; las reuniones se realizaban en casa de los cabildantes. Se designa una persona que podría ser el mensajero, encargado de pasar por los domicilios de los distintos miembros del Cabildo anunciando el día, hora y lugar de la reunión.

En 1590 se nombra el primer pregonero. Una de sus funciones era dar a conocer a la población las disposiciones del gobierno, Acuerdos del Cabildo, órdenes reales, medidas del gobernador, etc. El primer pregonero que consta en el Acuerdo del Cabildo fue el natural Juan Alba. Para pregonar se debía fijar un lugar y horas determinadas; generalmente se hacía en el patio de la iglesia, a la salida de la misa o en la plaza y ante testigos. El pregonero repetía en voz alta lo que el escribano del Cabildo u otro funcionario leía a su lado, el documento entregado para su publicidad. Juan Alba debió haber mostrado un trabajo responsable y por mucho tiempo, pues pasaron quince años antes de volver a tratar la necesidad de nombrar un reemplazante. En Acuerdo del Cabildo de 1605 fue nombrado pregonero Juan Moreno, que además se desempeñaba como portero del Cabildo.

En 1765 el edificio del Cabildo tuvo campana. En ese momento el pregonero fue reemplazado por esta en el anuncio casa por casa de las reuniones de los cabildantes. La campana debía sonar cuarenta y ocho veces dentro de las veinticuatro horas anteriores, veinticuatro veces en la tarde del día anterior y otras tantas el día de la reunión. Pero no eran estas las únicas campanas que debía escuchar la población, a ello debía sumarse el anuncio de cuartos, media y hora. Este exceso de uso de campanas, molestaba la tranquilidad del vecindario. El gobernador ,Francisco de Paula, tuvo que suspender su uso. Volvió la intervención del portero.

Vale recordar que, en 1776, se creó el virreinato del Río de la Plata. Se

debía dar una capital y eran muchas las provincias que estaban en condiciones de serlo. La Corona eligió a Buenos Aires por considerar un lugar ideal para resistir el ataque de los portugueses, además de fácil salida a España por el Atlántico. La jurisdicción del virreinato comprendía las actuales repúblicas de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. A partir de esta nueva situación se inició un proceso de prosperidad para la ciudad de Buenos Aires. Se nombra virrey a don Pedro de Cevallos.

Retomando, en 1778, el virrey dio permiso para que volviese el toque de campanas.

Con el triunfo en las invasiones inglesas (1806-1807), el Cabildo recuperó su prestigio y pretendió un lugar en el gobierno sobre la autoridad del virrey. Las opiniones se dividieron; algunos encabezados por el Alcalde de Primer voto, Don Martín de Álzaga, se opusieron y los partidarios se valieron de la campana del Cabildo para provocar un motín, el primero de enero de 1809. Esto hizo que el virrey de ese momento, Don Santiago de Liniers, mandara a retirar el badajo ordenando que fuera guardado en la Secretaría de Gobierno para evitar hechos similares. Cuando se formó el Cabildo Abierto del 22 de mayo de 1810, no se pudo usar la campana. En cambio pudo escucharse la de la vecina iglesia de San Ignacio -en el actual cruce de las calles Bolívar y Alsina-. Sobre esto dice Bartolomé Mitre: “A las doce de la noche de 1810, resonando sobre las cabezas de la primera asamblea popular, anunciaba al mundo el término del dominio español”. Producida la Revolución de Mayo, la Junta Provisoria solicitó la restitución del badajo, que se logró el 31 de octubre. Para la fiesta de San Martín de Tours, -patrono de la ciudad- volvió a escucharse la campana del Cabildo.

En 1822 cuando Bernardino Rivadavia suprimió el Cabildo como institución, la campana continuó en la torre pero el badajo fue retirado al no tener que cumplir ninguna función. Producida la revolución del 11 de septiembre de 1852 encabezada por el Dr. Alsina contra el General Urquiza, a fin de recuperar el gobierno de la provincia de Buenos Aires -esta provincia se había separado de la Confederación Argentina-, se había dispuesto que si triunfaba la revolución, se haría sonar la campana. En el momento de cumplir lo encomendado, el encargado de hacerlo encontró que faltaba el badajo. El profesor Enrique Magochi dice: “... pronto encontró la solución. Se valdría de martillos de mano y del que, adherido al bronce por fuera, actuaba accionado por el reloj de la torre. A las doce y media del 11 de septiembre comenzaron a escucharse los campanazos

convocantes”.

La Catedral tiene campana en 1726. Las fundaciones se hacen en nombre de los Reyes de España y la fe católica. La Iglesia cumplía una función religiosa pero también política. Controlaba, vigilaba, se quejaba, tenía casi siempre diferencias con gobernadores y virreyes; establecía equilibrio entre los poderes. Los habitantes de la ciudad eran muy católicos, habían heredado la fe de sus mayores y se sentían protegidos, acompañados por los representantes de la Iglesia. La vida de la población giraba alrededor de la fe.

Enseguida de fundada la ciudad, se pensó en la designación de un santo patrono, siendo elegido San Martín de Tours. La precaria higiene y los escasos recursos sanitarios permitieron que se produzcan periódicamente invasiones de insectos y roedores; también aparecían epidemias. Ante estos inconvenientes se nombraron nuevos patronos y protectores; esto hizo que los oficios religiosos fueran más frecuentes. Los anuncios de estas ceremonias se hacía por repiques de campanas de las iglesias.

Otro medio de comunicación importante en el momento fueron las pulperías. A ellas llegaban los viajeros. Traían noticias tanto del lugar de partida como de aquellos por los que pasaban. Aquí tomaban las noticias que más tarde darían a conocer en otros lugares.

Hasta acá se pudo hacer un recorrido a través de la comunicación por distintos períodos: la gobernación, el virreinato, las invasiones inglesas, la revolución de Mayo, el camino hacia la independencia y los inicios de la organización informal. Todos estos, períodos de una comunicación incipiente.

Buenos Aires y el correo

Un vecino de la ciudad, don Domingo Basavilbaso, español que llegó muy joven, se dedicaba al comercio de importación y exportación. Se interesó mucho por el tema del correo. Presentó un proyecto sobre el monopolio del último Correo Mayor de Indias que nombró en 1748 a don Juan Vicente de Vetolaza, vecino de la ciudad de Buenos Aires, con asiento en Lima, Perú. La designación de Vetolaza se produjo porque Basavilbaso no aceptó el nombramiento debido a las modificaciones introducidas a su proyecto. De ese modo quedó establecido en la gobernación de Buenos Aires el correo terrestre.

Basavilbaso instaló la aduana y se inició en el correo marítimo (1767-1769). Vetolaza, lo nombró Administrador del Correo marítimo y terrestre.

La administración de correos trataba de mantener en buenas condiciones los sistemas de postas, vocablo que deriva del latín, “posita”, “puesta” o “colocada” por extensión, lugar donde se hallaban los correos o detenían a cambiar caballos o a descansar. Basavilbaso colocó un cartel buscando interesados que quisieran prepararse para realizar viajes a Potosí y a Santiago de Chile. Estos viajes se realizaban a razón de seis a Potosí cada dos meses y otros tantos a Chile con horas de salidas establecidas. De la organización del sistema de postas dependía el regular desarrollo del servicio de correspondencia al interior del país, a Perú, Chile y Paraguay. La Cordillera de los Andes era un obstáculo muy difícil, salvado por el espíritu de sacrificio de los correos. Con el fin de hacer un poco más liviano el viaje, para que pudieran protegerse de las inclemencias del tiempo, se construyeron algunas casillas.

Los correos de postas estaban organizados mediante maestros de postas encargados de suministrar caballos para las diligencias y de elegir los postillones -estos eran quienes cabalgaban delante de los que corrían la posta o montados en uno de los caballos delanteros del tiro de los carruajes-. La correspondencia iba en cajones y llegada a destino, se repartía en las estafetas; el destinatario pagaba el valor de la carta o paquete.

La correspondencia a Montevideo se llevaba por medios fluviales o terrestres. Desde Buenos Aires a Colonia se trasladaban en lancha conocidas con el nombre de “chasqueras” y desde allí a Montevideo por el sistema de postas.

En 1771 se designa el primer cartero del Río de la Plata, siendo nombrado Bruno Ramírez, español de Sevilla. Desempeñó la función por un año. Para recordarlo se impuso su nombre al importante edificio de Encotel -Empresa Nacional de Correos y Telégrafos- creada en el año 1972, período de grandes enfrentamientos políticos en la República.

Volviendo al primer cartero de la ciudad, se puede agregar que el cargo no era rentado; recibía el pago de medio real por carta o por dos entregadas a una misma persona. La fecha de su nombramiento quedó instituida -muchos años más tarde- como Día del Cartero, 14 de septiembre.

Otro cartero que merece ser mencionado por su participación en hechos políticos, como las Invasiones Inglesas y la Revolución de Mayo, es Domingo French, designado en el cargo en 1796. En 1806, año en que se produce la

primera invasión, ocupaba el cargo de Auxiliar de Correos.

Entre 1773 y 1778 el cartero de Buenos Aires fue don Bartolomé Jaime. Le correspondió distribuir algunas de las cartas de pésame que despidieron a don Basavilbaso, fallecido en mayo de 1775.

El cargo fue ocupado en forma interina por Félix de la Rosa, hasta la designación como titular de Antonio Romero de Tejada. Este fue separado del cargo por la Primera Junta de Gobierno por haber dado curso parcial de una orden del director de Correos de España, para que comunicara a los administradores de rentas de su jurisdicción, la instalación del Consejo de Regencia, significando esto desconocer a la Junta.

En su reemplazo fue designado Melchor de Albín. Su administración se extendió hasta 1821. Notable fue la obra del Primer Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Gervasio Antonio Posadas (1814-1815) en beneficio del Correo. Por decreto obligó a las autoridades a pagar el porte de las cartas, de esta manera no quedaban dudas de la universalidad de la medida, incluyendo en esta norma a la autoridad suprema. Hasta aquí, la correspondencia oficial estaba exenta de pago. Aumentó los correos a Mendoza a cuatro mensuales y otros tantos desde esa capital a Chile. Ocupada ya la Plaza de Montevideo por las tropas de Buenos Aires, dispuso el restablecimiento de los cuatro correos mensuales con ese destino. Creó la Administración General de Correos.

En febrero de 1817, el Director Supremo de ese momento, Juan Martín de Pueyrredón, también por decreto, impuso a los extranjeros el pago de porte por la conducción de correspondencia desde sus países.

Siendo Ministro de Gobierno de Martín Rodríguez -gobernador de Buenos Aires- Bernardino Rivadavia se interesó por el correo. Dispuso la anulación de la Estafeta Inglesa. La correspondencia que llegaba desde las islas británicas se recibía en una sala especial por donde pasaban a buscarla los destinatarios sin intervención de las autoridades locales y sin pagar porte.

En ese momento también se instituyó el uniforme de los carteros y el correo de número. El uniforme consistía en una chaqueta colorada con botones amarillos, botas y cuellos negros, gorra con las armas del país y corneta en bandolera, símbolo universal del correo. En realidad, el uniforme había sido obligatorio ya en la época de la colonia; lo usaban los Administradores de la Renta, por el valor del paño. Los chasquis llevaban una placa con las armas reales y un

número. El vocablo “chasqui” viene del quechua: “el que toma, recibe o cambia una cosa”, el portador de mensaje.

Creó además, una Caja de Ahorro, antecedente de la definitiva.

En 1826, Rivadavia, ya siendo presidente, elevó al Congreso General Constituyente de las Provincias Unidas del Río de la Plata un proyecto pidiendo la nacionalización del Correo. El proyecto fue aprobado. Creó la Dirección de Postas y Caminos. A su frente designó a Juan Manuel De Luca -hermano del poeta Esteban De Luca-, quien renunció en 1858.

En 1849 se establecieron las mensajerías, empresas privadas que transportaban correspondencia por contrato con el Estado; llevaban pasajeros por contrato particular. El servicio postal era primordial, y después el de pasajeros y equipajes. Anteriormente los viajes se realizaban en galeras o diligencias. A partir de ese momento los vehículos evolucionaron, se prefijaban itinerarios, se reglamentaron sus servicios y obligaciones y multiplicaron las salidas. A pesar de la eficiencia comenzaron a desaparecer con la inauguración del ferrocarril, en agosto de 1857. Ese año se estableció una línea de vapores para conducir la correspondencia desde Buenos Aires hasta Zárate, Baradero, San Nicolás y Rosario. Se inició así el correo por vía fluvial.

A De Luca lo sucedió Gervasio Antonio Posadas. Su administración ocupó el período 1858-1874. Reglamentó el servicio de carteros, redujo las tasas postales entre Buenos Aires y pueblos y villas de la campaña. En 1861 renunció a su cargo de presidente, Santiago Derqui; las provincias delegaron el desempeño del Poder Ejecutivo al General Mitre, gobernador de Buenos Aires, quien nacionalizó el correo de la provincia y confirmó como director al General Posadas al crear la Dirección General de Correos.

En 1868 Sarmiento asumió la presidencia de la Nación y también lo confirmó en su cargo. Al año siguiente la ciudad de Buenos Aires fue dividida en catorce distritos postales para una mejor servicio. Se les dio mayor atención a las sillas-correo, un vehículo de cuatro ruedas con capota en el pescante y la parte posterior destinada a la correspondencia.

En 1871, a pesar de la epidemia de cólera, el correo no disminuyó su movimiento, dio superávit, se creó el archivo destinado a proteger los documentos del pasado.

Nicolás Avellaneda llegó a la presidencia de la Nación en octubre de 1874 hasta 1880. Posadas renunció a su cargo y fue reemplazado por Eduardo Olivera

al frente de la Dirección Nacional de Correos, que perfeccionó los logros de Posadas y reorganizó el servicio urbano. Le preocupó la falta de una Ley de Correos y reglamentos, como que los cargos fueran estables, la necesidad de formar empleados preparados y expertos; la universalización de la administración para que las estampillas argentinas circularan libremente en una zona mayor que la del momento; reunir en un solo organismo la administración y ejecución de las comunicaciones postales y telegráficas. Suprimió la utilización de la silla-correo por su costo y terminó con el contrabando de correspondencia.

Lo más importante de su gestión fue la sanción de la Ley de Telégrafos Nacionales en octubre de 1875. Al discutirse esta ley en el Senado, Sarmiento dijo: “Así pues, se quiere constituir la república, nosotros principiaríamos la Constitución. Así: artículo 1º suceda lo que suceda; gobierne quien gobierne, en paz o en guerra, el correo será inviolable, permanente, regular. Ningún gobierno, ni jefe de fuerza armada podrá detenerlo; y el que lo hiciere está sujeto a las leyes ordinarias que castigan este atentado. Tiempo es de que este caos concluya. Las comunicaciones no son asunto de política sino de conveniencia. Cada carta que se extravía o retarda cada día el arribo a su destino, cada interrupción en la correspondencia, son otros tantos intereses dañados de uno y otro lado. El mejor uso que puede hacerse de las buenas relaciones que se inicien entre los gobiernos debe ser arreglar los correos por un convenio sencillo.”

En 1876 se unieron Correos y Telégrafo y tres años más tarde se aprobó el Reglamento del Servicio de Correos y se reglamentó el archivo. Olivera encomendó la organización del Museo de Correos.

A Olivera se deben los buzones colorados, que fueron inconfundibles en las esquinas porteñas.

Olivera renunció en 1880, cuando se negó a seguir al Gobierno Nacional instalado en Belgrano. La Dirección Nacional de Correos y Telégrafos entró en un extenso período de estabilidad institucional, en el que se fueron produciendo hechos de importancia que se desarrollaron a la par de progresos tecnológicos de una época de investigación.

A Olivera lo sucedió en la conducción, Miguel Cané, por pocos meses.

Edificios del correo en la Ciudad de Buenos Aires

Desde 1769, el Correo ha ocupado distintos edificios. Primero estuvo en la actual calle Perú entre Alsina y Moreno. La casa había pertenecido a Don

Domingo Basavilbaso. Era una de las más lujosas de la ciudad. Fue la primera casa de la ciudad que tuvo aljibe.

En aquel momento el Correo tenía tres empleados. Para cooperar con los trabajos pesados se compraron dos esclavos, uno joven y uno adulto. En la ciudad no había muchas actividades. Los jóvenes se reunían en la Casa de Correo, lugar propicio para intercambiar informaciones, enterarse de las últimas noticias que llegan del exterior o del interior. También podía leerse La Gaceta.

Por Acuerdo del Cabildo en 1812, el Correo pasó a la calle Bolívar entre las actuales Belgrano y Venezuela. Era una casa muy sencilla con planta alta y tres ventanas con rejas. El Director General ocupaba las habitaciones de la planta alta que daban a la calle.

A partir de 1879 el Correo empezó a funcionar en el edificio de Balcarce e Hipólito Irigoyen.

Terminado el período de gobierno de Sarmiento, 1874, la situación política y económica del país no era propicia para iniciar obras públicas. Por esto, es en el gobierno del Dr. Nicolás Avellaneda cuando se inició su construcción. El Correo en esta casa duró seis años. Las necesidades de ampliación de la Casa de Gobierno hicieron que algunas dependencias gubernamentales se ubicaran en ese predio.

Se trasladó, entonces, a la casa que había sido de Juan Manuel de Rosas en 1886, en el ángulo S.O. de Bolívar y Moreno. La casa era de una sola planta. Las puertas y ventanas daban a la calle y las habitaciones a un patio central. Una crónica de la época dice: “Cuando tenía lugar el arribo del paquete británico, el público al poco tiempo de comenzar el trámite, se impacientaba porque creía que debía procederse con mayor celeridad y armaba una baraunda verdaderamente descomunal, porque a los gritos se sucedían los insultos, y a estos los golpes en el suelo y los cantos desacompañados llegando a prender cohetes”.

Allí permaneció el Correo hasta 1901 (Segundo período de gobierno de Julio A. Roca).

En 1901 el Correo pasa al edificio de Corrientes y Reconquista, donde funcionó hasta 1928, fecha en que se trasladó al lugar que ocupa actualmente.

En 1888 siendo Director de Correos el Dr. Ramón Cárcamo, bajo la presidencia de Juárez Celman, dado el crecimiento de la institución se pensó en construir un edificio para su uso específico. El edificio fue inaugurado el 28 de septiembre de 1928 durante la presidencia del Dr. Marcel T. De Alvear. El fren-

te principal se halla sobre la calle Sarmiento, sobre la “Plaza del Correo”. Consta de siete pisos, subsuelo y planta baja.

La conquista del cielo

Aparecido el ferrocarril, la correspondencia se trasladaba por vía terrestre, marítima y fluvial. Faltaba conquistar el cielo. En julio de 1919, un piloto italiano, el Tte. Alberto Locatelli, llevó a Santiago de Chile desde Buenos Aires unas sacas de correspondencia en un biplano. Sin embargo faltaban algunos años para que esta vía se incorporara definitivamente a nuestra red postal.

Los sellos postales

En 1771 se estableció que fuera el destinatario quien pagara al recibir la carta, causando muchos inconvenientes y pérdidas económicas al Correo. En 1874 se estableció que fuera el remitente el responsable del franqueo, mediante sellos que se colocaban como constancia de pago con la palabra *FRANCA*.

La Confederación Argentina adoptó los sellos en 1858, emitiendo las primeras estampillas conocidas con el nombre de “Barquitos”. Con el sello postal a nivel nacional se hizo necesaria la implementación de buzones, ya que no era necesario abonar el valor de la correspondencia en el momento del envío.

Los buzones

Posadas, desarrolló una importante tarea de ordenamiento y reglamentación. A él se debió la aparición en 1858 de los primeros buzones. Estaban ubicados en lugares cerrados. En Plaza Independencia, ya desaparecida -en terrenos ocupados en la actualidad por la avenida 9 de Julio, entre Moreno y Belgrano- en una farmacia; en la Plaza del Parque, actual Plaza Lavalle, en la estación del ferrocarril; en la Plaza Temple -actual Suipacha y Viamonte-, en una farmacia; en la Plaza Once de Septiembre, actual Plaza Miserere, en la estación del ferrocarril, y el Paseo de Julio, en la Ayudantía del Puerto.

Pasados diez años existían en Buenos Aires veintidós buzones, distribuidos en las esquinas Estados Unidos y Bolíviar; Chacabuco y Carlos Calvo; México y Piedras; Estados Unidos y Piedras...

Se implantó el uso de los buzones en Buenos Aires, pero también se pensó en el único ferrocarril de ese momento. El recorrido se efectuaba entre Plaza Lavalle y Floresta. Posadas se entrevista con el presidente del Ferrocarril Oeste, para colocar buzones de madera en las estaciones del recorrido: Plaza del Parque – Estación 11 de Septiembre – San José de Flores – Vélez Sarfield, conocida en ese momento como General San Martín.

Se empleó el ferrocarril para el traslado de correspondencia entre las dos estaciones cabeceras. Desde la estación Floresta, la correspondencia era recogida por mensajería, servicios de diligencia a caballo y la transportaban a distintas poblaciones del interior. También participaba de ese servicio una posta instalada en una pulpería en Monte Castro, a unos dos kilómetros al norte de la Estación Floresta.

En 1865 -durante la presidencia de Mitre- aparecen estafetas ambulantes en los ferrocarriles del Norte, Sur, Oeste y de la Boca, Barracas y Ensenada.

En 1868 -año en que finaliza la presidencia de Mitre y se inicia la de Sarmiento- los buzones eran metálicos. En números eran veintidós.

En 1874 ya eran colorados. En 1875 se sanciona la Ley de Telégrafos. Nace la Dirección Nacional de Correos y Telégrafos.

Manuel Mujica Lainez en su obra: “Nuestra Buenos Aires”, se refiere al Buzón.

EL BUZÓN

*El buzón esquinero, solitario
y silencioso como compadrito,
ha pasado a ser, en su puesto
tradicional, un personaje de tango.
Sólo le falta que de la boca
le asomen un cigarrillo y su humo.
Insolente. Eso sí, ha tratado de
ponerse a tono con la época, y
cambió el rojo por el amarillo,
como si perdiera la vergüenza.*

En la actualidad contamos con el correo electrónico, que permite prescindir del transporte de la correspondencia, y la inmediata comunicación.

Otro servicio incorporado es la “Carta Documento”, cuyas copias o fotocopias, presentadas por el interesado o hechas en el correo a cambio de una tasa especial, es una prueba por la que se podrá demostrar ante quien corresponda el cumplimiento de determinadas obligaciones en los plazos legales.

En 1975 apareció el código postal. Un ojo electrónico, a una velocidad importante, lee el código postal y encamina la pieza a destino. El Correo Central conserva aún un modesto pupitre, para los encargados de casos difíciles.

LA TELECOMUNICACIÓN

En 1857, se inauguró el ferrocarril del Oeste -después F.C. Sarmiento-, junto con el telégrafo eléctrico. Para su transmisión se usa un sistema de puntos y rayas

En 1869, en plena guerra con el Paraguay, Sarmiento firmó el contrato para la construcción de la primera línea telegráfica del gobierno Nacional que uniría Buenos Aires con las provincias del Litoral. En el mismo año se inauguró la línea telegráfica entre Buenos Aires y Rosario y se habilitó el servicio de telegramas.

Abel Chagnetón, en su "Historia de Vélez Sarfield", dice que resuelto a establecer el telégrafo con Sarmiento, el ministro no encuentra una partida en el presupuesto; diputados y senadores no estaban de acuerdo con ese gasto. Toma dinero destinado para caminos. Cuando la oposición se da cuenta se preparan para hacer una denuncia por “malversación”. El ministro contesta: “Los telégrafos también son caminos: son los caminos de la palabra”.

Vélez Sarfield, como delegado de Sarmiento, debe inaugurar en forma simultánea el ferrocarril a Córdoba y el telégrafo con Buenos Aires. Sarmiento quiso tomar parte de una de ellas. Organizó una recepción en las oficinas del Banco Mauá (Cangallo entre San Martín y Florida), donde funcionaban provisoriamente los aparatos del telégrafo.

A las dos de la tarde, el telégrafo sonó; era el Dr. Vélez Sarfield, dando cuenta a Sarmiento de la bendición por el Obispo de Córdoba a la locomotora, rieles y telégrafo.

Se designó a Carlos Burton inspector de telégrafos. Fue el primer empleado del Telégrafo de la Nación y fundador de la Escuela de Telegrafía.

La anécdota dice: Sarmiento urgía a Burton a poner en marcha el telégra-

fo. Burton es citado al despacho de la Casa de Gobierno.

—¿Para cuándo tendremos el telégrafo en funcionamiento?

—Ya está listo, señor Presidente. Cuando usted quiera.

—¿La semana que viene, entonces? Avise usted a sus operadores...

Sarmiento se interrumpe porque Burton ha empalidecido. El inspector acaba de darse cuenta de que tiene lo necesario: postes, hilos, impulsos eléctricos... pero no gente capaz de manipularlos. Hay silencio mortal.

—Ajá —Ironiza Sarmiento—. De modo que tenemos un guiso de liebre pero sin liebre.

—Burton promete que hará lo posible por contar, a breve plazo, con dos o tres telegrafistas y sale desolado del despacho.

El Dr. Vélez Sarfield se asoma desde una sala contigua y lo llama:

—¿Qué le pasa?

—¡Qué papelón, doctor! No tenemos preparados todavía los telegrafistas. Se me pasó, con toda esta historia de los cables y los postes...

—No se preocupe, viéndolo tan atareado y zarandeado por el Presidente, me ocupé de que alguien instruyera, durante sus ausencias, ya están listos para trabajar.

Burton no sabe si reír o llorar. El ministro sigue:

—No le dije nada al viejo para enseñarle a no ser tan atropellado y prever todos los detalles.

La Casa Central del Telégrafo Nacional se trasladó a San Martín y Cangallo.

El primer sistema automático fue un manipulador con tres teclas; consistía en una máquina con una banda de papel que se perforaba donde el mensaje se escribía en código Morse: puntos y rayas.

En 1913 este primer sistema automático fue reemplazado por una perforadora que al pasar a un aparato reproductor imprimía caracteres ortográficos.

En 1976 se habilitó una moderna maquinaria de la Central de Teléfonogramas, en el quinto piso del Palacio de Correos. El equipo automático está en el sexto piso.

En la actualidad, los telegramas son transmitidos por computadora. Los mensajes son recibidos en el Correo Central y por el mismo medio despachados

al lugar de destino.

El telefax transmite textos e imágenes.

La telefonía: origen y desarrollo de las empresas

En 1878, Carlos Cayol y Fernando Newman, técnicos de la policía y el telégrafo respectivamente, realizaron experiencias de comunicación telefónica pero con aparatos contruidos por ellos mismos. Una de ellas tuvo gran repercusión. Una comunicación de prueba entre la oficina de Telégrafo del Estado, ubicada en Piedad -hoy Bartolomé Mitre- 83 y la del diario La Prensa en Moreno 109, a seis cuadras de distancia. Es presenciada por invitados distribuidos entre las dos estaciones acudiendo a la que más les agradaba. La estación telefónica de la calle Piedad, dirigida por Fernando Newman; La Prensa dirigida por Carlos Cayol y un jurado para la información del resultado del ensayo general.

En 1881 se instalaron tres empresas extranjeras, una telefónica norteamericana Río de la Plata, en Florida entre Corrientes y Lavalle, una empresa belga en Maipú entre Cangallo y Sarmiento; esta pasó definitivamente a San Martín 26; funcionaban seis sucursales ubicadas en la Plaza Once de Septiembre y Constitución, La Boca, Barracas, Muelle de las Catalinas y Aduana Nueva. Por último la inglesa Gower-Bell.

Al año siguiente, 1882, se unieron las empresas belga y norteamericana, constituyendo la Compañía Telefónica del Río de la Plata Inglesa.

En 1886 a esta empresa se le agregó la inglesa Gower-Bell. En adelante el capital inglés controló en forma absoluta la empresa telefónica más importante de la República Argentina.

Al año esta compañía sufrió un golpe. Un grupo de abonados disconformes con el servicio, considerando elevado el costo, decidió formar una cooperativa de servicio. Nació así La Sociedad Cooperativa Telefónica, en 1887. Representantes de la norteamericana ITT (International Telephones Telegraph) compraron las acciones de la Sociedad Cooperativa Telefónica y en 1927 se convirtió en la Compañía Telefónica Argentina.

En 1929 se unió la Compañía Telefónica Argentina con la compañía Unión Telefónica del Río de la Plata, dando origen a la Empresa Mixta Telefónica Argentina, en 1946. Comprada por el Estado en 1949, tomando el nombre de

Teléfonos del Estado. En 1956, se creó la Empresa Nacional de Telecomunicaciones. En 1990, bajo la presidencia de Carlos Menem, se privatizó esta empresa y se dividió al país en sur y norte. Telefónica Argentina tomó el servicio telefónico en el sur del territorio y Telecom se hizo cargo del servicio en el norte de nuestro país.

Aparatos telefónicos

En los inicios, los teléfonos fueron instalados como líneas privadas que conectaban dos aparatos solamente. Pronto, con la aparición de las centrales telefónicas, permitió vincular a varias personas.

El teléfono de la ciudad comenzó el 4 de enero de 1881 por la mañana, con la instalación del primer aparato en la casa de Bernardo de Irigoyen, Ministro de Relaciones Exteriores, y del General Julio A. Roca, Presidente de la República.

En seguida se sumaron la Casa de Gobierno, el club del Progreso, el club del Plata, la Sociedad Rural, el Ministro de Guerra, Benjamín Victorica; el Intendente Torcuato de Alvear y otros.

Los primeros teléfonos funcionaban con baterías de suministro de energía eléctrica que se encontraban en cada uno de los domicilios de los abonados. El aparato del abonado, muy grande, de madera, se alimentaba a pila y disponía de un generador magneto a manivela para llamar a la central. Funcionaban con una sola línea de alambre galvanizado, tendida sobre pequeños postes ubicados en las azoteas de las casas, que parte de una torre de distribución montadas en el techo de la central. Para poder comunicarse se debía llamar a la oficina de la central, haciendo girar la manivela. Las llamadas eran manejadas manualmente por operadoras que conectaban la línea del que llamaba con el destinatario.

Bernardo de Irigoyen se anota un segundo triunfo en la historia telefónica argentina: la primera conversación a larga distancia, a Chivilcoy, donde tenía su estancia. Arma un circuito entre esa localidad y la estación terminal de Plaza Lavalle, para, desde allí, llegar a la Casa de Gobierno y hablar con el Presidente Roca.

Muchas de las centrales carecían de abonados y estaban destinadas al servicio del público que desde allí hablaba con los suscriptores. También podían despachar mensajes escritos, los que eran remitidos a domicilio por empleados

que se trasladaban a caballo.

En 1905, apareció el sistema de batería central manual, son eliminadas las pilas y el generador magneto del aparato del abonado; el transmisor se alimenta a través de una línea por una batería de 22 voltios, ubicada en la central y común a todos los suscriptores.

El centro automático en Buenos Aires se inauguró en 1923, en un edificio construido especialmente en Libertad y Rivadavia. La primera central automática estuvo ubicada en la calle Libertad. En la zona de Mataderos se instaló una de magneto.

Las primeras centrales automáticas respondían al pedido de comunicación de un abonado por el “discado” del número telefónico mediante giros, facilitado por un disco rotatorio. Un resorte hacía girar el disco en sentido inverso, de acuerdo con el número marcado. Esas señales inducían en la central a la conmutación. Actualmente el discado es más rápido pulsando teclas o botones. Telecom y Telefónica han habilitado los servicios de CALL y Memobox, que funcionan como contestadores automáticos desde las centrales telefónicas y no se enmudecen cuando hay fallas eléctricas en los domicilios de los clientes. Estos servicios, sin agregado de un aparato adicional, graban los mensajes entrantes que no pueden ser atendidos, ya sea porque el teléfono no contesta o porque está ocupado.

El usuario puede en cualquier momento escuchar sus mensajes desde cualquier teléfono utilizando un código de seguridad.

El Télex transmite la palabra escrita. Su utilización ha declinado sensiblemente por la aparición del fax, transmite, además de la palabra escrita, imágenes a través de la red telefónica INTERNET.

El Internet consiste en un conjunto de reglas para mover la información de un lugar a otro. Estas reglas o “protocolos” son códigos que utilizan las computadoras para comunicarse entre sí.

El correo electrónico

Los sistemas de correos electrónicos se han popularizado extensamente; cada usuario dispone de una dirección electrónica -username-, compuesta generalmente de: el nombre o conjunto de caracteres alfanuméricos relacionados con

el nombre; luego el signo arroba; y, a continuación, palabras cortas separadas por puntos que designan el “host name system” (nombre del sistema anfitrión), que presta servicios al usuario. Generalmente la primera palabra es el nombre que los responsables del servicio han dado a la computadora utilizada; luego sigue el nombre de la institución operadora, la palabra siguiente designa el tipo de servicio (edu, com, gov, etc.) y finalmente, para el caso de un país que no sea EEUU, dos letras que lo identifican; para el nuestro, ar, Argentina. Cada usuario dispone de una especie de casilla electrónica o “mail-box” en el sistema, donde se almacenan los mensajes que le llegan desde computadoras situadas en cualquier lugar. Puede “entrar” -login- en el sistema con su dirección electrónica y una clave e seguridad -password- y leer y enviar correspondencia desde su terminal. En los primeros tiempos solo se podían enviar mensajes a pares que pertenecían a la misma red.

Los adeptos al e-mail llaman graciosamente snail-mail (correo caracol), al método de envío de correspondencia que utiliza papel y sobre.

CIRCUITO: Encuentro en Plaza de Mayo – Cabildo – Catedral – Iglesia de San Ignacio – Lugares que ocuparon las distintas Casas de Correo – Visita al actual Correo Central y su museo.

Capítulo IX:



Aportes del turismo cultural en la gestión de los museos

Museo Municipal Histórico Regional “Florentino Ameghino”: de recurso cultural a producto turístico. Un acercamiento a la situación del turismo cultural rioterцерense.

*Prof. en Historia Gloria N. Aravena
Museo Municipal Histórico Regional “Florentino Ameghino”
Complejo Museístico Municipal de Río Tercero
dependiente de: Universidad Popular
Municipalidad de Río Tercero*

Palabras claves: Museo – Turismo Cultural

Introducción

La aparición de nuevos productos turísticos motivados por los cambios experimentados en los gustos de los consumidores ha provocado una transformación en el mercado. De entre estos nuevos productos se destaca la presencia de una demanda creciente por productos de turismo, y fundamentalmente de productos para turismo en tiempo de ocio, y aquí es donde aparece el consumo del turismo cultural enfocado como una vertiente de la recreación de tiempos de ocio. Este proceso ha despertado el interés, y preocupación, especialmente de los agentes implicados en la gestión del patrimonio, y suponemos también que de todos quienes están en la gestión turística.

En este trabajo vamos a tratar de compartir una aproximación al estado de la cuestión en nuestra localidad desde el punto de vista de la gestión patrimo-

nial desde la institución Museo. Esto nos sitúa en el plano del análisis desde la perspectiva de una actividad considerada meramente educativa a pesar de que se busca cambiar esta imagen que tiene el consumidor por la que predomina en nuestro tiempo: una institución económicamente autosustentable que presenta una alternativa para actividades de ocio, *que pretende, a partir de unos recursos que son transformados, generar una alternativa válida para el tiempo de ocio.*

Empezaremos, pues, definiendo nuestro concepto de turismo cultural y los cambios que se están produciendo en los últimos años, para pasar después a analizar los diversos componentes de la oferta y la situación de nuestra realidad.

1.- Turismo cultural

El turismo cultural es una forma de turismo donde la cultura, en su materialidad o en su inmaterialidad (costumbres, tradiciones), es el factor principal de atracción y el objetivo primero de un viaje. Al turismo de patrimonio cultural lo entendemos incluido en esta categoría, ya que, aunque haga hincapié en todo aquello que es reconocido como patrimonio cultural de la zona en cuestión, no deja de pertenecer como destino a la primera categoría, en el sentido de que el patrimonio traduce los procesos de cambio, producción y evolución cultural de los que lo heredan: el patrimonio puede ser considerado como una afirmación cultural. Es un recurso útil como proyecto de sociedad, más bien considerado como compromiso de continuidad que como herencia. La conciencia de un patrimonio cultural común o propio nos ayuda a entender la complejidad y la diferencia en la que vivimos. Desde los últimos cuarenta años, la reflexión sobre el patrimonio cultural ha sido un factor decisivo para el desarrollo en términos de utilidad social y cultural. El patrimonio cultural es la razón de ser de la mayoría de los grandes itinerarios culturales mundiales.

Las definiciones de turismo cultural se multiplican en la bibliografía internacional, en un espacio comprendido entre las de carácter más excluyente como la de la Organización Mundial del Turismo (OMT) (movimiento de personas por motivos culturales: viajes de estudio, festivales, eventos artísticos, sitios-monumentos, naturaleza, arte, folklore o peregrinaciones...) a otras de carácter más amplio e inclusivo, del tipo: conocer y disfrutar con todo lo relacionado con

un lugar y su herencia, cuyo objetivo es la comprensión de ese sitio en su sentido más global, donde el espectador cultural cada vez va cobrando tintes de un agente activo que busca, que experimenta. Entre las distintas atracciones culturales:

- museos y patrimonio arquitectónico o arqueológico, mueble o inmueble;
- manifestaciones culturales: religiosas, espirituales, ferias, mercados, danza, artesanía, gastronomía, etc.;
- realizaciones científicas o técnicas. Un itinerario cultural es un itinerario generador de esfuerzos por excelencia.

El turismo es uno de los patrimonios culturales del siglo XX, siglo que ha producido más destrucción de patrimonio cultural que ninguno de los anteriores. Para que no ocurra en los venideros, la sostenibilidad se nos anuncia como objetivo omnipresente e imprescindible a la hora de desarrollar cualquier tipo de política en busca de equilibrios, bien sea de naturaleza social, cultural o económica. De una perspectiva de “sol, mar y arena”, ahora a la de *sustentabilidad, solidaridad y subsidiariedad*.

La vulnerabilidad de la diferencia cultural concentra esfuerzos técnicos y administrativos y lleva algunas décadas buscando un lugar cómodo y respetable en el mundo del turismo. Ya al final de la Segunda Guerra Mundial, organizaciones internacionales como UNESCO comenzaron a desarrollar políticas turísticas como forma propiciatoria de entendimiento. El turismo necesariamente es una actividad de tiempos de paz.

Al mismo ritmo del desarrollo, se avanzaba en la destrucción de paisajes y singularidades, y se iba generalizando una actividad turística que contradecía esos primeros propósitos de generar una cultura del turismo.

Desde los años 70, ante las presiones comerciales turísticas y la recurrencia al “sol y playa”, ciertas formas de viajes encuentran en destinos culturales una escapatoria. Al margen de su dimensión cultural, el turismo es una actividad eminentemente económica, donde la calidad es un reto y, a su vez, la cultura es cada vez más un ámbito definido comercialmente. Turismo y cultura no son prácticas espontáneamente compatibles y aunque la cultura no está obligada al turismo, no deja de producir los necesarios matrimonios de conveniencia. Sin embargo, no se puede esperar a que el turismo proponga un modelo de desarrollo. A pesar de los flujos económicos que mueve, el turismo cultural es un sector

de actividad todavía muy poco organizado.

Hoy se acelera la pérdida de memoria histórica y con ello la pérdida de conciencia de continuidad cultural. Los ejercicios de transmisión abandonan la escena del consumo cultural masivo. Los proyectos de turismo cultural van parejos a las expectativas de las formas de ocio contemporáneas y, por ello, se trata de aprovechar la experiencia y desarrollo de nuevas sensibilidades que puedan transformarse en actitudes acordes a los valores que la ruta ayuda a vehicular y a reconocer. Definir y recorrer una ruta es añadir valor respecto a lo acumulado por el tiempo; es añadir significado, legitimidad; es investigar (los significados históricos son argumentos inacabados) y además educar los valores de lo heredado a través de lo heredado; es adivinar con ello cómo se asume el valor de la cultura en nuestro orden de valores.

También hoy ya se llevan ensayadas muchas prácticas de respeto cultural a lo irremplazable, en forma de ayuda humanitaria, de ayuda al desarrollo o de práctica de formas de turismo comprometido con la preservación y valorización de la diferencia cultural, evitando la “re-inención de culturas” aptas para ser visitadas, que convierten la cultura local en mera mercancía.

El riesgo de la uniformidad es el fantasma que se aparece detrás de productos culturales-turísticos de fácil gestión. Un atractivo turístico no es un recurso turístico, y la fabricación de un itinerario cultural es una labor de ingeniería social que tiene que vérselas con un consumidor “emancipado” que ha individualizado el mercado turístico.

El patrimonio cultural tiene un protagonismo social incuestionable y el turismo puede tener una dimensión cultural incuestionable, pero *¿qué beneficio genera turismo para el patrimonio?* El vértigo a una respuesta de tipo “ninguno” es lo que ha hecho saltar las voces de alarma por parte de los sectores técnicos conservacionistas en los últimos 30 años. El turismo quedaba anatematizado como enemigo del patrimonio cultural y los destinos turísticos patrimoniales eran considerados “patrimonio en peligro”. Hoy en día, conservacionistas y promotores turísticos cooperan en la necesidad de dar repuesta a beneficios mutuos. Prácticas “más sostenibles” de turismo, bien orientadas, pueden convertirse también en dinamizadores culturales.

Cualquiera que sea el tema, el espacio o las actividades abordadas por

un Museo en cuanto a este tema, deberían responder a los siguientes objetivos:

- Favorecer la comprensión mutua de quien visita y es visitado;
- Asegurar comportamientos éticos y respeto por las formas de vida;
- Asegurar una interpretación óptima de los sitios y sus gentes;
- No comprometer la integridad y la autenticidad para el beneficio de las generaciones futuras;
- Asociar a la población local en la concepción, ejecución y gestión de los proyectos, a la espera de recibir un beneficio significativo en términos de rentabilidad social, cultural, económica y asociativa (*Art. 4 Código Mundial de la Ética del turismo, OMT*), así como que los recursos financieros obtenidos se destinen al mantenimiento, salvaguarda y potenciación del patrimonio cultural;
- Entender que los operadores turísticos pueden ser cómplices necesarios en la salvaguarda del patrimonio y la cultura viva;
- Acometer un inventario de recursos culturales -cartografía cultural como base para el desarrollo turístico- así como la elaboración de bases de datos temáticas comunes entre países;
- Movilizar los medios institucionales, administrativos y sociales necesarios para salvaguardar y favorecer las artesanías, salvaguardar las formas de saberes tradicionales y su transmisión e introducir mejoras en su comercialización;
- Llegar a un conocimiento más claro del papel del turismo en el campo de la creación cultural y evitar efectos socio-culturales negativos entre los dos sectores;
- Crear una conciencia entre los gestores políticos y entre los turísticos sobre los efectos socio-culturales negativos;
- Contar con el aporte de la sociología y la antropología del turismo como disciplinas necesarias a la hora de abordar este tipo de proyectos;
- Buscar significados universales basados en lo local;
- Desentrañar el papel y el propósito del intercambio, del salvar distancias y cuál ha sido o sigue siendo su repercusión para la civilización;
- Definir claramente su espacio: sistemas de conservación aplicados-aplicables a los componentes patrimoniales de la ruta.

El Museo como “oferta” de turismo cultural

Podemos considerar **oferta turística** como “el conjunto de recursos a disposición: servicios, equipamientos e infraestructuras turísticas junto con los productos específicos estructurados y realmente comercializados” (Muñoz Oñate, 1994).

Así pues podemos vislumbrar como componentes de la misma tres partes bien diferenciadas:

- La oferta básica: aquella constituida por toda la infraestructura, equipamiento y servicios turísticas; básicamente alojamiento, restauración y transporte, que prestan los servicios necesarios para que el viajero desplazado pueda cubrir sus necesidades y que constituyan la base de la actividad económica del turismo.
- Los recursos y atractivos que motivan, de hecho, el desplazamiento del turista, los servicios que prestan y sus disponibilidades de uso.
- Los productos que se comercializan.

La oferta del turismo cultural la podemos definir como “la síntesis de dos grupos de elementos distintos:

- *elementos culturales: el objeto (monumento, obra de arte, espectáculo, etc.), el deseo de conocer, aprender y una fórmula de animación, sea audiovisual, escrita o personalizada.*
- *y elementos turísticos: un medio de transporte, un sistema de acogida, alojamiento y la restauración.*” (GEATTE, 1993).

Este esquema es el que vamos a utilizar en nuestro desarrollo del análisis de la oferta, al considerar que el tratamiento de los dos apartados presenta peculiaridades muy diferentes que recomiendan su estudio por separado, aunque precisando que desde una perspectiva turística, son elementos íntimamente unidos y que configuran de por sí un todo en lo que se refiere al planteamiento de destino turístico.

El componente cultural

Este componente constituye la oferta agregada y especializada de producto y está directamente relacionado con la motivación del visitante. Así pues

presenta un doble interés para nuestra reflexión; por un lado es el elemento que distingue el producto de turismo cultural del resto de la oferta turística. Por otro lado es el elemento que provoca realmente la elección de destino y realización del viaje, es, pues, la pieza clave en el proceso de decisión del potencial turista.

Como paso previo, conviene aclarar lo que consideramos realmente recurso turístico. Este concepto no tiene necesariamente que coincidir con el de bien cultural. Por tanto, puede excluir del proceso turístico algunos elementos vinculados al mundo de la cultura que no pueden ser utilizados como herramientas en el proceso productivo, a pesar de su innegable valor histórico, artístico o científico.

La propia Organización Mundial del Turismo hace una diferenciación de lo que podemos considerar **patrimonio turístico** y, realmente, recurso turístico. Así define al primero como “el conjunto potencial (conocido o desconocido) de los bienes materiales o inmateriales a disposición del hombre y que puede utilizarse, mediante un proceso de transformación, para satisfacer sus necesidades turísticas”.

Recursos turísticos serían, sin embargo, “todos los bienes y servicios que, por medio de la actividad del hombre y de los medios con que cuenta, hacen posible la actividad turística y satisfacen las necesidades de la demanda”.

Estas definiciones marcan claramente una diferencia entre ambos conceptos, basada principalmente en la transformación y puesta en valor consciente y activa del bien patrimonial en recurso disponible para su uso, en este caso un uso turístico. Estaríamos ante un proceso similar al de otros procesos productivos: el oro de una mina es un patrimonio que para su explotación, necesita de una serie de actividades que permiten su extracción y transformación para su posterior uso. Este proceso necesita de una tecnología, unas inversiones, provoca unos riesgos y, al final del proceso, obtiene unos resultados consecuencia del conjunto de todas estas actividades.

El proceso es similar en el turismo. Para hacer posible la utilización de determinados bienes hay que realizar las actuaciones precisas de puesta en valor turístico (que no necesariamente tienen que ser iguales que otros procesos de puesta en valor). El proceso no es gratuito: entraña la necesidad de realizar gastos e inversiones y, además, genera unas consecuencias (impactos) inevitables que deben ser valorados en su justa medida y que pueden condicionar incluso su disponibilidad para la industria turística.

Es necesario no engañarse en el concepto de que el hecho de poseer determinado patrimonio artístico o histórico, o disponer de determinada programación cultural, es por sí mismo causa suficiente para desarrollar un proceso de desarrollo turístico. La veta de mineral sin la mina que lo explota, no genera por sí misma riqueza.

Un aspecto de gran utilidad a la hora de utilizar estos inventarios patrimoniales es la evaluación del propio recurso. Necesitamos conocer, además de los datos de descripción, localización, uso, etcétera, una valoración que nos indique la importancia del recurso desde un punto de vista de utilidad turística. Este aspecto es de una cierta complejidad, pero desde luego de la mayor importancia. Existen diferentes técnicas que permiten realizar una aproximación a este concepto y, aunque no en número excesivo, algunos autores han abordado el problema.

Son muy escasos los recursos que, por sí mismos y con escasa inversión, se presentan como motivo principal del desplazamiento de los turistas a un destino cultural. Por esta razón es necesario plantear diferentes estrategias de intervención que pongan en uso turístico los elementos patrimoniales, haciéndolos más accesibles y más atractivos. En ocasiones será necesario un importante cambio en las estructuras para que este desarrollo se produzca en realidad. Es innegable el hecho de que nuestro país dispone de un excepcional patrimonio cultural que puede situarlo en los primeros puestos mundiales, en lo que a turismo cultural se refiere. Pero no es menos cierto que este proceso todavía es incipiente y que queda un largo camino por recorrer.

De forma somera vamos a considerar de las diversas formas de actuación y puesta en valor de los recursos (*Creación de Museos y Centros de interpretación, Eventos programados, Rutas e itinerarios y Parques temático culturales*), solo la referida a los Museos.

Museos y centros de interpretación

Es evidente el papel que los museos juegan en la actualidad en el hecho turístico, siendo la infraestructura cultural más visitada por el turista, constituyéndose en algunos casos en la motivación principal del viaje. Así algunos museos clásicos como la Manzana Jesuítica, en Córdoba, por citar un ejemplo, son

recursos de primer orden que reciben miles de visitantes, muchos de ellos viajeros, que acuden atraídos por su gran valor cultural. Tanto es así que algunos de estos centros, como sucede con ciertos lugares o ciudades de interés histórico, sufren en la actualidad una presión de visitantes que puede poner en peligro la conservación y, por tanto, la propia sostenibilidad del recurso.

Son también evidentes los espectaculares efectos que han provocado algunas operaciones culturales de gran envergadura, como en nuestro caso la “*Exposau-Río*”, que se realiza en el mes de julio.

Los museos, pueden jugar un papel fundamental en el desarrollo turístico y es, probablemente, necesario abrir nuevos cauces de comunicación con el sector que optimicen las actuaciones. Sin duda, el proceso será beneficioso para ambas partes. En cualquier caso, y aunque probablemente la matización está de más, los museos cumplen un papel social de primera importancia, independiente del hecho turístico, que en todas las ocasiones debe estar suficientemente garantizado tanto en lo que respecta a recursos humanos como técnicos y financieros.

Pero además de estas grandes o medianas infraestructuras, en los últimos años ha proliferado la aparición de numerosos pequeños equipamientos, designados no siempre con un término muy preciso, que pretenden servir de soporte a diferentes planteamientos de desarrollo turístico y territorial.

Así, con la denominación de museo, eco-museo, centro de interpretación o “centro” han aparecido un sin fin de puntos que ofrecen al visitante exposiciones y/o colecciones con fines educativos y recreativos, bien como elementos aislados o como complemento o explicación de otras visitas. Muchos de ellos han nacido con la voluntad de ser motores de desarrollo territorial potenciando la actividad turística.

La disponibilidad del uso y la gestión en base a los objetivos concretos de cada intervención, de manera que se optimicen al máximo los resultados, necesita algunas consideraciones. Si son fines turísticos los que justifican la intervención, no podemos olvidar algunos requisitos necesarios para un buen desarrollo. Así algunos aspectos como la señalización, el control de horarios, la promoción, la gestión de ingresos (entradas, ventas, etc.) deben adecuarse, o cuanto menos ajustarse en su correcta medida al posible visitante, cliente, si se nos permite la expresión; que si es básicamente turístico tiene unas particulares necesidades de servicio. De igual manera es necesario implicar al empresariado local en estos

programas de intervención.

Dentro de ese cambio en la forma de entender la cultura, algunos museos parecen haber perdido parte de su sentido. El objeto que por su antigüedad, por la pericia con que estaba fabricado, por su belleza, etc., se exponía en una vitrina, descontextualizado, ha perdido su atracción; como la perdió también el discurso de progreso evolutivo que informaba la exposición permanente de esos museos. La exclusiva que tenían los museos sobre el discurso de divulgación del pasado ha entrado en franca competencia con otras instituciones y nuevos soportes informativos. En su defecto, aparecen los museos especializados con grandes dosis de interacción, muy apoyados en las reconstrucciones y en las nuevas tecnologías. Hoy se exige que los museos expongan escenarios y conceptos, no solo objetos.

Esa pérdida de sentido de los museos tradicionales es lo que les llevó a utilizar sus instalaciones para montajes de exposiciones, generalmente del tipo citado, espectaculares y convocación multitudinaria, y, más recientemente, para actos sociales o de naturaleza comercial; en definitiva como un decorado cultural y, por tanto, prestigioso. Son mecanismos, con los que no todo el mundo está de acuerdo, pero que usan los museos para salir de su inercia y obtener fondos. Parece claro que entre ellos debe estar el turismo cultural.

El componente económico de esas cuestiones está claro; de forma que si al patrimonio y a los museos, hasta hace nada, se les pedía una rentabilidad social, lo que ahora se les exige es una rentabilidad económica. Y ese cambio radical ha sucedido en unos pocos años.

Esa nueva manera de entender la cultura, de un lado, y esa visión económica del Patrimonio Histórico, de otro, han convertido a este último en recurso. Y como todos los recursos susceptible de ser explotado. Esta consideración tiene, como casi todo, aspectos, positivos y negativos.

Lo positivo es que junto a esa consideración de recurso hay otra, quizás menos consciente pero más importante: la del Patrimonio Histórico como un bien no renovable. En ese sentido el Patrimonio Natural, de un lado, y el Arqueológico, de otro, comienzan a caminar más unidos, y es habitual trasponer a lo histórico/arqueológico conceptos y criterios admitidos hasta hace poco solo para el Natural. Por ejemplo, de la misma manera que en el Patrimonio Natural la integridad de las unidades ecológicas va sustituyendo al concepto de especie única, en Patrimonio Arqueológico se supera el yacimiento parcialmente excavado o el

monumento arqueológico aislado para llegar al contexto cultural, al proceso histórico que ocurre en un determinado territorio.

De hecho, esté bien o mal gestionado, el Patrimonio Cultural ha sido siempre un recurso, aunque nunca en la medida que comienza a serlo hoy. Y eso lo coloca ante una disyuntiva: es más valorado y difundido, pero su conservación entra en una dinámica negativa, ya que queda a merced de las mismas presiones que hemos visto sufrir al Patrimonio Natural y que han acabado, por ejemplo, con una buena parte de nuestros paisajes costeros. Por lo pronto se le pueden aplicar algunos avisos que se dan precisamente desde el mundo del turismo, sea cultural o de naturaleza. Recordaré, por ejemplo, una reunión mundial, no gubernamental, que se celebró en Lanzarote en 1996. En ella se pretendía interesar a organismos gubernamentales en postulados como "el turismo tiene necesidad de integración en el entorno natural, cultural y humano, pero se deben respetar los frágiles equilibrios que caracterizan a la mayoría de los destinos turísticos". No es otra cosa que una aplicación a ese campo del desarrollo sostenible. O explicado en otros términos: no hay duda que el Patrimonio Cultural puesto en valor y visitable por un amplio público es un factor de desarrollo -social, cultural y económico- para la comarca donde se ubica.

Eso es positivo para el Patrimonio (puesto que se invierte en su investigación, su conservación y su difusión), pese a que los beneficios directos que genera no son relevantes y casi nunca revierten en él, y es positivo para los habitantes de la zona, porque hay ingresos indirectos, hay una contrapartida económica para ella. Lo malo es que no siempre es así. Por eso una de las palabras claves al hablar de Patrimonio Cultural es "equilibrio".

El exceso de visitantes no ha de verse nunca como un éxito y que las iniciativas han de estar guiadas por la diversificación. Diversificación no solo de los puntos de interés turístico, con la estrategia de descentralizar para conservar, sino de periodos y culturas, evitando la imagen un poco estereotipada de "ruinas" que a veces se presenta; pero diversificación también en las adecuaciones o forma de presentar ese patrimonio que va a ofrecerse a la visita pública. Pero, sobre todo, diversificación de intereses para permitir a esos visitantes permanecer más tiempo en la zona, que, como es sabido y por el momento, son objeto de desplazamientos cortos, provenientes de otros destinos y en manos de promotores externos.

Esa diversificación es una opción para comarcas como la nuestra, no inte-

gradas en circuitos turísticos de ningún tipo. El Patrimonio Cultural se convierte así en factor de desarrollo local y en un campo de trabajo para empresas y profesionales del sector arqueológico.

Con este, un poco extenso, preámbulo he tratado de situar al Patrimonio Cultural y al "Museo Florentino Ameghino" en la realidad actual. Ahora, será conveniente concretar algunos de sus aspectos más específicos. Lo intentaremos hacer de una forma relativamente general y teórica. Sobre todo haré hincapié en los criterios que deben y pueden informar las intervenciones en Patrimonio Cultural de cara a un turismo más o menos masivo. No en vano, como maestrando, participo de un equipo cuyos miembros, muy técnicos y profesionalizados, reflexionan de forma continuada sobre las cuestiones referentes a la administración de nuestro patrimonio.

La integración de los museos en un turismo cultural de calidad.

Los centros museísticos deben convertirse en focos de atracción de primer orden en el ámbito de la promoción de la cultura. La propia idea de movimiento que implica el término de turismo cultural debe aplicarse al campo museístico para que estas instituciones se impliquen en la creación de una cultura activa y dinámica que abandone el inmovilismo presente en ellos en muchas ocasiones.

Este mismo aspecto de recorrido cultural y turístico debe ponerse en relación con el hecho de que muchos museos se desarrollan, o pueden hacerlo, en espacios múltiples, como será dentro de pocos días nuestro caso, que contará con dos -por ahora- edificios ubicados en lugares diferentes, o con la cuestión de que puede ser conveniente recorrer varios centros que presentan relaciones fundamentales en el campo de los contenidos que albergan. Este concepto de la cultura como un ámbito que se puede recorrer es aún poco expresado. Serían una especie de "parques culturales", espacios que organizan sus recursos patrimoniales en función de la demanda social, la oferta de sus propios pobladores y la presencia de visitantes, que así pueden recorrer ámbitos culturales de muy diversa índole.

Si queremos potenciar la presencia del público en los museos, estos no deben ser meros almacenes de objetos, sino centros en los que estas piezas se transformen en elementos que conecten a los visitantes con la historia de todos y que contribuyan a crear una cultura propia. Los museos deben conservar y comunicar, por tanto, y en este último aspecto, la transmisión adecuada de ideas es

fundamental empleando mensajes claros y atractivos que convengan al ciudadano de que los museos deben ser visitados.

La aplicación de las nuevas tecnologías se convierte en un aspecto fundamental en este proceso de creación de centros que presenten sus contenidos de tal forma que la visita se convierta en una experiencia agradable y no en un recorrido obligado o aburrido. En efecto, muchos especialistas afirman que hay que mejorar la función de servicio público del museo y la voluntad de ofrecer experiencias gratificantes y útiles. Para llevar a cabo estos presupuestos es imprescindible analizar el mercado potencial de los museos y la evolución del público en este campo, tanto del que acude a los museos como del que no lo hace. Así, diversos estudios han puesto de manifiesto que existe una opinión generalizada en el sentido de que los museos son centros que merece ser visitados pero que no producen los estímulos necesarios para que esa visita tenga lugar o quiera ser repetida.

En muchos, casos la manera en la que son exhibidos los contenidos del museo y la información que se ofrece sobre ellos no presenta el más mínimo atractivo, no invita a realizar un recorrido sugerente en el que el visitante se sienta protagonista de una experiencia valiosa y divertida, incluso debería existir la posibilidad de que el público realice su propio recorrido o que existan diversos itinerarios realizables en el interior del museo. En este sentido, tan importante es adecuar los contenidos museísticos como realizar una acción externa de promoción del propio centro y de sus posibilidades.

Finalmente, hay que tener en cuenta que desde hace unos años se están multiplicando los denominados centros de interpretación en los que se exponen contenidos informativos de forma más didáctica y atrayente que en muchos museos tradicionales, por lo que estos últimos deberían tener en cuenta los nuevos sistemas de información que se emplean en los centros de interpretación.

El público del museo: las visitas interactivas

Los museos del tercer milenio deben conjugar educación, ocio y turismo cultural orientándose hacia cualquier tipo de público. En definitiva, se trata de crear una simbiosis entre el museo y la sociedad, por eso la reforma educativa destaca el museo como el espacio ideal para el aprendizaje a través de los obje-

tos.

En efecto, los estudiantes son un público potencial fundamental para los museos, pero se trata, por decirlo así, de un “público cautivo”, deseable sin duda, pero no en exclusiva. No hay que olvidar la función de focos culturales de atracción que deben tener estos centros para cualquier tipo de público. En este sentido, la familia se convierte cada vez más en un sector creciente como grupo visitante, de modo que habrá que tener en cuenta una nueva orientación museística hacia estos grupos familiares. Otro de los conjuntos potencialmente importantes es el de la tercera edad, constituido por personas en muchos casos activas que quieren llenar su ocio con ofertas culturales interesantes.

Sin olvidar, por supuesto, la atención a personas con distintas discapacidades, mejorando los accesos al museo y sus salas y fomentando la presencia de percepciones multisensoriales para invidentes.

En definitiva, hay que romper la tendencia regresiva que afectaba a los museos y que, según estadísticas, suponía que en la década de los ochenta eran visitados solo por el 24% de la población adulta.

En lo que respecta a los recursos que deben utilizarse para atraer la atención de esos visitantes, debe plantearse la existencia de un ambiente informativo adecuado en el que se presenten previamente los contenidos fundamentales del museo y los diversos itinerarios realizables, todo ello de una forma comprensible para cualquier público. El visitante podrá así interactuar con el museo creando su propio recorrido a lo largo del cual se ofrezcan, en un primer nivel, informaciones claras y precisas de lo exhibido, y, en el segundo, se muestren en las hojas de sala datos pormenorizados. También debe contarse con guías informativas generales del centro y con puntos de información multimedia en los que se pueda observar un recorrido virtual por el museo para elegir aquel que más interese, o tener información sobre los distintos contenidos del museo, e incluso algunos expertos han apuntado la posibilidad de establecer una comunicación vía ordenador y en tiempo real con los técnicos del museo para resolver las dudas de los visitantes. Por supuesto, habrá que contar con la presencia insustituible de monitores y guías que atiendan a los distintos grupos que acuden a visitar el museo.

Para potenciar la asistencia a los museos fomentando una oferta atractiva, se plantea la intervención de personal especializado externo al centro que pueda explicar determinados aspectos del material contenido en las salas, así como el desarrollo de talleres infantiles, centros de familia, actividades de

voluntariado, venta de reproducciones y materiales relacionados con el centro, la existencia de un gabinete pedagógico, además de las labores tradicionales de depósito, investigación, etc., sin olvidar una política expositiva adecuada que puede conducir a muestras conjuntas en varios museos que puedan constituir un itinerario a seguir. Es también fundamental adecuar los horarios de los museos a las posibilidades del público, de manera que se establezca un horario de apertura de seis días a la semana, en horario de mañana y tarde, rentabilizando así la atención a los visitantes.

Nuestra problemática

El aumento de la demanda de turismo cultural se ha multiplicado en la actualidad. En consecuencia, se hace necesario desarrollar los mecanismos precisos para una gestión y rentabilización adecuada de los equipamientos museísticos.

En términos generales, se puede afirmar que la oferta museística es poco atractiva para el visitante al centrarse en la exposición de objetos sin una orientación adecuada para el público. Además, existe una clara dispersión en el ámbito territorial y en el temático que convendría unificar para potenciar los recorridos entre museos que mostrasen alguna afinidad previamente establecida. El hecho de la diseminación es especialmente significativa y supone un aspecto positivo como es el de la protección de cierto tipo de patrimonio, pero también significa que debemos cuidar que estas instalaciones no sean repetitivas y carezcan de un carácter sistemático, a fin de poder presentar una adecuada oferta turístico-cultural.

En lo referente al capítulo económico, existe, por cuestiones administrativas, una cierta falta de flexibilidad para atender las nuevas necesidades museísticas, como es el caso de algunas iniciativas que tratan de ser subsanadas por medio de la Comisión de Amigos del Museo.

No existe problema en cuanto a la coordinación en la actualidad, ya que hay un solo Coordinador Ejecutivo para todo el Complejo Museístico, creándose de este modo un nuevo modelo de gestión a nivel local. Resultado de esta situación es el ejercicio de la responsabilidad individual y el trabajo en equipo.

Se procura aplicar una concepción actual de la gestión a estas institucio-

nes museísticas, entendiéndolas como centros abiertos al exterior y no encerrados en la pura conservación tradicional de los objetos.

En cuanto a la formación del personal técnico de los museos, está en estrecha relación con aspectos tales como la gestión presupuestaria, la de infraestructuras, la planificación y programación, la difusión y publicidad, etc. En definitiva, se busca promocionar el marketing cultural tratando de que los museos no sean centros aislados, sino que su oferta se inscriba en propuestas culturales más amplias.

Una vez realizado el análisis de la problemática existente, conviene plantear las soluciones propuestas de renovación y actualización de la institución museística en estrecha relación con las demandas de la sociedad.

El modelo de centro que se pretende, así como la oferta de actividades, se acerca a una combinación del museo en su acepción más tradicional con otra más acorde con los centros de interpretación, de modo que el museo se oriente hacia la interactividad y la presentación de una oferta atractiva para los visitantes. En este sentido, las instalaciones museísticas podrían ofertar una exposición con un cierto carácter permanente y un conjunto de actividades de periodización más breve. La programación de actividades podría itinerar entre los diferentes museos o estar en relación directa con la temática específica de cada uno de ellos.

El Complejo Museístico Municipal de Río Tercero pretende alcanzar una serie de objetivos entre los que se destacan los habituales de conservación y protección del patrimonio mueble tanto material como inmaterial de la comunidad, o los que se refieren a que sus contenidos hagan referencia a elementos histórico-artísticos y presenten y difundan la historia y la cultura de la localidad y región, pero asimismo se buscan nuevos objetivos, como que ese concepto de patrimonio se extienda a otros elementos más recientes referidos a actividades ya desaparecidas o se amplíe al Patrimonio Natural. A todo ello hay que añadir el denominado patrimonio inmaterial, que aunque tiene un soporte material, se caracteriza más por los procesos que por los objetos.

Es de desear que estos centros generen puntos de interés para el consumo cultural, apoyando el desarrollo económico y social del territorio, y contribuyendo al mantenimiento y creación de actividades económicas.

Para alcanzar estos objetivos nos hemos propuesto desarrollar una serie

de estrategias que deben pasar por la rentabilización y adecuada gestión de los medios humanos y materiales, el desarrollo de una red de comunicación interna y otra exterior a través de Internet, la globalización del tratamiento técnico y la incorporación de los equipamientos museísticos en los programas curriculares de la enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

La gestión procuraremos orientarla hacia el público, que tradicionalmente solo formaba parte de las estadísticas de visitantes, entendiendo los museos como centros abiertos al exterior y orientados hacia una adecuada gestión del presupuesto, las infraestructuras, la planificación, la difusión y la publicidad. Así, el Complejo Museístico de Río Tercero pretende que en cada uno de sus centros exista información sobre todos los centros que forman parte de él. En este aspecto de la difusión, se está subiendo a la página web del Gobierno de la Municipalidad de Río Tercero un recurso informativo sobre el Complejo Museístico en el que cualquier usuario puede conocer los datos fundamentales de cada museo, incluidos horarios de visita, servicios, etc. Asimismo, se proyecta editar una guía del Complejo Museístico de Río Tercero que contenga la misma información que se pueda obtener en Internet.

También se ha ideado un logo como modelo de identidad gráfica que debe dar a conocer al público la existencia de este Complejo Museístico, así como los museos que pertenecen a él. Se trata de que los ciudadanos identifiquen este conjunto de museos con lo que sería una especie de “marca” de calidad que asegura una determinada oferta cultural.

Para desarrollar adecuadamente este “Complejo” se buscará hacer especial hincapié en el control de calidad, que debe registrar la respuesta de la sociedad a la oferta museística mediante la realización de encuestas que adecúen la oferta museística y permitan modificar la actitud social hacia estos centros. Además, se procurará conocer el grado de realización de los programas y de los proyectos que se llevan a cabo orientándolos hacia su optimización y subsanando los errores encontrados.

En definitiva, se pretende que el Complejo Museístico de Río Tercero sea una herramienta que permita desarrollar un turismo cultural de calidad en el que los ciudadanos de esta localidad reconozcan su identidad histórica, a la vez que los visitantes de cualquier lugar puedan conocer mejor el pasado y el futuro de Río Tercero; y todo ello a través de mecanismos de aprendizaje amenos y sugerentes que, gracias a una oferta adecuada, estén en consonancia con los tiempos

que vivimos.

Bibliografía

Aguilera C.: *"¡Vamos al museo!: guías y recursos para visitar los museos"*. 1998, Madrid.

Álvarez Martínez J. M., Nogales Besarrate T.: *"Influjo del museo en la ciudad"*. R. D. M., 1. 1994, Madrid.

Ambrose T.: *"Aprovechando recursos inexplorados: planificación institucional de museos"*. R.D.M. , 2. 1994, Madrid.

Belcher M.: *"Organización y diseño de exposiciones"*. 1994, Gijón.

Bermúdez A. y Pérez R. I.: *"El papel de los asesores museográficos en la gestión del patrimonio"*. R. D. M., 5. 1995, Madrid.

Boyland P. J.: *"Los profesionales de los museos: su función y definición"*. R.D.M., 5. 1995, Madrid.

Fernández Cerviño M. X.: *"¿Economía versus museología?"* R.D.M., 4. 1995, Madrid.

Hernández F.: *"El museo como espacio de comunicación"*. 1998, Gijón.

Lavado Paradinas P.: *"Vocabulario de recursos educativos en museos"*. R.D.M., 2 1994, Madrid.

Lavado Paradinas: *"Vocabulario de recursos educativos en museos II"*. R.D.M., 3. 1994, Madrid.

León Prieto J.: *"¿Son los museos operadores culturales eficientes?"* R.D.M., 4. 1995, Madrid.

Aportes del Turismo al Guión de los Museos

Rodolfo Giunta

“El aprovechamiento de los museos por parte del turismo forma parte de una práctica de larga data, por la cual sería impensable concurrir a ciertos lugares sin recorrer determinados museos. Sin embargo, la relación inversa no es tan frecuente y pocas veces los museólogos ven en los guías de turismo a los profesionales pertinentes para calibrar el guión museológico de la entidad. El presente trabajo intenta indagar si los "Guiones de los Museos" están formulados para un cabal aprovechamiento por parte de los turistas y a su vez se plantea ofrecer algunas claves que favorezcan una adecuada interrelación profesional.”

“El turismo, en su necesidad de transmitir imágenes, de fácil y contundente impacto, suele distorsionar los mensajes contribuyendo a la recepción caricaturizada de nuestras culturas singulares en su sencillez o complejidad.”

Carlos Moreno “La Memoria y sus Referentes”.

1.- ¡Si las Colecciones hablaran...!

Al considerar a los museos como los ámbitos privilegiados para la conser-

vación, investigación y difusión del patrimonio histórico cultural de cada comunidad, debemos ser conscientes de que no se pueden alcanzar estos objetivos mediante la simple tenencia de colecciones. Aquella tradicional sentencia que “las colecciones hablan por sí mismas” presupone un visitante lo suficientemente ilustrado como para conferirles sentido ya que, los objetos por sí mismos, no proveen ninguna explicación ni facilitan mayor comprensión del fenómeno cultural¹.

El desafío de la institución museística es, ante todo, ofrecer a los visitantes un conjunto de mensajes, expresados mediante un guión museístico, que sea fruto de una profunda investigación e interpretación² de su acervo. Mediante esta operación podemos lograr que el patrimonio se convierta en un canal de expresión de la identidad de una comunidad en sus diferentes manifestaciones, y posibilitar así su captación por parte de los visitantes, en tanto, fenómenos tan complejos como la identidad no son datos sino conceptos³. En este sentido, la identidad es una construcción intelectual que se elabora continuamente, para adecuarse a cada presente y facilitar la comprensión del contexto contemporáneo⁴.

¹ “Cuando hablamos de patrimonio cultural, lo habitual es definirlo con el símil de la herencia, el legado, un repertorio de bienes que recibimos de las generaciones pasadas. Se concibe a ese patrimonio como si fuera similar a una valija, que es traspasada de generación en generación, en tanto expresión de la identidad común de la Nación, y que es utilizada e interpretada por igual por toda la gente que la posee como herencia. Ese es el supuesto que está fuertemente cuestionado. No todos los sectores sociales, etarios, étnicos, regionales, ocupacionales, se vinculan hoy, ni se vincularon en el pasado, de la misma manera con el patrimonio cultural” (Ana María Cousillas “*La percepción-interpretación del patrimonio cultural en el ámbito de los museos*”).

² “La interpretación es un sistema de decodificación de mensajes que tienen niveles de complejidad muy dispares y una fuerte carga de ambigüedad. En todo caso, la interpretación siempre se traduce en un acto de comunicación. Interpretamos para dar a conocer algo, para hacerlo inteligible y para hacerlo inteligible de una determinada manera” (Manel Miró i Alaix “*Interpretación, identidad y territorio. Una reflexión sobre el uso social del patrimonio*”).

³ “La pieza tradicional de museo, un objeto tridimensional no es más que un dato en un complejo de información museológica. No es por los objetos que se tiene un museo sino por los conceptos e ideas que estos objetos aportan” (Tomislav Sola “*la identidad. Reflexiones acerca de un problema crucial para los museos*”).

⁴ “El mensaje de los museos consiste en demostrar que no nos vinculamos con el pasado solamente por medio de mitos y recuerdos, sino que el pasado es la tierra fértil en la cual se desarrolla la identidad. Ello demuestra que la conciencia del pasado es a su vez una fuerza de afirmación de la identidad y por lo tanto, un modelo de supervivencia. El rasgo predominante de la misión del museo es la defensa de la identidad, pero en la continuidad de la identidad. Si el museo se ocupa diariamente del pasado sin vincularlo con el presente merecería entonces el apelativo de «cementerio»” (Tomislav Sola “*La identidad. Reflexiones acerca de un problema crucial para los museos*”).

Sin duda sería deseable, por la condensación patrimonial de los museos, que la comunidad local fuera la principal usuaria de los mismos, sin embargo esta práctica no siempre está estimulada en su propio medio. Una larga lista, tanto de interrogantes como de variables posibles, se nos plantean al respecto, lo cual nos induce a reconsiderar nuestras políticas culturales: ¿falta de estímulo en la currícula escolar?, ¿subsiste la idea que los museos son aburridos? Estos factores, entre otros, a los que solemos recurrir para explicar la falta de apropiación de los museos por parte de la comunidad local, no podrían aplicarse con el turismo⁵, en cuya esfera la práctica de visitar museos está instalada y reconocida, lo cual equivale a decir valorada. Esta sentencia, que probablemente cuente con amplio consenso, y que podría leerse como una ventaja para los museos, no se deriva, sin embargo, en prácticas en consecuencia. El proceso que se advierte, frecuentemente, es inverso: los museos no suelen estar preparados para los turistas. En el momento de la confección del guión y la misma puesta museográfica, no se contempla a los turistas como destinatarios del mensaje.

Primera clave: Los museos son los encargados de “hacer hablar” a las colecciones, esto es de interpretarlas para confeccionar un guión que en primer lugar sea accesible para el público común y en segundo lugar que incorpore explícitamente a los turistas como uno de sus destinatarios.

2.- ¿No será algo “obvio”?

Adequar el guión de un museo para los turistas no se agota en el proceso, necesario pero no suficiente, de contar con catálogos, folletería y nomencladores

⁵ El título de un artículo de El Nuevo Día (Santa Cruz, Bolivia) sintetizaba claramente la idea: “El turismo pierde sin museos” como crítica a una política cultural que se considera típica del lugar: “Es época de vacaciones y los fines de semana los museos cruceños no abren. Según algunos expertos este es un fenómeno muy boliviano, al que hay que adecuarse, pues la gente en su tiempo libre no tiene la costumbre de visitar museos, sino los colegiales son los que más asisten”. A su vez René Boretto Ovalle (Fray Bentos, Uruguay) en “El Turismo y los Museos” enfatiza: “Lo que no hemos hecho, en la gran mayoría de estas instituciones, es buscarle una intervención en el esquema de atractivo turístico como para convertirlos en una atracción más de cada localidad. Puertas cerradas, horarios inconvenientes, materiales museográficamente mal expuestos, personal no preparado, carencia de investigación para sostén del «contenido» y otros etcéteras”.

en varios idiomas. Por cierto el hecho de contar con material multilingüe nos facilita una lectura de los objetos que podríamos denominar “descriptiva”, en tanto nos brinda “información”, esto es un conjunto de datos que pueden resultar de interés según el impacto o fruición ocasionado por tal o cual pieza, pero no se avanza hacia una lectura “conceptual” que permita la comprensión de un determinado contexto de producción y uso de dicho objeto. Supongamos que cuento con un mate que perteneció a un reconocido personaje de nuestra historia. Una descripción mínima podría considerarse suficiente para el público local y sin duda a partir de su traducción, un extranjero entendería de qué se trata. ¿Entendería de qué se trata? A decir verdad, muy poco si no sabe qué es tomar mate o quien fue el personaje aludido. ¿Dónde radica el problema? En un fenómeno propio de la cultura profunda, me refiero a aquel por el que estamos convencidos de algo, más allá que como última explicación recurramos al consabido “porque sí”, mediante el cual, por ejemplo, rematamos una secuencia de “por qué” de los niños. Todo parece indicar que se trata de un fenómeno más cercano al inconsciente que a un proceso de raciocinio o aprendizaje; refiere a todo aquello que no requiere ser explicado en el seno de una comunidad, porque se trata de usos y costumbres que se van asimilando generacionalmente y rara vez efectuamos algún tipo de reflexión al respecto. En este sentido, la sensación que uno tiene es que ya son “datos” de la realidad, que operan como si fueran una verdad revelada sobre la cual ni siquiera tendría sentido indagación alguna, porque en última instancia se trata de algo “obvio”, esto es, de algo que se ha naturalizado.

Debemos tener en cuenta que para quien proviene de otro contexto cultural resulta necesaria una explicación⁶. No por casualidad una de las mejores interpretaciones que uno puede encontrar de nuestros usos y costumbres, provienen de los relatos de viajeros que tenían la necesidad de explicar, esto es de dar a entender a sus pares, de qué se trataban algunos raros fenómenos locales, como tomar mate.

⁶ Judith K. Spielbauer en “Implicaciones de la identidad para los museos y la museología” sostuvo: “Mientras que un grupo crea una imagen autodefinida de sí mismo, también crea su propia imagen de los otros grupos. Estas entidades casi nunca coinciden. Generalmente no nos vemos como nos ven otros, ni vemos a otros como ellos se ven a sí mismos, aunque muchas veces lo que pensamos de nosotros mismos está influenciado por lo que los demás piensan de nosotros”.

Segunda clave: desde los museos no debemos pensar que la mera “traducción” resulta suficiente para el público extranjero que va a los museos para “descubrir” nuestra cultura. Si queremos adecuar nuestros museos al turismo debemos explicitar todo lo que para nosotros es “obvio”.

A su vez, de ciertos procesos del propio contexto cultural de los turistas podríamos proveer una información que le resultaría sumamente útil. Por ejemplo en fenómenos de escala mundial como la Revolución Francesa o la Revolución Industrial, perfectamente podemos ilustrar las específicas consecuencias que tuvieron dichos procesos en nuestro país en una época que “se pensaba en francés pero se compraba en inglés”.

Tercera clave: El aprovechamiento de los contextos culturales de los visitantes extranjeros por parte de los museos, favorecería una mayor integración, facilitando así el proceso de asimilación de nuestra cultura e incluso una resignificación de la propia. Para el visitante local tendría el beneficio de contar con una contextualización mundial de los procesos nacionales.

3.- ¡Tómelo o déjelo!

Abundan las recomendaciones acerca de la importancia de efectuar estudios de público⁷. Por cierto, algunos museos la cumplen, y a partir de los mismos cuentan con una potente antena para captar “la opinión” de quienes visitan la

⁷ “La preocupación por el público es el aspecto que emerge con mayor claridad y de mayores consecuencias para el museo moderno. Notamos sus efectos dentro de la misma museología. Podríamos afirmar que una de las preocupaciones de la museología, en estos últimos años, es la respuesta a la relación del museo con el público y con la sociedad; en este sentido, esta disciplina debe adaptarse, justamente, a las nuevas funciones que tiene el museo en la época contemporánea. En la actualidad, el museo es considerado como un medio de comunicación que tiene que llegar a un público cada vez más amplio. El museo tiene una función educativa y el público es su máximo cliente; por lo tanto, sus políticas deben estar dirigidas a la captación y estudio de ese público. Hay que establecer y diferenciar el visitante real que va al museo, del visitante potencial; para ello es necesario estudiar quiénes, realmente, frecuentan los museos. En este sentido, no se deberían preparar exposiciones, programas ni otras actividades paralelas, sin un conocimiento adecuado del público al que se destinan” (Armando Gagliardi “Los Museos y el Público”).

institución⁸. Los procesos de calibración entre el público “ideal”, en el que uno piensa desde la institución museística, y el público “real” que la visita, nos posibilita “ajustar” el guión. El guía de turismo, al llevar contingentes y escuchar los comentarios del grupo, se convierte en una alternativa complementaria a los “estudios de público” cuya consulta también debería sistematizarse para captar las vivencias del museo por parte de los extranjeros.

Cuarta clave: Los estudios de público facilitan una propuesta heterogénea, sumamente necesaria en sociedades que cada vez más se caracterizan por ser multiétnicas y multiculturales. A su vez la incorporación de otros campos disciplinares, como el turismo, en la confección del guión y puesta museográfica, enriquecen la propuesta del museo.

Por otro lado, se trata de un reaseguro que evitaría un problema muy frecuentemente en los museos: pensar que la mejor oferta a la comunidad es entregar aquello que uno más sabe y en el nivel más alto posible de conocimiento científico. En sí mismo, algo que podría en primera instancia verse como loable, conlleva el riesgo de convertirse en una actitud soberbia que no contempla cuántos puedan entender la propuesta o que los visitantes deban aceptarlas como si fueran verdades reveladas.

4.- Las rentabilidades del Turismo Cultural

El ICOM en la propuesta para una carta de principios sobre Museos y Turismo Cultural, señala que los museos son un importante recurso para el turis-

⁸ Carla Altamirano y otros en “Modalidades de apropiación del patrimonio: el Museo y su Público” sintetizaron los cambios en la concepción de museo que se ha producido en los últimos años:

a- Un cambio epistemológico: Se pasa de una concepción positivista o neopositivista, en la cual predomina la acumulación de datos; a una perspectiva racionalista donde importan las teorías que permiten explicar esos datos. b- Un cambio disciplinar: Se pasa de una perspectiva descriptiva con un enfoque taxonómico a una perspectiva explicativa, en la cual el enfoque es relacional. c- Un cambio museológico: Se pasa de la concepción de museo almacén, donde lo importante es la clasificación y catalogación del material acumulado, a una concepción del museo más comunicativa, en la cual el énfasis está puesto en la difusión. d- Un cambio en el papel del visitante: Antes se pensaba en un público experto, elitista, con una actitud pasiva y contemplativa ante la pieza. Actualmente se piensa en el público como masivo, no experto, con una actitud activa y una intención comprensiva.

mo cultural⁹ y sin lugar a dudas posibilita una determinada obtención de recursos¹⁰. La salvedad o recomendación está dada en función de salvar la tensión que pueda presentarse ante una excesiva exhibición de los objetos, y por otro lado la necesidad de su protección y conservación. En este sentido la entidad museística debe ser precavida en regular su afán de obtención de recursos y propender a la preservación del patrimonio para las generaciones futuras. Pero no cabe duda, como señala la carta, que los museos pueden ser un punto de anclaje desde donde, con la participación activa de las comunidades, planificar la gestión patrimonial y la operación turística de índole cultural.

“Una relación armónica entre los museos y el turismo cultural debe atender todos los aspectos constitutivos del museo como infraestructura, calidad de la colección, sistemas de información y comunicación, actividades educativas y de exhibición, el personal y la relación con el entorno.”

La mecánica del “recorrido” del turismo ya tiene incorporada la idea de agrupar diferentes instituciones a una determinada secuencia, si embargo todavía no se avanzó en la confección de “guiones” interrelacionados. Por ejemplo, la ciudad de Buenos Aires, aprovechando la existencia de la red “Museos Porteños”, que podría ser un tema compartido entre muchos museos, lo cual sería altamente redituable, sobre todo por tratarse de una ciudad que en su paisaje urbano prácticamente ha desmaterializado el patrimonio de sus primeros tres siglos de existencia.

El recorrido de una Buenos Aires colonial, cuya implementación urbana suele estar al borde de ser una propuesta virtual, o bien peligrosamente resignificada, cobraría gran envergadura mediante un guión museológico articu-

⁹ “Los museos, dada su propiedad como mediadores culturales y su diversidad tipológica en cuanto a colección, naturaleza pública o privada, nacional, regional o local, sus condiciones de pluralidad, singularidad, libertad, flexibilidad y potencialidad creativa, constituyen un importante recurso para el Turismo Cultural”.

¹⁰ Luis Alonso Fernández en “Museología. Introducción a la teoría y práctica del Museo” sostuvo que “Junto a la democratización de la cultura y el patronazgo de la clase privilegiada al servicio de la sociedad, en el progreso de los museos de la primera parte del siglo XX influyó determinadamente otro factor: el turismo. Un fenómeno que traería a los países del área mediterránea y de la Europa occidental cuantiosos beneficios, entre ellos, y especialmente, el del desarrollo de los museos de arte y arqueología”.

lado entre diferentes instituciones. Mediante la aplicación de una propuesta de esta índole:

1°.- El Turismo Cultural contaría con un importante recurso y a su vez los museos dispondrían de un instrumento que les permitiría trascender ciertos límites, por ejemplo jurisdiccionales entre Museos Nacionales, del Gobierno de la Ciudad y privados.

2°.- El “uso” de cada uno de los museos no tendría que quedar circunscrito a las colecciones. Por ejemplo, en el caso del Museo Mitre también se puede usar como documento urbano la original casona de tres patios.

*Patrimonio minero y turismo cultural:
Propuesta de un museo territorial de la piedra en Tandil.*

Lic. Guillermina Fernández

Lic. Aldo Guzmán Ramos

Introducción

El museo territorial de la piedra, se enmarca dentro de una perspectiva museística que va más allá de la mera exposición de los objetos materiales que formaron y/o forman parte de la cultura tradicional minera legada por los hombres llegados de Europa. En este sentido, la propuesta apunta a recrear e integrar al territorio y a la sociedad actual parte de la cultura y la identidad local.

Por tener un carácter vivo y dinámico, el ecomuseo, implica un proyecto en continua elaboración, abierto a los cambios, al igual que lo está la cultura de la que forma parte.

La propuesta de museo territorial debe significar, por una parte, la creación de un espacio idóneo para conocer, recuperar y divulgar el patrimonio cultural, tanto tangible como intangible. Por otra parte, puede ser una pieza clave para el crecimiento socioeconómico de la ciudad con relación al turismo cultural.

Respecto al patrimonio cultural, la propuesta contempla distintas actuaciones que tienen como finalidad el plasmar en un espacio concreto aquellos aspectos más relevantes de la cultura minera desarrollada por los inmigrantes europeos.

Dadas las características del entorno serrano, este posibilitaría mostrar «in situ» la relación de los picapedreros con el territorio donde desarrollaban sus actividades y las relaciones sociales que se establecieron. Debido al actual aban-

dono de las prácticas tradicionales del trabajo de la piedra y a las características que conformaban la vida de los canteristas, el objetivo primordial del proyecto de ecomuseo es conocer y recuperar el patrimonio cultural legado por estos para así poder protegerlo y divulgarlo.

En este sentido, las acciones deben tener como objetivo la restauración del patrimonio cultural tangible, como son los restos de las casas y otros edificios relacionados a los picapedreros que aún existen en las zonas de explotación minera, el patrimonio intangible relacionado al conocimiento del trabajo en la piedra y la creación de zonas para la divulgación de las actividades y conocimientos tradicionales de los picapedreros.

Esto se manifiesta en un territorio más o menos extenso, pudiendo ser estructurado mediante una red de centros de interpretación, dispersos espacialmente, generando una puesta en valor de elementos del patrimonio muchas veces desconocido.

El museo territorial implica una participación directa de la comunidad local en la recuperación y revalorización de equipamientos e infraestructuras tradicionales. Esta participación social permite la conformación de una conciencia por parte de la comunidad de la necesidad de la preservación y recuperación del patrimonio local.

El Patrimonio Cultural

El patrimonio cultural de un país, región o ciudad está constituido por todos aquellos elementos y manifestaciones tangibles o intangibles producidas por las sociedades, resultado de un proceso histórico en donde la reproducción de las ideas y del material se constituyen en factores que identifican y diferencian a ese país o región.

El *Patrimonio*, relacionado con la herencia, es un concepto que alude a la historia, que se enlaza con la esencia misma de la cultura y es asumido directamente por los grupos locales. El *Patrimonio* es la síntesis de los valores identitarios de una sociedad que los reconoce como propios. Ello implica un proceso de reconocimiento intergeneracional de unos elementos (desde el territorio a la ruina) como parte del bagaje cultural, y su vinculación a un sentimiento de grupo (Santana, A: 2003). En ese instante el bien concreto estará a salvo, aunque sea

momentáneamente; y si bien su conservación no estará garantizada, al menos la sociedad sentirá como propia su destrucción y pérdida, por lo que se sentirá más involucrada.

“Ahora bien, un concepto moderno de patrimonio cultural incluye no solo los monumentos y manifestaciones del pasado (sitios y objetos arqueológicos, arquitectura colonial e histórica, documentos y obras de arte), sino también lo que se llama patrimonio vivo; las diversas manifestaciones de la cultura popular (indígena, regional, popular, urbana), las poblaciones o comunidades tradicionales, las lenguas indígenas, las artesanías y artes populares, la indumentaria, los conocimientos, valores, costumbres y tradiciones, características de un grupo o cultura. Este último constituye el patrimonio intelectual: es decir, las creaciones de la mente, como la literatura, las teorías científicas y filosóficas, la religión, los ritos y la música, así como los patrones de comportamiento y la cultura que se expresa en las técnicas, la historia oral, la música y la danza. Es posible conservar trazas materiales de este patrimonio en los escritos, las partituras musicales, las imágenes fotográficas o las bases de datos informáticas, pero no resulta tan fácil cuando se trata, por ejemplo, de un espectáculo o de la evolución histórica de un determinado estilo de representación o de interpretación” (Casasola, L. 1990).

Teniendo en cuenta esto, una entidad arqueológica, unos conocimientos no funcionales, un proceso productivo en desuso, etc., antes de su activación patrimonial son solo piedras, artefactos y recuerdos. Después serán patrimonio institucional de un pueblo. Más tarde, con la divulgación y la vinculación histórica, patrimonio público. Luego, con su entrada en el mercado, podría ser patrimonio turístico.

Así, los elementos que constituyen el patrimonio cultural son testigos de la forma en que una sociedad o cultura se relaciona con su ambiente (Casasola, L. *op cit*). Forman parte del sistema de objetos y relaciones que se configuraron en otro momento, y adquieren valor para el conjunto de la sociedad actual, que se vincula a ellos de otra manera. Entonces el patrimonio cultural se constituye por una porción del ambiente transformado incluyendo formas de organización social, relaciones entre los diversos sectores de la sociedad y de las instituciones sociales. Por otro lado cada sociedad rescata el pasado de manera diferente, seleccionando de este ciertos bienes y testimonios, los cuales están dotados de significado, y son resignificados nuevamente. El patrimonio, por lo tanto, es el

producto de un proceso histórico, dinámico, una categoría que se va conformando a partir de la interacción de agentes y diferentes situaciones, que obligan a obtener una mirada a largo plazo, tanto en la concepción como en el uso de los recursos.

Finalmente, la información es un componente esencial del patrimonio: implica saber cómo, cuándo y por quién ha sido utilizado, enriquece nuestra comprensión del contexto humano del que procede. En ocasiones, la transmisión de este tipo de información es tan importante como la del propio objeto al que se refiere, y de esta se obtienen elementos claves para su puesta en valor. Hablar de patrimonio es considerar a la cultura resultante de la interacción de la sociedad con el ambiente, en donde se incluye el conocimiento, las aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad. Estas manifestaciones y elementos son un reflejo de la respuesta que el hombre da a los problemas concretos de su existencia y su relación con el entorno; esto es lo que lo hace válido para el desarrollo sustentable.

Considerando lo expresado, en este trabajo abordaremos dentro del patrimonio en general, el patrimonio minero. En un esquema amplio podemos incluir dentro de este tipo de patrimonio a los inmuebles (zonas de producción, de vivienda, etc.), los muebles (maquinaria, herramienta, los archivos, etc.) y a esto pueden agregarse los modos de vida de los trabajadores, el *know how* de los procesos productivos, etc.

Revalorización del patrimonio minero a partir del turismo cultural

El turismo se está convirtiendo en una fuente de ingresos muy importante para nuestro país, tanto por el movimiento interno como el internacional. Pero este crecimiento, si bien genera divisas y empleo, también provoca una constante necesidad de aumentar la competitividad de los destinos turísticos. Por lo tanto, el turismo es una actividad en constante evolución, que trata continuamente de adaptarse a las exigencias del mercado que cada día es mucho más exigente y pide algo más que sol y playa, optando en ocasiones por un turismo cultural.

En este sentido, durante las últimas décadas, ha aumentado considerablemente el interés por este tipo de turismo basado en la cultura y dentro de este ha surgido un particular interés por los restos de la actividad minera.

Esta tendencia del turismo hacia la forma de vida y de trabajo generado por la actividad minera tiene carácter internacional, pero se ha desarrollado principalmente en los países más avanzados como Japón, USA, Canadá, Unión Europea, etc.

Como ejemplo de esta nueva tendencia se encuentra el *Ironbridge George*, que con una superficie de 15,5 km² es uno de los primeros museos al aire libre que persigue el objetivo de la recuperación del patrimonio histórico industrial. Está situado en uno de los valles ingleses del río Serven, en el cual durante el siglo XVIII existía una región con una importante actividad relacionada a la explotación de carbón y al comercio de hierro, siendo el mayor centro productor de este último mineral de Gran Bretaña. Hoy en día recibe más 300.000 visitantes año, generando estos un ingreso aproximado de 50 millones de dólares estadounidenses (Puche, 1996).

El desarrollo de este tipo de proyectos turísticos requiere el trabajo conjunto de antropólogos, arqueólogos, historiadores, además de especialistas en turismo, marketing, etc., que puedan explicar los cambios que se han ido produciendo en el trabajo minero, como los procesos productivos, relaciones sociales, tecnología, etc., en los modos de vida dentro de la explotación y en las comunidades, permitiéndonos todo ello la comprensión de la *cultura minera* desaparecida y el conocimiento de las condiciones sociolaborales en las que se vivía. Pero también requiere la participación de las comunidades que se sienten involucradas con la actividad y su organización.

Este tipo de proyectos pueden dar lugar a los denominados *ecomuseos*, *museos abiertos*, *parques culturales* o *museos territoriales* donde se abandona la idea de museos estáticos y se enfoca hacia un modelo más dinámico y con una importante carga de aspectos humanos, donde los elementos se encuentran *in situ* e incluso en funcionamiento, y donde normalmente se puede apreciar, además, el trabajo manual y artesanal.

Ahora bien, es importante considerar los efectos que la puesta en el mercado turístico del patrimonio minero puede producir:

- Puede permitir la preservación, rehabilitación y puesta en uso de gran parte de nuestro patrimonio minero.
- Este planteamiento puede considerarse como una manera de recuperar un testimonio del pasado, dado que las actuales condiciones sociales, técnicas, económicas, etc., son muy diferentes a las que regían cuando se desarrolló la

actividad.

- La incorporación del patrimonio minero al turismo implica en general la realización de aplicaciones prácticas, como: la recuperación y rehabilitación de viviendas o cualquier otro tipo de bien inmueble de carácter tradicional, la creación o revitalización de museos o espacios temáticos, la definición y acondicionamiento de senderos naturales, la creación de centros de interpretación del patrimonio, el acondicionamiento de maquinarias antiguas, etc.

- La posibilidad de mantener, en parte, los oficios tradicionales relacionados a la explotación de las canteras, para la producción de *souvenires*, área que en el turismo permite al turista llevarse algo tangible del producto consumido.

- Además, el patrimonio minero convertido en recurso turístico puede dinamizar distintos sectores económicos. Potenciando la actuación, de grupos empresariales y bancarios en la rehabilitación de bienes inmuebles, muebles, etc. Tiene también un efecto multiplicador sobre el empleo, tanto directo como indirecto. En este sentido, puede significar la formación de profesionales en varios campos, desde la recuperación y revalorización de los recursos potenciales, el inventariado y la conservación y restauración de bienes patrimoniales de carácter cultural, la recuperación o el rescate de costumbres, tradiciones, oficios, manifestaciones festivas, etc., la atención, protección y difusión de este patrimonio, hasta la promoción de productos y destinos turísticos que conforman, en conjunto, nuevos yacimientos de empleo. Por otro lado, la recuperación de oficios puede permitir la reincorporación, aunque sea parcial, de personas de edad avanzada que necesiten trabajar (por distintos motivos) y que encuentren cerrado el mercado laboral actual.

Pero a estos potenciales beneficios se deben agregar los posibles efectos negativos. Ofrecer el patrimonio minero como atractivo turístico, implica, de alguna forma, vender la cultura, por lo tanto es fundamental no *banalizar* el producto ofrecido y, a través de técnicas de interpretación, lograr que el turista comprenda el trasfondo de aquello que está viviendo.

Esto no es imposible de lograr, solo es necesario que quienes ofrecen el servicio turístico, tengan el asesoramiento profesional adecuado. Es decir que, además de consultar a expertos en administración de negocios y marketing, también involucren a profesionales de las ciencias sociales que les permitan ofrecer un producto turístico respetuoso del patrimonio. Esto seguramente redundará en las posibilidades de éxito del producto turístico ofrecido.

Según algunos autores, no se deben priorizar los resultados económicos a toda costa; sino que debe primar el respeto hacia la cultura, a lo que otros agregan que la conservación de los rasgos tradicionales debe estar por encima de las expectativas del turista, si se tiene una visión a largo plazo. En realidad esta postura no es demasiado sencilla de sostener frente al sector empresarial, caracterizado por la obtención de utilidades de forma rápida. La verdad es que lo más realista en la actualidad sería lograr que por lo menos el empresario ponga en el mismo nivel la obtención de ganancias y la protección y cuidado de la cultura que le sirve de recurso. De esta forma, mínimamente, tendrá cuidado en no afectar aquello que le permite desarrollar su actividad económica.

Propuesta: Museo territorial de la piedra en Tandil (Argentina)

Esta propuesta de ecomuseo se ubica geográficamente a 300 Km. de la ciudad de Buenos Aires, en Argentina, en un cordón serrano precámbrico, donde se localiza la ciudad de Tandil. La explotación minera surgió en la década de 1870 cuando el italiano Manuel Partassino y otros compatriotas suyos comenzaron a cortar piedra en la localidad cercana de Cerro Leones. Posteriormente, en 1883, Ángel y Martino Pennachi, comenzaron la explotación de rocas en mayor escala, utilizando técnicas aprendidas en su aldea natal de San Romano de Garfagnana (Toscana). La prosperidad de la empresa generó el interés en Italia y estimuló a empresarios y trabajadores de este país y otros, como Yugoslavia, España, etc., a instalarse en distintos sitios del cordón serrano que rodea la ciudad.

El desarrollo de la actividad minera entre 1908 y 1913 permitió que se levantaran verdaderos pueblos en torno a las canteras, con características peculiares.

La importancia de esta actividad para el crecimiento de la ciudad y el extraordinario aporte cultural realizado por los inmigrantes italianos, junto a otros grupos, amerita la posibilidad de crear la estructura necesaria para que toda la comunidad, e incluso los visitantes, puedan conocer y disfrutar de su legado.

Patrimonio Cultural (tangible e intangible) del ecomuseo

Como fue expresado, los ecomuseos suponen la combinación de un sinnúmero de elementos, estáticos y dinámicos, que adquieren formas tangibles, singulares pero en continua interacción con el entorno donde se encuentran. Muchas veces, forman parte del propio paisaje de una ciudad o de su periferia, y adquieren valor como conjunto respondiendo a una temática en particular, mientras que en forma aislada pueden pasar inadvertidos. En este caso se reconocen algunas estructuras que, hoy en ruinas, pueden ser revalorizadas.

De los inmigrantes que llegaron a trabajar la piedra en Tandil queda un importante *patrimonio cultural tangible*, como son las **viviendas**, que eran construcciones extremadamente sencillas, en las cuales se utilizaban materiales como chapa, madera y piedra, con techos a dos aguas. Dentro de la misma existía, para cocinar, un fogón, habitualmente hecho sobre el mismo suelo, con dos filas de ladrillos o de piedras, y unos hierros transversos sobre los que apoyaban la olla de los pucheros y guisos. El combustible más frecuente debió ser la leña. Las tareas de recolección estaban reservadas a las mujeres y a los niños. Cuando no cargaban sobre sus espaldas los atados de ramas, o de tallos secos, traían en bolsa la bosta seca de vaca. La calefacción de estas viviendas se realizaba mediante latas de veinte litros que se cortaban por la mitad, y luego se clavaban en cajones de madera, para que oficiaran de braseros. Llenos de carbón encendido y ceniza, se los colocaba debajo de la mesa para calentarse apoyando los pies en los contornos horizontales del cajón.

En las cercanías de muchas de las casas los canteristas tenían pequeñas **huertas** que construían en terrazas, que les permitían autoabastecerse de papa, zanahoria, zapallo, etc. Las terrazas les permitían retener el agua necesaria para los cultivos, práctica relacionada a las actividades agrícolas de los países natales, como Italia, España, Yugoslavia, etc.

Los vestigios de viviendas y terrazas pueden encontrarse por ejemplo en la cantera La Aurora, que comenzó su explotación a fines del siglo XIX, donde en la época de auge llegaron a existir más de 200 viviendas. Este lugar estuvo ocupado hasta los años sesenta por unos pocos trabajadores de la piedra que finalmente terminaron trasladándose hacia la ciudad de Tandil. Desde esa fecha, la vegetación, implantada por los propios canteristas como higueras, aromos, laureles, mandarinos, retamas, zarzamoras, etc., ha cubierto gran parte de las

construcciones.

Además, en este mismo lugar pueden observarse restos de **pircas o corrales de piedra** que habrían sido construidas para el encierro de animales, las cuales tienen prácticamente un millar de metros de longitud y de 0,50 a 1 metro de altura, **caminos de piedras** que los canteristas construyeron para el transporte de la roca desde el cerro, una gran cantidad de rocas con agujeros cónicos donde se insertaban los pinchotes para cortar las piedras mediante una técnica muy primitiva, y los **bañiles**, que eran piletas de piedra perfectamente niveladas, con unos pocos milímetros de agua natural recogida en los manantiales en donde se templaban las herramientas.

Por otra parte junto a los restos de viviendas y elementos aledaños a las mismas, existían **fondas** en las proximidades de las canteras, habilitadas como almacenes pero también como centros de reunión de los trabajadores y sus familias. Por lo tanto, constituyen muestras vivas de la vida social de los trabajadores de las canteras. En estos espacios se compartían juegos de naipes, de bochas, etc. y también música, pues casi todos tocaban algún instrumento (bandoneón, acordeón, guitarra, etc.).

De estos lugares existen actualmente dos, el **Bar del Cerro**, almacén de ramos generales de aquellos años, de chapa color verde con aberturas rojas y techo a dos aguas, el cual mantiene las características de la edificación original, y frente a este el **Club Figueroa**, fundado el 12 de octubre de 1922, donde se realizaban y realizan fiestas y reuniones. Estos dos lugares, representativos del patrimonio cultural de los canteristas se encuentran a 9 Km. de la ciudad de Tandil, en Cerro Leones, sitio que lleva este nombre porque era una formación granítica que semejava cabezas de leones. Pero el trabajo picapedrero transformó totalmente el espacio, no quedando testimonios de las formaciones serranas, más que en dibujos y fotos de la época.

A estos restos edilicios podemos agregar el **patrimonio ferroviario** existente, que tuvo un papel muy importante en el desarrollo de la actividad de las canteras. Este llega en 1883, lo cual produjo un aumento en la producción minera de la localidad. Algunos ramales fueron construidos desde la estación central hasta las explotaciones más importantes para poder transportar rápidamente grandes volúmenes de piedra. Por ejemplo, Cerro Leones estaba unido a la ciudad por un ramal del ferrocarril, que aún se encuentra en su lugar, aunque en un estado de total abandono, pero que podría servir para realizar alguna actividad de

recreación del transporte de piedra de la época.

Finalmente podemos agregar un elemento que marcó fuertemente la vida y las luchas en las canteras: el pago con vales. Este se realizaba mediante las **plecas**, piezas fabricadas con distintos metales y acuñadas con caracteres distintivos de cada cantera, las cuales tenían circulación solo dentro de cada establecimiento, lo cual, de alguna forma, “esclavizaba” a los trabajadores. Las colecciones existentes de plecas podrían oportunamente constituir un museo de numismática, donde la comunidad podría apreciar este valioso patrimonio local.

Como se observa, son elementos lineales y puntuales que están dotados de considerable valor patrimonial, que ubicados en diferentes puntos del territorio forman parte del hilo conductor que los involucra, que son los picapedreros italianos. Siendo relictos de una etapa socioproductiva y que los resignifica en conjunto y a partir de otros elementos intangibles.

Respecto al *patrimonio cultural intangible*, uno de los aspectos más importantes es la **talla de la piedra**. Era totalmente artesanal y se fundaba en el conocimiento intuitivo que tenían los canteristas de la alineación cristalina de la piedra, a la que llamaban la seda. La alineación que cortaba perpendicularmente a la seda era el trincante (terminología introducida por los propios inmigrantes). Para cortar la piedra en tamaños menores, se hacía mediante una técnica muy primitiva, pero a través de cuya destreza, observación y experiencia, acumulada de generación en generación, se había transformado en un acto de precisión casi rutinaria: el método de los pinchotes o cuñas. Determinando sobre qué línea se haría el corte el cortador tomaba el bloque asignado y tras estudiar las caras disponibles y las vetas que tenía determinaba en cuál de ellas practicaría el primer corte. Trazaba la línea por la que haría el corte y luego, armado de una punta cuadrada (cuyo temple se determinaba para la dureza de la piedra de cada cantera) abría en pocos minutos un agujero perpendicular a la cara de la piedra. Los agujeros se iban haciendo, uno a continuación de otro, sobre la línea marcada, con una separación que no superaba los 4 centímetros. Concluida la sucesión de agujeros, a lo largo de la línea de corte, se colocaba en cada uno de ellos una cuña de acero, el pinchote. La línea quedaba erizada de barras metálicas que sobresalían unos 4 o 5 centímetros. Luego, con una maza de 4 o 5 kilos comenzaba a golpear los pinchotes. La operación se completaba con cortes transversales a cada cara, hasta dejar el bloque convertido en un paralelepípedo de caras casi perfectas. Ahora el bloque pasaba al refrendador, que corregía las protube-

rancias más salientes y perfeccionaba los efectos del corte en cada cara. El mismo operario reducía el bloque para que la tercera fila de picapedreros lo transformase en adoquines, que eran bloques prismáticos, de seis caras desiguales o granitullo, de forma cúbica.

Cada picapedrero diestro podía producir unos 250 adoquines por día o, en su defecto entre 900 y 1000 granitulos diarios, lo cual demuestra la pericia de los canteristas.

En la ciudad es posible observar restos de este trabajo en las calles adoquinadas y también en los bloques que revisten edificios, como los que pueden observarse en el Palacio Municipal, Iglesia Central, Colegios, etc.

El *know-how* (saber-hacer) de estos procesos productivos y sus adaptaciones y representaciones resultan de sumo interés en la comprensión de los cambios y mutaciones que la sociedad experimenta adaptándose a los cambios (estructurales y tecnológicos) y dejando que ciertas formas de “ser” y “hacer” perduren en el tiempo.

El trabajo de la piedra, de suma importancia desde un punto vista patrimonial, puede ser rescatado y preservado. Actualmente existe un proyecto de la Dirección de Cultura del Municipio denominado “Taller Municipal de Picapedreros y Escultura sobre Piedra”, que funciona en un galpón del andén de carga de la Estación de trenes. De este modo se pretende atraer a un variado público de todas las edades interesado en aprender un oficio propio de la localidad: el laboreo artesanal y artístico de la piedra. Lo que se pretende es promover y difundir el trabajo vinculado con la utilización de materiales y técnicas tradicionales de las canteras, como así también fomentar el conocimiento de esta actividad en el orden local y zonal, ofreciendo a la par una interesante perspectiva de desarrollo laboral. Por otro lado es posible desarrollar actividades artesanales con técnicas tradicionales, los cuales pueden ser comercializados en tiendas ambientadas según la arquitectura de la época.

Por otro lado es importante conocer la división del trabajo existente en las canteras y la organización político-ideológica que existía en las mismas. Lamentablemente, si bien es posible rescatar y preservar la técnica utilizada en la explotación y tallado de la piedra, mediante talleres, no es posible regresar el tiempo atrás, excepto en un acto de recreación o tematización de las condiciones de la época. Por esto sería posible crear un centro de visitantes, con fotos, cartelería, libros, diarios, etc. donde se presenten y expliquen las características de los dis-

tintos oficios tradicionales, reuniendo en un espacio la información que actualmente se encuentra dispersa.

Este centro de visitantes debería contar con información sobre los **oficios**:

Picapedreros: integrados en compañías de tres o cuatro hombres, divididos en *cortadores*, *refrendadores* y uno o más *adoquineros* o *cordoneros*, según las necesidades de material.

Barrenistas: otra importante especialidad, en grupos de tres, integraban una cubia.

Herreros: afilaban las herramientas.

Marroneros: con una maza de unos 10 kilogramos, partían los restos de la piedra que por su tamaño no podía entrar en la boca de la trituradora.

Patarristas: especializados en hacer agujeros en los trozos de piedra de mayor tamaño que las anteriores, no aprovechables para labrar, en cuyo interior se les colocaba uno o más ^{cartuchos} de dinamita para romperlas en trozos menores.

Foguines: este encendía los barrenos siendo un experto en el cálculo de la cantidad de pólvora que se necesitaba.

Zorberos: temporarios conductores de las vagonetas o zorras que descendían por los rieles desde lo alto del cerro, cargados de adoquines o cordones. El zorbero iba parado entre las dos zorras, sobre sus plataformas, manejando los frenos según las pendientes y curvas.

Cuarateadores: debían subir las vagonetas vacías a tiro de caballo por las cuestas de los cerros hasta donde se encontraban los picapedreros.

Vieros o *arreglavías*: estos cambiaban el curso de los rieles, según las necesidades de la explotación descalzándolos y calzándolos nuevamente, según pendientes y curvas y dentro de márgenes de seguridad para el descenso de las zorras cargadas de material.

Peones: se les reservaban tareas menores, aunque pesadas, como el destape del frente de cantera que consistía en dejar al descubierto la piedra viva, trabajaban con pico y pala, luego con carretillas o vagonetas se apartaba la tierra para dejar libre el frente de la cantera. El trabajo podía demandar días, semanas o meses, según el espesor de la tierra que cubría la piedra y el ancho del frente que iba a destaparse. En este grupo estaban también los areneros que extraían, habitualmente a pala, la llamada arena brava o de cantera y en algunos casos la

zarandeaban para separarla del cascajo.

Maquinistas y fogoneros: estos accionaban las calderas de vapor que ponían en marcha los mecánicos de las trituradoras de piedra.

Desgallador: este oficio sumamente peligroso, implicaba para el obrero descender de los peñascos más altos, atado a una soga y armado de una barreta, para tantear minuciosamente, tras una voladura, las rocas, para desprender las que no ofrecieran seguridad, de modo que luego no fueran a precipitarse sobre los picapedreros.

En cuanto al **protagonismo político e ideológico** que desempeñaron los canteristas en la ciudad e incluso la región, se debe reconocer que su organización fue pionera en el país. El 6 de octubre de 1906 se constituyó la *Sociedad Obrera de las Canteras de Tandil*. Esta fue de orientación anarquista, comprobado por testimonios orales y por la militancia de su fundador Luis Nelli, quien sería reemplazado por Roberto Pascucci. El objetivo de esta sociedad queda expresado en el artículo N° 1 de su reglamento “el móvil de esta sociedad tiene por objeto defender los intereses de sus asociados y proporcionarles por cuantos medios estén a su alcance y cuando se necesario recabar leyes que mejoren la actual situación de los trabajadores de las canteras”. Además de esta sociedad en 1921 se creó la Agrupación Sindicalista de Tandil, a la cual podía ingresar “todo compañero organizado sindicalmente” que estuviese de acuerdo “con los métodos de la lucha de clases”, como consta en Actas de esta Agrupación. La misma desapareció rápidamente, teniendo una vida de unos 8 años.

Sobre estas organizaciones existe un importante patrimonio documental disperso en distintas bibliotecas, públicas y privadas. Lamentablemente parte de estos documentos, como el periódico “El obrero tandilense”, desaparecieron totalmente, producto de purgas político-ideológicas y del propio abandono de la organización gremial. Aunque no podemos descartar que exista algún ejemplar en poder de alguna familia. Por esto es fundamental en la construcción del ecomuseo la participación social, gestionando y aportando material.

En este sentido, un historiador local recopiló, entre 1976 y 1978, 64 testimonios orales de antiguos canteristas, familiares y descendientes de los mismos, todo lo cual constituye un acervo de patrimonio documental extraordinario.

A esto podemos agregar que la Municipalidad de la Ciudad de Tandil declaró el 6 de octubre como el *Día del Picapedrero*, en relación a la fundación de la Sociedad, lo cual permite aumentar el interés de la población local por el patri-

monio cultural de estos grupos de inmigrantes.

Reflexiones finales

Como conclusión, podemos decir que la propuesta de creación de un ecomuseo relacionado a las canteras y a la vida de los inmigrantes, tiene como objetivo rescatar una parte importante de la vida social y económica de la ciudad de Tandil, al mismo tiempo que representa en definitiva una parte de la historia nacional argentina.

Los elementos mencionados como patrimonio cultural tangible son relativamente fáciles de preservar y revalorizar, no así las formas de trabajo, que implican acciones de educación y concientización en la población para evitar su pérdida para siempre.

La relativa dispersión territorial de los elementos plausibles de integrar el ecomuseo, podría implicar una complicación para la constitución del mismo, aunque esto puede ser resuelto si existe una verdadera participación comunitaria en el desarrollo del proyecto.

Finalmente podemos decir que el carácter vivo y dinámico del ecomuseo, le otorga a este la capacidad de estar siempre abierto a nuevas posibilidades y cambios, contribuyendo así a potenciar el conocimiento, la protección y el disfrute del patrimonio cultural.

Bibliografía

- Casasola, Luis: *"Turismo y ambiente"*. Editorial Trillas. 1990, México.
- Martín De La Rosa, Beatriz: *"Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: patrimonio cultural"*. En Revista Pasos. Vol. 1 N° 2 (2003). www.pasosonline.org
- Meineri, Ana.: *"Geografía minera del Partido de Tandil"*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional del Centro. Tandil. 1983, Argentina.
- Nario, Hugo: *"Tandil. Historia abierta"*. Ediciones Del Manantial. 1995, Tandil.

Nario, Hugo: *"Los picapedreros. Tandil. Historia abierta"*. Ediciones Del Manantial. 1997, Tandil

Puche, O.: *"La conservación del patrimonio minero en Gran Bretaña"*. Bol. SEDPGYM, 5, 2. 1996, Madrid.

Ramos, Aldo y Guillermina Fernández: *"Patrimonio industrial y turismo cultural: El caso de la industria cementera Loma Negra (Barker. Benito Juárez. Buenos Aires)"*. En Patrimonio Industrial. Fuerza y riqueza del trabajo colectivo. CICOP. 2003, Buenos Aires.

Ramos, Aldo y Guillermina Fernández: *"Ecomuseo de la piedra en Tandil. Recuperando la identidad y aportando al desarrollo"*. En Revista Digital Nueva Museología. 2004, Buenos Aires. www.nuevamuseologia.com.ar

Santana, Agustín: *"Editorial"*. Revista PASOS. N° 1. (2003).

www.pasosonline.org

Turismo testimonial: una invitación a acercarnos al alma de un pueblo

Cristina Falcón y Mercedes Falcón

Turismo testimonial

Este nombre, que no figura en las agencias de viajes ni en las ofertas de las guías turísticas, es una propuesta alternativa para conocer uno de los espacios más importantes de identificación de un pueblo: el cementerio.

La costumbre de visitar cementerios, durante un viaje por nuevos lugares, es practicada por muchos turistas, desde hace tiempo, de manera espontánea e individual. La información obtenida se transmite boca a boca y los visitantes se recomiendan tal o cual camposanto, señalando a los futuros viajeros, las riquezas y testimonios descubiertos en ese lugar.

Los encargados de organizar y dirigir el turismo de una región, ofrecen al visitante una selección de paisajes y lugares que reflejan la cultura de sus habitantes. El éxito de este intento se medirá muchas veces por las divisas que aumentan el bienestar económico de la localidad y, por ende, del resto del país. Cada agencia sabe cuáles son los itinerarios redituables que ningún turista vacilará en recorrer y pagar. De este modo, instalada en lo conocido, deja de lado una enorme fuente de conocimiento físico, intelectual, emocional y espiritual que forma parte de nuestro acervo cultural. La tiene al alcance de la mano y no se da cuenta de que se está perdiendo la oportunidad de descubrir detalles escondidos a la percepción superficial que hablan de nuestra misma existencia, del legado cultural que nos dejaron nuestros ancestros, de sus sueños y proyectos.

Un cementerio situado en un paraje, pueblo o ciudad es siempre una *ciu-*

dad pequeña. En él se plasma el paso por el mundo de los seres que habitaron ese lugar, de acuerdo al testimonio de los que aún viven; el camposanto es una réplica en miniatura del pueblo que lo erigió.

En cada cementerio descubrimos la procedencia de sus pobladores, podemos ver cómo estaba estratificada la comunidad en los primeros años de su funcionamiento y cómo se conjuga esto en la actualidad. Recorriéndolo, podemos ver las características familiares y los signos de identidad comunitaria, los lazos solidarios entre vecinos, la importancia que le brinda esa comunidad a sus ancestros, y su particular concepción de la vida y la muerte expresada a través de los monumentos, obras de arte, placas y ofrendas. El cementerio nos muestra cuáles son los valores de mayor trascendencia de esa comunidad, quiénes son recordados por su actuación en la vida pública y quiénes se han ganado el corazón y el cariño popular.

Como podrá apreciarse, lo patrimonial no se encuentra *solo en su valor monumental sino también en los valores intangibles*.

Los cementerios son archivos de enormes proporciones: podemos encontrar datos en los *cementerios tradicionales* pero no ocurre lo mismo en los llamados *cementerios-jardín* que surgidos en las últimas décadas, tienen connotaciones muy diferentes. Desde nuestro punto de vista, en los cementerios-jardín, lo que se evita son las huellas personales y expresivas de los hombres y mujeres, ante la muerte. Estos parques presentan un *escenario similar natural* que plantea una existencia humana fijada en un paisaje de artificio, eternamente primaveral. El cuidado césped y las coloridas flores de las tumbas seriadas nos aseguran: *¡Nada ha pasado!*

Estos asépticos cementerios evitan el contacto con los sentimientos: *¡No, no hay que sentir dolor! ¡Tapemos la muerte... alejémosla de nuestra vida! ¡Así, seremos siempre jóvenes!*

¿Qué sentido tienen, si no, las cirugías y los tratamientos ofrecidos para disimular el paso del tiempo? Hay un fuerte mandato social que prohíbe envejecer y disfrutar de la vejez, que propone olvidarnos de la muerte y vivir como si fuéramos inmortales. La consecuencia de esta hipnotizante propuesta es el abandono de los cementerios tradicionales, con la consecuente pérdida del incalculable valor patrimonial que estos conservan.

Para contrarrestar este devastador mandato social post-moderno, queremos darle un nombre a una propuesta cultural que devuelva la dignificación y

valoración a nuestros cementerios tradicionales, invitando a la comunidad a volver a adueñarse de estos espacios perdidos. Volver a recorrer estos espacios, rescatar los testimonios de los que nos precedieron, afirmar nuestra identidad más profunda, son algunos de los objetivos de esta nueva oferta turística que hemos llamado ***Turismo testimonial***.

Utilizamos la palabra ***testimonial*** porque el testimonio de los seres vivos es el ingrediente más potente en *las ciudades de los muertos*. En el cementerio está presente todo el sistema cultural (ideas, valores, ritos, creencias, mitos, signos, símbolos, etc.) que se ha ido conformando gracias a los aportes de muchas y diferentes personas de la comunidad. Ellas han dejado en este espacio sagrado su testimonio; lo hicieron espontáneamente, creativamente, ajustándose solo a algunas normas impuestas para respetar el público funcionamiento. Las bóvedas, las tumbas, los monumentos se distribuyen en su espacio como guardianes de la memoria. Desde allí nos recuerdan lo que hemos sido, lo que somos y también nos da la posibilidad de proyectar lo que queremos ser. Es un lugar privilegiado para aquellos que quieren comprender el valor de la vida. Al recorrerlo, encontrarán historias de vida de los que allí reposan, leyendas y mitos que circulan por los pasillos, como también relatos de aparecidos, imágenes de arte funerario y expresiones populares de los vivos que recuerdan a sus seres queridos, luces y sombras, silencios y sonidos que cuentan la historia, la vida y las costumbres del lugar.

Incluir a los cementerios patrimoniales dentro de los planes y políticas de desarrollo turístico es un objetivo a lograr; para eso es necesario ir recuperando estos espacios que son reservorios de tan inmensa riqueza patrimonial.

Los programas turísticos que ofrezcan esta alternativa tendrán que facilitar a los visitantes el acercamiento a la comprensión de los valores intangibles y tangibles de la comunidad, mostrar los elementos que evocan valores universales relacionándolos con los significados locales y personales de las comunidades que allí han sepultado a sus seres queridos, puesto que tal vez, ni siquiera los mismos familiares y amigos, hayan advertido los aspectos culturales que hemos señalado.

Es necesario avanzar en la búsqueda de estrategias para que la comunidad reconozca y aprecie el valor patrimonial de sus cementerios y participe activamente en su protección y conservación, con métodos apropiados, atractivos y actuales en materia de educación, con medios informativos y tecnológicos. La

toma de conciencia llegará también a los responsables de legislar y promocionar el desarrollo de las políticas sociales, económicas, culturales y turísticas.

Los visitantes convocados a participar de esta propuesta turística, se acercarán entonces a los cementerios, con la expectativa de descubrir en ellos la expresión más íntima de nuestra cultura.

Museos-Cementerios

El ICOM (Consejo Internacional de Museos) define en sus estatutos al museo como *una institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, y que efectúa investigaciones sobre los testimonios materiales del ser humano y de su medio ambiente, los cuales adquiere, conserva, comunica y exhibe, con propósitos de estudio, educación y deleite.*

Además, también califica como museos para los fines de esta definición *a los sitios y monumentos etnográficos, históricos y arqueológicos que adquieren ese carácter, al ser reconocido como un lugar que conserva y comunica testimonios del ser humano y de su medio ambiente.*

En nuestro país no tenemos aún declarado ningún cementerio-museo, aunque con solo visitar los cementerios de la Ciudad de Buenos Aires: Recoleta, Chacarita y Flores, descubriremos el enorme valor patrimonial que guardan cada uno de ellos.

En América Latina, el primer cementerio declarado museo de sitio fue el *Cementerio de San Pedro*, en Medellín, Colombia. A fines de 1998, la *Red de Museos de Antioquía*, entidad rectora del ramo en su departamento, lo convirtió en museo y pasó a ser el primer camposanto de América Latina en obtener ese privilegio. A mediados del siguiente año, el Ministerio de Cultura de Colombia lo consagró *“un bien de interés cultural de carácter nacional”*, título equivalente al de *“patrimonio cultural y arquitectónico de la Nación”*

El *Cementerio Presbítero Maestro de Lima*, Perú, está considerado como el espacio funerario monumental más importante de América Latina y fue declarado Museo en 1999. Desde entonces, los medios de comunicación difunden sus actividades culturales y las agencias de viaje lo incluyen en sus recorridos turísticos.

Estos dos cementerios-museos, el de Medellín y el de Lima, han desarrollado atractivos programas culturales incorporando formas nuevas de honrar a sus muertos, con pautas acordes a los usos y costumbres actuales. A modo de ejemplo, podemos recordar que antiguamente el silencio era considerado un signo de respeto, mientras que el canto y la música formaban parte de las manifestaciones de alegría y no podían estar presentes en lugares como hospitales y cementerios. Este criterio se ha desestimado, al comprobarse el efecto reconfortante que produce el sonido melodioso en los enfermos. En los cementerios comenzaron a escucharse canciones durante los entierros y a veces se presentan danzas, por disposición de los familiares, para despedir y homenajear a un ser querido con su tema musical o baile favorito.

Los dos cementerios nombrados, ahora Museos, tienen su declaración escrita que establece en forma clara su situación legal y permanente. Ambos la redactaron de acuerdo con las leyes nacionales pertinentes que reglamentan a los museos y a los sitios dedicados a conservar riquezas patrimoniales. Un museo es una institución al servicio de la sociedad y de su desarrollo, por eso debe aprovechar cada oportunidad para desarrollar su misión como recurso educativo, puesto que a él pueden acceder todos los sectores de la población.

En nuestro país la ley 12.665 creó la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, entidad encargada de evaluar los valores históricos, artísticos, arquitectónicos o arqueológicos de un monumento o lugar indicado. Los directivos de los cementerios tendrán que evaluar el valor del Patrimonio que conservan y elevar a los legisladores el pedido que corresponda para declararlo Museo, con el objetivo de desarrollar programas culturales educativos para la comunidad, sin olvidar que *su finalidad principal es albergar a los difuntos*.

La acción mancomunada de gobernantes, directores de cementerios, agencias de turismo y pobladores puede transformar la generalizada situación de abandono de nuestros cementerios en un movimiento de voluntades dirigidas a la recuperación, valoración, conservación y culturización de los mismos.

Recorrido de cementerios en la ciudad de Bs. As. y sus alrededores

El cementerio de Buenos Aires más visitado por los turistas es el de La

Recoleta. Hay varios guías formados para acompañar la visita, de acuerdo a distintos temas de interés, entre ellos: el aspecto histórico, el arte funerario, las historias secretas. El Jefe de Departamento del Patrimonio Histórico y Artístico del Cementerio de la Recoleta, Dr. Carlos Francavilla, organiza desde hace muchos años un recorrido, los últimos domingos del mes, transmitiendo mucho entusiasmo y una alta estima por el valioso patrimonio que guarda el cementerio.

Este año, las autoridades de los cementerios de la Ciudad de Buenos Aires han organizado algunas visitas en el Cementerio de la Chacarita y en el de Flores. El público asistente a las mismas aún no es significativo en cuanto a la cantidad de participantes, pero el hecho de que se hayan organizado estos recorridos, significa que se ha puesto de manifiesto el interés y que ya está en marcha un proyecto de valoración.

Pensamos que existen dos factores importantes a tener en cuenta para popularizar y hacer viable esta propuesta, desde la cartera del turismo:

1- Es necesario estimular la curiosidad del visitante, invitándolo a descubrir aspectos desconocidos del cementerio y facilitar su acercamiento, asegurándole una serena, atrayente e instructiva visita. Será beneficioso realizar campañas para que la población vuelva a apropiarse del cementerio.

2- Planificar acuerdos entre los directivos más proclives a trabajar desde esta nueva concepción y los operadores turísticos capacitados para llevar adelante programas interesantes y de disfrute, que atraigan el interés de los turistas, sin alterar la labor que se realiza en el cementerio.

Nosotras, las autoras de este trabajo, editamos una revista cultural, la revista *Adiós*. Es una publicación que propone un acercamiento al misterio de la muerte desde una perspectiva antropológica, filosófica, artística, histórica, tanatológica y popular. Desde fines del año 2000, se nos han ido sumando muchísimos amigos, investigadores, fotógrafos y colaboradores que cuentan con valiosísimos materiales sobre estos temas y particularmente descubrimos que son muy numerosos los hallazgos y las producciones realizadas a propósito de los cementerios.

El año pasado, desde la revista, invitamos a conocer el Cementerio de Avellaneda. Guiamos la visita nosotras mismas: el recorrido tuvo lugar el 2 de noviembre, *Día de difuntos*. Caminamos y fuimos narrando a nuestros acompañantes todos los descubrimientos que habíamos hecho, a lo largo de una investigación que publicamos en una edición especial (los interesados podrán encon-

trarla en nuestra página web: www.revistaadios.com).

Queremos transmitirles algunos aspectos significativos de todo lo que archiva este cementerio, para eso les contaremos algunos detalles del circuito:

1- La entrada principal del cementerio muestra dos signos de identidad de la gente de la ciudad de Avellaneda: a la derecha, se destaca un busto de Evita con una placa que dice: *Yo estaré para que sigan adelante / por el camino de la justicia y la libertad / hasta que llegue el día maravilloso de los pueblos*, manifestación de la identidad política predominante; a la izquierda, está la capilla de Cristo Redentor donde celebran mensualmente misas para todos los difuntos del mes, destacándose este signo de identidad religiosa. Al fondo del pasillo central, se levanta un monumento al Dr. Nicanor Basavilbaso, un hombre de la comunidad que fue el primer médico residente de Lanús, quien luego ocupó cargos públicos en beneficio de ese pueblo. Al pie de la estatua dice: *Del pueblo de Avellaneda al Dr. Nicanor Basavilbaso 1853-1907*. Estas señales, tan expuestas en la recepción, no son excluyentes de otras que se encuentran en un sector que rodea al osario general, donde distintas agrupaciones rememoran a sus compañeros muertos. Allí tienen su lápida recordatoria, los correligionarios del partido radical, los integrantes del Club de Leones y de otras entidades deportivas y de beneficencia. Luego en las bóvedas, los nichos y las tumbas se vislumbran otros fuertes signos identificatorios, los hinchas de Independiente y de Racing con sus colores y frases entusiastas siguen alentando a sus cuadros de fútbol, desde las sepulturas.

2- El arte, en este cementerio, se manifiesta con carácter social: no se ven obras artísticas particulares realizadas por encargo de los dueños de las bóvedas, sino que las manifestaciones artísticas se encuentran plasmadas en la pintura mural. El bajo techo del vestíbulo es obra de un pintor que vive actualmente en Avellaneda. Hay dos muros, en uno de los sectores de nichos, en los que están pintados dos murales que se adjudican, uno a Juan Carlos Castagnino y el otro a Manuel Colmeiro. Estos dos pintores estuvieron viviendo clandestinamente en Avellaneda, perseguidos por sus ideas políticas. Castagnino, en esa oportunidad, también dejó su testimonio en el edificio de la biblioteca *Veladas de Estudio después del Trabajo* donde le dieron cobijo en el año 1934. Los murales del cementerio se encuentran en muy mal estado y aunque ya se ha firmado el decreto para la restauración, aún no han asignado la partida en el presupuesto municipal para hacerlo.

3- La historia de Avellaneda es la historia de nuestro país y en el cementerio se pueden ver los pabellones de los trabajadores inmigrantes. Uno es el Pabellón de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, creado como herramienta de ayuda mutua para que los socios pudieran solventar entre todos, a pesar de sus magros sueldos, por ejemplo, los gastos de sepelios. Otra sociedad que tenía apariencia similar (Sociedad de Socorros Mutuos Varsovia) se instaló en el cementerio que está enfrente, actualmente a cargo de la agrupación marroquí sefardí, ACILBA. Allí, esconden tras los altos muros el primer cementerio israelita de la Zwi Migdal (nombre que tomó la anteriormente nombrada Sociedad Varsovia), y que era en realidad, una sociedad de judíos polacos, rusos y rumanos que traían a principios del siglo XX a mujeres engañadas desde Europa para que ejercieran la prostitución. El líder de esta poderosa sociedad, Samuel Rosenzweig, inspiró a Roberto Arlt para componer al personaje del rufián melancólico, en *Los siete locos*.

Otro episodio reaparece frente a la espectacular bóveda de Alberto Barceló, caudillo conservador de los años '30, famoso en ese pueblo por sus actos de corrupción; la historia lo liga a otra bóveda, donde yace Juan Ruggiero, su guardaespaldas, quien reposa en un ataúd recubierto en plata. En la ciudad de Avellaneda los relatos sobre la actuación y los secretos de estos funcionarios están en boca de todos los pobladores.

Están enterrados también en el cementerio, los contrincantes de aquel terrible episodio relatado por Rodolfo Walsh en *¿Quién mató a Rosendo?* y aún circulan las historias sobre esos asesinatos ocurridos en los años 60, durante la batalla sindical que se llevó a cabo en la Confitería Real. Parece que para evitar enfrentamientos, al día siguiente en el cementerio, donde todas las víctimas fatales fueron enterradas, tuvieron que calcular los horarios para que no se cruzaran los entierros.

No hay en este cementerio señales indicadoras de un reducido predio que está al fondo del mismo, donde estuvieron enterrados jóvenes desaparecidos por la dictadura militar recuperados e identificados, en el período democrático por el Equipo Argentino de Antropología Forense, pero en la memoria seguimos reteniendo que allí estuvieron.

La historia reaparece a cada instante entre las sepulturas. El nicho de José Luis Cabezas testimonia un episodio muy trágico y muy reciente que no queremos olvidar...

4- También aprovechamos para contarle a los visitantes dos historias que recogimos durante la investigación, que son representativas de lo que sucede hoy en esta ciudad, pues nos habla de las expectativas, el amor y el dolor de la gente de Avellaneda:

La primera historia nos la contó un cuidador. Nos mostró una tumba que tenía una casita especial, diferente al modelo, con techo a dos aguas, repetidos en muchas sepulturas, esta tenía hasta una pequeña escalera para subir a la terraza. *Los deudos, dijo el cuidador, hubieran querido construirle a su mamá, una vivienda así, en vida pero... como no llegaron a cumplir ese deseo, se la construyeron para homenajearla, en la sepultura.*

La otra historia es muy conmovedora: encontramos a Lita, la mamá de David y Laura, junto a la tumba de su hijo de 15 años, una cancha de Independiente en miniatura, y nos habló así: *David participaba de la barra brava de Independiente. Con la hermana lo seguíamos por todas partes para cuidarlo. Yo le decía que no se metiera en cosas malas. Ese día se fueron con otros chicos y los encontraron robando. A David le pegaron un tiro. Era un chico de buenos sentimientos, no tenía necesidad de ir a robar. Algunas veces lo sueño... los primeros días solo le veía la cara, pero el otro día lo soñé, tal como era. Era muy lindo, medía un metro ochenta. ¿Saben lo que me decía en el sueño? “Mamá, no vengas tanto al cementerio, tenés que caminar mucho, no es necesario que te canses tanto”, y me acompañó todo el camino hasta la salida del cementerio. Lo vi tan claro que parecía real.*

En el cementerio de Avellaneda, hay muchos jóvenes sepultados y esto nos muestra una cara dolorosa de nuestra realidad.

5- Por último, no vamos a dejar de mencionar a *Luca Prodan* que tiene en el cementerio un monumento. El famoso rockero es visitado por sus fans, quienes le dejan botellas de ginebra con el pico enterrado hacia la tierra, cigarrillos y flores, junto a esta inscripción: *Luca no ha muerto.*

Como verán, los cementerios guardan muchas historias de vida y eso sucede en todos las necrópolis: en los cementerios de los pueblos, de las ciudades, del país y del mundo.

En nuestra página web, tenemos una sección de *Turismo testimonial* en la que publicamos, habitualmente, algunas fotografías y pequeñas historias de cementerios de todo el mundo. En este momento, los que visiten la página podrán conocer el cementerio rumano de Sapanta. Está en un pueblo de campesinos

que toman la muerte de una forma natural, y en las coloridas tumbas, se exhibe un relato breve de la historia de cada sepultado.

El *Turismo testimonial* presenta un camino muy interesante y poco explorado, solo hace falta crear espacios para que se encuentren las voluntades dirigidas a recuperar y mostrar nuestros cementerios.

